



"Ecce Homo" por Andrea Solario

Caras y Caretas

Semana Santa



PIEL BRONCEADA

Esa finura del cutis bien tostado demuestra que fueron tomadas las necesarias precauciones. Entre ellas, la de lavarse exclusivamente con Heno de Pravia. Su pureza y la finura de sus aceites hacen del Heno de Pravia el jabón ideal para un cutis fino.

$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA

JABON
ESPUMOSO E INTENSAMENTE
PERFUMADO
Heno de Pravia
GAL
FABRICA DE PERFUMERIA
MADRID
INDUSTRIA ARGENTINA

JABÓN
HENO DE PRAVIA

Higiene perfecta del cabello, con Petróleo Gal. Da vigor a la raíz, salud y flexibilidad al pelo. Destruye la caspa. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)

CARAS Y CARETAS

AÑO XXXIX NUM. 1958
11 DE ABRIL DE 1936

E·A.

La señora. — **¿Podrá verme el doctor?**
El portero. — **¡Cómo no! Aunque esté sin anteojos.**

"CARAS Y CARETAS"

PALABRAS DE AYER Y DE HOY

LAS MANOS DEL ARTESANO



El gran fracaso de nuestras universidades, colegios nacionales y escuelas normales proviene de que sólo se han propuesto adiestrar en el hábito de las ideas generales, y sólo han elaborado hombres de talento y maestros para el cerebro, dejando en descubierto el alma y el cuerpo, la moral y el organismo, el carácter y la fuerza. (Agustín Alvarez)

Sin grandes poblaciones no hay desarrollo de cultura, no hay progreso considerable; todo es mezquino y pequeño. Naciones de medio millón de habitantes pueden serlo por su territorio; por su población serán provincias y aldeas... La población — necesidad suramericana que representa todas las demás — es la medida exacta de la capacidad de nuestros gobiernos. El Ministro de Estado que no duplica el censo de estos pueblos cada diez años, ha perdido el tiempo en bagatelas y nimiedades. (Juan Bautista Alberdi).

Las manos de este hombre moldeando la dúctil y untuosa arcilla nos llevan a meditar en lo necesarias que son para la cultura popular las llamadas escuelas de artes y oficios, particularmente en aquellas regiones del país donde perdura, en el corazón y en la mente de las gentes sencillas, el recuerdo del pasado aborigen y colonial. No todas han de ser escuelas industriales ni academias de arte mayor. Menester es seguir la huella ya abierta por algunos prestigiosos educadores y cultores del nativismo y conceder a los niños, a los jóvenes y hasta a los hombres de las pequeñas y remotas poblaciones la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida gracias al perfeccionamiento de la artesanía que en forma incipiente y tosca han debido recibir desde muy temprano. En nuestro vasto suelo tenemos regiones donde la actividad industrial es nula: puede darse, además, la coincidencia de que sea en ellos escasa la labor agrícola y ganadera. ¿Qué hacer de esos futuros trabajadores para evitar que emigren de sus pueblos, para impedir que los desarraigue la lejana ciudad y los envuelva en actividades que, a lo mejor, no son las que más convienen a su idiosincrasia? Algunos educadores argentinos ya lo señalaron y en países de América Hispana, como Méjico, hiciéronse excelentes experimentos. Según unos y otros, la solución estaría en fomentar, perfeccionar y alentar estas pequeñas artes con las cuales el hombre del interior pule su espíritu y logra una relativa independencia económica. Y no estaría fuera de lugar el recomendar que cada escuela rural argentina, de acuerdo con la zona correspondiente, tuviera su maestro alfarero, su maestra tejedora o su maestro carpintero. Distribuir y metodizar la enseñanza práctica sin olvidar que nuestro suelo no es ni exclusivamente agrícola-ganadero ni definitivamente industrial.

CARAS Y CARETAS

Leyendas argentinas

El Basilisco



Madera de E. R. BREWS.

DURANTE toda la siesta, en aquel rincón pampeano aplastado por el sol y ahogado por las nubes de polvo, el gallinero ha sido un infierno de cacareos y agitados revuelos. Al final, de la penumbra del rancho ha surgido la figura de una mujer. Un pañuelo de bizarros colores sobre la cabeza para atenuar el solazo y borboteando en los labios los rezongos contra las endiabladas gallinas, se ha encaminado hasta ellas para indagar el origen de tanto escándalo. Ha abierto la casi desportillada puerta del gallinero; ha apartado de su paso algunas de las más alborotadas aves y, directamente, inclinándose para meterse bajo el techado, ha llevado sus manos hacia el nido. Ha recogido un huevo y, al punto, arrojándolo lejos de sí, la mujer ha clamado:

—¡El basilisco!

De los ranchos han llegado inmediatamente otras mujeres y algunos hombres con aires entre valentones y esquivos. La mujer del gallinero, temblando, ha señalado en el suelo, sobre la reseca tierra, el huevo que acaba de caer y romperse.

—¡Huero! — dice alguien, señalando el huevo estéril, que no es más que cáscara y clara. Y allí mismo, escarbando un poco con un cuchillo, lo entierran, lo tapan y, sobre la apisonada tierra, trazan una cruz para romper el maleficio.

. . . .

El basilismo, según las gentes de la pampa, nace de los huevos de las gallinas viejas y ya espolonadas. Así, encontrar en una nidada un huevo vacío equivale a la certidumbre de que de él ha salido el maligno animal. Según los paisanos, tiene la forma de una víbora pequeña y un solo ojo en la frente. A él se le atribuye el mal de ojo y los "daños" que aquejan a las mujeres.

Esta superstición, de indudable origen europeo, según Ambrosetti, tiene en la naturaleza un inofensivo símil y es la larva de una mariposa crepuscular (Sphingidæ) "Phillampellus Labruscœ", a la que el vulgo llama bicho de parra. Esta larva, en la parte antero-superior del cuerpo tiene un disco que adopta la forma de un ojo, realmente impresionante.

Como está dicho, las víctimas predilectas del basilisco suelen ser las mujeres. Los ataques de histeria y epilepsia se consideran "daños" del animal. La enferma, diagnosticada por cualquier curandera del pago, se coloca de espaldas a la nidada, presunta cuna del basilisco, y se deja durante un par de horas diarias mirándola por el espejo. Y esto, desde luego, suele dar algún resultado, pues la paciente, sin percatarse de ello, se somete a un tratamiento auto-hipnótico al cual se agrega la consiguiente credulidad y fe en el remedio.

Antiguamente, en Europa, el basilisco era un reptil fabuloso, al cual se representaba con cuerpo de ave, cola de serpiente y una imponente cresta. Su sola mirada mataba y, además, exhalaba con el aliento un veneno activísimo. Los modernos naturalistas han aplicado el nombre de basilisco a un lagarto que abunda en la América central y meridional, completamente inofensivo y que se alimenta, desde luego, con insectos.

Semanalmente publicaremos en esta página una leyenda o la descripción de algunas curiosas supersticiones de nuestro suelo.



EL EXCELENTISIMO CABILDO DE BUENOS AIRES EN EL HISTORICO AÑO DE 1806

Por ARTURO CAPDEVILA

Las primeras horas — y aun, para muchos, los primeros días — de arrojado el inglés, pertenecen totalmente a la embriaguez de la victoria. Tan embriagado anda, en efecto, el pueblo con la gloriosa borrachera del triunfo, que no hay quien no abrigue la inocente persuasión de que todo ha terminado. Parecería que, a la manera de en los teatros, el telón ha caído, concluída la función, y sólo resta a los buenos actores escuchar los aplausos unísonos. Ese alborozo colectivo no deja sitio para pensar que lejos de haber terminado el drama ha comenzado apenas. Bastara abrir los ojos para desengañarse. El inglés no se ha ido; es todavía el efectivo dueño del Plata, y acaso antes de mucho tiempo sojuzgará a Montevideo. Mas nadie quiere comprender que toda la campaña de la reconquista es posible que no sea más que un episodio preparatorio de muy mayores sacrificios. Y allí andan los vecinos abrazándose y besándose por las calles en ese lapso de la embriaguez. ¡Sólo la campana del Cabildo — grave, señorial — llamando a capítulo al propio día siguiente de la victoria movía a pensar que necesario era hacerle algún sitio a la reflexión en medio de tanto delirio! Reuniéronse, por consiguiente, los capitulares, y llenos de un admirable sentido de la realidad resolvieron convocar, para el día inmediato a las 11 de la mañana, a congreso general. No callemos los nombres de aquellos varones excelentes. Era alcalde de primer voto don Francisco de Lecica, y de segundo, don Anselmo Sáenz Valiente; alguacil mayor, don Manuel Mansilla, y regidores, don José Santos Inchaurregui, don Jerónimo Merino, don Francisco Antonio Herrero, don Manuel José de Ocampo, don Francisco Belgrano y don Martín Gregorio Yániz. Esos fueron los prohombres del primer momento, bajo cuyo gobierno y diligencia empezó a vivir el Cabildo la más gloriosa de sus épocas. ¿Y el caballero Alzaga? Ya le encontraremos luego, y ciertamente su nombre se levantará más ilustre que el de todos.

Entre tanto, la cédula de citación a congreso, distribuída de casa en casa, entre el vecindario espectable, rezaba así: "Considerando esta ciudad la necesidad que tiene de un congreso general para afirmar la victoria que el Todopoderoso nos concedió ayer, estima por conveniente avisar a Vmd. esta determinación, y espera de su amor al Rey, N. S., y a la Patria se sirva favorecerles con su asistencia mañana catorce del corriente a las once en las casas del Cabildo, donde se celebrará la junta sin ceremonia ni etiqueta de asientos por haber de concurrir como hijos de un mismo Padre, que es nuestro Rey, y como hermanos interesados en una misma causa". Fechado a 13 de agosto de 1806.

Se atajaban satisfechos los vecinos:

—Conque tenemos mañana Junta General y Cabildo...

—Sí, señor. Y a él iremos como lo reza la invitación, cual hijos de un mismo padre, en interés de una misma causa.

Y así acudieron. Y es de asombrar el tino, celeridad y energía con que ese congreso histórico — revolución del 14 de agosto califica Mitre a los sucesos de aquel día — se apresta ya a consolidar la victoria "disponiendo el número de tropas que necesite la ciudad y su costo para resistir el refuerzo que se teme" y mandando "inventariar todas las provisiones de guerra y boca". Pero, a todo esto, ¿quién gobernaba en la ciudad, ausente el virrey Sobremonte y verdadero muerto político a la hora de ésas? El pueblo en muchedumbre, bajo los balcones de las casas del Cabildo, reclamaba el nombramiento — no: el reconocimiento — del único jefe de verdad en tales momentos: Santiago de Liniers, exaltado a tal por la imposición de los hechos.

Cien voces perentorias provocaban la resolución categórica:

—¿Quién tiene el mando de las armas? ¿Para quién el mando?

Hubo que salir al balcón y explicar al pueblo que se solicitaría lo conveniente a su excelencia el señor Virrey.

—¡No! ¡No! ¡Mueran los traidores! ¡El mando para Liniers! ¡La capitanía general para Liniers! ¡Por deseo de la tropa y del pueblo! ¡Liniers! ¡Liniers!

Aparece un capitular en el balcón.

—¡Viva la patria! ¡Mueran los traidores!

El capitular consigue hacerse oír:

—¡Escuchad! Un comisario saldrá al camino en busca de su excelencia para liquidar el asunto. Ya se está haciendo el oficio.

Está bien. Lo que importa es lograr el objetivo buscado. De una o de otra manera, obstaran o no las leyes de Indias, Liniers sería de hecho y de derecho el capitán general del Ejército.

Con idéntico espíritu de afrontar la situación lo prevé todo el Cabildo: lo religioso, lo político, lo militar, lo civil. En cuanto a lo primero, capitalísimo para las almas, que haya — dispone — el domingo 17, solemne función en la catedral, dedicada a la Santísima Trinidad "en acción de gracias por el singularísimo beneficio que acababa de conceder a la ciudad". Pero ¿en qué día vino a dispensar tal beneficio la Santísima Trinidad? En el de Santa Clara. Por consiguiente, que se la jure por patrona, y que año por año se celebre su fiesta, y se entregue cada vez de los fondos comunales cien pesos fuertes para su debido lucimiento, en memoria del suceso y favor; sin que ello importe — se apresura a recalcarlo el Cabildo — echar en olvido al tradicional patrono de la ciudad, San Martín. En consecuencia, se manda imprimir, con la debida prontitud, la novena del Santo que ha de repartirse graciosamente entre el pueblo, no sin resolver asimismo que, en adelante, "se tomen las más serias providencias" a fin de que se haga su celebración todos los años con la mayor solemnidad y plena asistencia de la feligresía, a cuyo objeto "no se permitirá haber venta en las tiendas durante la misa". ¿Y se había de omi-

(Continúa en la página 105)



La sardina y la ballena

(FABULA)

—Cierra tus fauces, vale bien la pena
que antes de que te sirva de alimento
escuches mis razones un momento —
le dijo la sardina a la ballena.

—Aceptado — el cetáceo contestó,
lanzando un chorro de agua a las alturas, —
pero habla pronto, pues si no te apuras,
entre nosotros todo se acabó.

—Sé que mi porvenir está en tu abdomen
y que a pesar de inútiles empeños,
los peces grandes a los más pequeños,
desde que el mundo es mundo, se los comen.

" Pero hoy, aunque ello te resulte extraño,
mientras no me comprendas e interpretes,
te vengo a proponer que me respetes
igual que si tuviera tu tamaño.

" Tu acción, a no dudar, será imitada;
nadie podrá decirte con malicia:
"¡Eh, ballena! ¿no ves que es injusticia
tragarse a esa sardina desdichada?"...

" El Hacedor, que nuestras vidas fragua,
te ha de mostrar su reconocimiento;
no habrá pez que se sienta descontento;
viviremos cual peces en el agua..."

—Encuentro que son buenas tus razones—
la ballena asintió con ironía, —
por lo que a mí respecta, transaría;
mas, ¿quién convencerá a los tiburones?

" ¿Quién impondrá a los hombres la condena
que merece su pesca despiadada?
¿Quién les dirá que ya no valen nada
la grasa ni el aceite de ballena?

" Pero, en fin, como yo no me encapricho,
estudiaré el asunto con esmero.
Hoy es tarde, perdona si te ingiero,
mañana pensaré lo que me has dicho...

MARIO X. LANDÓ

Muestrario

De MADAMA ACKERMANN

* Cuando el tiempo ha pasado sobre nuestros amores y nuestros dolores, el corazón, ya tranquilo, no deja de maravillarse de tales excesos.

◆

*** No somos dueños de nuestras acciones. Las juzgamos, bien que ellas nos han sido impuestas por nuestra naturaleza. Los remordimientos suenan, pues, a falsos. El hombre, a lo sumo, debiera tener pesares.**

◆

* *La vida es como una jornada: tiene sus horas muertas.*

◆

*** Todo, en la vida, se liquida con pérdidas; la muerte equivale a la presentación de un balance, y morir no es más que alcanzar la bancarrota definitiva.**

◆

* La poesía de Víctor Hugo ha hecho un consumo tal de imágenes que, en verdad, uno llega a preguntarse si quedarán algunas para los poetas del futuro.

◆

*** El poeta es, más bien, un evocador de senimientos y de imágenes que un simple ordenador de rimas y palabras.**

◆

* ¡Ignoro! Una palabra, la única con que yo respondo a las preguntas incesantes de mi engañado espíritu; así, cuando al abandonar este mundo me lamente, será menos de haber sufrido que de no haber sabido nada.

◆

Madama Luisa Ackermann, mujer de extraordinario talento, nació en París el 30 de noviembre de 1813 y falleció en 1890. Su poesía nada tuvo de femenina. Tuvo un vigor, una aspereza y una convicción filosófica en absoluto masculinos. Una prueba la hallará el lector en las breves apostillas que presentamos en esta página.





LA MALA VIDA LITERARIA

La locura de MAUPASSANT

Posiblemente, el acontecimiento literario más saliente de estos últimos años ha sido la publicación de "La historia de San Michele", el por tantos conceptos interesante libro autobiográfico de Axel Munthe. Este médico sueco, residente ahora en Capri, tuvo larga y destacada actuación en París. Fué amigo de príncipes y eminencias de la política y el arte y ha podido dejar, así, una serie de retratos y apuntes psicológicos de los cuales no es de los menos intencionados este que dedica a Maupassant, el gran cuentista.

MAUPASSANT — dice Munthe, — hablaba siempre de hipnotismo y toda clase de perturbaciones mentales y no se cansaba de tocar el tema sin duda para conocer lo escaso que yo sabía de tales materias. Entonces reunía el material para su terrible obra *La Horla,* cuadro fiel de su mismo trágico futuro. Una vez me acompañó hasta Nancy para visitar la clínica del doctor Bernheim y también fuí durante dos días huéspede de su yate. Me acuerdo muy bien de una noche entera que nos pasamos hablando de la muerte en el saloncito de su *Bel-Ami,* anclado en el puerto de Antibes. Maupassant temía a la muerte. Dijo que la idea de la muerte no le abandonaba casi nunca. Quería conocer las propiedades de los distintos venenos, su rapidez de acción y su relativa ausencia de dolor. E insistía particularmente en interrogarme acerca de la muerte en el mar. Yo le dije que la muerte en el mar, sin un cinturón salvavidas, era relativamente fácil; pero que, con el cinturón, debía ser la más terrible de todas. Aun me parece estar viéndole contemplar con sus ojos profundos los salvavidas colocados en la puerta y oírle decir que los arrojaría a la mañana siguiente. Le pregunté si pensaba ahogarse en nuestro proyectado viaje a Córcega. Quedóse un rato en silencio y al fin dijo que no, que, en medio de todo, pensaba morir en brazos de una mujer. Le respondí que con la vida que él llevaba, tenía muchas probabilidades de cumplir su deseo...

Hasta dónde era él responsable de sus actos, eso es ya otra cosa. El temor que le acosaba el cerebro atormentado día y noche se traslucía ya en sus ojos — al menos yo lo consideraba ya como un hombre perdido. — Yo sabía que el sutil veneno de su misma *Boule de Suif* había comenzado la obra destructiva en aquel magnífico cerebro. ¿Lo sabía él también? Con frecuencia me parecía que sí. Sobre la mesa que había entre nosotros estaba el original de su obra *Sur l' eau,* algunos de cuyos capítulos acababa de leerme; y yo pensaba que era lo mejor que había escrito en su vida. Continuaba produciendo con velocidad febril obras maestras una tras otra, estimulando su excitado cerebro con champaña, éter, y toda clase de drogas.

A veces corría a toda prisa por las escaleras de mi casa y sentábase en un rincón de mi aposento mirándome en silencio, con aquella morbosa fijeza de la mirada que tan bien le conocía. Con frecuencia permanecía diez minutos parado contemplándose en el espejo de la chimenea, cual si mirase a un extraño. Un día me contó que mientras, sentado en su escritorio, escribía una nueva novela, habíase sorprendido mucho al ver entrar en su despacho a un extraño, a pesar de la severa vigilancia de su doméstico. El forastero sentóse frente a él y comenzó a dictarle lo que él iba a escribir. Estaba a punto de llamar a Francois para que lo echase de allí, cuando vió con horror que el intruso era él mismo...

Dos meses después vi a Guy de Paupassant en el jardín de la Maison Blanche, en Passy, el conocido manicomio. Daba vueltas apoyado en el brazo de su fiel Francois, arrojando chinitas a los cuadros de flores, con el movimiento del Sembrador de Millet. — Mira, mira, — decía, — en primavera crecerán todas, como otros tantos pequeños Maupassants, con tal de que no llueva...

LOS BUENOS TIEMPOS CRIOLLOS



COSAS DE GAUCHOS

Por FRANCISCO JAVIER MUÑIZ

CUANDO ha de permanecer arranchado por algunos días, si teme alguna sorpresa, no aleja ni de día su caballo de las casas, y de noche no lo aleja de sí, dejándolo ensillado o al menos con el freno puesto. En circunstancias tan peligrosas e inseguras, él mismo duerme, ora solo, ora acompañado de la constante y curtida compañera, a campo raso. Antes de partir, revista menudamente su apero, por si es preciso remudar alguna pieza, como una abajera, un tiento, etcétera. Sobre todo llama su atención el lazo y las bolas, que repara con el mayor cuidado y prolijidad. El facón, aunque siempre cortante y aguzado, lo afila, por precaución, si en la casa hay buena piedra.

Si es gaucho alzado o que no puede llegar sino a casas de su confianza, porque haya cometido algún gran desaguisado, como dar muerte a alguno, en justa o injusta lucha; haber peleado a la Justicia, y quizá despachado al otro mundo al alcalde que le perseguía; si es gaucho de este jaez, necesita desde luego más que en otro caso la simpatía del dueño de casa, e interesa y mueve, sobre todo, la tierna sensibilidad de las damiselas semihombrunas, fragantes a unto y requesón, que han admirado con vivo entusiasmo sus ponderadas hazañas.

Principia la riña, echándose atrás el sombrero o bonete, por golpes de corte que prefiere por lo regular, a la estocada. Su destreza en abroquelarse con el poncho o en parar las cuchilladas con el arma iguala, bajo este último concepto, a la del mejor espadachín europeo. Acontece, muchas veces, que llegan a un extremado cansancio, y hasta a acordarse mutuamente treguas, sin haber llegado a herirse; no obstante, que el poncho esté cribado, y el arma señalada, en mil partes, por la del contrario. Si uno de los combatientes cae exangüe, o penetrado de una estocada, su adversario suele perdonarle la vida, aunque no es extraño que en vez de usar con él esta noble generosidad, lo ultime despiadadamente rendido.

El gaucho, en sus peleas ordinarias, cuando un gran motivo de rencor o un ciego rapto de cólera no le ponen las armas en la mano y le deciden a matar; cuando sólo riñe por ebriedad o por otras causas leves; se vanagloria, o, como se dice entre ellos, tiene a gala, herir en la cara a su contendor. Su designio no es seguramente el de destruir la hermosura facial de aquél — como pretendía César cuando recomendaba a sus soldados de herir en la cara a los de Pompeyo — "Milites facien feris" — sino el de imprimir en un rostro detestable la marca de su valentía.

Si es en efecto, satisfactorio y honroso para estos perdonavidas el distribuir liberalmente estas desfigurativas señales, el recibirlas es una mengua, y el llevarlas un signo de menosprecio. Para evitar, en lo posible, tamaño baldón, y agilizarse en los quites y manejos de la arma blanca corta, se ejercitan desde la edad de ocho o diez años en lo que llaman "barajar", alguna vez con la mano limpia, pero lo más común, y ya desde el principio, con cuchillo.

Por esta práctica, continuada con esmero y asiduidad, adquieren una gran facilidad y soltura; mucha ejecución y una flexibilidad pasmosa en la cintura, que es el eje de toda su acción y movimientos. De aquí resulta el proverbio de "cuerpo de gato", para designar entre ellos un hombre muy ágil y suelto de cuerpo.

El poncho, que por una parte garantiza el cuerpo del que lo lleva, puede contribuir por otra parte para separar la arma que es larga preparando un golpe mortal al que la maneja. Los gauchos, que son generalmente de mucha vista, ligereza, y saben perfectamente el manejo del poncho, suelen, teniéndolo asido por una punta, arrojarlo de súbito y con fuerza a la cara de su contendiente, y clavar, en aquel instante indivisible, el cuchillo, dando muerte con él. Esta arma es también en igualdad de circunstancias menos embarazosa, de mayor celeridad ofensiva; proporciona más seguridad en la dirección que se le dé sobre la parte a herir, y hasta puede usarse en un lugar estrecho — mejor que otra de mayores dimensiones.

TENORINO DEL TEATRO DORIA

ERGUIDO el talle y ondulosa la cadera, es el rey de la escena, a estar a las proclamas entusiastas de su aire petulante, y en punto a lides amorosas, sus ojos, voluptuosamente entrecerrados, pueden ser fehaciente testimonio de sus triunfos.

No es el amor a pagas ni honorarios quien le hace noche a noche desafiar las iras sibilantes del público pacífico, sino su lírico entusiasmo por el arte.

Si no fuera esa nariz que, de modesta, apenas se perfila coronando el bigote, que a un



dedo de la patilla diminuta se recoge pudoroso, ni Gayarre, ni Tamagno, ni Massini hubiesen existido, y a la hora presente la humanidad entera pendería de sus labios como el colgante primoroso que con reflejos cobrizos esmalta su pantalón irreprochable.

— ¿Las mujeres?... ¡Bah!... ¡ni todas juntas valen una nota apasionada!

Y con el dedo en la comba del chaleco, recorre indiferente el escenario, mareado con el humo de su gloria.

CARRETAS

Pasito a paso caminan
con reflexión estudiada
para andar unas seis leguas
en una sola semana.

Llegan al ferrocarril,
y depositan su carga,
y el tren hace en una hora
lo que ellas en la semana.

Pero en el tren no hay poesía,
su vertiginosa marcha,
aunque es progreso, no lleva
de nuestras costumbres nada.

En cambio cada carreta
lleva la alegre guitarra
y el viento inunda los pagos
de camperas y serranas.

ADIVINANZAS CRIOLLAS

En un campo verdeguín
Hay un potro potranquín,
Rubia la cola, rubia la crin;
¡Qué lindo el potro potranquín!

(El choclo)

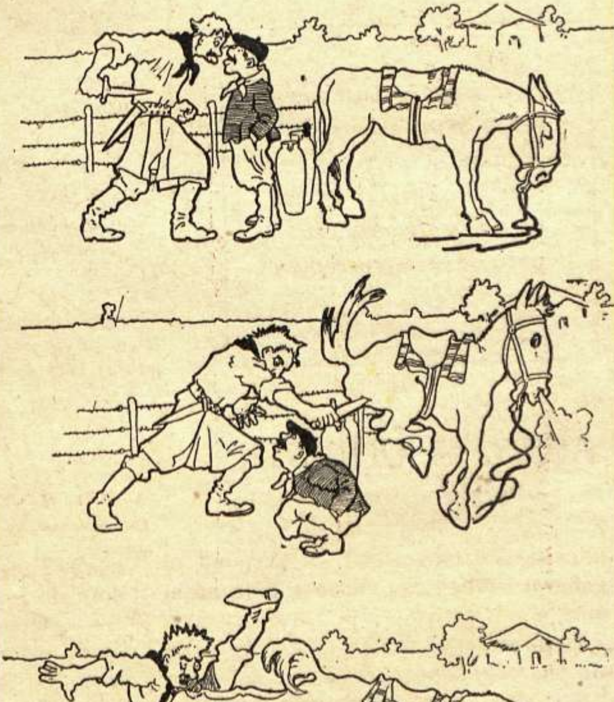
¿Cuál es el animalito
Que en el campo se mueve,
Que en una parte pega el grito
Y en otra tiene los huevos?

(El tero)

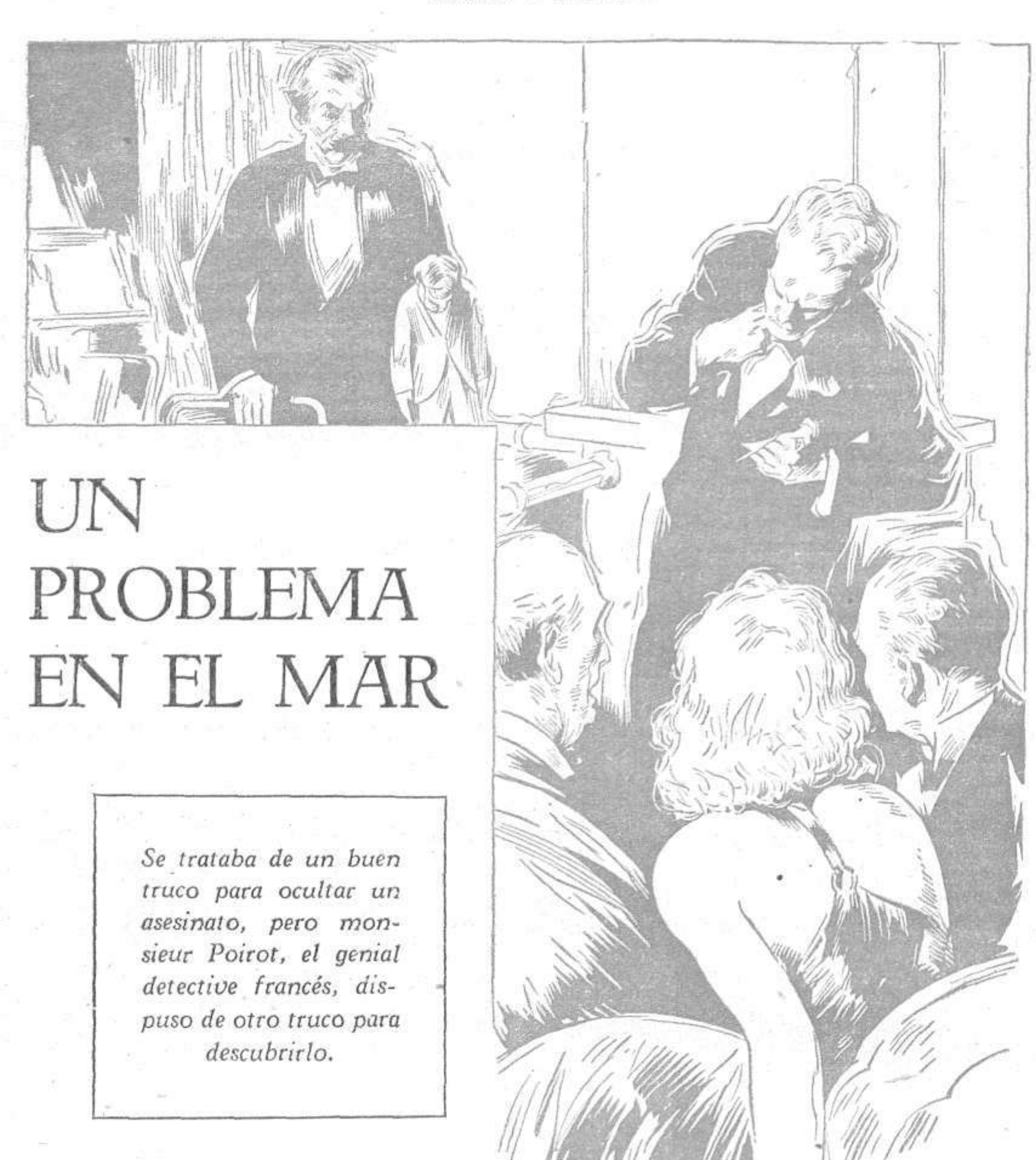
Un animalejo
De barba atravesada,
Que va haciendo concavidades
Por debajo de la pelada.

(La vizcacha)

¡Metete a guapo! *Por Barrantes*







UN PROBLEMA EN EL MAR

Se trataba de un buen truco para ocultar un asesinato, pero monsieur Poirot, el genial detective francés, dispuso de otro truco para descubrirlo.

Por AGATHA CHRISTIE

EL coronel Clapperton! — exclamó el general Forbes con cierto silbido nasal muy significativo.

Miss Henderson se inclinó hacia él, y un bucle de sus cabellos grises aleteó sobre su rostro. Sus ojos, obscuros y vivos, brillaron intrigados y curiosos.

—¡Un tipo de apariencia tan marcial! — expresó con maliciosa intención, retirando, con rápido ademán, los cabellos rebeldes.

—¡Marcialidad! — borbotó el general Forbes atusando sus militares mostachos, y con el rostro ligeramente congestionado.

—De la Guardia Real... ¿no perteneció a ella? — murmuró Miss Henderson tirándole de la lengua.

—¿Guardia Real? ¿Guardia?... ¡Pedazo de insensato! El tipo procede de los *music-halls*, instrumentistas excéntricos. Es un hecho. Viajó, y en Francia se dedicó, al final de la guerra, a ciertos negocios de conservas, siendo herido por la explosión de una bomba en uno de sus brazos, siendo, inmediatamente, internado en el hospital de Lady Carrington.

—¿Entonces fué allí donde se conocieron?

—¡Un hecho! El tipo desempeñó el pa-

pel de héroe herido. Lady Carrington carece de sentido, pero posee mares de riqueza. El viejo Carrington, su difunto esposo, se dedicaba al negocio de las municiones. Seis meses estuvo viuda, y el tipo la conoció en ese lapso. Ella le proporcionó un buen empleo en el ministerio de Guerra. *¡Coronel* Clapperton! ¡Puah! — sopló con desprecio.

—¡Ah! Un músico excéntrico — comentó incisiva Miss Henderson.

—¡Un hecho! — expresó el general Forbes. — Pregúntele al viejo Bessington y a otros camaradas. ¡Comediante!

—¡Quién lo diría! ¡Con su aire tan arrogante, tan!... — comentó la dama.

Una flotante y suave sonrisa iluminaba a intervalos el rostro de un hombrecito sentado cerca de ellos. Miss Henderson advirtió esa expresión, pues era mujer observadora. El general no advirtió nada. Consultando su reloj, se incorporó con presteza para decir:

—Ejercicio. Hay que conservarse ágil, por si ocurre lanzarse sobre los botes. Y se retiró del salón para pasear sobre cubierta.

Miss Henderson contempló al hombrecito de la sonrisa. Lo miró con simpática expresión, como indicándole que se hallaba dispuesta a entablar conversación con el compañero de viaje.

—Es hombre enérgico... así parece — comentó el hombrecito respondiendo a la muda invitación.

—Da cuarenta y ocho vueltas sobre cubierta, exactamente — contestó Miss Henderson. — ¡Qué viejo murmurador! ¡Y nos llaman a nosotras el sexo que gusta de los escándalos!

—¡Qué descortesía!

—Los franceses son siempre políticos — expresó Miss Henderson con cierto tono que envolvía una pregunta.

—Belga, *mademoiselle.*

—¡Oh! Belga.

—Hércules Poirot, para servirla.

El nombre cosquilleó en sus recuerdos. Seguramente que ella había oído mencionar alguna vez a tal personaje.

—¿Viaja usted por placer, M. Poirot? — le preguntó.

—Francamente, no. Fué una imbecilidad la de persuadirme. Detesto el mar. Nunca está uno tranquilo sobre el agua, ni por un minuto.

—Muy bien, pero usted admitirá que ahora viajamos en perfecta calma.

—*A ce moment, oui* — admitió Poirot de mala gana. — Por eso he revivido, y de nuevo me vuelvo a interesar en todo lo que me rodea... en la conversación tan hábilmente suscitada por usted con el general Forbes, por ejemplo.

—¿Quiere usted decir?... — dijo Miss Henderson no terminando la interrogación. Hércules Poirot se inclinó.

—Me refiero a sus métodos para extraer información escandalosa. ¡Admirable!

La dama se echó a reír, sin mostrarse avergonzada.

—¿Lo de la Guardia Real y demás? Presumía que el general reaccionaría en el acto.

Se inclinó hacia su interlocutor confidencialmente y exclamó:

—Admito que me gusta el escándalo, y cuanto más vergonzante, mejor.

El detective la envolvió en una de sus penetrantes miradas, observando su esbelta figura, tan bien conservada, sus inteligentes ojos negros y el cabello gris graciosamente suelto. Una mujer de 45 años que no ocultaba su edad.

La dama dijo de pronto:

—¡Acabo de recordar! ¿No es usted el gran detective?

Poirot asintió inclinándose.

—Es usted muy amable, *mademoiselle* — se limitó a contestar.

—¡Cuán sorprendente! ¿Se halla usted "sobre la pista", como dicen en los libros detectivescos? ¿Algún oculto criminal viaja entre nosotros? ¿O estoy siendo indiscreta?

—No tanto, no tanto, y me apena tener que decepcionarla, pero lo cierto es que estoy aquí, como todos los demás, simplemente intentando divertirme.

Y se expresó en un tono que despertó la risa de la dama.

—¡Oh! Muy bien. Usted estará dispuesto para desembarcar mañana en Alejandría. ¿Ha estado antes en Egipto?

—Nunca, *mademoiselle.*

La dama se levantó del asiento con alguna ligereza.

—He de reunirme con el general — dijo.

Poirot se puso en pie cortésmente, mientras ella se alejaba después de hacerle un leve y gracioso saludo con un movimiento de cabeza.

Los vivos ojos del detective despidieron cierta luz, sonrió con su fino despliegue de labios y avanzó algunos pasos para ver disimuladamente a Miss Henderson, que en la cubierta se acercaba a un hombre alto de aspecto marcial.

Un minuto de observación y la sonrisa se acentuó. Luego retrocedió al *smoking-room,* con el exagerado y parsimonioso cuidado de una tortuga que se esconde dentro de su caparazón. Por el momento estaba solo, aun-

que conjeturó que no tardarían en concurrir otros viajeros.

En efecto; la señora de Clapperton, con su cabeza platinada cubierta por una delicada red, sus masajeadas formas, sujetas a dieta, ataviadas con lindo traje deportivo, apareció por las puertas de enfrente con el aire de una mujer que está dispuesta siempre a pagar altos precios por cualquier capricho.

Penetró, exclamando:

—¡John!... ¡Oh! Buenos días, M. Poirot. ¿Ha visto usted a John?

—Está en la cubierta superior, *madame*. ¿Puedo yo?...

—La dama le contuvo con un breve gesto.

—Me sentaré aquí un minuto —dijo.

Y con femenil arrogancia de movimientos se acomodó airosa, como una pava real, en el asiento al lado del detective.

A pesar de su exquisito maquillaje y lo pulido de su semblante, representaba no sus cuarenta y cinco otoños cumplidos, sino alrededor de cincuenta y cinco. El color azul pálido de sus ojos brillaba opacamente bajo los tenues arcos de sus cejas.

—He sentido no verle a usted anoche a la hora de la cena — cumplimentó ella. — Resultó espléndida de animación.

—*Précisément* — expresó Poirot con sentido acento.

—Afortunadamente, soy muy marinera — declaró ella. — Y digo afortunadamente porque, con la debilidad de corazón que padezco, el mareo sería probablemente la muerte para mí.

—¿Padece usted de debilidad de corazón, *madame*?

—Sí, y por eso he de tener mucho cuidado. No debo cansarme. Todos los especialistas me aconsejan lo mismo.

Y la señora siguió con el tópico de su salud, agregando:

—John, el pobrecito querido, se preocupa constantemente por aliviarme de ocupaciones, porque yo vivo muy intensamente, si usted comprende lo que quiero decir, M. Poirot.

—Sí, sí.

—John siempre me repite: trata de vivir más *vegetablemente*, Adeline. Pero yo no puedo. La vida ha de ser vivida: yo siento así. Yo era una muchacha en tiempo de la guerra. Mi hospital — ¿ha oído usted de mi hospital? — tiene sus enfermeras, facultativos, matronas y administradores, pero yo lo superviso actualmente.

Y suspiró como abrumada por sus atenciones sociales.

—Su vitalidad es maravillosa, estimada señora — dijo Poirot con el ligero tono mecánico del que suelta un cumplimiento.

La señora, halagada, soltó una juvenil carcajada.

—Todos me dicen lo fresca que me conservo. Y es curioso. Yo nunca pretendo quitarme años de mis cuarenta y tres... menos algunos meses — continuó confesando con un candor artificial — y mucha gente se resiste a creerlo. Usted se muestra siempre muy *viva*, Adeline — me dicen al verme mis amigos. Y realmente, M. Poirot, ¿cómo ha de estar una sino es bien viva?

—Muerta — dijo Poirot.

La señora de Clapperton frunció el ceño. La réplica no era de su agrado. El hombre — pensó — trataba de ser gracioso. Abandonó su asiento y dijo friamente:

—Debo reunirme con John.

Al cruzar el umbral se le cayó el bolso, que se abrió, desparramando su contenido. Poirot se apresuró galantemente a recoger los objetos. Un par de minutos tardó en apoderarse de los lápices de color, monedas, estuche de cigarrillos, encendedor y otras minucias lindas. La señora, dándole las gracias, se alejó gritando el nombre de su esposo.

El coronel Clapperton se hallaba en ani-

No es lo mismo

Rudyard Kipling detestaba a los recitadores de frases hechas. Estos días que han seguido a la muerte de uno de los escritores más leídos en el mundo (una de sus obras, "Jungle", alcanzó muy cerca del medio millón de ejemplares), se citan anécdotas suyas que confirman aquella aversión.

Pasaba unos días de descanso en la Costa Azul, y un periodista americano citó, en presencia suya, la conocida frase de Talleyrand: "La palabra ha sido concedida al hombre para disfrazar su pensamiento". Kipling rectificó sin pérdida de tiempo:

—No. La palabra ha sido concedida al hombre para disfrazar su carencia de pensamiento.

mada conversación con Miss Henderson, y apenas divisó a su esposa se apresuró a reunirse con ella, inclinándose con aire protector sobre su figura, muy cortés y lleno de gentiles consideraciones. Una esposa adorada, mimada, por un esposo adorado. Eso era lo que se notaba claramente.

En tanto, Miss Henderson se quedó contemplando el horizonte con aspecto de disimulado disgusto.

A la puerta del *smoking-room*, Poirot observaba. Una ensordecida y temblona voz resonó tras él.

— Ya le daría yo castigo a esa mujer, si fuese su marido.

El viejo *gentleman* que así habló era familiarmente conocido entre la juventud del barco por el abuelo de todos los plantadores de té.

Luego se le oyó refunfuñar:

— ¡Eh, muchacho: sírveme un whisky!

Poirot se agachó para recoger un pedacito de papel que aparecía en el suelo, escapado del bolso de la señora de Clapperton. Era parte de una prescripción — advirtió echándole una ojeada — que contenía digitalina. Lo guardó, pensando devolvérselo más tarde a su dueña.

— Pues sí — habló de nnevo el viejo plantador: — mujer venenosa. Recuerdo que conocí en Poona una mujer parecida. Fué en el 87.

— ¿Y alguien se tomó el trabajo de castigarla? — preguntó Poirot de buen humor.

El anciano denegó con la cabeza melancólicamente.

— Empujó a la tumba a su esposo en menos de un año. Clapperton debería tomar medidas. Mima a su esposa demasiado.

— Ella guarda las llaves de la caja — dijo Poirot.

— ¡Ja! ¡Ja! — rió el viejo. — Usted ha puesto el dedo en la llaga. Guarda las llaves de la caja. ¡Ja! ¡Ja!

Dos jóvenes irrumpiron, alborozadas, en el *smoking-room*. Una morena y una rubia de lo más atractivo.

— ¡A rescatarlo, a rescatarlo! — gritó Kity Pooney. — Pam y yo vamos a rescatar al coronel Clapperton.

— De su esposa — aclaró Pamela Gregan, la compañera.

— Creemos que nos servirá de mascota.

— Y ella es terrible. No le permite hacer nada — exclamaron a coro las jóvenes.

— Y cuando no está con ella, la Henderson es quien la monopoliza...

— El es muy simpático, pero terriblemente viejo.

Y ambas se fueron riéndose y exclamando:

— ¡A rescatarle, a rescatarle!

Vida campestre...

Busque quien quiera pompa, altos honores,
Templos, plazas y grandes monumentos,
Delicias y tesoros, nunca exentos
De amargas inquietudes y dolores.

Un verde prado rebosando flores,
Un río que de hierba se rodee,
Un pajarillo que su amor gorjee,
Mejor pueden calmar nuestros ardores.

Selvas umbrías, rocas, altos montes,
Antros obscuros, fieras fugitivas,
Alguna bella ninfa temerosa...

Veo en ello, en mis propios horizontes,
Mil bellas luces cual si fuesen vivas.
¿Quién, pues, me impide de gozar tal cosa?

Lorenzo de Médici

Que lo de rescatar al coronel Clapperton no era una ocurrencia aislada sino un proyecto fijo, se hizo claro aquella misma noche cuando la joven Pam Gregan, bulliciosa muchachona de dieciocho primaveras, se acercó a Hércules Poirot para murmurarle:

— Vigílenos, M. Poirot. El coronel va a ser rescatado ante las mismas narices de ella y arrastrado a pasear a la luz de la luna en la cubierta de los botes

En esos momentos, en otro extremo del salón, el coronel Clapperton conversaba con su esposa, y el fino oído de M. Poirot pescaba al vuelo el diálogo.

— Respondo del precio del Rolls Royce. Es para toda la vida... En cuanto a *mi* auto...

— *Mi* auto, John, me parece — le corrigió ella con voz chillona.

—Ciertamente, querida, tu auto—replicó Clapperton sin inmutarse ante la descortesía.

— ¡Hum! — pensó el detective. — Sí, como dice el general Forbes, Clapperton no es un *gentleman*, lo parece al menos por la suavidad de sus modales.

Luego alguien sugirió una partida de *bridge*, y se sentaron a una mesa la señora

de Clapperton, el general Forbes y otros dos pasajeros. Miss Henderson se excusó y se fué a cubierta.

—¿Y su esposo no va a jugar? — preguntó el general Forbes, vacilando antes de acomodarse en su asiento.

—John no quiere jugar. Es de lo más aburrido — contestó la dama, mientras que su esposo permanecía en pie, silencioso y como distraído.

Cuando comenzaron a barajar los naipes, Pam y Kitty, las dos jóvenes turbulentas, avanzaron hasta el coronel Clapperton y le agarraron de los brazos.

— Usted vendrá con nosotras a la cubierta de los botes. Hay luna llena — exclamó Pam.

—No seas alocado, John — le previno su esposa: — Pescarás un resfrío.

—No en nuestra compañía — protestó Kitty. — Nosotras le protegeremos.

Y se lo llevaron, risueñas y alborozadas.

Poirot se retiró hasta la cubierta de paseo y allí divisó a Miss Henderson, arrimada a la varanda y mirando en torno curiosamente. El detective, antes de que ella advirtiese su presencia, dióse cuenta de su decaída expresión. Charlaron algunos minutos y luego Poirot permaneció silencioso.

—¿En que está usted pensado? — le preguntó ella.

—Estaba pensado — respondió él — en mis conocimientos acerca del idioma inglés. La señora de Clapperton dijo: "John no *quiere* jugar al *bridge*." No es el término usual no *puede* jugar?

—Ella dice que él no *quiere* como un insulto personal, queriendo decir que no sabe... supongo yo — aclaró Miss Henderson friamente. — El hombre fué bastante insensato para casarse con ella.

Sonrió el detective en la penumbra.

—¿Usted no cree posible que el matrimonio sea una felicidad? — preguntó el detective.

—¿Con una mujer como ésa?

—Muchas mujeres odiosas tienen maridos que las adoran. Un enigma de la naturaleza. Usted habrá advertido que nada que ella haga o diga mortifica al esposo. Iba sin duda a contestar Miss Henderson, cuando se escuchó la voz de la señora Clapperton, exhalándose chillona por la ventana abierta del *smoking-room*.

—No, ya no juego más manos. Muy cansador. Yo creo que deberé irme a tomar el aire a la cubierta de los botes.

—Buenas noches — dijo Miss Henderson. — Voy a acostarme.

Y desapareció repentinamente.

Poirot se fué hacia uno de los vestíbulos altos, donde halló únicamente al coronel Clapperton con las dos jóvenes. El hombre las entretenía haciendo trucos con unos naipes, y el detective recordó lo que decía el general acerca de sus correrías excéntricas por los *music-halls*.

—Le estoy viendo manejar hábilmente los naipes aunque no juega usted *bridge* — dijo Poirot.

—¡Ah! — exclamó con su más fina sonrisa el coronel: — tengo mis razones para no jugar al *bridge*.

Y luego, ante el asombro de las jóvenes, realizó varios trucos sorprendentes.

—La rapidez de las manos engaña a la vista — comentó el detective, advirtiendo un repentino cambio de expresión en el coronel. Fué algo como si hubiese perdido la guardia por uno o dos momentos.

El detective se limitó a sonreír ante tal descubrimiento.

A la madrugada siguiente el vapor llegaba a Alejandría. Poirot, a la hora del desayuno, halló a las dos jóvenes hablando con el coronel Clapperton y arregladas para desembarcar y visitar la ciudad.

—Deberíamos desembarcar ahora mismo — proponía impaciente Kitty. — Usted nos acompañará. No nos va a dejar irnos solas. Nos puede pasar cualquier contratiempo.

—Comprendo que no deberán ir solas — contestó sonriendo el coronel — pero no estoy seguro de que mi esposa piense lo mismo.

—¡Oh, qué contrariedad! — habló Pab: — pero ella puede tomarse un largo descanso, si no quiere desembarcar.

El coronel Clapperton mostró una expresión irresoluta. Era evidente que deseaba acompañarlas en la traviesa escapada. Advirtió la presencia de Poirot.

—*¡Halló*, M. Poirot! ¿Usted también desembarcará?

—No, creo que no — replicó el detective.

—Yo... iré a cambiar unas palabras con Adeline — decidió, por fin, el coronel.

—Le acompañaremos — propuso Pam, guiñándole un ojo al detective. — Acaso la persuadiremos de que venga con nosotros — agregó con cierta gravedad.

El coronel pareció complacido de la sugestión, y en su mirada se notó una expresión de alivio.

—Vamos, pues, ustedes dos conmigo — expresó con tono ligero.

Y los tres cruzaron el pasaje para dirigirse al camarote de la señora.

Poirot, que tenía su cabina en frente de la de la dama, les siguió con curiosidad.

El coronel repicó un tanto nervioso en la puerta.

—Adelina, *my dear:* ¿estás levantada?

La adormecida voz de la señora llegó hasta ellos.

—¡Oh, qué fastidio! ¿Qué hay?

—Es John el que llama. ¿Qué te parece desembarcar?

—¡Pero no!

La voz fué chillona y decisiva.

—He pasado mala noche y pasaré la mayor parte del día descansando — agregó.

Pam dijo con entonación insinuante:

—¡Oh, señora de Clapperton, lo siento mucho! Hemos venido a preguntarle, porque deseábamos que nos acompañase. ¿Está segura de que no está dispuesta?

—Perfectamente segura — sonó, más chillona aun, la voz de la dama.

El coronel, por su parte, dió vueltas a la manija de la puerta sin resultado.

—¿Qué es eso, John? La puerta está cerrada. No quiero ser molestada por las camareras.

—Lo siento, *my dear,* lo siento mucho. Quería únicamente recoger mi beedeker.

—Muy bien, pero ahora no puede ser. No me voy a levantar de la cama. Retírate, John, y déjame en paz.

—Sí, querida, sí.

El coronel se retiró de la puerta bloqueado por las dos jóvenes.

—Bueno; el sombrero lo tiene usted puesto. ¿Y el pasaporte? — preguntóle Pam.

—Gracias a los dioses, lo tengo en el bolsillo — contestó el coronel gozosamente.

Kitty le sacudió del brazo.

—¡Magnífico! — exclamó.

Pocos minutos después, recostado sobre la varanda, Poirot les vió partir hacia tierra. Sintió tras de sí la respiración de una persona y se dió vuelta para encontrarse con Miss Henderson, cuyos ojos se hallaban fijos en las tres figuras.

—Por fin se han ido — contestó la dama con desmayado tono.

—Sí. ¿Y usted?

Lucía ella un sombrero protector de los rayos solares, un bonito bolso de viaje y zapatos de calle. Todo su aspecto indicaba un paseo por la ciudad. Sin embargo, después de una brevísima pausa, contestó:

—No. Permaneceré a bordo. Tengo muchas cartas que escribir.

Y se alejó del detective.

Todavía resoplando después de sus cuarenta y ocho vueltas alrededor de cubierta, el general Forbes se acercó hasta M. Poirot.

—¡Ajá! — exclamó al contemplar el desembarco del coronel con las dos jóvenes. ¿Con que ése era el juego? ¿Dónde está la señora?

Poirot le explicó que la dama pensaba descansar en la cama todo el día.

—¿Y usted lo cree? — dijo el viejo militar guiñando un ojo inteligentemente. — Se levantará, y si la ausencia de él ha sido sin su consentimiento, habrá disputa. Pero el general se equivocó, pues la señora de Clapperton no apareció a la hora del almuerzo ni cuando, hacia las cuatro, apareció de regreso el coronel con sus dos compañeras.

Poirot se hallaba en su cabina de enfrente cuando el coronel repiqueteaba tímidamente en la puerta d ela cabina de su señora. Oyó los repetidos golpes, el intento de abrir la puerta después de repetidas llamadas y la voz del coronel llamando a un camarero.

—Venga. No han contestado a mis llamadas. ¿Tiene usted otra llave?

El detective abandonó rápidamente su asiento y se presentó en el pasillo.

La noticia corrió por todo el barco. Entre incrédulos y horrorizados, los pasajeros y la tripulación supieron que la señora de Clapperton había sido hallada muerta en su cama, con la hoja de una daga, de manufactura local, clavada en el corazón. Un collar de cuentas ambarinas fué hallado en el piso.

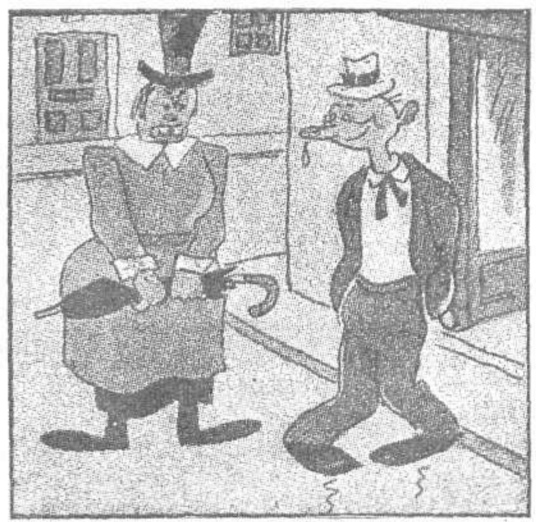
Los rumores se sucedieron. Todos los vendedores de semejantes collares que habían subido a bordo fueron detenidos e interrogados. Una fuerte suma de dinero había desaparecido de uno de los cajones de la cómoda. Había huellas... no había huellas. Una fortuna en joyas desaparecida... Ninguna alhaja había sido robada. Un camarero, arrestado y convicto del asesinato...

—¿Qué es cierto de todos estos rumores? — preguntó Miss Henderson al detective, llegando a su encuentro con pálida y turbada expresión.

—Mi estimada señora: ¿qué he de saber yo?

—Por supuesto que usted lo sabe — replicó ella.

Horas después, ya entrada la noche, la mayor parte de los viajeros se retiraron a descansar en sus cabinas. Miss Henderson condujo a Poirot hacia dos sillas de un extremo aislado de la cubierta, y luego de acomodarse a su lado le preguntó:



—No me gusta verte salir de la taberna, Felipito.
—A tu madre, en cambio, no le gusta verme entrar. ¡Cualquiera entiende a las mujeres!

—Ahora dígame lo que ha pasado.

El detective la contempló con la penetración que él sabía hacerlo.

—Es un caso muy interesante — se limitó a decir.

—¿Es cierto que desaparecieron muchas joyas de valor?

—No — negó el detective con un movimiento de cabeza. — Un poco de dinero que guardaba en uno de los cajones de la cómoda.

—Nunca más me sentiré segura en un barco — dijo Miss Henderson estremeciéndose. — ¿Se ha descubierto algún rastro?

—No. El hecho es... de lo más extraño.

—¿Qué quiere usted decir? — interrogó ella agudamente.

Poirot elevó ambas manos.

—*Eh bien.* Entérese de los hechos. La señora de Clapperton ha sido hallada muerta a las cinco horas, cuando menos, del asesinato. Un collar de cuentas ambarinas se encontró en el suelo, cerca de su lecho. La puerta estaba cerrada con llave y la llave perdida. La ventana — ventana, no ojo de buey — da sobre cubierta y se halló abierta.

—¿Y que más? — preguntó impaciente la mujer.

—¿No le parece curioso un asesinato cometido en tales circunstancias? Recuerde que los vendedores de postales, cambiadores de moneda y traficantes en baratijas que suben a bordo, son todos bien conocidos de la policía.

—Y los camareros suelen cerrar las cabinas, cuando advierten que están desocupadas — apuntó Miss Henderson.

—Sí; para evitar oportunidades a los rateros. Pero ahora se trata de un asesinato.

—¿Que es lo que usted piensa exactamente del suceso? — interrogó la dama con acento ansioso.

—Estoy pensando *en la puerta cerrada.*

Miss Henderson meditó unos instantes.

—No veo nada de particular en eso. El hombre salió por la puerta, la cerró y se llevó consigo la llave para evitar que el crimen fuese descubierto demasiado pronto. Muy inteligente proceder, porque el cadáver no fué descubierto hasta pasadas las cuatro de la tarde.

—No, no, *mademoiselle;* usted no ha apreciado el punto que yo he planteado. A mí no me intriga cómo el asesino se fué, sino cómo logró entrar.

—Por la ventana, naturalmente.

—*C'est possible.* Pero demasiado estrecha, aparte de que todo el tiempo cruza la gente por la cubierta a la que asoma la ventana, no se olvide.

—Entonces entró por la puerta — dijo con impaciencia la dama.

—Pero usted se olvida de algo, *mademoiselle. La señora de Clapperton había cerrado la puerta por dentro.* Lo había hecho antes de que el coronel tomase el bote que le condujo a tierra esta mañana. Y el coronel, a su regreso, la halló cerrada.

—Pudiera ser que él no haya manejado bien la manija. Antes y después.

—Pero *nosotros* hemos oído la voz de la señora afirmando que se había encerrado por dentro para que no la molestasen mientras descansaba.

—¿Nosotros?

—Miss Moonel, Miss Gregan, el coronel Clapperton y yo.

Miss Henderson golpeó con la suela de su zapato el piso y nada dijo por unos instantes, hasta que profirió con irritado tono:

—Bien; ¿pero qué es lo que usted deduce exactamente de todo ello? Si la señora de Clapperton cerró la puerta por dentro, también es presumible que la haya abierto.

—Precisamente, precisamente — dijo el detective con expresión animada. — Y usted verá a donde nos conduce esta suposición. *La señora de Clapperton abrió la puerta y permitió al asesino entrar.* Ahora bien; ¿pudo proceder así para permitir la entrada a un vendedor de baratijas?

Miss Henderson objetó:

—Pudo no saber quien llamaba. Al oír el repetido repiqueteo se habrá sentido impaciente por ver quien la importunaba, y haberse levantado y abrir la puerta... y entonces el asesino forzar la entrada y matarla.

Denegó con un movimiento de cabeza al detective.

— *Au contraire* — dijo. — La mujer yacía tranquilamente en su lecho cuando le clavaron la daga.

Miss Henderson hizo un brusco movimiento para enfrentarse bien con Poirot.

— ¿Pero cuál es su teoría? — le preguntó bruscamente.

El detective sonrió.

— Pues, al parecer, al *muy* parecer, como si ella conociese a la persona a quien franqueaba la entrada.

— ¿Quiere usted decir — dijo la dama con voz dura — *que el asesino es un pasajero del barco?*

— Es lo que aparece más indicado.

— ¿Y que el collar de cuentas ambarinas encontrado se tiró allí para despistar?

— Exactamente.

— ¿Y el robo del dinero también?

— Precisamente.

Hubo una pausa. Luego, lentamente, habló la dama.

— Pienso que siendo la señora de Clapperton una mujer muy desagradable, nadie a bordo gustaba de ella, y por otra parte que nadie tenía razón alguna para asesinarla.

— Excepto su esposo, quizá — dijo Poirot.

— Usted no puede creer realmente... — comenzó diciendo miss Henderson.

— En opinión de todas las personas del barco, el coronel Clapperton estaría perfectamente justificado si "castigase" a su mujer.

Su interlocutora se le quedó mirando, en espera de más explicaciones.

— Puedo declarar, por mi parte, que no he notado signos de exasperación en el buen proceder del coronel. Además, y esto es lo más importante, tiene la coartada a su favor. Desembarcó con las dos jóvenes en la mañana y no regresó al vapor hasta las cuatro. Y la señora había sido asesinada varias horas antes.

Ambos permanecieron en silencio cosa de un minuto.

Miss Henderson, con voz suave, preguntóle al fin:

— ¿Pero usted sigue creyendo.. en un pasajero del barco?

Poirot asintió con un movimiento de cabeza.

La dama rió repentinamente con desafiante sonoridad.

— Su teoría va a ser difícil de probar, M. Poirot. Viaja mucha gente a bordo.

Poirot volvió a hacer un gesto de asentimiento.

— Le contestaré usando una frase de uno



— ¡Qué pena, Manolo! Si no bebieras tanto podías llegar a sargento.

— ¡Y qué! ¡Si cuando estoy borracho veo que soy general!

de sus más célebres escritores detectivescos: "Yo tengo mis métodos, Watson".

La noche siguiente, a la hora de la cena, cada pasajero encontró en su cubierto una hojita de papel mecanografiada citándole en el salón principal para las 8,30; y cuando el salón estuvo lleno de pasajeros a la hora indicada, el capitán subió a la plataforma de la orquesta y dirigió la palabra a la concurrencia.

"Señoras y caballeros — dijo: — todos ustedes conocen la tragedia de ayer. Estoy seguro de que todos desean cooperar a que el asesino sea entregado a la justicia."

Después de una pausa para aclarar bien a su voz, continuó diciendo:

"Tenemos a bordo con nosotros a M. Hercule Poirot, quien probablemente es conocido de nombre por ustedes como persona de mucha experiencia en... en asuntos de esta naturaleza. Confío, pues, en que ustedes le escucharán con mucha atención."

Fué en estos momentos cuando apareció el coronel Clapperton, que no había sido visto a la hora de la cena, y se sentó al lado del general Forbes. Tenía el aspecto de una persona tan sorprendida como dolorida.

"M. Hercule Poirot tiene la palabra" — dijo el capitán presentando al detective, el cual ocupó su lugar en la plataforma y contempló a la concurrencia con aire de importancia muy natural en su temperamento, cuando llegaban los grandes momentos.

— *Messieurs, mesdames* — comenzó diciendo: Es una indulgencia cortés la de ustedes al prestarme su atención. *M. le Capitaine* les ha dicho que yo tengo ciertas ex-

(*Continúa en la página 104*)

Por Maestre WILKINSON

¿Los MISTERIOSOS RAYOS MORTIFEROS de Marconi produjeron la catástrofe del "City of Khartoum"?

¿Estaremos ante un hecho nuevo de la importancia del descubrimiento de la pólvora, que cambió la Edad Media en Edad Moderna?

EL ALMIRANTAZGO INGLES JUZGA DE EXTRAORDINARIO INTERES LAS MANIFESTACIONES DEL UNICO SOBREVIVIENTE, AL PUNTO DE HABERLO INCOMUNICADO RIGUROSAMENTE, NO DEJANDOLE HABLAR NI CON SUS FAMILIARES

¡Turbador enigma el del supuesto invento de Marconi! De existir, podría explicar muchas actitudes que hoy nos parecen insensatas



El día 2 de enero del año en curso el isócrono tableteo del telégrafo cobró intensidad inusitada y treinta letras conmovieron al mundo. "El "City of Khartoum" ha desaparecido". "Se ha destrozado el "City of Khartoum", gritaba el repiqueteo metálico. El pañuelo del mundo se arrugó en la angustia colectiva. Medalla ultramoderna y ancha sonrisa en la pantalla del mundo, sus aventuras incomparables habían trazado un garabato de colores sobre el pizarrón obscuro de las muchedumbres. Por eso, cuando los timbres anunciadores agolparon tacteos que informaban de la triste nueva, nuestro pulso nervioso y la imaginación en furia iluminaron figuras giróvagas y dramáticas sobre la tristeza del puerto alejandrino.

El "City of Khartoum" se había despedazado en el páramo color de mortaja, donde los brazos neblinosos de los cuatro horizontes se acodan bostezando estrecheces. El pájaro plateado, mareado de laderas y de amaneceres embozados, se hundía en los desfilares que silban fría desnudez de la muerte...

De sus doce pasajeros, once perecieron.

Conducía doscientos kilos de oro y un delegado secreto con indicaciones del almirantazgo de Gran Bretaña para los comandantes de las fuerzas coloniales y galencos destacados sobre las fronteras del Egipto que separan el Anglo - Sudán de las marcas señaladoras de la Libia italiana.

Y nosotros, hijos de la hora en que el obrero mental trabaja en la cantera del mundo del futuro, ante la catástrofe que la realidad nos mostraba, dijimos: en el camino del progreso la humanidad va dejando mojones que señalan como un símbolo el esfuerzo tenaz de nuestros días. Y agregamos: tenemos la obligación de continuar recogiendo ritmos inéditos para tamaña empresa...

Pero he aquí que posteriores investigaciones de técnicos y militares, nos dicen que había "Algo más" en ese aparentemente simple accidente de aviación...



Los modernos capitanes del espacio comienzan este año bajo el signo angustiante de la muerte. En los 31 días del mes primero del año en curso hubo 30 aparatos de aviación destruídos; 79 muertos y 25 heridos. ..No tendrán estos hechos alguna conexión con los presuntos experimentos que, con su no menos presunto "rayo misterioso y mortífero", estaría haciendo el profesor Marconi?

El secreto de Marconi

Hace algún tiempo, en los albores del conflicto ítalo-etíope, corrió por



El "City of Khartoum", el famoso avión inglés que se destrozó frente al puerto de Alejandría, suceso en torno al cual se tejen no pocas conjeturas en los círculos interesados de la política mundial. Según se insinúa, la catástrofe no sería ajena al funcionamiento de los célebres "rayos misteriosos" del inventor de la radiotelegrafía, G. Marconi.

los periódicos del mundo un rumor sensacional: el célebre Marconi había inventado un rayo misterioso que permitía parar instantáneamente todos los motores de explosión en marcha. Se llegó a decir más: que en un momento determinado los automóviles que rodaban por las cercanías de Roma se vieron detenidos por "pannes" inexplicables de sus motores. La sucesión vertiginosa de los acontecimientos importantes que reclamaban toda la atención de periodistas y lectores hizo que no volviera a hablarse de este asunto. Ni tan siquiera se puso en claro el rumor de los automóviles detenidos por una causa inexplicable.

Marconi, por aquellos días, hizo un viaje a América del sur, del que ha regresado recientemente. Interrogado en las localidades visitadas sobre el descubrimiento que se le atribuía, ni negó ni afirmó, manteniéndose en un hermetismo absoluto sobre el nervio de la cuestión y saliendo del paso con amables y vagas generalidades.

Desde entonces — y ya va para cerca de un año—no ha vuelto a hablarse de los rayos misteriosos del inventor de la radiotelegrafía. Pero he aquí que de pronto viene un hecho dramático a poner estos rumores en el plano de la actualidad y a ser un motivo de honda preocupación en todos los altos organismos responsables del mundo.

La catástrofe del puerto de Alejandría

Se trata del siniestro del "City of Khartoum", un hidroavión comercial inglés, que se ha hundido en el mar, a la entrada del puerto de Alejandría, y desapareció con sus tripulantes y pasajeros. En esta tragedia sólo hubo un superviviente: uno de los pilotos, que consiguió mantenerse en el agua, asido a una boya, durante toda la noche, hasta que fué recogido, al amanecer, por un torpedero británico.

Y este hombre, salvado de modo tan casual de la muerte, ha hecho unas revelaciones que están siendo objeto de comentarios y de estudios en los medios científicos y militares de Inglaterra.

Habla el piloto

Dijo que "el "City of Khartoum", volaba en condiciones normales, con buen viento y perfecta visibilidad. Ya estaba a la vista el puerto de Alejandría, cuyas luces se distinguían a unas dos millas de distancia, cuando de improviso se pararon en seco sus tres motores".

¿Por qué? El caso es tan extraordinario, que no se encuentra una explicación satis-

factoria. No es, ciertamente, fácil ni frecuente que se paren a la vez tres motores cuyo rendimiento hasta entonces había sido normal. Y he aquí que como única explicación posible vuelva a hablarse de los rayos misteriosos de Marconi y de los automóviles parados en las carreteras a principios del año último...

¿Responde este "accidente" a un secreto científico?

Las relaciones anglo-italianas han llegado a un punto de máxima tensión, y hay que tener en cuenta que el puerto de Alejandría es el lugar de concentración de la escuadra inglesa del Mediterráneo, y que los muy suspicaces temen que sea en las entradas de ese puerto donde Mussolini — de existir esos poderosos y terribles rayos — quisiera ensayarlos en contra de Inglaterra.

Por otra parte, no hay que olvidar que el "City of Khartoum" llevaba una carga de doscientos kilogramos de oro destinados al pago de diversas deudas contraídas por los oficiales ingleses residentes en Egipto, y que un delegado secreto del almirantazgo de Gran Bretaña, que viajaba en el mismo el día de la tragedia, era portador de detalles y planos precisos para ulteriores maniobras de las fuerzas militares del imperio sobre la frontera colonial italiana de Libia.

La primera decisión del almirantazgo

Lo cierto es que el piloto superviviente del "City of Khartoum" ha sido rigurosamente incomunicado, sin dejarle hablar ni siquiera con sus familiares. Está a disposición de los poderosos lores del almirantazgo, que, sin duda, juzgan de un extraordinario interés sus manifestaciones, y quieren ponerlas a contribución o beneficio del imperio.

¿Qué opina la prensa inglesa?

Cuando en la redacción de los diarios de Londres se conoció la sensacional noticia se intentaron realizar ediciones extraordinarias destinadas a llamar la atención del mundo sobre el terrible suceso. Pero no les fué posible llevar a cabo la idea, porque el primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña, destacados parlamentarios de todos los sectores ideológicos y aun el Rey, por interpósita persona, solicitaron de la dirección de los mismos el más absoluto silencio en torno a las graves presunciones que se hacían. Era preciso no llevar el desconcierto y el miedo hasta más allá de las esferas directamente interesadas en el esclarecimiento total del caso. Sin embargo, algunos corresponsales extranjeros no pudieron sobreponerse al de-

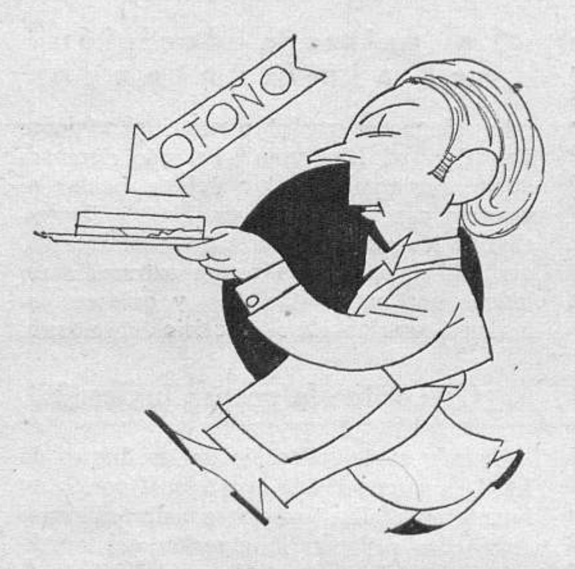
(Continúa en la página 57)



De lo que fuera majestuoso pájaro mecánico — maravilloso juguete del hombre de hoy — sólo queda este informe montón de materiales.

HOMILIA HUMORISTICA de OTOÑO

Por Carlos C. Sanguinetti



El otoño es la estación del "sandwich" entre dos extremos termométricos: verano e invierno. Reverso de la vibrante página estival, el otoño palpita entre los estertores de una dicha y los vagidos de una nueva esperanza.

Los primeros fríos desalojan sin contemplaciones al calor, como el oficial de justicia al inquilino tramposo. El sol, primer actor del cielo, pone término a su temperatura oficial y descansa tras las nubes, dejando suspendidas en el escenario del firmamento las cenizas del incendio veraniego. En las perspectivas, alargadas de tedio, se insinúan la coloración neblinosa de los paisajes abandonados por la luz, como los despachos ministeriales los viernes a la tarde, cuando S. E. se va a Mar del Plata.

Cuando empiezan a caer las hojas, terminan los asuetos, recesos y vacaciones. De ahí que el otoño sea la menos simpática de las estaciones para los maestros, alumnos y burócratas en general. Durante el verano, todo el mundo ha vivido un poco fuera de quicio. Abuso de paseos, abuso de bebidas, abuso de baños. Todo se ha excedido. Hasta el reloj, que se adelantó sesenta minutos por imposición oficial, para echar leña a la polémica que encienden y sostienen desde el 1º de noviembre los partidarios y opositores del sistema.

Marzo llama a sosiego. Es una voz de orden. Quedan de hecho reducidos, y, en muchos casos, suprimidos los paseos, las bebidas y aun los baños. Porque la higiene es una vanidad veraniega lo mismo que el "palm beach", y hay que ser muy necio para sentirla más allá de marzo. Basta de exageraciones. El reloj, después de mentir desenfadamente durante cuatro meses, se arrepiente como un colegial y canta la verdad de la hora en que se trabaja, se sueña, se ama y se cuentan chismes.

Las avanzadas frígidas del invierno, en forma de ráfagas, son sintonizadas por los receptores romántico-sentimentales de los vates, que dejan caer lánguidamente sus lágrimas líricas. Es el momento en que los poetas, eternos descontentos, se quejan del amor, de la temperatura, de las injusticias metafísicas y de las muelas. Quejas desde luego antojadizas, por cuanto nadie ignora que a un amor desdichado se lo reemplaza con éxito por otro, que al frío y la lluvia se los combate eficazmente con calefacción e impermeable, que la metafísica está fuera de este mundo y que para una muela enferma hay diez dentistas con las tenazas y el torno preparados.



En otoño se inaugura la temporada de teatro nacional, abiertas todas las salas de la ilusión en los cómicos, autores y empresarios. La crítica periodística señala altos valores artísticos en las obras que el público ha visto bostezando, y el público eleva a la categoría de "chef d'oeuvre", con el aplauso sostenido de las muchedumbres bien alimentadas, los sainetes y comedias de figurón donde ha admirado el más completo muestrario de chistes de mal gusto y de rugidos dramáticos.

Ahora, cuando las niñas de quince abriles confunden su maquillaje con las "chicas" de 40, a simple vista diríase que los rostros femeninos tienen un mismo nivel de frescura y de belleza. No es así. Las caras de mujer, bien miradas, muestran entre sus mismos afeites las cuatro estaciones. El otoño está representado por la patita de gallo que se muere de risa mientras se baña en las aguas obscuras de las ojeras, y por el gracioso pentograma de arrugas del cuello, que se desespera por dibujar una nota musical harto expresiva, un vibrante "sí", que han ensayado mil veces las cuerdas vocales frente al espejo confidente.



Símbolo del otoño es la solterona, que lo ve llegar con horror, acaso porque todo el año es otoño para ella. Su inquietud amorosa en primavera está velada de sombras otoñales; el verano es, para ella, el principio del otoño, y el invierno su prolongación. Sin embargo, redoblando su fe en la llegada del príncipe azul, mira pasar un otoño y otro más, sin sospechar que el que se aproxima es el príncipe etíope de la vejez. En otoño se queja del destino y de los hombres, cuando debía quejarse de sí misma, ya que es ella la fracasada en la única profesión de la mujer: el matrimonio.

El otoño con sus matices borrosos y su apatía de don Juan jubilado, obra a manera de sedante de las pasiones humanas. Nadie se enamora en otoño, a menos que sufra un yerro de terrible consecuencia, como la de casarse. Privativos de la primavera, los "coups de foudre" sentimentales no caben en otoño. Es la estación de la temperancia, del sosiego afectivo. Suaviza hasta las desavenencias conyugales y las contrariedades familiares. El matrimonio es una institución casi perfecta, desde marzo hasta junio. La mujer tolera las torpezas del marido, incluso sus versos, y el marido tolera el radiante mal humor de su cara mitad. Parecen "personas bien educadas que no quieren contradecirse", como dijo M. Jaurés de nuestra alta Cámara. Pero hay más: la visita del pariente, de ese inefable pariente "cuya despedida es más grata que su aparición", resulta menos molesta que de costumbre. Ahora no hace gala de su "docta ignorancia", ni despliega tanta maliciosa curiosidad. Observa todo casi sin intención de criticar, dando la impresión de haber consultado ese mismo día un manual de urbanidad. ¡ Milagros del otoño !...

Hasta las fámulas, en otoño, se conducen más discretamente. Con el verano, se les van las ansias de balneario municipal y de encontrar paisanos recién desembarcados. Vuelven de sus paseos dominicales antes de las 22. Tienen mejor voluntad para servir, y cuando sus patrones se marchan al teatro, es infalible que a su retorno las encontrarán profundamente dormidas.

Carlos C. Sanguinetti

Dibujos de Caballé





El Cristo del "Cachorro", escultura de Montañés, a su paso por el puente de Triana; momento emocionante para los trianeros.

SEVILLA EMOCIONAL

Por LOLA PITA MARTINEZ



PASADO el invierno, Sevilla despierta. Apenas comienzan los días tibios de la primavera, los balcones se llenan de tiestos, revientan los claveles y los organillos tocan en las calles. Nadie creería que es la misma ciudad silenciosa del invierno. Es que se prepara para celebrar sus grandes fiestas: va a empezar la temporada de los toros y las mujeres sacan sus mantones. Además huele a cofradías y a feria de abril.

La Semana Santa es la fiesta de unción y de riqueza, que atrae y deslumbra a todos los turistas del mundo.

Los ingleses, tan flemáticos, se dislocan por presenciar un espectáculo de Semana Santa, pues indudablemente antes que nada aquello es un espectáculo.

Los hoteles desbordan, las casas no dan más, y llega el momento en que se paga por pasar la noche en el asiento de un automóvil.

No falta quien crea que todo esto no es más que una mascarada para atraer a los turistas. ¡Error! Sevilla siente con toda el alma la emoción religiosa. Será semipagano el espectáculo de los que peregrinan con la Virgen del Rocío, y el de las Cruces de Mayo, que consiste en levantar altares en los patios — a cual más hermoso — para bailar todas las noches al pie de la cruz; pero es sincero.

Los que crean lo contrario sólo conocen de los sevillanos su alegría exterior, mas nada saben de su seriedad, de su tristeza, ni de su honda religiosidad.

EXISTEN en Sevilla más de cincuenta cofradías, establecidas en las parroquias céntricas y en los barrios más apartados.

Precisamente en el de Triana, que está del otro lado del Guadalquivir y que es barrio gitano por excelencia, existen cinco hermandades fundadas por los primitivos mareantes que hicieron viajes a América, y por los famosos alfareros de Triana.

El Domingo de Ramos salen procesionalmente las primeras cofradías, apareciendo por orden riguroso de antigüedad. Rebosa la plaza de San Francisco, y la calle de las Sierpes es el corredor por donde un río humano va y vuelve de la Catedral. Los extranjeros y las familias acomodadas de España llenan las tribunas; el pueblo ocupa las sillas de las aceras, las ventanas y los balcones, los cafés y los colmados, donde entre procesión y procesión se beben cañas de manzanilla.

De pronto unos clarines anuncian la llegada de las cofradías. Es una música lenta, pero potente, solemne y lírica.

Un ascua luminosa avanza por las calles electrizando a la concurrencia con su belleza y majestuosidad. Son los "pasos".

Cristos y Dolorosas, con más belleza emocional que artística, desfilan sobre andas doradas entre el fulgor que arrojan cien candelabros de plata. Cada imagen es una talla valiosa del siglo XVI o XVII. Sus mantos y sus sayas son tan ricos, que no se sabe qué

admirar más, si el lujo o la belleza con que deslumbran. Los nazarenos que constituyen la hermandad acompañan a las imágenes llevando cirios encendidos y las insignias de la cofradía.

Van vestidos con largos hábitos, la cabeza cubierta por altos capuchones puntiagudos que sólo dejan asomar los ojos. No siempre es igual la tela con que van vestidos: según la hermandad sus túnicas son de raso, percal o terciopelo y son negras, blancas o moradas.

Suelen también acompañar los "pasos" centurias de romanos, recordando a la soldadesca que prendió a Jesús.

De cuando en cuando, en medio del silencio en que desfila la procesión, una *saeta* detiene el corazón de los presentes. Es un cantar muy breve, de imponente belleza, que una mujer o un hombre entonan entre el inmenso gentío:

Míralo, por allí viene
el mejor de los nacidos.
Atado de pies y manos
y el rostro descolorido.

A veces las saetas son clamores capaces de arrancar lágrimas de emoción, como ocurre frecuentemente cuando la procesión de la Esperanza trianera pasa, al volver a su barrio, por delante de los muros de la cárcel. Los presos, a quienes se les permite ese día asomarse a las rejas del penal, piden perdón por sus culpas con los más quejumbrosos cantares.

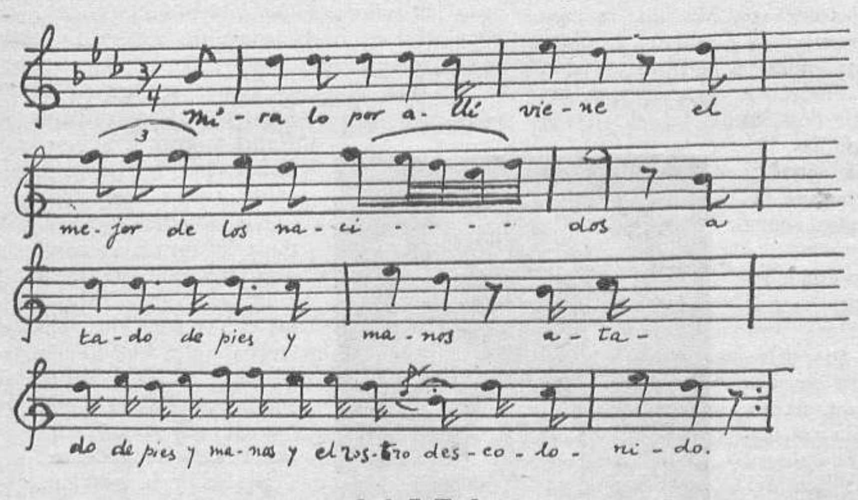
HAY dos Vírgenes de la Esperanza cuyas cofradías rivalizan en el entusiasmo de sus fieles. La de Triana, que hemos nombrado, y la de la Macarena.

La Virgen de la Esperanza de la Macarena es el prototipo de la belleza sevillana. Humana, como todas las imágenes de Andalucía, posee los rasgos que caracterizan a la mujer bonita de Sevilla. Es pequeña, de grandes ojos obscuros y nariz muy fina. Al pasar por las calles, arrebata a sus fieles, no faltando el que ya se ha achispado y le lanza un piropo, cuando no el sombrero. El pueblo andaluz lleva en el alma un júbilo primitivo, anterior a las torturas de la civilización y en estas fiestas desborda, no puede con él. Sólo así puede comprenderse el conocido episodio de aquel bebedor que hallándose a la puerta de un colmado al paso de la Virgen con un vaso de vino en la mano, sintió tal impulso de ofrecérselo que se lo arrojó a la cara.

Estos sacrílegos arrebatos son una mezcla humana y mística de admiración, que no ofende, pues en el fondo entrañan una fe sin límites. El propio pecador que mencionamos, se impuso, después de cumplida su condena en la cárcel, la obligación de seguir cada año la procesión con una pesada cruz sobre los hombros.

La Virgen de la Macarena es de tal modo un ídolo en Sevilla, que el año de la revolución, cuando la Junta Municipal prohibió la salida de las cofradías por las calles sevillanas, tuvo que permitir por excepción que ella saliera, y lo hizo, por cierto, aunque llevando sobre la cabeza el gorro frigio de los revolucionarios.

Pero si la Esperanza de la Macarena es la más popular de todas las imágenes, la Cofradía del Señor del Gran Poder es la más rica, y la del Silencio la más ordenada. Esta última lleva a tal punto los rigores de sus reglas, que no



SAETA

En la calle e l'Amargura
Cristo a su madre encontró;
no se pudieron hablar
de sentimiento y dolor.

Mira una rosa e pasión:
cuéntale siete puñales,
una corona de espinas
y tres clavitos mortales.

Transcrito directamente de boca del pueblo.

permite hablar a los cofrades desde que salen de sus casas vestidos con túnicas y capirotes, hasta que vuelven a ellas, después de terminada la procesión. Alguna vez un mal intencionado les injuria para provocar reacciones que no se producen, pues los nazarenos son en ese momento estoicos penitentes.

Cada cofradía tiene señalado su momento de aparición durante la Semana Santa, saliendo de sus correspondientes iglesias por la tarde, para recogerse a altas horas de la noche. Pero las más lujosas y típicas salen en la madrugada del Viernes Santo, constituyendo este espectáculo nocturno una de las escenas de mayor unción y colorido.

SEVILLA tiene fama de ser una de las ciudades más hospitalarias y acogedoras del mundo. Es que sus hijos son en extremo afectuosos. El forastero se siente allí como en su casa y no se decide a marcharse aún después de terminada la Semana Santa.

Hace bien, porque en abril celebra Sevilla sus famosas Ferias y esta fiesta no es menos colorida que la de las procesiones. El ferial se dispone entre el Guadalquivir, que bordea el renombrado Parque de María Luisa, el barrio de San Sebastián con sus lindas calles Río de la Plata, Montevideo, Brasil, el barrio de San Bernardo, cuna de ilustres toreros, y el barrio de Santa Cruz, verdadero relicario de rincones artísticos.

¡El barrio de Santa Cruz! ¡Cómo no detenerse unos minutos para recordarlo! Es el viejo barrio de la judería, adosado a los muros del Alcázar, donde por caprichoso gusto artístico vive hoy la gente rica de Sevilla.

Allí están los jardines de Murillo, la casa en que murió el gran pintor Sevillano, la plaza de Doña Elvira, las calles de la Pimienta y la de los Novios — minúsculas, graciosas, y, tan estrechas, que estirados los brazos se tocan ambas paredes. Allí está la artística Cruz de Hierro, con sus farolas y sus macetas, cuya plazuela da nombre al barrio. ¿Qué son esas plazuelas sino patios sevillanos? A ellas convergen las ventanas floridas de sus casas blancas, festoneadas de roja teja. Barrio cerrado, típico, apacible, que Sevilla conserva como una síntesis de su pasado legendario; aun andan sueltas por sus callejas las sombras del cruel don Pedro y de la Susona.

En la calle Vida número 11 hay una taberna típica que se llama "Las Cadenas". Porque no deje de haber gracia ni en los avisos de esta Sevilla, anuncian allí sus vinos con esta copla:

El novio de Mari Cruz
No llora ni tiene penas
Desde que bebe el buen vino
Que venden en "Las Cadenas"
Del barrio de Santa Cruz.

ESTE es el escenario donde por tres días Sevilla celebra su feria de abril. Por todas partes se alzan las "casetas" de lona blanca, llenas de flores, donde la gente baila y se divierte sin cesar. Corren las cañas de manzanilla, música y gracia, diversión para grandes y chavales, golosinas, juguetes, monos de circo... Las mujeres, en coches tirados por caballos enjaezados con madroños de terciopelo y campanillas, lucen mantillas de blondas blancas por los paseos enguirnaldados, bajo la verde fronda de acacias.

Los hombres montan finos corceles, con traje majo.

Allí se exhibe la riqueza de los ganaderos, y allí van los gitanos, haciendo gala de sus decires, y pidiendo unas perras para el alimento de sus churumbeles...

EN el mes de mayo son las romerías. Carretas tiradas por bueyes salen de Sevilla llevando cientos de romeros que van a cumplir piadosas promesas. Van engalanadas con lazos y flores, cortinas de encaje. Adentro, la gente madura lleva el sosiego del que va a cumplir un deber sagrado, mas la mocedad y la chiquillería no tienen reparo en hacer coplas con sus devociones, y todos confunden en alegre gozo su loco vivir jaranero, con las sencillas ingenuidades paganas de su ideal religioso.

También van a caballo, llevando en la grupa a las señoritas que visten falda airosa, y a poco todo es fiesta que dura siete días, como en la romería del Rocío que sale de Triana.

Allá van por los campos sembrados de viñas, procesión radiante de flores y gracia, a honrar al Señor con sus alegrías del cante y la danza.

No ofenden a Dios. Sin duda le agrada la sana alegría con que ese pueblo le ama; tal vez la prefiera a los cultos sombríos, pues en largos siglos que Sevilla lleva mezclando el fervor de sus oraciones con el repiqueteo de sus castañuelas, su tierra está llena de sol.

El Señor la acaricia.

Es que hasta las locuras más grandes pueden ser un homenaje, si son sinceras.

La Virgen de la Esperanza, de la Macarena.



No cometa la imprudencia de cortar sus callos y durezas con navajas ó tijeras; es peligroso, puede cortarse y sobrevenir una infección grave.

Para extirpar los callos y durezas recomendamos baños calientes de pies con un poco de



SALES SANATIVAS.

Este baño oxigenado ablanda los callos hasta tal punto que pueden arrancarse con la uña, sin peligro de herirse.

Para evitar la reaparición de los callos es muy conveniente darse, de vez en cuando, baños de pies con

Tarborats.

$ 1.90 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



por Carlos Spriano

BACALAO en ajada

Cuénzase con papas, doce trozos de bacalao desalado, con la sal necesaria. En una ensaladera pónganse seis dientes de ajos bien machucados, una copa de aceite, una cucharada de pimentón, media copa de vinagre y agua de la propia cocción del bacalao. Cuando éste cocido, se escurre todo el líquido, echándole, en el momento de servirlo, el contenido de la ensalada por encima.

EMPANADAS de vigilia

Se mezclan cuatro tazas de harina con 300 gramos de manteca y cinco cucharadas de salmuera; se une sin amasar, formando una bola que se deja en reposo cinco minutos; después de este tiempo se estira con el rodillo, se dobla en cuatro y se deja reposar cinco minutos; vuélvase de nuevo a estirar y dóblese otra vez dejándola reposar de nuevo. Repítase esta operación cinco veces; después de los últimos cinco minutos de reposo, se estira delgada y se le cortan redondeles del tamaño que se quiera. Pínchense con un tenedor y en cada redondel póngase una cucharada del relleno siguiente: Fríanse en dos cucharadas de aceite cuatro cucharadas de cebolla picadita, sal y pimienta: agréguese tres cucharadas de salsa de tomate, media de azúcar, tres de agua, dos de manteca. Después de cinco minutos de hervor, se saca del fuego. Agréguese a esta salsa cuatro filetes de merluza cortada en crudo en cuadritos y un puñado de perejil picado. Mézclese todo y, como queda dicho, échese una cucharada en cada redondel, el que se dobla, replegando el contorno para formar las empanadas que, untadas de huevo batido, se introducirán en el horno.

Un copetín BISHOP

He aquí la manera de prepararlo: En un vaso grande. Una cucharada de azúcar impalpable. Un poco de jugo de limón y de naranja. Una buena copa de vino medoc. Llénese el vaso con hielo picado. Revuélvase. Tres rodajas de banana. Unas gotas de ron. (Hay que bajarlo poco a poco de nivel). Este no sería, con propiedad, un verdadero copetín aperitivo. Es un ponche — que no siempre ha de ser caliente, como muchos creen; — es un ponche traído a este recuadro con el místico prestigio que su nombre le infunde y por la calidad cuasi religiosa que lo imanta de poderío. Hay que estar a tono con la Santa Semana; y un "bishop" (obispo) se aviene perfectamente para dignificarla entre los aficionados al arte del batido. — *V.*

Fecundidad de la Cruz

INSTANTE cual ninguno solemne en el reloj del tiempo, aquel en que en la cima del Gólgota se alzó la Cruz.

Tinta en la sangre de Dios hecho hombre, lecho de muerte del Autor de la vida, la Cruz es el punto culminante de los siglos, la piedra miliaria colocada en los caminos de la Humanidad, que señala el principio del reinado del amor en el mundo, y el fin de unas sociedades que no habían sentido aletear sobre su frente esa brisa que sopla de las playas de los cielos, y que se llama caridad. Y como el amor transfigura, como el amor diviniza, como el amor crea, la Cruz, símbolo del amor, hace en la tierra una nueva creación.

La Cruz comienza a ser salud, vida, resurrección para todos los hombres, trocando el eje del mundo moral y los polos del corazón humano. A su sombra, y embriagados con la sangre de Jesucristo, se cobijan legiones innúmeras de héroes, de santos, de apóstoles, de mártires; de sus brazos redentores quedan pendientes y rotas, como trofeos gloriosos, cuantas cadenas habían oprimido a la Humanidad: las cadenas del pecado, que oprimían a las almas, las de esclavitud que aherrojaban los cuerpos, las de ignorancia que ofuscaban las inteligencias, las cadenas de abyección, de vicio y de servidumbre que oprimían a la mujer y al niño, eterna poesía del hogar; en la Cruz se enreda la trepadora luminosa de la civilización, donde se han abierto todas las flores de cultura y de progreso que perfumaron al mundo; de ese Arbol divino, cimiento inconmovible del orden social, han hecho trono los Reyes, porque la cruz es autoridad, y su cátedra los sabios, porque la cruz es ciencia, y su tribunal los magistrados, porque la cruz es justicia, y su plectro los poetas, porque la cruz es inspiración y es belleza, y su carroza triunfal todos los sentimientos que cruzaron por la tierra, llamando a las puertas del corazón con el sublime aldabonazo del renunciamiento, del sacrificio y del deber; al pie de la Cruz sepultados quedaron para siempre en una tumba de amor el egoísmo que divide a los hombres y la guerra que ensangrienta a los pueblos, y de esa tierra de amor surgieron como inmarchitas siemprevivas, esos tres ideales que han transformado la faz del mundo y engendrado las sociedades modernas: la fraternidad, la libertad y la igualdad, que no son producto de las revoluciones ni se regaron con sangre de barricadas, sino que son retoños del árbol de la Cruz, regados con la sangre del mártir del Calvario.

DIEGO TORTOSA

Opiniones sobre la Academia Francesa

LA Academia es una reunión de gente distinguida, que se ocupa de beneficencia, de recompensa, a la vez que de virtud, de erudición, de novela honrada, y que por su dominio de Chantilly, asegura la existencia de las carreras del mismo nombre, a la cual alquila pista, tribuna y "pelousses".

Remy de Gourmount

La Academia es para mí, una institución caduca y presuntuosa, de espíritu corporativo, liso y malevolente, de destino incierto, de influencia nula sobre el gusto, el estilo y las ideas de Francia... Se sabe que Henry de Régnier, Paúl Adam, René Boylesve, estarían encantados de ser elegidos... Lamento que esos hombres de valer, piensen todavía en hacer el don de su prestigio personal a una institución sin utilidad, sin belleza y sin mandato.

Camille Mauclair

En definitiva, la vanidad académica es una ilusión.

Camille Flammarión

La Academia dejó de existir en las letras, como fuerza y como influencia. Siempre se disputan ásperamente los sillones, así como se disputan las cruces, por la necesidad de vanagloria que hay en nosotros, pero lo repito, el papel de la Academia, es completamente nulo en la literatura.

Emilio Zola

¿Dónde está vuestra unidad, señores? En el amor a la verdad, en el genio que la descubre, en el arte sabio que la hace valer. No coronáis la sinceridad y el talento.

Todo lo que puede expresarse mediante el lenguaje humano, todo lo que hace al gran hombre, o al hombre amable, todo eso lo poseéis vosotros.

Enseñáis a la humanidad todo aquello de lo cual ha menester, esto es: a concordia, a unión de los contrastes. ¡Ah, si el mundo pudiera imitaros!

Renán

(Discurso de recepción del 3 de abril de 1879).

VII centenario *de la* canonización *de* Santo Domingo

AL cumplirse el VII centenario de su canonización, la capital de la Cristiandad acaba de tributar un memorable homenaje al más español de todos los fundadores de Ordenes religiosas: Santo Domingo de Guzmán. El acontecimiento bien merece ser divulgado, como una especie de apoteosis del atleta de Cristo y de sus secuaces, los predicadores dominicos o dominicanos.

Una leyenda cuenta que la madre de Domingo, la noche antes del parto, soñó con un perro blanco y negro (los colores del hábito dominico), que llevaba una estrella en la frente y una antorcha encendida en la boca; otra atribuye a la madrina un sueño semejante: unos perros dando guardia a una llama, y otra tercera cuenta que la víspera de que Domingo de Guzmán se presentara con sus seis frailes al Papa Inocencio III, éste soñó con una gran hoguera, de la que se desprendían siete chispas, que inflamaban cuanto tocaban. Siempre los perros y siempre la llama y las estrellas, símbolo éstos de la fe y aquél de la fidelidad. Todo es uno y lo mismo, en la simbología de las leyendas, que merecen ser verdad porque son hermosas.

Es inútil que contemos aquí la vida de este castellanísimo santo, nacido en 1170, "ex occiduis partibus Hispaniae", en la diócesis de Osma, "teniendo por padre a un tal Félix de Guzmán y por madre a cierta Juana Aza", dicho sea por su primer biógrafo y coetáneo, el obispo Constantino de Orvieto, en quien Dante se documentó. Archisabido es que estudió en la Universidad de Palencia y que, cargado de ciencia, fué a ordenarse sacerdote en Osma, de cuyo Cabildo es nombrado viceprior a los veintiocho años de edad. Imbuído luego de ciencia sagrada con la lectura de San Pablo y San Mateo, y con la consulta de las reglas de la Tebaida, profesa en la Orden de San Agustín, pero bien pronto advierte que su misión no es la existencia contemplativa, sino la de un "condottiero" o lo divino, un paladín de la fe, y la caridad y la esperanza, orientadas hacia la reconquista de la Nueva Jerusalén.

Los tiempos le fueron propicios y preciosa la compañía y el consejo de su paisano, monseñor Diego de Acevedo (mentor primero, luego secuaz) que siendo ya obispo de Osma, no titubea en expatriarse con fray Domingo, en busca de aventuras apostólicas.

Efecto del ozono sobre los cables aislados con caucho

HACE ya muchos años que se sabe que el ozono ataca el caucho, resquebrajándolo y desposeyéndolo de sus cualidades aislantes.

El padre del actual lord Rayleigh acostumbraba a realizar un experimento que demostraba este aserto. Ponía una lámina de goma tensa a cierta distancia del saltachispas de un carrete de inducción que se hacía funcionar; al cabo de pocos segundos, aparecía en la goma un agujero que iba creciendo rápidamente.

Cuando se trabajaba con las descargas de tipos corona o efluvios que aparecen en las altas tensiones, se ha visto que es indispensable proteger el caucho con que están aislados los cables.

Del método de ensayo de los cables, empleado por el Laboratorio de Estudios de la Aeronáutica Alemana para comprobar los efectos de la acción del ozono, resulta que los cables del encendido de los motores de aviación tienen que ser renovados cada 400 horas de vuelo, a consecuencia del deterioro ocasionado por el ozono.

En 1932, un fabricante alemán de cables logró producir un compuesto de caucho casi inalterable por el ozono, en las condiciones normales de trabajo.

El cable aislado con el nuevo compuesto fué sometido a la acción del ozono, durante 1.000 horas, y resistió luego satisfactoriamente los ensayos. Un cable aislado con caucho ordinario se rompió al cabo de una hora de semejante tratamiento.

Se ha visto que, con el cable corriente de encendido, la descarga de tipo corona empieza cuando el valor máximo de la tensión alcanza los 7.000 V. En condiciones normales de funcionamiento, el valor de las puntas de tensión es doble de éste y, para impedir aquel efecto, sería preciso aumentar el diámetro del cable de 7 milímetros a 11,2, cosa que obligaría a emplear 2,5 veces más de material.

La turbodínamo mayor del mundo

En la gran central de energía de Schelle, cerca de Amberes (Bélgica), se ha puesto en servicio, hace poco, la mayor turbodínamo del mundo. De 80.000 KVA., gira a 3.000 revoluciones y trabaja con un cos φ = 0,75 a 10.000 voltios. El rotor pesa 42 toneladas y el estator 114. Una de las cuestiones más cuidadas en su proyecto y construcción ha sido la de la ventilación.



Catalina Bárcena

Un auténtico prestigio de la escena y de la cinematografía españolas, dedica a "Caras y Caretas" una de sus recientes y más expresivas fotos, como anticipo de las producciones cuyo rodaje ha iniciado en los estudios peninsulares de la Cifesa.

CINCO MINUTOS DE INTERVALO



Nino Martini y Anita Louise, en una escena de "Brindemos por el amor", en que él hace gala de su excelente voz.

EN DOS LINEAS...

* Wallace Beery y Lionel Barrymore, bajo la dirección de Clarence Brown, figuran en *Ayer como hoy*, basada en la obra de O'Neill.

* En *El túnel transatlántico* se reúne toda una constelación cinematográfica: Arliss, Walter Huston, Richard Dix, Madge Evans...

* Se ha terminado el rodaje de *El amante vagabundo*, film inglés con Mauricio Chevalier en el papel principal.

* Chester Morris, Madge Evans y Leo Carrillo trabajarán en un film policial cuyo título será *El crimen a la luz de la luna*.

* *San Francisco* será la tercera producción que con la Mac Donald dirige Van Dyke. En ella van, también, Clark Gable y Spencer Tracy.

EDWARD ARNOLD es el elemento que imprime cierta calidad a "El hombre de los brillantes", especie de biografía de Diamod Jim, personaje célebre por sus ganancias, "acomodos" y excentricidades, en los Estados Unidos, a finales de siglo. En el fondo, un bribón que no merece el esfuerzo artístico realizado por el notable actor. Jean Arthur, de figura agraciada, tiene una voz deplorable.



LA ULTIMA AVANZADA *ha servido para demostrar cómo, a veces, una buena dirección rehabilita a un actor. Gary Grant, de físico poco atrayente y situación menos agradable (puesto que se le sabía posible y amenazador substituto de Gary Cooper), ha llenado todas las escenas del film y, menester es confirmarlo, ha desplazado a bastante distancia a Claude Rains. Película con argumento desigual; repitiendo, en no pocos momentos, escenas que ya vimos en "Las cuatro plumas" y en "Un lancero de Bengala", todo su interés finca en la labor de Gary Grant. En cambio, Rains, que parece afanado en crearse una aureola de misterio, no pasa de mediocre en su labor, falseando la expresión y reduciéndola a un amanerado endurecimiento de ceño. Hay escenas y exteriores bién logrados, como los que muestran un peligroso vado.*

LOS TRAFICANTES DE ARMAS *y los propagandistas de la guerra tienen en el cine un eficaz elemento de propaganda; y aunque parezca un anacronismo, en los Estados Unidos, precisamente, donde más abundan las comisiones y juntas de censura, es donde más se les favorece. La guerra jamás produce esos modelos de estoicismo, esos mutilados abnegados, esos ciegos voluntariosos que la pantalla nos muestra. Eso es una mentira, y la prueba la tenemos con las manifestaciones de descontento provocadas por los ex combatientes, y la miseria y dolor que, luego de tanta gloria, ha quedado en el mundo entero.*

Eddie Cantor, canoso, sonriente y en compañía de su esposa y numerosa prole femenina.

UNAS PREGUNTAS

¿Por qué no se insiste en el ensayo de exhibición de films doblados en castellano, particularmente en las salas de barrio?

* ¿Por qué las autoridades educacionales no intervienen en el caso de los films para niños e imponen su exhibición en castellano?

* ¿Por qué tiene el público que soportar semanalmente los desfiles de tropas que no le interesan ni remotamente?

* ¿Por qué las productoras nacionales prescinden de los escritores y piden argumentos a personas casi iletradas?

* ¿Por qué, antes de colocarse ante las cámaras, algunas estrellas de nuestro teatro no se contemplan ante un espejo?

LA GRAN TRAGEDIA DE PASTEUR, *este film de Dieterle, con Paul Muni en el rol del sabio, lleva a pensar en los extraordinarios beneficios que a la cultura puede rendir el cine. No se trata ya de un espectáculo ni de un simple motivo de esparcimiento. Salta a la pantalla, con toda su dramática crudeza, con su desesperante lucha contra la incomprensión, la figura del hombre a que más debe la humanidad doliente de nuestro tiempo. El libro, la actual biografía novelada, no ha de resultar tan objetivo, tan penetrante, cual el cine para demostrar a las gentes cómo la fe inquebrantable de un hombre llega a producir el milagro de concluir con la necedad y el fanatismo. Paul Muni continúa con la serie de sus fuertes interpretaciones aunque resulta un tanto convencional y amanerado*



Harold Lloyd ha alcanzado otro de sus triunfos humorísticos con "La vía láctea", estrenada la semana pasada.

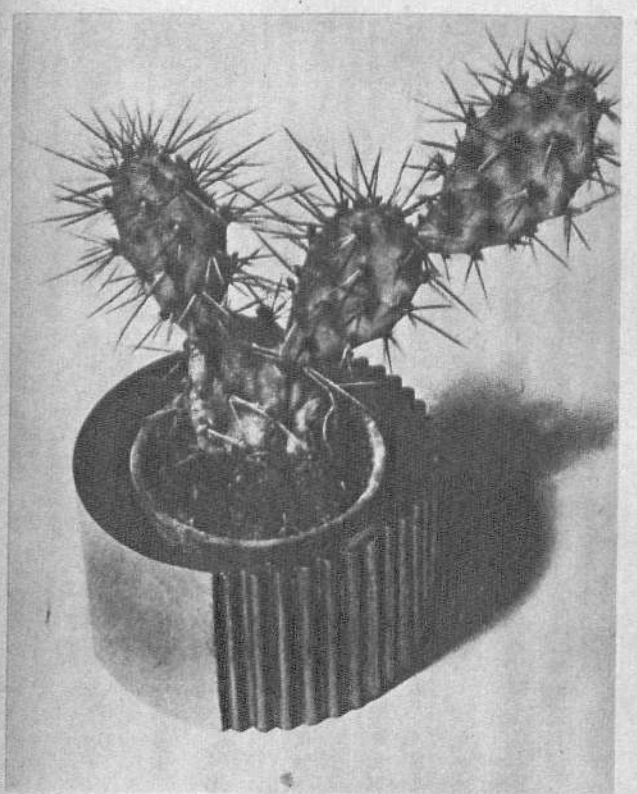
HAY UNA MANERA de fomentar el cine hablado en castellano, y ella está al alcance de las autoridades comunales. Existen varios proyectos de ordenanzas premiando los mejores films nacionales. Bien. ¿Por qué no incluir entre ellos a los de procedencia hispana y hacerlos extensivos a los que vengan doblados de Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania?

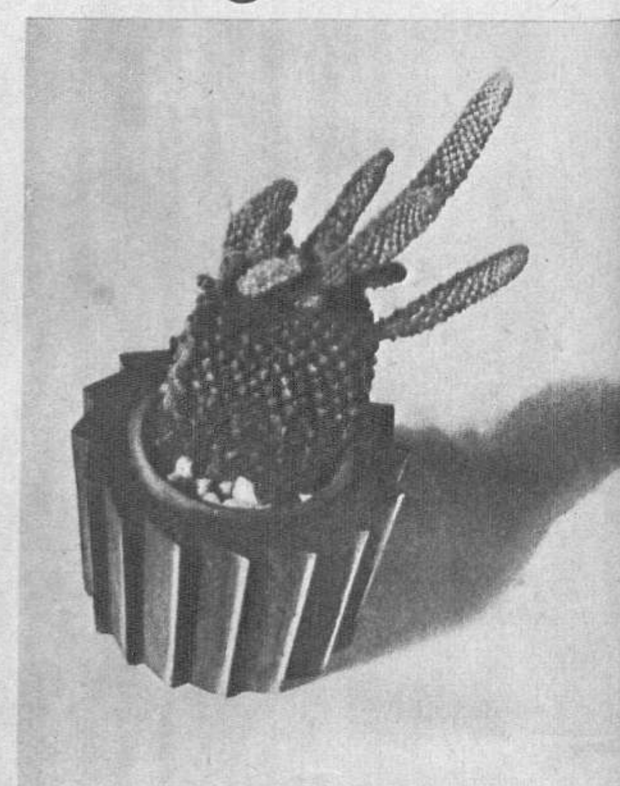


EN CAMBIO... *Aquí tenemos otra escena muy semejante a la que diéramos hace unas pocas semanas. Pertenece a "Hi, gaucho", opereta de la RKO, con la cual no se ha de hacer mucho honor a nuestro país y costumbres. El film no se dará a conocer a nuestro público; pero, en cambio, correrá por el mundo entero. Y lo curioso del caso es que la firma en cuestión tiene representantes en nuestro país los cuales, por lo mucho que a él le deben, debieran tomarse la molestia de aconsejar a sus representados y demostrarles que la realidad es otra distinta. Y con ella, nuestros representantes diplomáticos...*

Ann Cordee, Steffi Duna y Rod La Rocque, protagonistas de la incongruente "Hi, gaucho".

Adorne su hogar





Maceteros de metal, originales de Franco Albini.



Florero y cenicero, sobrios y elegantes. Modelos de Edward Hald.



"La tempestad", grabado sobre plato de plata, creación de Marina Arcangel

Desde París



En Longchamps, donde se dan cita las mujeres elegantes de París, se han admirado estos modelos como el último refinamiento del "chic". Las trencillas, el astracán, los gorros militares, las plumas de gallo, los zorros valiosos, ocupan lugar preferente. Y ante todo, y por sobre todo, el negro, negación del color, que da a la mujer la suprema elegancia, afinando su línea.



Modelos creados para "Caras y Caretas" por el artista peinador S. Symner.

"Caras y Caretas" *presenta las* últimas novedades *en* PEINADOS

Interesante peinado "Mignon", del más puro estilo parisiense, combinado con una patilla ondulada y un precioso jopo ensortijado. La nuca va rematada con rulitos.



Un peinado de corte ruso adaptable a la "croquignol". La cabeza queda toda ensortijada en bonitas ondas, permitiendo mostrar las orejas.

Crucificados en el Japón

Como San Pablo advertía, el fundamento de la predicación de todos los misioneros había de ser Cristo y precisamente Cristo crucificado. Así lo hizo el prototipo y patrono de los misioneros en tierras de infieles, San Francisco Javier, quien, apenas llegado a Cagoshima, cuenta así en sus cartas el primer contacto con aquella gentilidad, la más civilizada y recta entonces conocida. "Cuando íbamos por las calles los niños y otras gentes nos perseguían haciendo escarnio de nosotros... Muchos holgaban de oír la vida de Jesucristo y lloraban cuando llegábamos al paso de la Pasión". Y tanto arraigó la devoción a la Santa Cruz en los japoneses, que en las viejas y florecientes cristiandades del siglo XVII y en las renacientes de nuestros días el culto a la Cruz es el más fervoroso en los católicos del Extremo Oriente. Por eso, Lope de Vega, acertó plenísimamente en "la famosa comedia" de "Los primeros mártires del Japón, haciendo de la Cruz de Cristo y de los crucificados japoneses el núcleo de un drama dramático. Y no es pequeño honor para nuestra patria el que siempre ponga la fe católica como sinónima de la fe de España.

Así dice el traidor del drama, que es el renegado Rey de Bomura:

Esta religión que alcanza
sólo un Dios y muchos niega,
hoy ha de ver dónde llega
el brazo de mi venganza.
Ese mar que forma soles
en las olas que ha quebrado
hoy se ha de ver agobiado
de cristianos españoles.

La conversión de los protagonistas es también por la Cruz de Cristo. Predica así el personaje, que se identifica con el Beato Navarrete O. P., a Quildora la pretendida del emperador, cuando el misionero prodigiosamente la libra de las seducciones violentas imperiales:

El Dios de los españoles
cuyo sacerdote, cuyo
ministro soy del Dios bueno
el que en una Cruz se puso
por dar la vida a los hombres...

Esta Cruz ha salvado a Quildora; pero el protagonista Tayco — aun salvaje — le arrebata el crucifijo al misionero. Sangra la imagen; el bárbaro cae rendido:

¡Señor, perdonad, que el nombre
que tenéis yo no lo sé!
¿Qué mucho que muerte os dé
si venís en forma de hombre?

Más largamente en la espléndida revista de Misiones "Catolicismo", analizamos la comedia de Lope y sus fundamentos históricos. Aquí, para terminar, podríamos evocar la sublime escena del perdón que Cristo enseñó en la Cruz y que muy bien aprendieron los japoneses. Así lo confirma el lento pero seguro desarrollo del catolicismo en el japón.

J. A.

Intermedio risueño

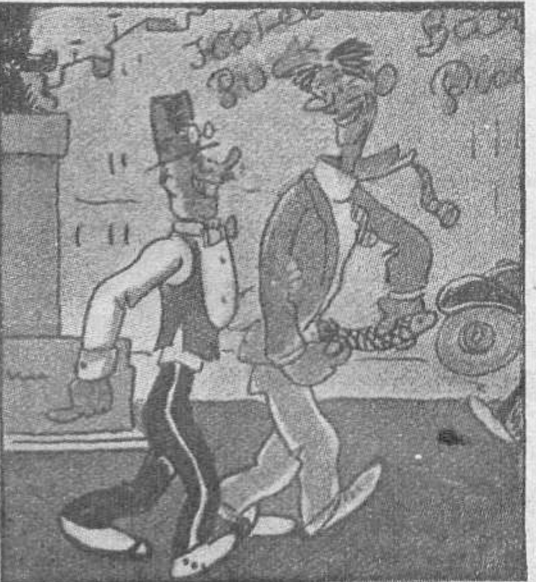


UN MAL NEGOCIO

— Esta quesera me ha costado cuarenta pesetas.

— ¡Me parece carísima!

— Es que me la dieron con queso.



— Yo no me emborracho más que en dos ocasiones.

— ¿Cuáles son?

— Pues cuando como pato y cuando no como pato. (De *Estampa*, Madrid)

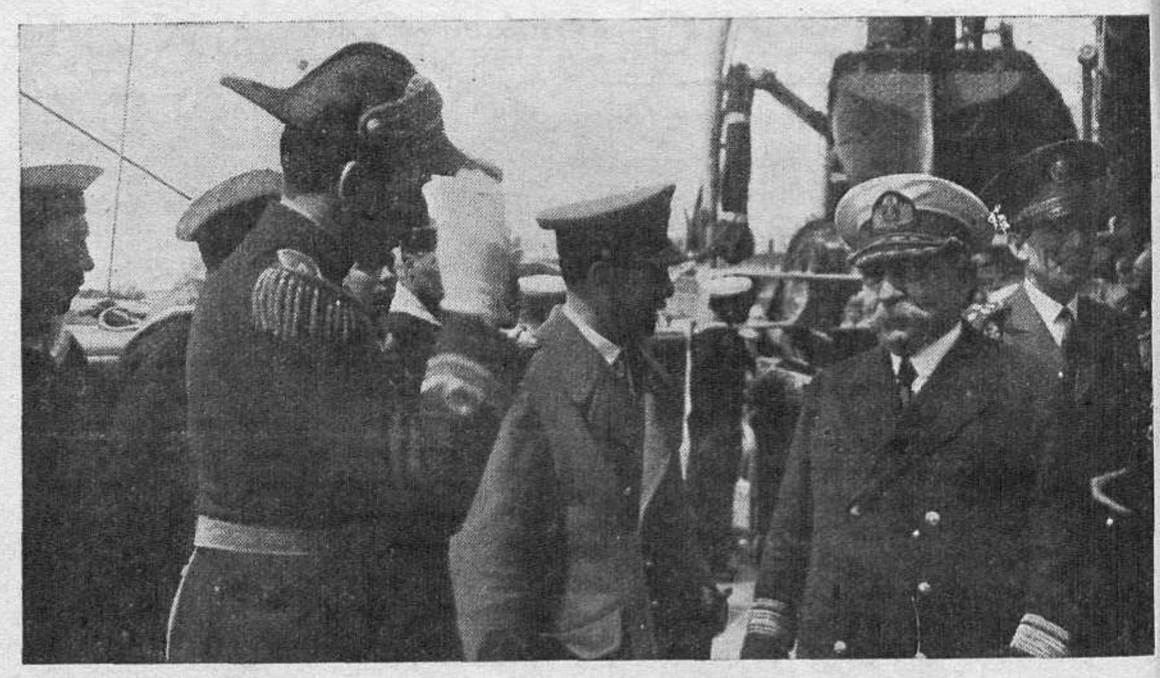
El TORNO más GRANDE del MUNDO

Un nuevo récord del "Graf Zeppelin"

COMO consecuencia de los disturbios del Brasil, ya conocidos por nuestros lectores, que impidieron al "Graf Zeppelin" aterrizar a su llegada a Pernambuco, el dirigible alemán permaneció 119 horas en el aire, con lo cual ha batido su propio récord de duración de vuelo, que había establecido en 111 horas 44 minutos, durante su viaje a América del Norte, en octubre de 1928.

Con ello batió también el récord de 11 horas 45 minutos de duración de vuelo sin escala que poseía el "Dixmude".

EN una gran sala de montaje de una fábrica de máquinas en Duosseldorf, fué fabricado un inmenso torno, el cual en la actualidad es la unidad más pesada entre las máquinas para la fabricación de herramientas en el mundo. Este torno, que sirve especialmente para trabajar piezas grandes, como cajas de motores, turbinas a agua, volantes y cajas de generadores de máquinas grandes, tiene un disco de 6,5 m. y otro de 12 m. de diámetro. Los soportes que sostienen las piezas a elaborar tienen una altura de más de 5 metros; el motor de impulsión desarrolla 300 HP. El peso del torno es de 860 toneladas; para su transporte, una vez desarmadas las distintas partes, se necesitan más de 30 vagones de ferrocarril con una capacidad de 15.000 kg. cada uno. El vagón más grandes deberá tener una capacidad de carga de casi 100 toneladas.



El vicealmirante Renard conversando con el ex presidente general Uriburu.



El vicealmirante Renard en su mesa de trabajo.

HISTORIA DE LA

DESPUÉS de haber iniciado la serie de estos reportajes con los del almirante Juan A. Martín y vicealmirante Vicente E. Montes, que me honraron con su confianza señorial, no fué posible seguir el orden cronológico de los viajes de instrucción de nuestra gloriosa fragata-escuela. Unos comandantes se encontraban ausentes, otros no podían verse de inmediato. De suerte que resolví, con perfecta lógica, ir publicando estas páginas de acuerdo con los comandantes que la buena suerte me permitiera ir visitando.

Lo cual no tiene nada de erróneo bajo ningún punto de vista. Al final de estos trabajos, los señores lectores, que tanto nos honran con sus parabienes y sus estímulos, podrán ordenar a su guisa los reportajes hechos a la mayor parte de los marinos superiores que han comandado la "Sarmiento" en sus periplos triunfales. (Periplo: circunnavegación).

Mas, uno de los marinos de más robusta e historiada personalidad dentro de los brillantes y nobles cuadros de nuestra Armada Nacional, es sin duda el señor vicealmirante don Abel Renard. Don Abel Renard, que, mucho más que *renard* es un veterano y admirable *loup de mer*.

GRANDES REPORTAJES DE "CARAS Y CARETAS"

FRAGATA SARMIENTO

Relatada por los que han sido sus comandantes

El décimo cuarto viaje de instrucción de nuestro buque-escuela fué de gran enseñanza marinera. La guerra mundial de 1914 truncó el itinerario. — Una carta y pasajes del diario de navegación del hoy vicealmirante don Abel Renard.

Por E. CARRASQUILLA MALLARINO

Pero, he aquí que a la carta en que yo le pedía un rato de charla sobre su viaje como comandante de la fragata célebre, me responde con una muy atenta en la que explica que "se excusa de acceder a la entrevista pedida, por haberle sido recomendado reposo absoluto por los médicos que lo asisten". La carta del gran marino dice:

"A. Renard saluda al señor E. Carrasquilla-Mallarino y, al acusar recibo de su atenta fecha 20 del corriente, cumple en excusarse de acceder a la entrevista pedida, por haberle sido recomendado reposo absoluto por los médicos que lo asisten.

Envíale, sin embargo, algunas referencias al XIV° viaje de la fragata "Sarmiento", por si fueran útiles a su propósito.

Después de una travesía normal, y hallándonos en Singapore, recibimos la noticia de la declaración de guerra en Europa, que nos obligaría a modificar el itinerario, y con ella la de que por ese motivo era imposible girarnos dinero alguno desde Buenos Aires, diligencia ésta que se había omitido allí hacer oportunamente. Como fuera necesaria cierta suma para gastos indispensables, hubo de recurrirse a una contribución obligatoria de todo el personal.

Siempre he insistido sobre la necesidad de obrar con tiempo, y aquella vez todos pudieron comprobar la importancia de ello.

Fuera de este episodio, y del cambio de ruta mencionado, tuvimos varios temporales, cosa natural en una travesía semejante y un principio de incendio casi infaltable también en largos viajes".

Buenos Aires, enero 22 de 1936.

Desde luego, la carta del señor vicealmirante es suficientemente valiosa para que me sirva de base al reportaje que, de todos modos, me permito hacerle. Su ejecutoria y sus prestigios tienen amplia huella; y yo voy a espigar allí para hilvanar el presente trabajo. Ello, naturalmente, no sin hacer públicos y cordiales votos porque la salud del ilustrado marino vuelva a ser perfecta dentro de breve plazo.

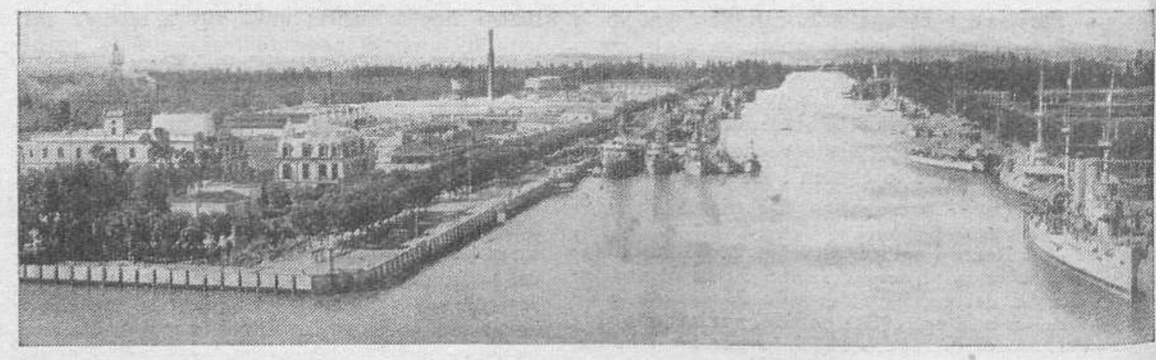
Pero mientras sufre en silencio heroico el bravo navegante, permítame que dé en esta crónica un eco más a sus méritos y a su renombre. Y si el eco presente careciera de la lozana frescura que da la inmediata presencia del protagonista, no negará nadie que el representante de "Caras y Caretas" ha preferido llenar una ausencia involuntaria y doliente con lo mejor que las documentaciones sobre el vicealmirante Renard le han ofrecido.

El comandante del décimo cuarto viaje de la "Sarmiento" es uno de los navegantes de guerra de nuestra patria que han hecho carrera tan fecunda como ejemplar. ¡Ha sido Ministro de Marina este gallardo lobo de los mares!

ITINERARIO del décimo cuarto viaje de instrucción. Zarpó la fragata el 20 de febrero del año terrible de 1914, y regresó a Buenos Aires el 14 de octubre del mismo año.

El itinerario inicial comprendía puertos del océano Indico, del Mediterráneo, del mar Rojo; pero fué interrumpido en Batavia, desde cuyo puerto nuestro barco-escuela hizo rumbo hacia Sudáfrica y La Plata, por haberse declarado la conflagración mundial. La "Sarmiento" recorrió en este viaje 27.492 millas.

"Se zarpó de Punta Arenas el día 15 de marzo del año citado, para estar dentro de las instrucciones y ganar el máximo posible de tiempo. Pocas horas después se levantó un temporal del S. E. que obligó a pasar todo el 15 hasta las veintitrés y treinta, fondeado el buque en San Nicolás.



Puerto Militar.

Habiendo mejorado el tiempo siguióse viaje, pero pronto el viento se corrió al N. E. aumentado poco a poco su intensidad, por lo que a las trece del día 16 debióse fondear en Field.

"A la mañana siguiente — informa el comandante de la "Sarmiento" — se zarpó con el objeto de aproximarse a la salida del Estrecho a fin de darse cuenta del estado del mal tiempo en ese paraje.

"Como el viento del N. E. siguiera refrescando, se juzgó prudente buscar un fondeadero que, no estando tan alejado de Cabo Pilar, como Field, permitiera esperar circunstancias favorables para salir al Pacífico.

"Hallándose en las proximidades la boca del puerto de Churruca, se resolvió entrar a él para pasar la noche. La entrada no ofreció dificultades y se llegó hasta el fondeadero Nassau, notándose que a pesar del viento que soplaba fuera, la bahía estaba completamente tranquila, lo que hizo suponer que fuera abrigada para vientos del N. E. No hubo novedad hasta medianoche, hora en que se empezaron a levantar fuertes rachas que obligaron a fondear la segunda ancla.

"Por la mañana, notándose que el buque no se aguantaba, lo que se debía a que las rachas siguen el contorno de la costa, manteniendo a causa de esto el buque siempre atravesado a la dirección inicial en que soplan, se resolvió dejar el fondeadero. Se levaron las dos anclas, y con ellas a la pendura, se pasó a la parte central de la bahía para hacer allí la operación de colocarlas en el varadero, operación que resultó laboriosísima debido a las rachas violentas que se encajonan en el brazo Cosme, pues este corre precisamente, de N. E. a S. O. Mientras duró esta operación, se mantuvo el buque proa a las rachas, que en ciertos momentos adquirían tal violencia que yendo el buque adelante despacio era necesario aumentar la velocidad hasta cincuenta revoluciones para que no lo llevara atrás.



Yokohama. Centro comercial, calle Isesaki-cho.

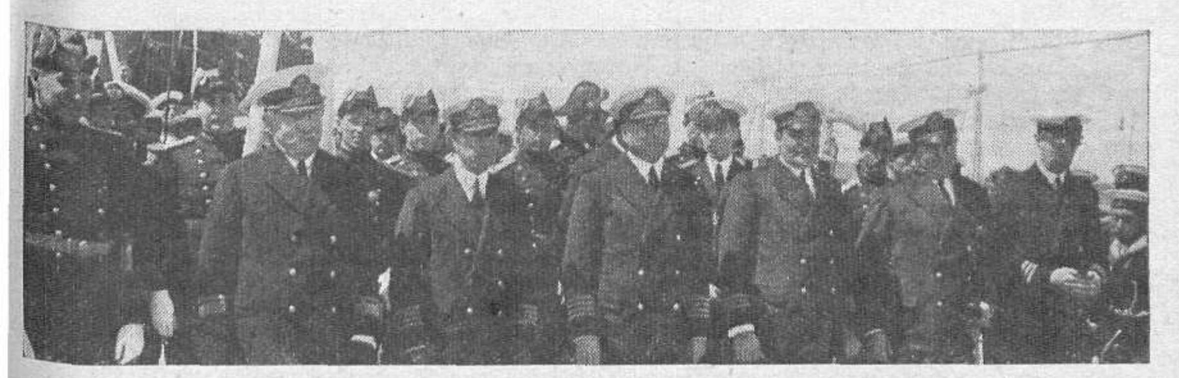
"Una vez terminada esa faena, se cayó a estribor para tomar la salida. Esta operación resultó muy difícil por causa de que las rachas tomaban al buque de través, a pesar de lo cual se realizó la salida con éxito.

"Una vez fuera se encontró que soplaba un temporal violento del N. E. que había arbolado mucha mar y se resolvió entonces capearlo a máquina, con lo que lentamente el buque iría aproximándose a Cabo Pilar.

"Durante esa noche del 18, el viento llegó a adquirir tal violencia que hubo momentos en que con la máquina a sesenta y cuatro revoluciones, que corresponde a nueve millas y media, el buque no gobernaba. A la madrugada del 19 el tiempo calmó, pero se mantenía muy cerrado por lluvia como había estado toda la noche anterior. A las siete de la mañana se resolvió aproximarse a la costa para reconocerla y una hora después se distinguía entre chubascos el Cabo Pilar. El viento había disminuído mucho, pero quedaba una mar de leva considerable; se siguió viaje a máquina por ser el viento exactamente contrario, hasta el día 21".

Estos apuntes del comandante Renard, prosiguen:

"Del 21 al 23 se pudo navegar a vela. Del 23 al 24 se debió utilizar la máquina porque soplaba viento contrario, el que refrescó de tal modo, que a fin de economizar combustible, se puso el buque a la capa a la vela durante el resto de la singladura. Desde el 25 al 30 en que se pasaron las Islas Fernández, se encontraron vientos más bien flojos, lo que obligó a usar la máquina durante un día que fué de calma absoluta".



El vicealmirante Renard (segundo de izquierda a derecha) con otros altos jefes de la marina.

Pero sigamos el diario de navegación: "El buque se mantuvo en comunicación radiotelegráfica con estaciones de la costa argentina hasta distancias considerables, principalmente con la estación de Puerto Militar, que durante todo el tiempo trabajó con mucha habilidad y empeño, interpretando hasta nuestra última comunicación a 2.400 kilómetros.

"Hallándose el buque en contacto con la estación radiotelegráfica de Talcahuano, el jefe del Apostadero Naval de ese paraje, envió un radiograma de saludo ofreciendo los servicios de esa estación, atenciones que fueron debidamente agradecidas.

"Al avistar al 30 de marzo la isla de Juan Fernández, la tripulación recordó las célebres aventuras de Robinson Crusoe, relatadas en el viejo libro de Daniel de Foe".

Pasemos un poco.

"La travesía luego hasta las Marquesas se hizo con una lentitud inesperada por cuanto los alisios del S. E. se encontraron flojísimos a pesar de haber trazado la derrota alargándola un poco a fin de encontrarlos en su máxima intensidad.

"La navegación por el Pacífico duró cuarenta y un días. Durante esa travesía que abarcó 12.000 millas, fué intensificada la enseñanza práctica, especialmente en las escuelas de cabos, marineros y grumetes. La tripulación tuvo, sin embargo, como se acostumbra en esos casos, sus pequeñas distracciones. Aparte de los habituales juegos de a bordo, el conscripto Alberto Pezzi, ex actor cómico, improvisó un elenco que realizó diversas representaciones matizando así la monotonía de la larga navegación. En esa forma se llegó a Bahía Tai-o-hae, en la isla Nukahiva, el 24 de abril a las siete de la mañana, fondeándose en ella sin novedad.

"El gobierno francés tiene allí un sargento que es la primera autoridad de la isla. Esta persona — dice el comandante Renard en su diario de navegación, — recibió al que suscribe con toda amabilidad y puso su mayor empeño en tratar de salvar las dificultades que se fueron presentando".

SALUDO A LA EX REINA DE THAITI

"No siendo posible proveerse de agua dulce en dicho paraje (la Isla de Nukahiva) se resolvió entonces recalar a Thaití para tomar allí carbón, agua y víveres y seguir viaje lo más pronto posible hacia Honolulu.

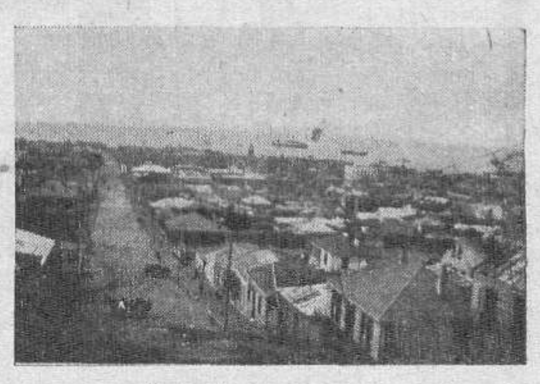
"Se recaló a Thaití con chubascos de agua, los que no permitieron ver la isla hasta once millas antes de llegar a ella, fondeándose en Papeete, a las dos y treinta de la tarde del 28 de abril.

"Se hicieron las salvas y visitas de reglamento, encontrándose fondeado en el puerto el cañonero "Zelée", cuyo comandante acompañó al que suscribe a hacer la visita al gobernador de la colonia.

"Como acto de cortesía se pasó a saludar a la ex reina de Thaití y el 29 se atracó al muelle para hacer carbón y agua".

Veamos más adelante:

"La "Sarmiento" zarpó de Honolulu el 19 de mayo a las 8 de la mañana, con destino a Yokohama. Durante la navegación fué festejado el 25 de Mayo de acuerdo con lo prescripto en el ceremonial, realizándose por la tarde una fiesta para la tripulación, seguida por la noche de una función teatral y de cinematógrafo con elementos del buque. Los días 11 y 12 de junio se prosiguió navegando con tiempo cerrado y lluvia continua, fondeándose en el puerto de Yokohama el 12 a las siete de la noche".



Vista de Punta Arenas.

De Yokohama la fragata siguió viaje para Kobe en cuyo puerto fondeó el día 24 de junio, a la una de la tarde.

El comandante Renard se trasladó poco después con varios oficiales, entre los que estaban los tenientes Lozica y Koch, a la ciudad de Kioto. También iban en esa excursión los aspirantes del barco-escuela. En la maravillosa ciudad citada, que es una de las más características del Japón, como lo he escrito desde allí para "Caras y Caretas", los marinos argentinos recibieron las mejores impresiones de aquel raro y potente país, buen amigo nuestro. Visitaron más tarde los astilleros de Kawasaki, cuyo consejo administrativo ofreció a los navegantes de la "Sarmiento" un banquete genuinamente japonés.

Varios oficiales argentinos visitaron en aquel viaje la Escuela Naval de Yeda Shima. De la ciudad de Nagasaki lleváronse recuerdos muy gratos. El Nagasaki Club ofreció a la plana mayor de la "Sarmiento" un inolvidable *garden-party*.

Más tarde, encontrándose la fragata en China, surta en el puerto miliunanochesco de Shanghai, había en dicho lugar varios otros barcos de guerra como el cañonero inglés "Clio", el cañonero alemán "Luchs" y el italiano "Sebastiano Gaboto". Esos barcos fueron invitados a empavesar con motivo de la celebración de nuestro 9 de Julio. La invitación fué cordialmente aceptada.

Días después, el 26 de julio, la "Sarmiento" llegó a Singapore. Mas el día de la partida, momentos antes de zarpar con destino a la isla de Java, recibióse a bordo de la fragata argentina un cablegrama del Ministerio de Marina que decía: "Espere órdenes".

¿Qué sucedía?

La guerra mundial estallaba.

"Las salidas de a bordo se hicieron menos frecuentes. Pasaron algunos días de incertidumbre, hasta la angustia, que se aumentó por falta de noticias o por la siguiente que se dió: *Los cables han sido cortados.* Mas no era eso, sino que la censura quedaba establecida en el mundo...

Hasta que un día recibió el comandante Renard un telegrama de Buenos Aires que decía: "Regrese inmediatamente por el camino más corto".

Así quedó trunco aquel viaje, que ha sido, no obstante, uno de los más interesantes bajo el punto de vista del estudio. Viaje que a los riesgos furibundos del mar, desde que se inició, agregáronse los contratiempos apuntados en la carta que me dirigió el señor vicealmirante, cuyas referencias son dignas de la mayor atención. La autoridad del señor vicealmirante las hace indiscutibles.

E. Carrasquilla-Mallarino

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprenden nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en la que figura su nombre y el motivo del premio.

Getsemaní

JAMÁS la tierra presenció tragedia, ni más grandiosa, ni más terrible, que la Pasión de Jesucristo. Fijaos: la víctima, el Hijo Unigénito de Dios; suplicio, el más cruel y el de mayor afrenta, la cruz; sus verdugos, los hombres más ingratos; sus efectos y sus consecuencias, de alcance y de sublimidad inenarrables, porque se refieren al cielo y a la tierra, a Dios y al hombre, al tiempo y a la eternidad.

El espantoso drama da comienzo en el huerto de Getsemaní. Jesús sale del cenáculo con sus discípulos en la noche del jueves, y llega al huerto de las Olivas, a la hora de las ocho aproximadamente. Deja en la entrada a sus apóstoles, e internándose en la arboleda, se entrega a la oración. A poco empieza a oírse la gritería de las turbas que, capitaneadas por Judas, descienden por las laderas del torrente Cedrón en dirección al Huerto. Son los momentos en que Jesús, al mirar, aterrado, su cercana muerte, siente tal sacudida, tal estremecimiento de angustia y de dolor, que, según frase del evangelista San Lucas, "sudó sangre".

Las turbas no le conocían, no sabían cuál de los allí reunidos era el sentenciado. Pero ya antes de entrar les advirtió Judas: "Aquel a quien yo bese, aquel es, detenedle". No hubo que vencer gran resistencia. El mismo declara su personalidad, y se entrega en manos de sus perseguidores. Jesús es maniatado, y conducido desde Getsemaní al palacio de Anás. Desde allí lo trasladan después a casa de Caifás, el Sumo Sacerdote; pasa luego a presencia del pretor romano; éste lo envía al palacio de Herodes, y, por último, es devuelto al Pretorio Romano, para que sea allí tramitada definitivamente su sentencia de muerte. Anás, Caifás, los sacerdotes del templo, los doctores de la ley, los ancianos, Pilatos, gobernador de Judea, Herodes, rey... Estos eran los poderes de la tierra, que vió el Profeta-Rey confabulados contra el señor y contra su Cristo. —*V. H. S.*



El divino mensaje



"Tomad, éste es *mi* Cuerpo.
Bebed, ésta es mi Sangre".

Van rodando los siglos como espuma
y queda el mar humano
atrás, firme, incesante...
con las mismas tormentas,
con los mismos arranques...
(Van muriendo los siglos como espuma
y siempre ruge, igual, el oleaje).
Humanidad que necesita formas
para adorar a un Dios y hacerlo imagen.
Humanidad que necesita pruebas
para creer en alguien.
Alma inmortal que está pidiendo, siempre,
su pedazo de *carne*...

Y el Dios tres veces Santo,
y el Dios tres veces Grande,
tuvo que hacerse Cuerpo
para que así pudiéramos
conocerlo y hablarle.
Tuvo que hacerse Hombre
para que así pudiéramos
acordarnos de amarle...
¡Ah, Tomás! ¿Por qué sigue, todavía,
resonando tu frase?:
"Eres Tú. Son tus llagas, mi Maestro.
Pero... ¡quiero tocarte!")
Y el Dios tres veces Santo,
y el Dios tres veces Grande,
tuvo que hacerse Forma
para que lo creyeran
"el enviado del Padre"...

Y en la última noche,
cuando ya le esperaba
la amargura del cáliz,
cuando ya le quemaba junto al rostro
el beso más infame,
cuando ya estaba próximo a arrancarse
— después del sacrificio, —
la envoltura de carne,
hizo, en su afán de amores,
el eterno regalo
de materializarse...
Y en la última cena,
para quedarse nuestro
— para que no pudiéramos
jamás abandonarle, —
sobre el pan, sobre el vino,
dejó el incomprensible,
prodigioso mensaje:
"Tomad, éste es mi Cuerpo,
Bebed, ésta es mi sangre".

Catalina Recavarren Ulloa

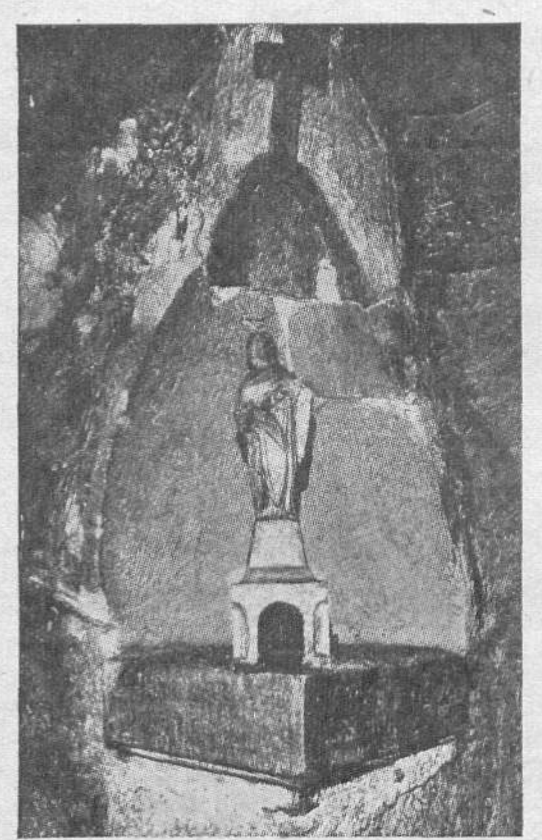
El tabaco *y las* úlceras gástricas

El fumar en ayunas es una de las causas más seguras de las úlceras gástricas, según un informe que ha rendido el Colegio Estadudinense de Cirujanos, si bien es cierto que en ese mismo informe se añade que para que tal cosa ocurra es menester que haya propensión por parte del individuo.

Las úlceras se forman en la pequeña curva, o sea en la región del píloro, y ocurren cuando hay cierta susceptibilidad celular, o propensión orgánica, como resultado, según parece, de la disposición especial de la red nerviosa y la de las venas pequeñas del estómago. La acidez excesiva o constante es también una de las causas más comunes de tales úlceras, y sólo se evita aquélla por medio de hábitos adecuados en las comidas y bebidas, de haberla, se la puede aminorar eficazmente comiendo más veces que de ordinario; pero siempre que se haga en las proporciones convenientes y que los alimentos sean los indicados para el caso.

En tales circunstancias es mejor comer poco cada dos horas, con excepción, naturalmente, de las horas usuales de sueño, que comer tres veces al día en las cantidades acostumbradas; pero es forzoso el fumar lo menos que sea posible, y sería mejor el abstenerse del tabaco en absoluto. Cuando más perjuicios causa el fumar es cuando, entre una comida y otra, el estómago se halla, por decirlo así, vacío, y sobre todo en ayunas. En los casos de acidez excesiva se recomienda la abstención de bebidas alcohólicas y de comidas muy condimentadas, así como el no comer mucha carne.

La Virgen Subterránea de París



La Divina Imagen Subterránea

CUÁL es Nuestra Señora Subterránea de París?

Gracias a una obra muy curiosa: "El misterio de las catedrales", aparecida hace algunos años, sabíamos que, hace medio siglo, se veía aún en los subterráneos del Observatorio una vieja estatua de la Virgen, llamada Nuestra Señora de Bajo Tierra.

Con un guía especial, con mucha paciencia y no poco riesgo, hemos logrado un día penetrar en semejante dédalo. ¡Cuán oculta está la imagen a los ojos de las gentes de la superficie de la tierra! Levantamos nuestras velas encendidas. La sombra retrocede ante la invasión lumínica, y, de pronto, se nos aparece muy morena y muy erguida sobre su zócalo ojival, la muy misteriosa patrona del lugar.

Misteriosa, decimos. Y lo es, hasta el punto que se apodera de nosotros una especie de inquietud. Mas luego nos dedicamos a descifrar los caracteres esculpidos en la piedra que soporta el zócalo. En el lado izquierdo dice (traduzcamos rápidamente):

Si el amor de María
está en tu corazón,
al pasar no te olvides
rezarle una oración.

La inscripción tiene fecha: 1671. Hay un monograma algo borroso que parece insinuar las letras H. I. enlazadas.

— Hay que rezar un Ave María.

Lo rezamos, estando ciertos de que hace mucho tiempo que aquí no se reza.

Pero, ¿quién es ella? ¿Quién es ella?, nos preguntamos.

Camilo Flammarión, que hizo una visita a este sitio en el año de 1871, escribió una vez:

"El colosal edificio de Luis XIV que levanta la balaustrada de su terraza a veintiocho metros del suelo, desciende luego a la misma profundidad. En el ángulo de una de las galerías subterráneas se encuentra una estatuita de la Virgen colocada en el año de 1671, y que versos grabados a sus pies invocan bajo el nombre de Nuestra Señora de Bajo la Tierra".









Por Alfonsina Masi Elizalde

F. V. P. (C.)

USTED misma ha señalado la más importante de sus fallas actuales al reconocer que su cultura es muy pobre. Lo es, en efecto, en lo intelectual y en lo espiritual, que no son totalmente la misma cosa. Y es una falla muy importante para usted, no sólo desde el punto de vista general, sino desde estos dos muy particularmente suyos: 1º, que sus excelentes condiciones mentales son un valor que su incultura reduce al mínimo de utilidad — y ser pobre por carecer, vaya y pase, pero ser pobre por desidia y abandono, además de triste, es tonto — y 2º, que la mayor parte de los defectos de su carácter son de los que se curan a base de puro pensamiento sano y bien nutrido. Si le agrega el tercero, que es el de su orfandad que la obliga a vivir de sus solos recursos espirituales, ya no tiene defensa lógica para no hacer inmediatamente todo lo posible por salir de donde está. De sus defectos vigile ante todo su impulsividad y su desaliño interior, que es su consecuencia directa, porque a fuerza de estar descontenta de lo que ha hecho irreflexivamente, concluye por acostumbrarse a no tener exigencias consigo misma. Y tiene el deber de tenerlas con mucho fruto.

EL HOMBRE EN EL ESPEJO DE SU FIRMA

La firma de esta semana: San Vicente de Paul.

VIncent Depaul

QUE edad tendría Vicente de Paul cuando estampó esta firma? ¿Sería a sus doce años, cuando apacentaba los humildes rebaños de su padre en la soledad de las landas gasconas, o a los treinta, cuando ni la sotana ni la teología flamantes lo libran del pirata que lo vende como esclavo, pero le sirven para convertir al amo, que lo ha comprado sin saber lo que compra? ¿O a los treinta y cinco, cuando rehusa ser limosnero de la reina para ser cura de aldea, o a los cincuenta, cuando inventa la Hermana de Caridad, o a los setenta, cuando electriza a la asamblea y adjudica un lugar en la conciencia del mundo a los chicos que la noche tira en los portales? Imposible averiguarlo. Porque, según dice la crónica, nunca le sacó la vida la ingenua y espontánea gracia, la transparencia de alma, la intuición de belleza y la pizca de divina locura con que aquí se pinta a sí mismo este pastorcillo de cabras, que revolucionó la caridad cristiana del siglo XVII con un clamor que no se extingue ni en el fragor del desorden moderno.

MATURINA

SU carácter, francamente débil, poco o ningún imperio tiene sobre su propio interior, y con una contradicción llena de lógica, dentro de las leyes que rigen el espíritu humano mal educado, es excesivamente susceptible de su imposición sobre los demás. Figúrese usted que en el polo opuesto, en cuanto uno es fuerte en el propio dominio, a lo primero a que se inclina es a considerar la libertad de los otros como un bien sagrado... Interróguese con franqueza, pesando hechos concretos de su vida que yo no puedo precisar pero que adivino, y verá si la mayor parte de las dificultades para dirigir a sus hijitos no viene de lo mucho que le falta a usted para llegar a dirigirse a sí misma y no ser el juguete de sus emociones, de su orgullo y de su instinto de dominación. La madre inglesa que le dice a su chico de cuatro años: "Usted no es un caballero" en vez de darle un moquete cuando el niño comete alguna incorrección, tendría muchas cosas que enseñarle a usted, señora Maturina.

MAZERO R.

Lo que se llama ambición en una individualidad capaz y segura de sí misma, se convierte en agitación desordenada e inútil, en pueril alarde de vanidad y en fuente de inevitables desilusiones, cuando falta en la vida la más elemental disciplina de la conducta, y ese es, desgraciadamente, su caso. La confianza en sí mismo no puede venir razonablemente sino después de que uno se ha probado y ejercitado, y sabe con qué fuerzas puede contar. Eso de que la fortuna ayuda a los audaces es uno de los tantos cuentos que nos hacen los refranes. En efecto, su inteligencia es un buen haber. Pero ya ve que a pesar de poseerla su cultivo superficial le ha impedido hasta ahora regular eficazmente su carácter. Todos los defectos que usted se señala paladinamente los confirma su escritura. Y algunos parecen bastante graves. ¿A usted no? Por supuesto que no es mi intención quitarle su optimismo definitivamente. Pero, ¿qué le parece si lo dejara momentáneamente de lado? Como estímulo dígase que la mayor parte de las deformaciones de nuestro carácter son la culpa del ambiente y no la propia, pero las consecuencias pesan con seguridad sobre nuestro destino.

ALBATROS

UNA gran riqueza espiritual hay en usted que debe tener, en cuanto a realización, un terrible amortiguador en su déficit de vitalidad física, fruto sin duda no sólo de su temperamento linfático sino también de causas accidentales que un buen tratamiento médico podría corregir. Por eso se lo señalo. La vida no es nunca una cosa sin interés para una personalidad dotada como la suya. Usted la ve ahora como a través de un vidrio, pero trate de subsanar la dificiencia de la materia y en seguida verá su panorama bajo otro aspecto, que es el real. ¿Para qué le sirve ser, como es, extraordinariamente inteligente, si no aprende a defender su derecho a la vida? Y no es vivir, vivir sin alegría y sin ambición.

LA VUELTA DE ROCHA

SI la juventud está perdida a los cuarenta y dos años, no está la vida, en cambio, mi amigo. A esa edad está usted en plena madurez y en plena conciencia. Y si su escritura muestra, en efecto, su precaria instrucción, muestra también condiciones de inteligencia y de carácter de las que todavía puede usted echar mano para mejorar su condición. Si su existencia le resulta "melancólica y opaca", como usted la califica, quiere decir que usted siente que podría haber sido de otro modo, y que por lo tanto, hay todavía "otra cosa" que hacer, distinta de la que usted ha hecho con ella. ¿Cómo puede estar seguro de que a la mitad de la vida, en plena virilidad, un hombre no puede recomenzar su camino? Lo han recomenzado delincuentes, pecadores y aventureros de toda laya. ¿Por qué no lo podría usted? Muchos de esos no sabían materialmente qué camino tomar para empezar la vida nueva; usted tiene un primer paso ya determinado por la evidencia: procúrese un poco de cultura mental. Después de ahí, que no es ninguna meta imposible estando en una ciudad como Buenos Aires, los pasos siguientes se ofrecerán ellos solos a sus energías. Pruebe solamente por probar, y ya verá.

PALEOLOGO (CAOTICO)

Necedad su carta, no. De ninguna manera. Pero eso de tener 19 años y rezongar por ser varón, francamente... ¿Pues qué mejor suerte esperaba usted en esta civilización de varones? ¿Qué diremos nosotras, entonces? No veo nada en su carácter como para inducirlo al pesimismo. Voluntad poco disciplinada, pero con la suficiente energía psíquica para educarla, si se lo quiere proponer. El nivel mental tampoco es malo, sólo le falta cultivo, y en ese sentido quizás anda en lo cierto su conciencia si lo acusa de haber perdido el tiempo. Pero como ignoro las circunstancias de su vida, no puedo deducir si toda la culpa ha sido suya. Las consecuencias sí lo son, en cambio, y es en su personal interés el rellenar esa laguna. Con seguridad que eso le aclarará la mayor parte de sus problemas. Sus sentimientos son apasionados, con un buen fondo de egoísmo, de desconfianza y de temores que coartan su espontaneidad. Así que no se enternezca demasiado sobre usted mismo pensando en su corazón sensible. Deje el romanticismo sentimental para las mujeres, a quienes en el mundo tal como ustedes lo han arreglado, les queda poco lugar para otras aventuras más bulliciosas.

JASON

SI no cree ni en la grafología ni en los grafólogos, ¿para qué quiere hacerme perder el tiempo en analizar su escritura? No quiero que en el otro mundo me pongan en el limbo por zonza. Adiós, señor.

MANUEL DE SANTA FE

BUEN humor. Que Dios se lo conserve.

Simón Newcomb

NACIÓ en Nueva Escocia, el 12 de marzo de 1835; se licenció en Harvard en 1858, *cuando ya hacía un año que estaba de auxiliar en las Oficinas* del Almanaque Náutico Norteamericano.

En 1861 fué nombrado profesor de matemáticas de la armada de los Estados Unidos de N. A. y empezó a trabajar en el Observatorio Naval de Wáshington. En 1877 fué encargado de la Oficina del Almanaque Náutico Norteamericano, puesto que conservó durante veinte años, en el curso de los cuales llevó a cabo una inmensa cantidad de valiosos trabajos de astronomía fundamental. Con el auxilio del doctor G. W. Hill, calculó y publicó unas tablas nuevas del Sol y de todos los planetas mayores.

Dedicó luego su atención a la Luna y recogió gran cantidad de datos de la Edad Antigua y de la Edad Media que contribuyen a la mejor solución de sus problemas.

Vió que había que prescindir de uno de los términos de Hansen relativos a Venus, que resultaba erróneo, pero comprobó también que no se satisfacían las observaciones sin introducir un término empírico. Propuso la idea, hoy generalmente admitida, de que dicho término no procede de variaciones del movimiento de la Luna, sino de variaciones de *la rotación terrestre*.

Como resultado de sus estudios lunares, publicó tablas en que se catalogaban eclipses antiguos y dió una transformación de la teoría de Hansen en una forma más conveniente. *Otros satélites* ocuparon también su atención y publicó una memoria sobre los sistemas de Urano y Neptuno, y otra titulada "Hyperion, caso nuevo en mecánica celeste".

Su catálogo de estrellas fundamentales y su estudio de la precesión son aportaciones *muy trascendentales* para la astronomía de posición.

¿Los misteriosos rayos mortíferos de Marconi produjeron la catástrofe del "City of Khartoum"?

(Continuación de la página 21)

seo de dar la formidable "primicia" a sus diarios, y fué así como pudimos enterarnos de los acontecimientos que empezaban a trazar nuevas y más complicadas líneas sobre la geometría de la política europea.

¿Existen los rayos misteriosos?

Cabe preguntar, mientras no se aclare la extraordinaria revelación: ¿existen los terribles rayos mortíferos? ¡Turbador enigma el del supuesto invento de Marconi! De existir, podría explicar muchas actitudes que nos parecen insensatas. ¿Estaremos ante un hecho nuevo de la importancia del descubrimiento de la pólvora, que cambió la Edad Media en Edad Moderna? No ha de tardar mucho en saberse. Los acontecimientos universales van con tal prisa, que todo el que tenga una moneda deberá cambiarla. Y si Marconi tiene esos rayos, no han de faltarle ocasiones de usarlos. Y sólo entonces saldremos por completo de dudas... En tanto, ¿por los callejones del espacio transita la tragedia? Recordemos que no pasa día, en los últimos tiempos, sin que el drama del aire agite los aldabones de la opinión pública...

Maestre Wilkinson

Un modelo de portafaros

El mecánico sabadellense don Juan Murillo Mumbrú acaba de lanzar un sistema de portafaros giratorio y abatible, de su invención, dispositivo de suma utilidad para el automovilista, cuyas pruebas oficiales han dado el éxito más lisonjero.

El invento del señor Murillo consiste en un dispositivo, acoplado a la dirección del coche, mediante el cual, matemáticamente, al iniciar un viraje, el faro del lado donde se vira ilumina según le marca la dirección, mientras que el otro faro queda en su posición normal, sucediendo a la inversa cuando se vira en sentido contrario. De esta forma el conductor domina toda la carretera sin tener que abandonar el volante del coche.

Además del movimiento giratorio, puede abatirse los faros inclinándolos hacia el suelo, movimiento que se efectúa por medio de una palanca de pie, pudiéndose graduar la posición de los faros a voluntad del conductor.

Las pruebas oficiales fueron realizadas en un pullman Hispano-Suiza en la Font del Lleó, en presencia de las autoridades, destacadas personalidades del motor y representantes de la prensa, llevándose a término todas las demostraciones con el éxito más completo.

El invento del señor Murillo, que es aplicable a toda clase de faros, mereció calurosos elogios de los asistentes a esta demostración.

Trasparencia del agua del mar

La trasparencia del agua del mar ha sido estudiada, hasta ahora, mediante los discos de Secchi o midiendo la intensidad submarina de la luz solar con células foto-eléctricas. Ambos métodos quedan limitados a profundidades relativamente pequeñas, en las que la luz residual tiene una intensidad medible; además, si no se usan filtros de color, las mediciones quedan afectadas por los cambios en el espectro de la luz que atraviesa las capas de agua. Desde hace algún tiempo, en la Estación Oceanográfica de Borno y en el buque "Skagerak", se ha utilizado un aparato para medir *in situ* la trasparencia del agua del mar a la luz eléctrica. Un destello horizontal de luz eléctrica sale de una caja metálica a través de una ventana provista de un vidrio plano y, después de reflejada por un espejo situado a un metro de distancia, pasa por otra ventana y llega a una célula de selenio. Un cable debidamente aislado sirve para llevar la corriente hasta la lámpara desde una batería de acumuladores y para conectar la célula de selenio con un microamperímetro, en el que se mide la corriente fotoeléctrica. Conservando la corriente de la lámpara perfectamente constante, la intensidad de la corriente fotoeléctrica da la medida de la trasparencia de los dos metros de agua a través de los que pasa la luz y da la posibilidad de calcular el coeficiente de absorción del agua para la luz utilizada. Este aparato, cuyo empleo es bastante sencillo, ha revelado bruscos y sorprendentes cambios en la trasparencia del agua del mar en los fiords, a ciertas profundidades, en las que la corriente fotoeléctrica varía en un cincuenta por ciento, o más, para capas de agua de menos de un metro de espesor. Un instrumento parecido, sin espejo, sirve para medir la dispensión de la luz proyectada por un poderoso reflector desde la superficie del agua. Las curvas que dan la relación entre la intensidad de la luz y la profundidad (con la dispersión y la trasparencia) no son simétricas: a un máximo en una de ellas corresponde un mínimo en la otra. Esto indica que las grandes variaciones de trasparencia que se notan con la profundidad, son debidas a partículas en suspensión en cantidades variables. Un examen microscópico de las partículas demuestra que éstas son en su mayoría orgánicas, algunas detríticas y en algunas estaciones fitoplancton.

Estos dos aparatos proporcionan un sencillo medio para determinar y situar las "nubes" de partículas orgánicas, tan interesantes para los biólogos.

Recientemente, con uno construído para trabajar a grandes profundidades, se ha estudiado la trasperencia del gran "Skagerak" hasta una profundidad de 500 metros. La máxima trasparencia se encontró a 250 m. y la influencia de los sedimentos del fondo empezó a notarse a unos 50 metros antes de llegar a él. En algunas profundidades aisladas, en los fiords, se vió que el agua, a un metro antes de llegar al fondo, tenía una gran trasparencia, lo que prueba que dicha agua está en reposo durante un tiempo considerable.

De esto se deduce que las mediciones de la trasparencia pueden darnos muchos datos acerca de los movimientos del agua de las capas profundas.

CURIOSIDADES

LOS nativos de las islas Fidji, a pesar de su salvajismo y de su desprecio por la vida, pueden morir de pena. Se sabe de muchos casos en que tanto hombres como mujeres, separados permanentemente de la persona amada, se enfermaron de un mal que ellos llaman "dongai". Esta enfermedad no es más que una especie de nostalgia de amor, tan poderosa que origina un abatimiento físico, el que a menudo concluye con la vida del enamorado.

LA goma no sólo puede hacerse clara y transparente como el vidrio, sino también más dura que el acero. Una cubierta de goma de esta clase utilizada en algunos cables submarinos que pasan por lugares donde están expuestos a sufrir muchos desgastes por frotación contra las agudas aristas de los bancos de coral, ha demostrado ser mucho más eficaz y resistente que si se hubiera colocado al mismo cable una cubierta de acero que tuviera varias veces el espesor de la goma empleada en su fabricación.

EL vino de Jerez posee características singulares. Su brillo y delicadeza no se afectan por el humo del tabaco; con la edad se vuelve más fuerte, en vez de debilitarse. Y, contrariamente a lo que sucede con otros vinos, atraviesa una segunda fermentación especial que, en gran parte, sigue siendo hasta hoy un profundo misterio para la ciencia.

LA última palabra en lo que se refiere a invenciones, es un sistema de alarma accionado por radio, el que crea una zona sensible de varios metros, alrededor de las casas donde se instala. Si alguien penetra en ese "campo" estando preparado el aparato, se corta un circuito, suenan timbres de alarma y se encienden reflectores. Si se teme que puedan ser cortados los cables de alimentación, puede conectarse el aparato a una batería de acumuladores, los que hace imposible la operación

LA irrigación de regiones áridas y semiáridas empezó a tomar incremento hace unos cincuenta años. Desde entonces, hasta ahora, son tantas las obras de esa clase construídas que, por lo menos, la cuarta parte de la raza humana vive hoy de los alimentos producidos en las regiones que son regadas artificialmente.

CRUZAR el umbral de la puerta llevando del brazo a la esposa, después de la ceremonia nupcial, es una de las costumbres más antiguas que se conoce. No sólo existía en los viejos tiempos del dominio romano, sino que persistió durante cientos de años en la China, la India, Palestina, Egipto, Marruecos y las Islas Británicas.

Un coche sorprendente

DESDE hace poco está corriendo sobre la vía férrea entre Ramírez y Paraná un nuevo tipo de coche motor dotado de ruedas provistas de neumáticos, involucrando un invento del señor Ernesto C. Noble, anteriormente ingeniero jefe mecánico y luego y hasta su retiro por jubilación, subadministrador general de los FF. CC. E. R. y N. E. A. Parece que se hubiere llegado a lo ideal; un vehículo que, por la elasticidad de las superficies de sus ruedas y porque corre sobre el tipo de camino más perfecto conocido, o sea la vía férrea, tiene un andar sencillamente agradable, suave y silencioso, todo lo cual evita el cansancio que se experimenta en viajes de recorridos mayores.

Haciendo una comparación entre las unidades actualmente usadas por los ferrocarriles y los transportes carreteros, los primeros tienen, con este tipo de coche, un elemento que les pone en una situación muy ventajosa sobre sus competidores, y esto lo dicen personas que han viajado en este coche.

Lo interesante es saber cómo se consigue que un vehículo que corre con ruedas parecidas a las de automóviles comunes se mantiene sobre la vía de un ferrocarril y aquí trataremos de explicarlo.

El vehículo está montado sobre dos bogies que ofrecen toda la seguridad requerida. Se utilizan neumáticos fabricados de tal manera, que a medida que aumenta el peso del coche las gomas mejor se adaptan a la vía y por consiguiente la seguridad es mayor. En lugar de las pestañas de las llantas de rueda de uso común en el material rodante ferroviario, y que no son aplicables con ventaja cuando se desea usar neumáticos para el rodado, se ha utilizado discos giratorios que vienen a hacer las veces de las llantas.

COMO LAS CAMISAS

Un ilustre escritor tuvo cierto día unas violentas palabras con un colega, al que dijo, después de gesticular airadamente ante él:

— . . . porque has de saber que yo tengo la conciencia muy limpia, mientras que tú. . .

Pero el colega, más pacífico, interrumpióle con un gesto y habló con parsimonia de este modo:

— Es que tú no la usas.

PERFUMADO
con el bouquet de lavanda de DUBARRY

JABON DE TOCADOR
LE SANCY

Perfumado con el BOUQUET de LAVANDA DE DUBARRY y elaborado con una pasta fina y equilibrada, este jabón embellece y purifica el cutis. Su precio es tan accesible como el de un jabón común, pues, comprándolo en la Tableta Le Sancy de 4 pastillas por un peso, resulta a 25 centavos.







Por
LA DAMA DUENDE

CARTAS confidenciales nos traen desde París la grata nueva del compromiso de una interesante pareja que representa a la nobleza de dos grandes naciones, cuya alianza acaba de ratificarse por un nuevo pacto: Rusia y Francia...

Por parte del novio, príncipe de la Rusia imperial, su nombre puede competir en tradición y limpidez con el de la dinastía de los Romanoff; por parte de la gentil y atrayente figura, elegida como compañera de su vida, el nombre de uno de los heroicos generales del Ejército francés, que evoca la abnegación y la pericia de los jefes que se cubrieron de gloria en la Gran Guerra. Interesa esta noticia a las lectoras de esta página mía, por cuanto el joven príncipe, arrogante y muy buen mozo, está estrechamente vinculado a los círculos más representativos de la sociedad argentina por su ascendencia materna: se mantiene todavía en nuestro mundo juvenil el recuerdo de su gallarda apostura y atractivo personal cuando visitara hace algunos años — con motivo de un jubiloso acontecimiento de familia — nuestra amada ciudad.

Los esponsales de la simpática pareja acaban de celebrarse en París, donde representa el joven príncipe a una fuerte firma industrial alemana; hombre moderno en toda la acepción de la palabra, el inteligente desterrado, gentilhombre en todos sus actos, ha resuelto el problema de su porvenir con las actividades reñida otrora con la arcaica leyenda del *Príncipe Charmant*...

La noticia, comentada en íntimo circulillo, en derredor de la mesa de té, evoca como es lógico, viejas e interesantes crónicas en las que se recuerda la boda sensacional de los padres del joven príncipe — desterrado hoy — cuando se celebrara en la Ciudad Eterna, con la pompa brillante de los grandes acontecimientos, la doble ceremonia religiosa que unía, en la Embajada de Rusia primero, con el rito ortodoxo, y luego en la legación Argentina, con la solemnidad del culto católico, al general príncipe Nicolás Troubetzkoi, con la bellísima Isolina Moreno, figura porteña consagrada ese día como una de las grandes damas de la corte de Nicolás II. El "sindaco" de Roma, príncipe Boncompagni, esperaba en el Campidoglio a los concurrentes, para la ceremonia del enlace civil: la aristocracia romana en pleno, representada según rezan aquellas crónicas "por la belleza, la fortuna, el talento y la situación social" rendía homenaje de cariño a la pareja inolvidable: al general del Ejército ruso y amigo dilecto de su soberano, que recibía por intermedio de su hermano el príncipe Simón Troubetzkoi, la carta de felicitación autógrafa del zar Nicolás II, con el aderezo de diamantes obsequiado por la imperial pareja para que tan magnífica *parure* realzara la singular belleza de Isolina Moreno, hija del extinto ministro argentino y decano del cuerpo diplomático en Roma, don Enrique B. Moreno y su esposa doña Carolina Torres Cabrera, la venerable matrona hasta quien llegan hoy en su residencia porteña, tan afectuosos plácemes por la noticia del compromiso de su nieto Kyra Troubetzkoi.

LA reciente aventura ocurrida — nota de emoción intensa — en uno de los periódicos paseos en yate que ofrecen a sus amistades destacadas personalidades de nuestra sociedad, ha puesto una vez más en evidencia el temple de carácter y la presencia de ánimo de que hacen hoy gala las figuras juveniles en cuyo dinamismo tan moderno se funden armoniosamente la gracia y la energía...

Un grupo brillante de nuestra aristocracia se había congregado en el elegante yate, para realizar un nuevo crucero; refiere el comentario que mientras el animado círculo prolongaba la hora tan grata de la sobremesa, una de las invitadas, jovencita encantadora, que deseaba disfrutar del mágico espectáculo de la noche estival — navegaba ya la embarcación en río abierto — se instalaba sobre la cubierta en su silla de viaje, dejándose embargar por el ensueño... Pero el viento que rizaba apenas las aguas del río, empezó a soplar violentamente, y en un tumbo inesperado, la frágil figurita se sintió de pronto arrastrada cayendo al agua sin que la sorpresa la dejara proferir ni un grito...

El yate seguía navegando en río abierto; la vibración de las voces se fundía en la apagada vibración de la música. Nadie había advertido nada, hasta que el criado que buscó a la gentil figurita, en cumplimiento de una orden, dió la voz de alarma...

¡Máquina atrás, exclamaciones, angustiosas conjeturas!... Cuando distinguieron ¡por fin! a la animosa jovencita, nadando con un brazo solamente, porque su mano izquierda sostenía en alto — para evitar la mojadura — los primorosos zapatitos dignos de Cenicienta.

—Podía sostenerme una hora, todavía — fueron sus primeras palabras; — pensé que no tardarían en venir a buscarme y no quería estropear por nada de este mundo mis zapatos, que me gustan mucho — añadió riendo alegremente ante el asombro de sus compañeros de excursión, que no lograban reponerse del susto y de la angustia sufrida.

En la estela dejada por el yate, fundíanse muy pronto las voces jubilosas con la vibración de músicas y risas: toda esa palpitación característica de la alegría mundana, del placer de vivir...

EL comentario malicioso anota hoy una nueva modalidad sentimental: la "huelga de hambre"... Asegura monsieur Potin que, con tal actitud, trata de quebrantar un enamorado — cuya edad no alcanza aún el cuarto de siglo — las severas resoluciones dictadas en su casa por una voluntad indiscutible: la paternal.

Al idilio juvenil, apenas iniciado, se oponen, por una parte, la urgencia de un viaje — peregrinación a la Ciudad Eterna — y por la otra, que es la más severa, la exigencia de un rompimiento que parece desgarrar el alma del simpático muchacho, que ignora si está de acuerdo con tal exigencia la encantadora figurita dueña de su albedrío, rodeada como está de tantos halagos allá en la luminosa ciudad atlántica.

LOS sobres que se amontonan hoy en la bandeja de mi correspondencia sobre la mesita de desayuno de esta Vieja Duende, me ofrecen nuevas y gratas impresiones. Anticipa un pliegueccillo cubierto de menudos caracteres, que pronto hará una visita a Buenos Aires una encantadora y juvenil figura, trasplantada desde hace algún tiempo, en la bellísima tierra lusitana, donde cumple el jefe de su hogar importante misión oficial.

Alta y esbelta, realzan la belleza de su tipo rubio su inteligencia y encanto personal que le han conquistado brillante éxito mundano en la playa elegante de Esteril, punto de reunión de los grandes de España emigrados, y sobre todo en Madrid, donde ha sido huésped en primer lugar de un matrimonio hispano que goza de singular prestigio en los círculos más encopetados: en su magnífico palacio de Madrid, como en el no menos lujoso de Barcelona, ofrecen suntuosa e hidalga hospitalidad el hijo del general Sanjurjo — en su primer enlace — y su esposa, la marquesa de Villa Mediana... Y así ha sido objeto nuestra gentil compatriota de grandes agasajos, que se han prolongado durante su estada como huésped de la Embajada Argentina, donde los esposos García Mansilla-Rodríguez Larreta ofrecieran fiestas memorables en honor de su hermano el ilustre escritor don Enrique Larreta.

Lucrecia Oliveira Cézar — Chuiquita, como la llaman sus allegados y amigos, — vendrá, pues, muy pronto a Buenos Aires, a pesar de la corte asidua de algunos de los representantes de la nobleza de España, que desearían ver aceptado el homenaje ferviente de su vida...

La Dama Duende



Progresos *de la* horticultura *en* Norteamérica

La oficina de "Plant Industry" norteamericana, en su memoria relativa al ejercicio de 1933-1934, dirige su atención hacia los progresos realizados en el cultivo de los cereales, en el sentido de incrementar su resistencia a las enfermedades, y para satisfacer la gran variedad de la demanda de los consumidores. En el ejercicio mencionado fueron puestas a disposición de los cultivadores diversas variedades nuevas de trigo, destinadas a tener una mayor resistencia contra las enfermedades, calidad superior y elevado rendimiento. En colaboración con la Estación de Experimentación Agrícola de Jowa, la oficina ha obtenido cuatro tipos de cereales híbridos, de los que se esperan nuevas variedades.

También se han producido nuevas variedades de arroz, en cooperación con la Estación de Lusiana, y se ha logrado así un sobreprecio de 30 a 35 centavos por barril, sobre las variedades comerciales al tipo corriente. En dicho año se han lanzado a la venta dos clases nuevas de lechuga del tipo "Iceberg" y una de melones del tipo "Honey Dew". En ambos casos, las nuevas variedades son casi inmunes a las onerosas enfermedades que predominan en la zona de California meridional y regiones vecinas.

Se han ensayado numerosos tratamientos (especialmente pulverizaciones de toda clase) para combatir el *mildew*. El único método que ha dado buenos resultados y ha contenido la invasión ha sido calentar, por la noche, la tierra donde está la planta a una temperatura de 21°, o superior.

Experimentos realizados en Virginia occidental han dado por resultado mejoras del 630 % en la cría de ganado, gracias al empleo de abonos para regeneración de pastos pobres. A medida que la fertilidad de las tierras de pastos aumenta, hierbas y leguminosas de mejor clase desalojan los pastos pobres, cosa que explica el mencionado beneficio.

El estudio de la *enfermedad alcalina* del ganado, que aparece en determinadas comarcas de las grandes llanuras septentrionales, reveló que se debía a los compuestos de selenio absorbidos por las plantas y tomados del terreno.

Esta absorción de selenio, más que de la cantidad absoluta de selenio del terreno, depende del contenido relativo de selenio respecto del de azufre. Los experimentos han demostrado que, cuando hay una parte de selenio por cada 8 partes de azufre, las plantas sufren; en cambio, si hay doce o más partes de azufre por cada parte de selenio, las plantas son normales.

Se ha visto que la simiente de lechuga, considerada como aletargada, germina inmediatamente, si se empapa de agua y se expone durante algunos segundos a la luz del sol. Trabajos ulteriores demostraron que los rayos luminosos correspondientes al extremo rojo del espectro son los que despiertan la actividad de la simiente de adormidera.

HACIENDO HISTORIA...

Durante la prueba escrita de unas oposiciones que se celebraron en Madrid, uno de los examinados comenzó así su ejercicio de Historia Universal:

"Sociedad musulmana: sus clases. — Los hombres, eran "libres" o "siervos". Entre los "libres" existían los "nobles" y los "plebeyos". Los primeros, o séanse los "nobles", constituían la aristocracia árabe, o como se dice vulgarmente, la "goma" arábiga..."

(En España la "goma" es como aquí la "crema").

PERIODISMO

"CORREO DE GALICIA"

Tres años después de sus bodas de plata con la prensa, este semanario continúa su misión cultural. Consiste ella en un simpático modo de satisfacer los apremios de la "morriña", esto es, de la nostalgia, experimentada por los inmigrantes, que al venir a la Argentina, con decidido propósito de ser buenos y fieles, sufren la nostalgia de la apartada "tierruca". "Correo de Galicia" es lazo de unión entre los de acá y los de allá, algo así como si se prolongara la vida provinciana en un país bien querido y hospitalario. José R. Lence, viejo periodista, consiguió dar esa nota argentinohispana, a través de veintiocho años de tarea comprensiva, noble y acercadora. La cortesía y el afecto mutuos de la madre patria y de nuestra República le deben gratitud.

"VERITAS"

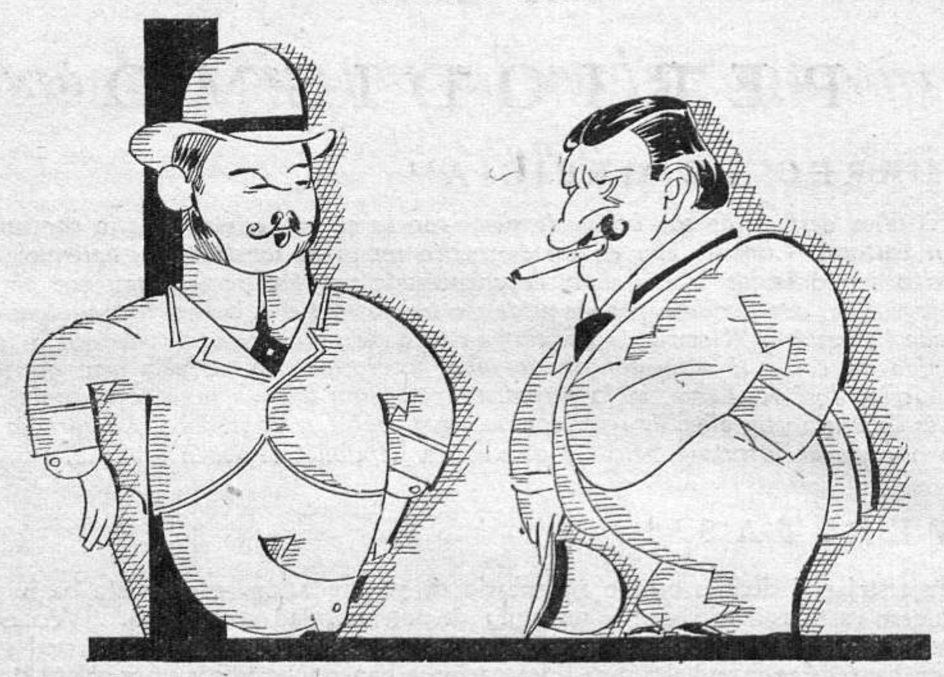
Para festejar el décimo octavo aniversario de su fundación, esta revista ha impreso un número extraordinario, que es un signo de potencialidad periodística. "Véritas" es una consejera para los comerciantes, industriales y financistas del país, al cual representa en los centros mundiales. Sus informaciones han respondido siempre al título que eligieron los fundadores: eco y reflejo de la verdad, su opinión resulta artículo de fe. El número de referencia contiene notas y colaboraciones de gran prestigio. "Véritas" entra en su nuevo año de existencia, cada vez más capacitada para la realización de los distintos temas de su difícil especialidad.

"EL PUEBLO"

HACE ya 37 años, un grupo de idealistas fundó con noble afán este diario de la mañana. Las tradiciones espirituales de la raza y las nacionalistas, siempre unidas en la obra de cultura del pueblo argentino, constituyeron el ideal perseguido. La gran publicación supo mantenerse en la rígida línea de conducta que se habían marcado sus fundadores. La moral católica, la ética cívica, el respeto a los valores de una sociedad firmemente establecida, que no transige en cuanto al cumplimiento del deber humano se refiere hallan en "El Pueblo" una devoción admirable. Tal cometido se cumplió sin olvidar las exigencias del periodismo moderno. Y así, por su fondo intelectual y su forma progresista, el diario de los creyentes militantes es una publicación que honra a la prensa nacional. Entra ahora "El Pueblo" en otro año de existencia, para proseguir, incansable, los rumbos que le señalaron sus inspiradores, en beneficio de creencias sagradas.

EN los Estados Unidos, los inventos son fuente de algunas fortunas considerables. Se dice que hay cincuenta patentes que dejan por año una ganancia de 1.000.000 de dólares cada una, unas trescientas que producen 500.000 dólares y 2.000 por lo menos, 100.000 dólares. Esto hace un total de 2.350 patentes que anualmente benefician en unos 400.000.000 de dólares a las personas usufructuarias en la actualidad.





Las siete estaciones de Semana Santa cuando la franciscana luz de los faroles a gas mezquinamente iluminaban las calles del riñón porteño

Por FELIX LIMA

(DIALOGOS DE LA GUARDIA VIEJA)

Era gorgojo, ocho años cuando mucho.

—Y yo, che, ya empezaba a pitar cigarrillos p'armar, que aura no se ven ni en vitrina de museo histórico. ¡Si habré fumao p'armar en los años que llevo de galopiar por el camino real de la vida!...

—Mi pobre vieja, Dios la tenga en su santa gloria, iniciaba las siete estaciones de Semana Santa por la iglesia de la Merced, iglesia que como la de San Francisco y la de la Concepción, entonces, no tenía verjas de hierro en los límites del atrio, ni frentes y campanarios remozados.

—Esa iglesia de la Mercé jué la favorita de mis padres, Venancio. Haciendo cruz con ella, recuerdo, estaba el Gran Hotel, un caserón imponente, lo mejorcito de aquellos años, con su patio central cubierto de plantas y una grutita en el centro; del lao que apunta al sur, la esquina del famoso "Pasaje Argentino", donde daban güeltas los tranvías a caballo que diban a la Recoleta, jardineras y "cucarachas".

—No pasés por alto al tan mentao café de París, la casa de mesié Sempé, por donde pasaron todos los porteños de abolengo.

—¡Si no me la voy a comer, Venancio! Del café de París, Cangallo entre Reconquista y San Martín, tengo un recuerdo imborrable, mesmo que tatuao en la memoria: en los altos, el salón de banquetes, y en la planta baja, el restaurante, con los asientos adosaos a las paredes, mesmo que sofáes, tuitos tapizaos en terciopelo rojo. D'ese café de París vide salir y entrar a Mitre, a Roca, al general Nicolás Levalle, con su media melena y con su pera abundante; a Pellegrini, del largo de caña de pescar, a tuitos los políticos de figuración d'esa época enterrada en el camposanto de la historia.

—De la iglesia de la Merced, primera estación de Semana Santa, mi madre nos llevaba a la Catedral, segunda estación. Seguíamos por Reconquista hasta la plaza Victoria, pero al llegar a la esquina de los bancos, Piedad (hoy Mitre) y Reconquista, a la derecha el banco de Carabasa (hoy Banco Alemán Transatlántico), y a la izquierda el viejo Banco de Londres, los dos edificios han sido modernizados, mirábamos hacia la Estación Central de Ferrocarriles, cuyo reloj, empotrado en una torrecita, asomaba en la bajada de la calle Piedad.

—Estación qu'era de madera y puro enchapao de cinc, se la llevó un incendio en el año 1897, y tuita ella ardió en un santiamén. Dijeron qu'el juego se había iniciao en la torrecita del reloj que, de noche, iluminaban a gas.

—De la Catedral a San Ignacio, por la

(*Continúa en la página 110*)

Opiniones sobre la mujer y el amor

NADIE debe desesperar de contraer un matrimonio ideal. Por fortuna, son tan diferentes nuestros gustos y el amor contribuye tan poderosamente a crear el amor, que el más humilde puede esperar contraer el más feliz de los matrimonios si lo merece. Shakespeare habla en nombre de millares de personas cuando dice: "Ella es mía; y yo soy tan rico poseyendo tal joya, como si fuese dueño de veinte mares cuyas arenas fuesen perlas, néctar el agua y oro puro las rocas".

La mujer es un poema que hay que leer con el corazón durante años para comprenderlo bien. Un hombre que no ha amado más que una vez, pero profundamente, conoce mejor a las mujeres que otro que durante veinte años ha cambiado cada día de afecto.

Para las mujeres, la dulzura es el mejor medio de tener razón.

A veces, nunca se habla más que estando en silencio.

El pudor es el freno de las mujeres. Dios ha puesto el pudor en la cara como la mirada en los ojos, la sonrisa en los labios, el sol en el cielo.

El amor se compone de tan gran número de sensaciones, que acerca de él siempre quedarán muchas cosas que decir. Generalmente sólo se le conoce en proporción de los pesares y penas que causa.

El amor y la fortuna no gustan de que se les busque. Van con preferencia a quienes duermen con el corazón tranquilo; y con frecuencia, los besos de las reinas y de los dioses son para los ojos cerrados.

La vida es una obra por escribir, en que se deben subrayar los afectos tiernos. Su secreto consiste en no ver más que un poco de las cosas y suponer las demás. Pero la vida no está completa sino cuando se ha amado una vez, porque la vida es una flor cuya miel la forma el amor.

Semana Santa madrileña de los tiempos viejos

En el Madrid lejano de los Felipes las solemnidades de Semana Santa tenían un matiz severo de recia religiosidad que caracteriza toda su época. En procesiones, oficios y demás actos religiosos de estos días, palpitaba el misticismo racial, el alma cristiana de nuestra España gloriosa. Paralelamente a esto, un libertinaje minoritario, hijo de la misma rigidez de costumbres, dejaba sentir sus escandalosos desmanes. Sobre todo, en el continuo desfilar nocturno de encapuchados disciplinantes, que recorrían, según viejas costumbres, las callejas de la villa durante toda la noche. Cofradías y comparsas de penitentes que desde el principio de la cuaresma, pero más intensamente en la Semana de Pasión, salían anochecido y no se retiraban hasta el amanecer. Aprovechando la circunstancia de poder cubrirse el rostro y el vestido y protegidos por la complicidad del manto de sombras de la noche, toda la gallofería del Madrid de entonces; todo el mundo vicioso de daifas, tahures y gentes de mal vivir, cometían todo linaje de obscenidades en los atrios de las iglesias y en los recovecos y encrucijadas.

Las iglesias abiertas durante toda la noche y las calles pobladas continuamente de gentes de todas categorías, daban lugar a un sin fin de riñas, estocadas, atracos, escándalos y mil hechos lamentables que obligaron a Felipe II, el coloso del Escorial, a dar una pragmática en 1551 castigando duramente todos estos desmanes y blasfemias.

En 1630, el Consejo de Castilla prohibió, para evitar los escándalos y pendencias a que daba lugar, una procesión de disciplinantes que salía de antiguo a las once de la noche y se estacionaba hasta el amanecer en los alrededores de la iglesia de San Bernardo. En 1684 se prohibió en absoluto la salida nocturna de penitentes.

En estos días gloriosos y caballerescos del diecisiete y en un jueves de Pasión, 31 de marzo de 1601, la diestra tizona del más grande ingenio patrio, el insigne satírico don Francisco de Quevedo y Villegas, cruzó en el atrio de la madrileña iglesia de San Martín, el pecho de un malvado de alcurnia, que osó abofetear a una dama en su presencia en el sagrado recinto del templo, durante el oficio de tinieblas.

Durante los años galantes y castizotes de la segunda mitad del dieciocho, la vieja costumbre de vender durante estos días sagrados, confites, buñuelos y licores en los alrededores de los templos, degeneró, convirtiéndolos en centros de romerías, a los que acudían las damas de alcurnia y las hembras de tronío con lujosísimas mantillas de encaje, sobre la calesa verbenera como si fueran camino de los toros. De estas fiestas profanas, paganas, degeneración del misticismo severo de nuestra raza, sólo quedó la romería de la "Cara de Dios", en los alrededores de la capilla del Príncipe Pío, durante las primeras horas de la mañana del Viernes Santo. Capilla que erigió en la plazuela de Afligidos en 1657, doña Leonor de Monza, cuarta marquesa de Castel-Rodrigo. La sala de Alcaides de Madrid mandó en 1752 que no salieran a la calle durante los días de la Semana Santa, mujeres tapadas "que más bien iban a objeto de ilícito comercio que a manifestación de religiosidad". Durante el siglo XIX las costumbres más morigeradas y el distinto concepto de la devoción y religiosidad, hicieron que las procesiones y actos piadosos de estos días se celebran con gran solemnidad y sin que hubiera que lamentar en ellos irreverencias de ningún género.

De estas procesiones, las famosas eran la que salía el Miércoles Santo del Carmen Calzado, y las que durante el Jueves y el Viernes lo hacían del desaparecido Monasterio de Santo Domingo, en la hoy cuesta de este nombre.

Todas ellas, como otras de menor importancia, se dirigían a Palacio donde entraban por una puerta y salían por otra, para que desde uno de sus balcones y bajo el regio dosel flordelisado, la real familia presenciara su paso.

Los distintos pasos que las componían, entre los que destacaban por su magnificencia el hermoso Cristo de los Alabarderos, la legendaria talla de Jesús de Medinaceli, la Virgen de la Soledad y la Sagrada Cena eran llevadas en procesiones parciales a Santo Domingo durante los primeros días de la Semana de Pasión.

En los finales de este siglo y en los principios del actual, las predicaciones demagógicas de una generación nefasta de intelectuales derrotistas, cubrió con un velo de indiferentismo estos motivos de exaltación del espíritu cristiano de la raza. Hizo falta que la incomprensión oficial obstinada y cerril a que dieron lugar con su tibieza, hasta los más obligados a exteriorizar su fervor, hiriesen cruelmente las puras creencias de nuestro credo cristiano, para que una potentísima reacción de catolicidad surja como una promesa cuajada de faustos vaticinios capitaneada por una generación joven llena de optimismos que comulga con todos los principios básicos de nuestra tradición gloriosa.

F. B. DE CODECIDO



Míster R. C. Lebret, presidente de la poderosa asociación de publicidad "Export Advertising Agency" y su gentil esposa, señora Berta R. de Lebret, en el hotel donde se alojan.

La MODERNA PUBLICIDAD *vista por un técnico* norteamericano

Importantes declaraciones hechas a "Caras y Caretas" por el experto

Mr. R. C. Lebret

Por CARLOS PONSE

Se halla entre nosotros el experto en publicidad, míster R. C. Lebret, presidente de la "Export Advertisng Agency", de Chicago, una de las personalidades más destacadas en el mundo de la publicidad periodística internacional.

Como su nombre lo dice, la corporación que preside míster Lebret "exporta publicidad" pero no la hace en Estados Unidos. Esta poderosa compañía abarca un total de 3.800 publicaciones en todo el mundo. De modo que nuestro destacado huésped conoce al dedillo a los principales mercados publicitarios.

En esa inteligencia supusimos que las ideas del señor Lebret, su modo de ver las cosas y de juzgar los fenómenos modernos del arte de la publicidad, serían de gran interés para nuestros lectores.

El señor Lebret es afable, sencillo y siempre tiene dos minutos para dedicarlos al periodismo. Conoce de antiguo a nuestra ciudad, pues ha realizado ya una decena de viajes en el término de estos últimos años. Sin embargo, no oculta su asombro:

—Buenos Aires — nos dice — es una ciudad que se transforma año por año y a este paso pronto será la más grande de las metrópolis latinas. Me es grato comprobar, también, que es una de las ciudades donde más se lee y creo que en proporción a su caudal populoso, compite ventajosamente con Londres y París.

—Gracias, señor Lebret. ¿Qué me puede decir de las formas publicitarias actuales?

—La publicidad evoluciona, naturalmente, y sigue el ritmo de la vida actual. El fenómeno más evidente de la hora presente, en materia de publicidad, es sin duda alguna, el aviso con grabados grandes, ya sea fotografía o dibujo, llamativo y con poco texto. El público, parece, prefiere que las cosas le entren por los ojos, o al menos presenta menos resistencia en estos casos.

—¿Qué forma de publicidad es más eficaz?

—La impresa, no cabe duda. Consecuentes con este principio, nosotros aconsejamos a nuestros clientes campañas publicitarias en esta forma básica: dos terceras partes de publicidad impresa, en diarios y revistas, y una tercera parte en forma oral, es decir, por radio. Pues debemos tener en cuenta que este último medio publicitario sólo posee eficacia en ciertos casos: para lanzar, por ejemplo, un producto nuevo lo mejor es la propaganda impresa, esto es, la propaganda que entra por los ojos. En Estados Unidos la inmensa mayoría de los comerciantes lo ha comprendido ya así y en todos sus presupuestos dan prioridad al aviso en diarios y revistas.

—¿Qué *opinión* le merece nuestro periodismo?

—Uno de los mejores del mundo y no crea que digo esto sin reflexionar, sino después de haber hecho una comparación desapasionada con el de otros países. Escuche este dato: en Río de Janeiro, el tiraje diario total de los periódicos alcanza, en conjunto, a ciento cincuenta mil ejemplares. Aquí un solo diario excede cómodamente esta cifra. Y puedo, también, hacer esta otra afirmación: comparativamente con su población, Buenos Aires ocupa un primer puesto en lo que se refiere a tiraje de diarios y revistas. Creo, pues, que en materia de publicidad, el periodismo argentino ofrece un cien por cien de garantía de éxito al comercio y a la industria.

Han pasado los diez minutos. El señor Lebret que se expresa en correcto castellano, consulta el reloj. La entrevista ha sido cordial. Las declaraciones sinceras y firmes. El cronista comprende y se despide de aquel sencillo "businessman" que maneja tantos millones de dólares sin perder su naturalidad afable y simpática.

Carlos Ponse

Resultado del GRAN SORTEO de los cigarrillos

"CONDAL"

realizado el sábado 4 en LUNA PARK, ante los escribanos públicos Sres. Guillermo y Carlos Benguria.

1er.	Gran premio:	Turquí ó $	10.000	m/n.	al	N°	1.830.690
2°	,,	,, Fumada ó $	5.000	,,	al	,,	925.640
3er.	premio de	. . . . . . ,,	2.000	,,	,,	,,	703.318
4°	,,	,, ... ,,	1.000	,,	,,	,,	943.601
5°	,,	,, ... ,,	500	,,	,,	,,	883.827
6°	,,	,, ... ,,	400	,,	,,	,,	377.816
7°	,,	,, ... ,,	300	,,	,,	,,	1.892.305
8°	,,	,, ... ,,	200	,,	,,	,,	1.570.981

CON CIEN PESOS m/n. cada uno

442.616 - 433.919 - 1.038.867 - 26.424 - 132.333 - 770.367
1.726.246 - 1.125.406 - 1.905.779 - 715.803.

CON CINCUENTA PESOS m/n. cada uno

1.446.839 - 834.576 . 734.941 - 1.393.188 - 16.262 - 503.617
1.846.404 - 1.842.845 - 230.969 - 1.348.623.

Con $ 5.— cada cupón, cuyas tres últimas cifras sean iguales a las del premio mayor, o sea los que terminan en **690.**

Los **99** relojes "CONDAL" para los cupones comprendidos entre el N° **1.830.600** y el N° **1830.699.**

PARTICIPAN EN ESTE SORTEO LOS CIGARRILLOS

PALMA DE ORO, RUBIOS DE 20 ctvs.

Estos premios se pagan INTEGRAMENTE sin series, combinaciones ni bonos de participación, en

Manufacturas "CONDAL"
Fernando Sanjurjo - Uspallata 2182.



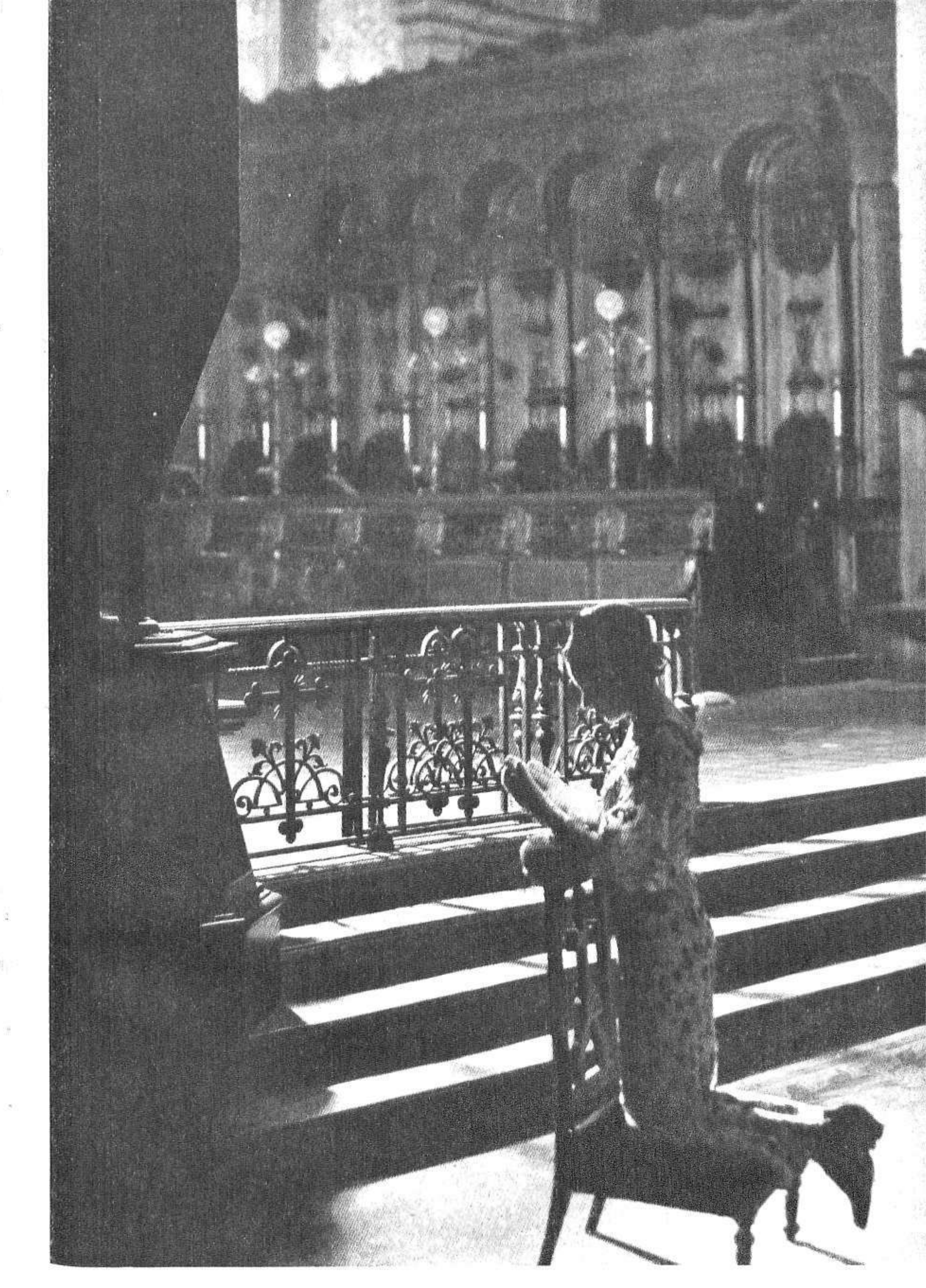
Desde aquí habla la Iglesia

Nos dice, en Semana Santa, las angustias de la Pasión, las predicaciones y parábolas del espíritu divinal venido al mundo en trance de redención. Cristo, a pesar de todo, vive intensamente, para consuelo de los que cultivan el amor y la justicia.



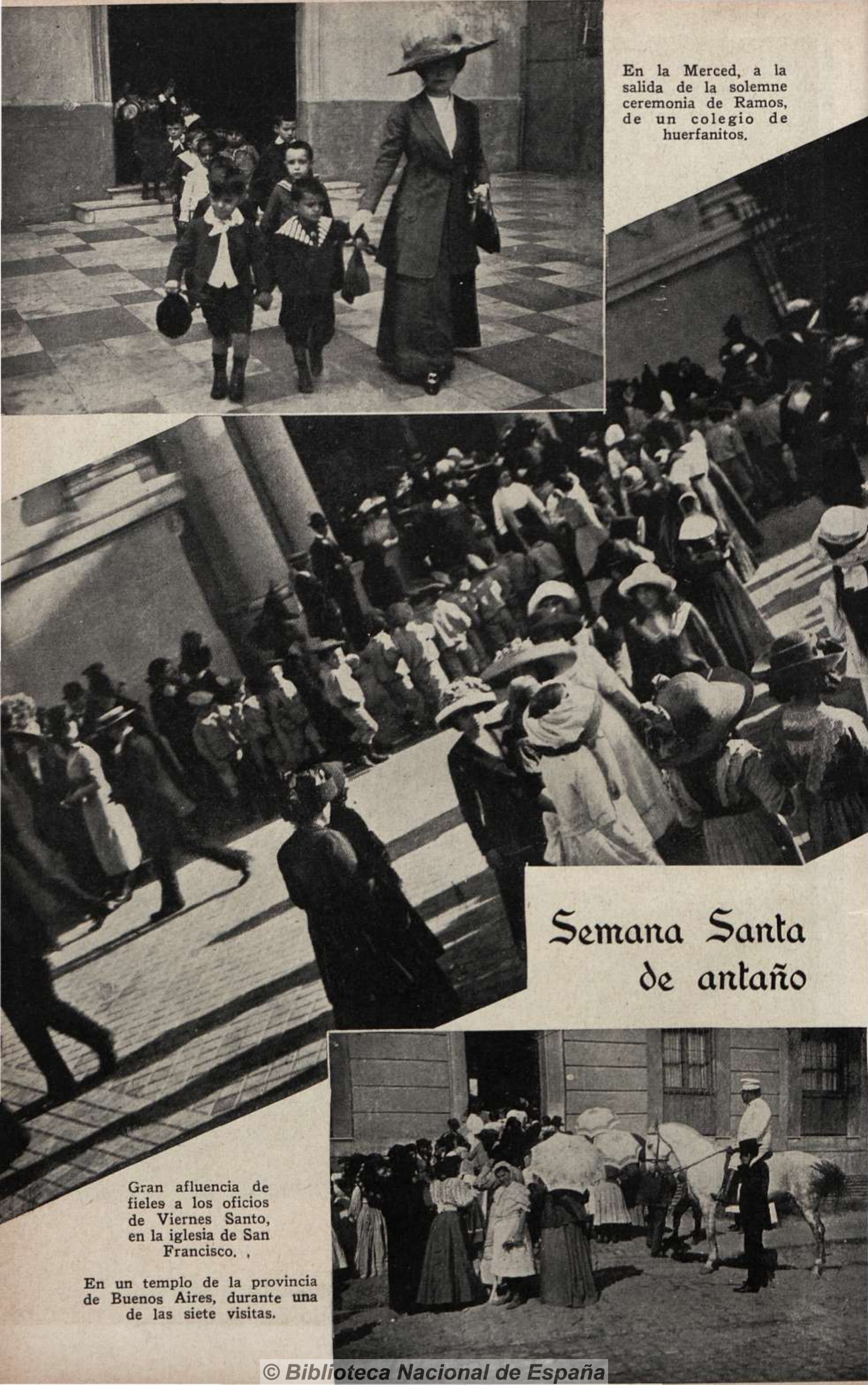
Ayer

Ante el crucifijo velado, nuestras madres se prosternaron durante los cultos de Semana Santa.



Hoy

La mujer moderna también se humilla de hinojos en los días que recuerdan la tragedia del Gólgota.



En la Merced, a la salida de la solemne ceremonia de Ramos, de un colegio de huerfanitos.

Semana Santa de antaño

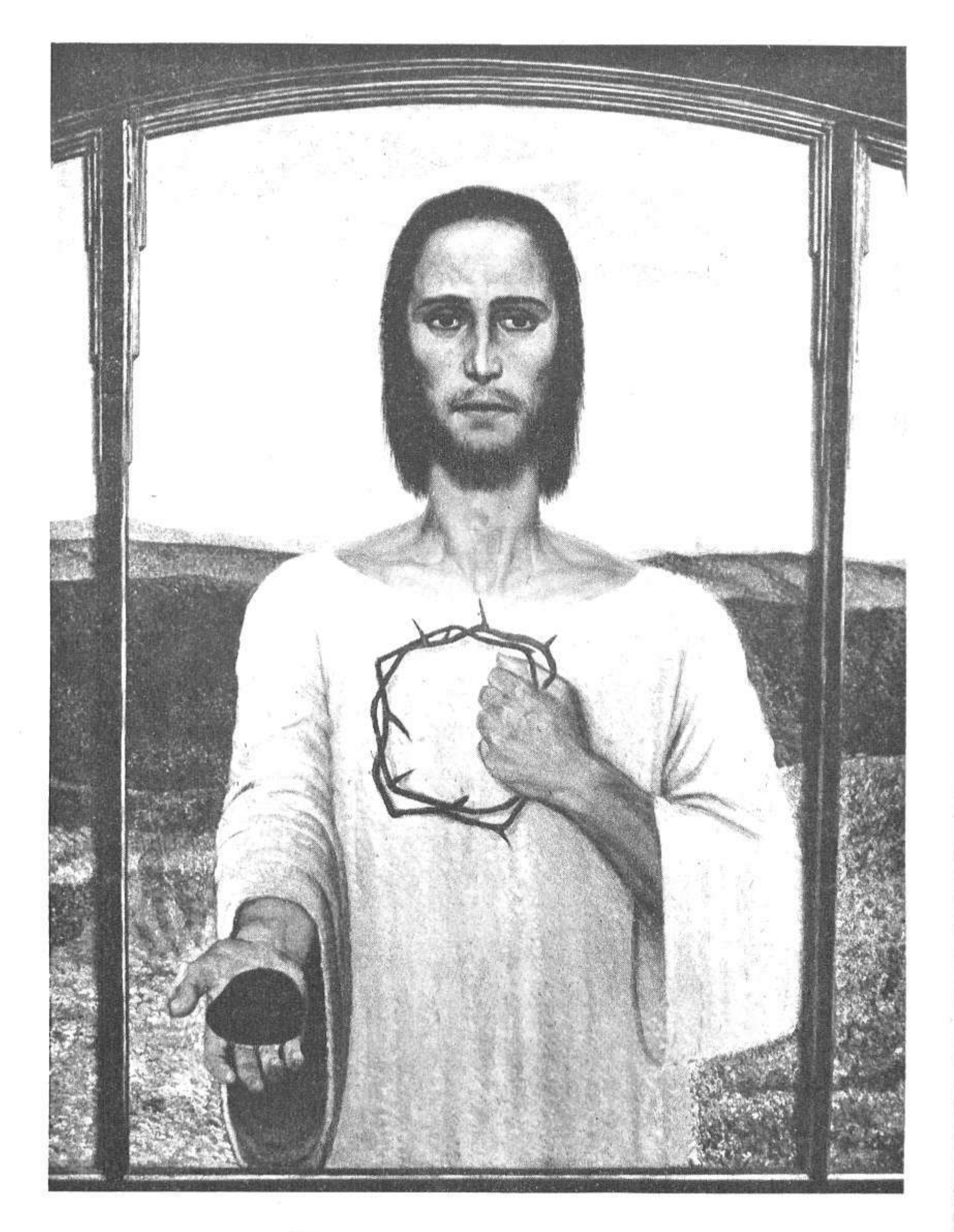
Gran afluencia de fieles a los oficios de Viernes Santo, en la iglesia de San Francisco.

En un templo de la provincia de Buenos Aires, durante una de las siete visitas.



"La Sagrada Familia"

Cuadro célebre de Pedro Pablo Rubens



"Eterna alborada"

Oleo de Salvador Stringa

PROPIEDAD
DEL SEÑOR
ANGEL PINI.

Campanario de
Montserrat.

Santo Domingo.

Nuestra Señora
de Balvanera.

San Telmo.

Viejas voces que llaman a misa

Nuestra Señora
del Pilar.



SE han cumplido 1903 años desde el día en que Nuestro Señor Jesucristo murió en la cruz para redimir al género humano. Para salvarlo del egoísmo, de la crueldad y de la bajeza a que había descendido. Para enseñarle el amor, la sencillez, la caridad y la dulzura.

Diecinueve siglos han pasado desde entonces, y el odio, la codicia y la incomprensión reinan nuevamente sobre el mundo. Como antes... Es verdad que la inteligencia humana jamás dió frutos tan prodigiosos como ahora; pero en esos prodigios no alienta el amor al prójimo, el sentimiento de bondad y la sed de justicia. Detrás de ellos se oculta una inteligencia fría y cruel, puesta al servicio del ansia de conquista, de la destrucción y de la muerte.

Es verdad que el trabajo humano nunca acumuló tantas riquezas como ahora; pero jamás los débiles se han visto tan desamparados y nunca han sido tan sordos los oídos de los poderosos, modernos reyes Midas empeñados en convertir en oro todo lo que tocan. ¡Y qué hondo llegan sus manos! A juzgar por el brillo de codicia que tiembla en los ojos de la gente, se diría que también han tocado el corazón de los hombres...

Es verdad que la naturaleza nunca ha sido dominada como ahora y que nunca los hombres contaron con tantos medios para mejorar y perfeccionarse. Pero las criaturas humanas no ambicionan perfeccionar el espíritu ni cultivar las virtudes del alma. Sólo aspiran al confort, al poder y a la fortuna. Todo lo sacrifican al ídolo grosero del bienestar material: hasta la conciencia. El libro de oraciones del hombre moderno es la libreta de cheques. Su templo, el recinto de la Bolsa. Los únicos valores que no se cotizan en plaza son los valores morales...

1903 años han transcurrido desde que Nuestro Señor Jesucristo murió en la cruz para enseñar la dulzura, el amor, la caridad y la fe. Que el recuerdo de su sacrificio nos ilumine en la hora sombría que vivimos. Que los hombres vuelvan los ojos al sublime ejemplo de su recuerdo. Que florezcan la paz y la ternura. Que se tienda una mano al caído. Que cese el siniestro avanzar de las tropas. Que un rayo de luz ilumine el corazón de los hombres.

Desde el símbolo de la cruz, las llagas de Cristo continúan sangrando...

En la Catedral.

El drama del Calvario en los altares porteños

En la iglesia de San Nicolás de Bari.

En la Piedad.

NELIDA BISBAL.

QUICA CARRIERE.





Homenaje a la BELLEZA

CARAS Y CARETAS selecciona semanalmente varias fotos de mujeres hermosas, obtenidas por nuestros repórteres gráficos, y obsequia a las agraciadas con una medalla de oro. Esta semana han sido favorecidas las que publicamos, quienes pueden pasar a retirar su premio.

¿Cómo ganó su

Lo que dice el doctor

ROBERTO J. Noble, ministro de Gobierno de la Provincia, es el más joven de los ministros, pues apenas ha cumplido 33 años. Su juventud no le ha impedido hacer una carrera política cuyos puestos sólo han sido concedidos aquí con el salvoconducto de abundantes canas. En efecto, Roberto J. Noble, apenas cerrada su maleta de estudiante, llega a la Cámara de Diputados y se revela de entrada apto, por la destreza de su dialéctica y por su implacable y permanente actividad, así como por la claridad con que afronta los problemas políticos del momento, para la vicepresidencia de ese cuerpo, tocándole presidir agitados debates. Pero su dinamismo le lleva a innovar en tal materia, pues alterna su puesto de sereno director del debate apasionado, con el de combatiente, dejando el sitial para tomar su banca y hacer desde allí el ataque decisivo o la defensa convincente, volviendo luego a presidir con la calma e imparcialidad de un viejo "gentleman" de la Cámara de los Lores.



La señorita Elvira Palacios con el

Sin preámbulos, abiertamente, contesta a la ya popular pregunta de CARAS Y CARETAS: "¿Cómo ganó usted su primer peso?", sonriendo al recuerdo que surge:

Lo que dice el doctor César Ameghino

MEDIODIA en La Plata. En la hermosa avenida de los tilos destaca su panzudo edificio el Ministerio de Hacienda. Alegra nuestro espíritu el recibimiento cordial y amable. El señor Ministro de Hacienda está rodeado de gente joven y sonriente que cruza las dependencias sin misterio de papeles ni severas arrogancias.

El Ministro en su despacho atiende a distintas personas con la misma cortesía y distinción. Sigo los gentiles ademanes del Ministro, mientras me hundo en un sillón con ganas de quedarme. Un magnífico sol de otoño se cuela por la ventana hasta el salón biblioteca, y los árboles del jardín proyectan la sugestión de su ramaje.

Este secretario de gobierno parece un "gentleman" británico descendiente de añejas baronías europeas. Sobrio, correcto, gentilísimo, sin mayores gastos de palabras, sabe del giro elegante en la conversación y de la frase escueta que sostiene la idea elegida.

Viene hacia mí, saludándome con un suave movimiento de cabeza.

Preguntarle a un ministro de finanzas cómo ganó su primer peso, es un poco difícil. Mi pregunta se detiene ante el cúmulo de papeles, expedientes, órdenes de pago que esperan la firma del Ministro.

—Pregunte usted — dice el doctor César Ameghino, — pregunte usted y verá cuán poco es lo que puedo decir...

Mientras las palabras van pasando con algún esfuerzo, puesto que mi reporteado no se complace en hablar de sí, yo busco en cada una de ellas el sentido oculto que determine el espíritu del hombre que está a mi frente.

El doctor Ameghino habla con tanta firmeza y gesto determinante, que hace que yo le vista con toga negra y birrete y le vea presidir un tribunal en la "Court de Asisse". Toda su persona da la sensación de justicia y honradez. La verdad es que en su vasta actuación judicial dejó bien sentada su probidad.

El Ministro de Hacienda recuerda a César Ameghino estudiante.

—Muchacho cetrino, de mal talante y con mucho cabello. Fuí periodista a su edad. Fundé el diario "El Pueblo", que es hoy "El Argentino", de La Plata.

—Señor Ministro: ¿y el primer peso?

—El balance deficitario que arrojaron siempre mis ganancias no me permiten recordar cuándo gané el primer peso y hasta me hace dudar si en realidad lo he ganado alguna vez.



Nuestra colaboradora con el Ministro de Hacienda de la Provincia.

Primer peso?


Ministro de Gobierno de Buenos Aires.

Roberto J. Noble

— Pues, en el periodismo... En "La Nación" y haciendo crónicas de fútbol... Esas fueron mis primeras armas... En ese viejo hogar periodístico aprendí a escribir y a ver... Porque claro está que mis primeros garabatos de bisoño trataban de fútbol, pero después fuí siendo apto para otras cosas de más trascendencia y más acordes con mi vocación... Creo que el periodismo es la mejor escuela de política que existe y que el hombre que está acostumbrado a contemplar los problemas de un país con el punto de vista panorámico con que se los contempla desde un diario, está más preparado para la política y las funciones de gobierno, que exigen esa misma amplitud visual y el mismo sentido urgente de lo actual... Y ya que hablo de maestros, después de hablar de lo que como escuela fué para mí "La Nación", no puedo dejar de recordar también a Antonio de Tomaso, cuyo espíritu y cuya vida recta influyeron decisivamente en mi formación, porque De Tomaso era de lo más completo que como hombre de política y de gobierno he conocido... Ya está, pues, señorita, contestada su simpática pregunta de CARAS Y CARETAS... Y ahora, a trabajar...

Lo que dice el ingeniero José María Bustillo

EL ingeniero José María Bustillo, ministro de Obras Públicas de la Provincia, es también un hombre joven. El gobierno de La Plata es el gobierno de los benjamines. Alto, de mirada vivaz, siempre inquieto y movedizo, da en seguida idea de gran actividad y de hombre de empresa. Para las mujeres nos es particularmente grato el ingeniero Bustillo, pues no podemos olvidar que siendo diputado nacional apoyó los derechos civiles de la mujer... Tiene apostura de militar... Su abuelo era el general José María Bustillo... Pero el padre de nuestro ministro quiso que el nieto del guerrero fuese abogado... De esta Facultad salió impelido por una huelga y se refugió en la de Agronomía, adonde lo llevaba un nativo amor por el campo...

— ¿Mi primer peso?... — la repórter tiene que observar una vez más la sonrisa que sucede a nuestra pregunta. — Pues, a pesar de no necesitar ganármelo, o tal vez por eso mismo, anhelaba yo ganarme ese peso con mis ingenios... Y lo gané jugando al truco con los peones de la estancia paterna y sin hacer trampas... Tanto, que ese primer peso me valió dos pesos más de pérdida con la consiguiente promesa de no inmiscuirme más en esas lides gananciales. Pero tenía otros medios para seguir ganando esos primeros pesos... En la caballeriza de la estancia, lustrando las botas a los peones, vendiendo diarios viejos a los despenseros... Y esos pesos, claro está, iban luego a parar a manos de los chicos de los puesteros, pues sólo la alegría de sabérmelos ganar me bastaba.

Y en el ir y venir de los recuerdos, reconstruye al pequeño personaje travieso que aparece y desaparece en el ritmo de la conversación para vislumbrar al hombre de hoy empeñado en un amplio plan de acción, proyectando y precisando nuevos caminos que enriquezcan aún más el turismo en la Provincia, profundizando el problema de la aviación, sus servicios como medio colectivo de transporte; iniciativas las suyas que no quedarán libradas a problemáticas inclusiones en el presupuesto, porque su actividad temperamental las materializará de inmediato en la obra.

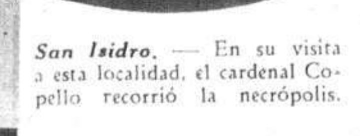
ELVIRA PALACIOS


El Ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires conversando con la señorita Palacios.

Paraná. — El jefe de la Vialidad Nacional en la ciudad, ingeniero Jorge del Mazó, fué homenajeado por el personal a su cargo con motivo de su traslado a Bahía Blanca.

Nos LLEGAN NOTICIAS *de...*

San Isidro. — En su visita a esta localidad, el cardenal Copello recorrió la necrópolis.



Villavicencio. — La entrega de trofeos a los campeones de tenis de Mendoza y San Juan dió lugar a una animada reunión.



Jujuy. — Niñas y jóvenes de la sociedad organizaron un "cock-tail-party", en la Confitería Domenech, que resultó muy animado.

Chivilcoy. — Después de la primera comunión administrada a los hijos de los colonos, realizóse una fiesta en la estancia San Patricio.

Córdoba. — Congregaron a distinguidos participantes las regatas interprovinciales llevadas a cabo en el lago San Roque.

El senador nacional doctor Alfredo L. Palacios prestigió con su autorizada palabra la quinta audición de "Caras y Caretas". Aquí lo vemos charlando con Pablo Suero, Danero y el director de prensa Smejoff, minutos antes de actuar ante el micrófono.

Transmite Caras y Caretas





Otro paréntesis durante nuestra transmisión, en el "hall" de Radio Belgrano. El director Rosales platica con Charlo y algunas personas de la estación.

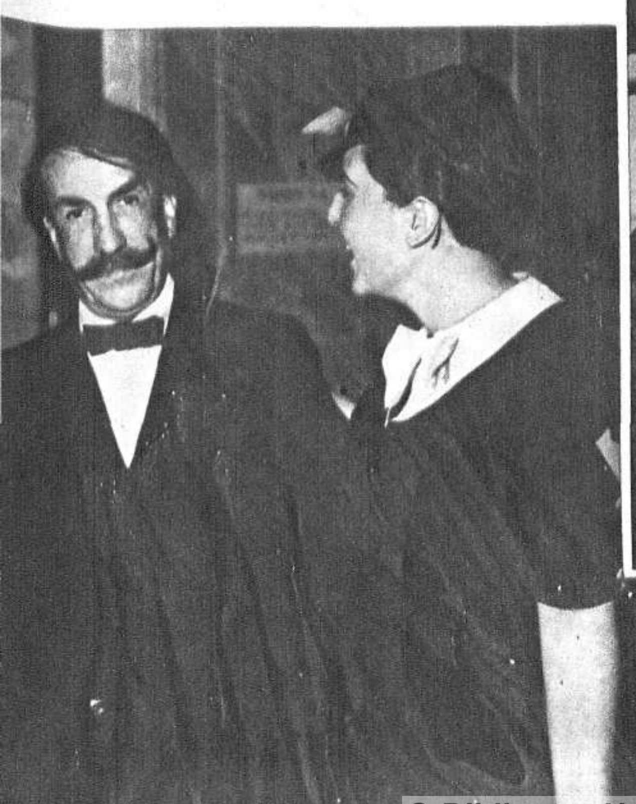
El autor y crítico teatral Pablo Suero aparece junto a Iván Caseros, después de sus estampas españolas que brindó a los oyentes de "Caras y Caretas".

El popular boxeador Luis Angel Firpo, sorprendido por el objetivo en momentos en que es reporteado por Eros Nicola Siri ante el micrófono de Radio Belgrano.

por LR3 Radio Belgrano



Firpo explica al jefe del personal, Antonio Di Liclio, y a Pablo Suero los motivos que lo impulsan a volver al ring, donde espera rehabilitarse ampliamente.



La directora de nuestra audición, señorita Elvira Palacios, y el doctor Alfredo L. Palacios, en un aparte de la quinta edición radial de "Caras y Caretas".

Sarah Rache Peuser de Mosconi con sus hijitos María Magdalena y Ricardo Enrique.

MAMITAS

Carola Cárcano de Martínez de Hoz con sus hijitas Carola y Ana María.





Foto Wilenski.

La señorita Ema Teresa Schaffner y el señor Harold Mungeam Martin, hijo, en el interior del coche, después de la ceremonia.

Enlaces



La novia llega al templo del brazo del padrino, don José Schaffner.



Señorita Margarita Lutter, que ha contraído enlace con el señor Higinio Bello.

Un nuevo monstruo del espacio: el "HINDENBURG"



Uno de los mozos del "Hindenburg", que acaba de hacer la ruta de Friedrichshafen a Río de Janeiro, sin escalas.

La hélice del gran zepelín alemán que acaba de hacer su primer viaje.

Nadie diría que este amplio comedor pertenece a una nave aérea.

La barquilla vista de proa.

Un detalle de los camarotes.



Un repórter gráfico toma los detalles de la potente rueda.



El Presidente de la República tomando el juramento al nuevo ministro de Guerra, general Basilio B. Pertiné.

Le fué ofrecido un banquete en el Jockey Club al presidente de la Federación Argentina de Esgrima, doctor César Viale.

Lo más destacado



El rector, doctor Vicente C. Gallo, declaró, en acto solemne, inaugurado el nuevo año universitario.

Señor T. B. Stewart, que recientemente fué nombrado nuevo jefe de tráfico de los ferrocarriles Sur y Oeste.

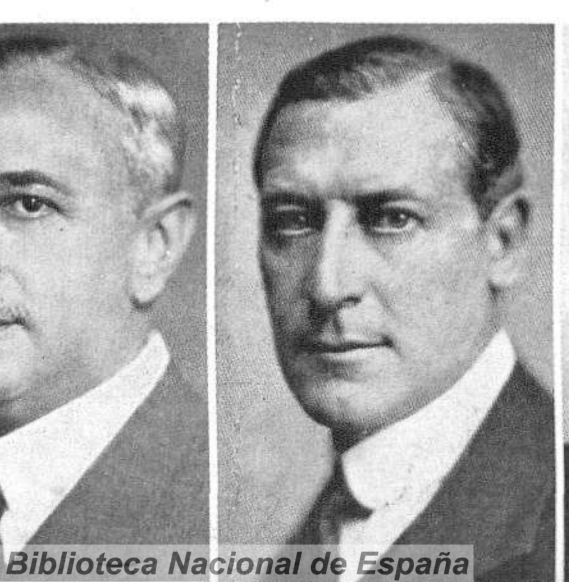
Ingeniero Oscar Lowenthal, que ha sido designado nuevo gerente general de los FF. CC. Sur y Oeste.

Don Rubin Stuart, que después de desempeñar la gerencia comercial de los mismos FF. CC. se retira a un merecido descanso.

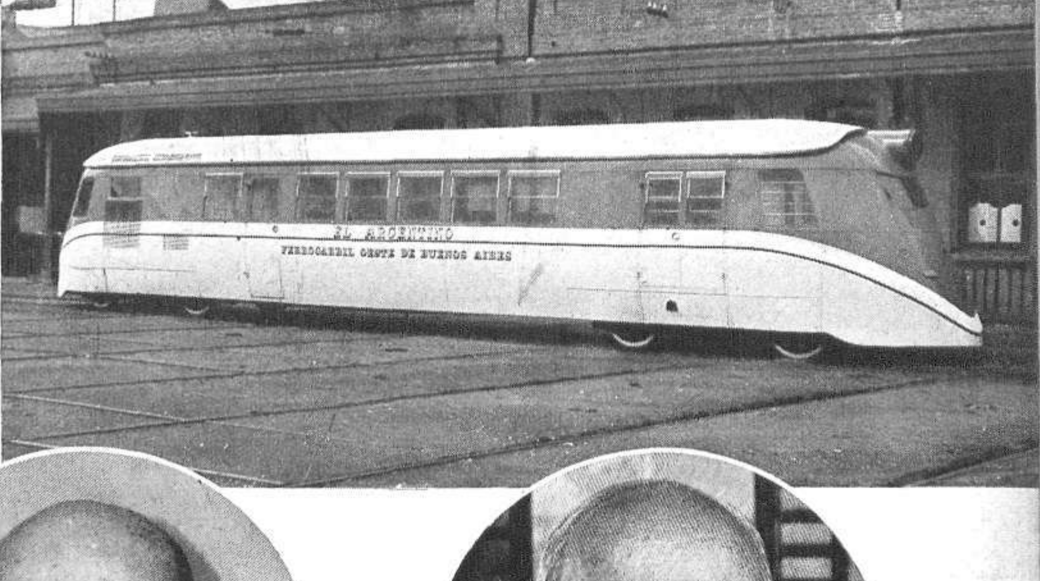
Don James Calder Angel, que ha sido designado nuevo director de la empresa del Ferrocarril del Sur en Buenos Aires.











Nuevo tipo de coches Diesel adquiridos por la empresa del Ferrocarril Oeste.



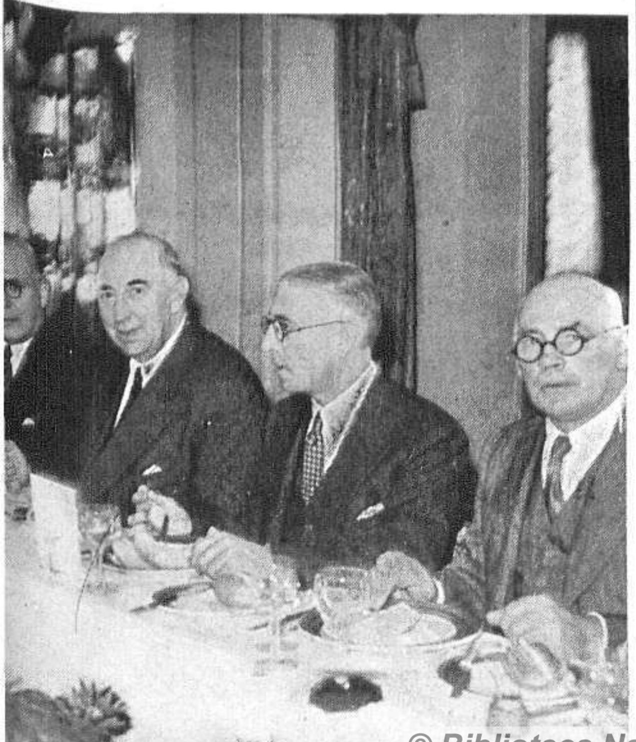
Mr. R. C. Lebret, presidente de la poderosa entidad "Export Advertising Agency", de Chicago y Nueva York, que actualmente es nuestro huésped.



Mr. John L. Merril, presidente de la Sociedad Panamericana, que ha venido a entregar al presidente Justo la insignia de oro otorgada por dicha entidad.

de la SEMANA

Almuerzo en honor del señor Cecil A. Roberts con motivo de su retiro de la gerencia del Ferrocarril Midland.

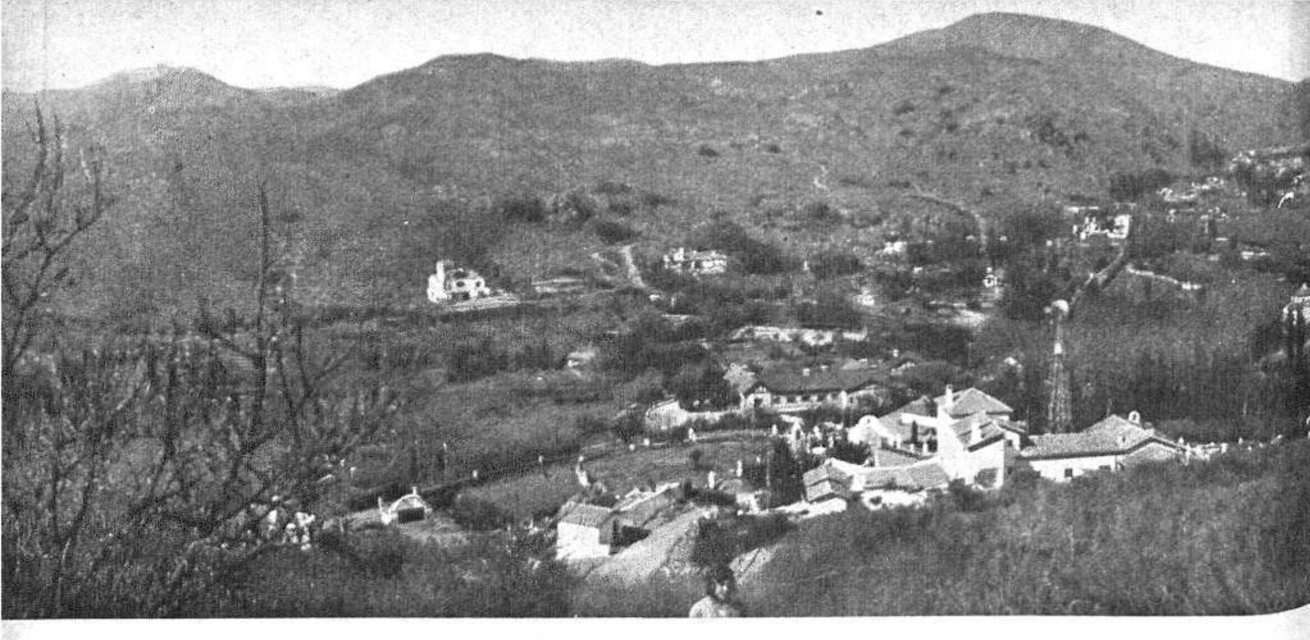




Placa que ha sido colocada en la casa donde nació el doctor Martiniano Leguizamón, en Rosario Tala, como homenaje de la Municipalidad y el pueblo.



Doctor Julio V. Uriburu, el primer universitario que ha recibido el premio Penna.

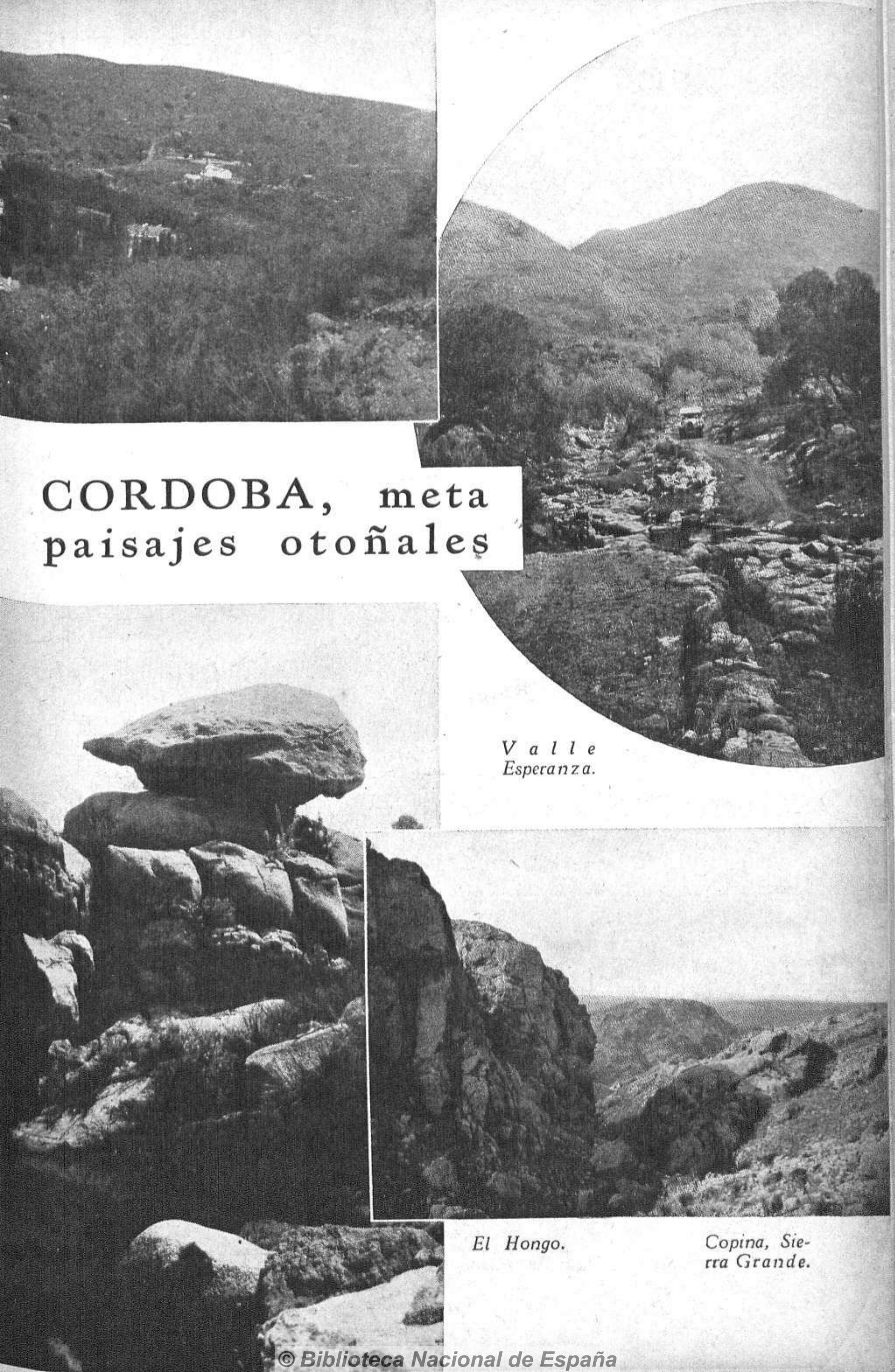


Panorama de Cruz Chica.

El ENCANTO *de*
del turismo, a través de magníficos

Camino a Cumbre Chica.

La Bolsa.

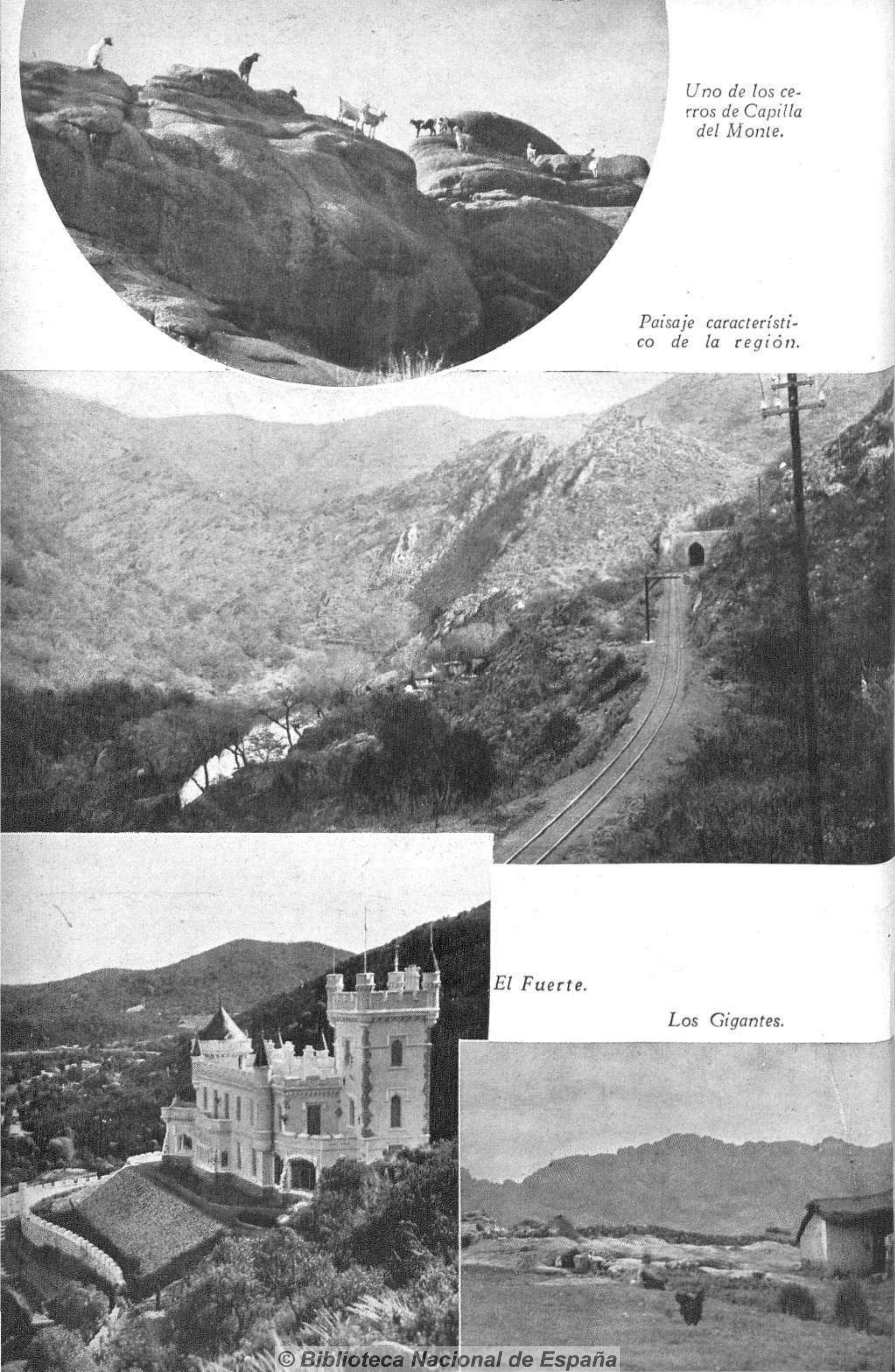


CORDOBA, meta paisajes otoñales

Valle Esperanza.

El Hongo.

Copina, Sierra Grande.

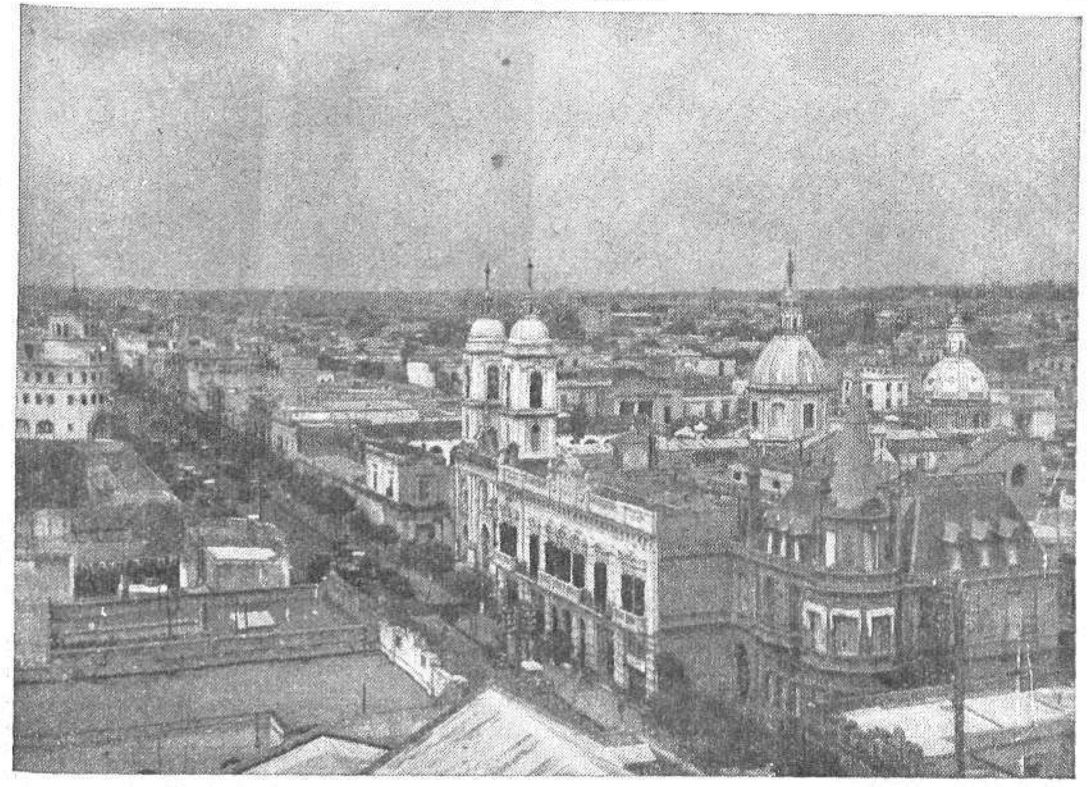


Uno de los cerros de Capilla del Monte.

Paisaje característico de la región.

El Fuerte.

Los Gigantes.



Vista parcial de la ciudad de Córdoba.

CORDOBA

Una cita de un entendido en montañas. — La obligación de conocer el país natal. — La Tercera Córdoba. — Elogio de la mujer cordobesa. — Un ferrocarril meritorio. — La generosa y patriótica obra de la Asociación Fomento Turismo. — Una iniciativa. — El mejor tiempo para los turistas.

Por URBANO H. PERAITA

NUNCA parecen monótonos los horizontes de la tierra nativa; nunca fatigan la mirada; sondéalos instintivamente el alma, y siempre halla en ellos algo que responde a su sentimiento actual, y según la índole de éste, le halaga, le templa o le gobierna; para ella su luz no palidece ni se enturbia, sus términos se mudan con variedad infinita dentro del perfil que los dibuja, y blandamente arrastrada por el deleite contemplativo, olvídase a veces de la vida que los poblara, como paisajista en cuyos lienzos no aparece, o aparece con significación escasa, la figura humana".

Estos párrafos de patriótica sentimentalidad pertenecen a don Almós Escalante, literato santanderino, quien encierra en ellos los matices del encanto producido por el terruño o del país natal.



Dcctor Luis Funes, gobernador de la provincia.

Y vienen bien a propósito, al tratarse del objeto perseguido por el cronista, el cual ha descubierto un nuevo Mediterráneo. Descubrir lo ya descubierto resulta una paradoja que muchos turistas realizan. Veamos.

Straniero nel proprio paese. Así se tituló Leopardi; así podemos llamar a los que no conocen su país, a los que prefieren las costas y montañas y ciudades extranjeras.

Desde hace años la prensa y el libro luchan por avivar la estimación de la tierra argentina. Los lagos del sur, las montañas del norte, los canales fueguinos, el litoral atlántico, las márgenes de los ríos y todos los rincones del solar





Ingeniero Eduardo Debeza, ministro de Obras Públicas.

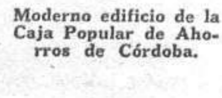


Don Pedro F. Mercattini, intendente municipal.

criollo fueron ensalzados. Mientras tanto, la mayoría de los viajeros se marchaban a Europa, sin querer descubrir los primores de su propia tierra.

"Extranjeros en el propio país", como decía el poeta inmortal.

DESIDIA Y OBSTACULOS



Moderno edificio de la Caja Popular de Ahorros de Córdoba.

Es necesario convenir en que este desamor casi general tenía también algo así como una justa causa: los obstáculos que la naturaleza y la desidia oponen siempre a la realización de los viajes. Pasajes caros, caminos pésimos, avaricia logrera de los hoteleros y otras cosas que fué urgente remediar.

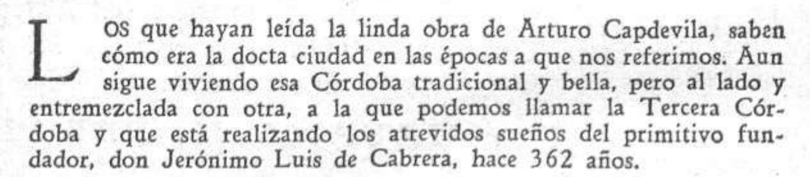
El automóvil en Europa podía correr por carreteras cómodas, semejantes a las avenidas edilicias. De ese modo el turismo era una prolongación fácil de los paseos por la ciudad.

El turista argentino, en cambio, realizaba una hazaña muy parecida a la que hacen los corredores de un circuito.

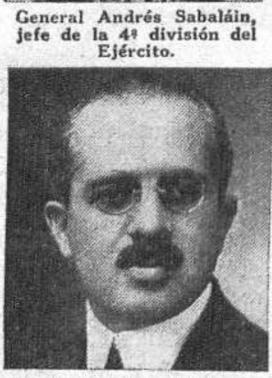
General Andrés Sabaláin, jefe de la 4ª división del Ejército.



LA CORDOBA DEL RECUERDO



Los que hayan leída la linda obra de Arturo Capdevila, saben cómo era la docta ciudad en las épocas a que nos referimos. Aun sigue viviendo esa Córdoba tradicional y bella, pero al lado y entremezclada con otra, a la que podemos llamar la Tercera Córdoba y que está realizando los atrevidos sueños del primitivo fundador, don Jerónimo Luis de Cabrera, hace 362 años.



Doctor Pedro J. Frías, ex gobernador de la provincia.

UNA RAPIDA EVOLUCION

Esta Tercera Córdoba es el resultado admirable de la tenacidad de sus hijos, cuyo número ya pasa de 300.000.

Quizás nos parezca, a primer golpe de vista, algo lenta la evolución; pero tal juicio obedece a la premura de nuestros deseos, que querrían ver ya realizado todo cuanto se logrará dentro de poco.



Doctor Sofanor Novillo Corvalán, rector de la Universidad.



Doctor Miguel Redoni, presidente del Tribunal de Cuentas de la provincia.



Don Miguel Sainz de los Llanos, cónsul de España.



Don G. M. Nasi, cónsul de Italia en Córdoba.

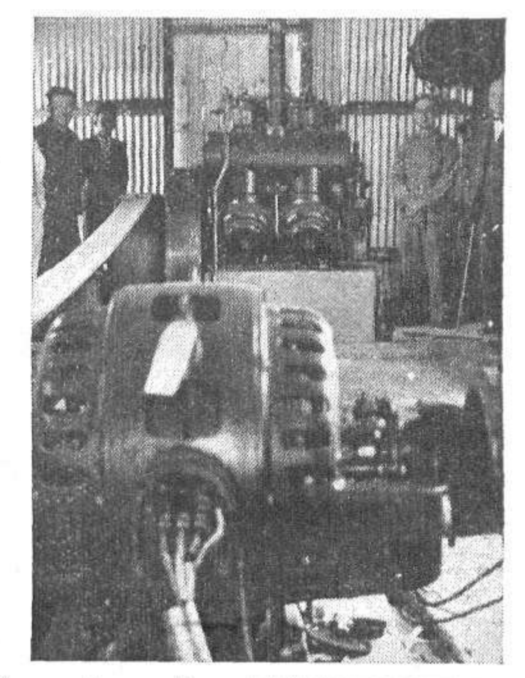

Don Manuel Villada Achaval, jefe de policía.


Doctor Enrique Martínez Paz, presidente del Tribunal de Justicia.

Los montañeses caminan despacio, para asegurar el pie. El camino llano es fácil de andar; en la sierra necesítase ir zigzagueando. Allí las cumbres parecen cercanas y lo están, en línea recta; mas la línea recta no existe; la línea serpentea, se arrastra lentamente.

Córdoba sigue reedificando, al mismo tiempo que llena de líneas ondulantes las faldas y los valles de sus montañas. La Tercera Córdoba es una ciudad que tiene por límites los límites de la provincia. Esa es la definición que le cuadra.

Véase que la evolución ha sido rápida y que se va acelerando.


Nueva usina municipal de Alta Gracia, que provee de agua a la población desde el río Anizacate.

EL SELLO DE LA GRANDEZA

AL doctorazgo que ostenta, se une el espíritu de aristocracia. Es una de las pocas ciudades americanas que posee un sello de cultura y nobleza característico.

Su vida universitaria se encuentra a la altura del vivir social cordobés.

El Club Social, el Jockey Club, el Club de Gimnasia y Esgrima, el Club Católico, el Automóvil Club y otras instituciones demuestran la potencialidad y el refinamiento de aquella sociedad.

Hospitalaria y elegante, Córdoba viene a ser un centro tan antiguo como moderno, en el que pocas satisfacciones echará de menos el visitante.


Monseñor Fermín C. Lafitte, arzobispo de Córdoba.

LA MUJER CORDOBESA

DURANTE siglos fué definiéndose primorosamente la idiosincrasia del bello sexo cordobés. Mucho se ha escrito acerca de la mujer de la hermosa región argentina. Todo se lo merece.

El viajero nota en seguida el matiz característico, compuesto de gracia suave, profunda, atrayente. Un modito de hablar cantor, una educación refinada, una feminidad exquisita.

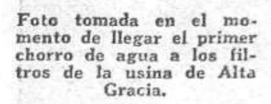

Don Nicolás van Grootheest, secretario de la gobernación.


Don Eduardo S. Martín, director de "La Voz del Interior".


Don G. W. Agusti, director del diario "Córdoba".


Doctor Juan Carlos Agulla.


Don Arturo Juliá.


Foto tomada en el momento de llegar el primer chorro de agua a los filtros de la usina de Alta Gracia.



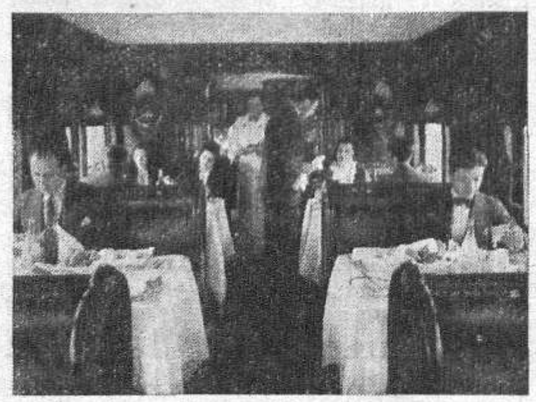
Fué en el crisol de los valles y de las montañas, donde se fundió ese tipo de mujer muy mujer, hacendosa, apegada con cariño a las tradiciones raciales, a la fe de sus antecesores. La cordobesa es deliciosa, aristocrática.

Aun no se ha escrito el madrigal de madrigales que la defina inconfundiblemente. Sólo tentativas aisladas, de poetas enamorados, quisieron lograr el intento. Por sobre todo elogio ditirámbico se encuentra la perfección de tales almas, de tales corazones.

La mujer cordobesa, además de mantener los fueros religiosos y el encanto de su hermosura, sabe ir de acuerdo con las corrientes del siglo. Por eso, la sociedad de la histórica villa y de las poblaciones de toda la región posee un algo que la distingue, entre la variedad bella de la mujer argentina. En las relaciones culturales, junto al hombre, la cordobesa realiza finamente su papel gracioso, delicado, decisivo.

LA ASOCIACION FOMENTO TURISMO SERRANO

HA surgido del deseo común, como en plebiscito de amor a la belleza nativa. Primeramente se limitó a la propaganda oral, transmitida de boca en boca, refrendada por las noticias de la prensa y de los libros. Luego, al intensificarse las vías de comunicación hízose posible cuando sólo era ansia del patriotismo.


Interior de un bien atendido coche comedor del Ferrocarril Central Argentino.

Y surgió la Asociación Fomento Turismo Sierras de Córdoba, que actualmente es una entidad ejemplar.

Cómodamente instalada en la calle San Jerónimo 38, frente a la plaza San Martín, en uno de los lugares más céntricos y estratégicos para el turista deseoso de datos, realiza su misión noblemente, activamente.

Allí el público encuentra todas las informaciones necesarias, y en el espíritu de los viajeros se afirma la seguridad de que aquel centro sabe velar por las seguridades del público.

Sólo el patriótico entusiasmo de unos cuantos caballeros cordobeses, los cuales son quienes atienden esos trabajos informativos y de propaganda, ha logrado el milagro de hacer más célebre la montaña, dentro y fuera del país. Los folletos, intensamente repartidos, resultan verdaderas obras de arte. Abundan en pormenores bien escritos.

LA PARTE FINANCIERA

LA enorme labor de propaganda se realiza a base de una subvención de la Municipalidad, ínfima suma que no alcanza para el gasto de las estampillas. El excedente lo satisfacen los directores de la asociación.

Tal cosa no es justa.

Se me ocurre que en el primer congreso de turismo a realizarse, se exponga la iniciativa de conceder franquicia postal a la propaganda, mediante la adopción de una estampilla ad hoc. Tal privilegio, que otras entidades han conseguido, lo merecen de sobra las instituciones de turismo.

LA RED CAMINERA

EL gobierno es uno de los principales factores de esa campaña, merced a las obras de vialidad que realizó.

Antes, la sierra manteníase defendiendo su independencia hosca. Costaba gran esfuerzo llegar hasta los puntos deliciosos. Ahora, carreteras modernas escalan las cumbres, bordean ios valles, dando a los turistas comodidad para los viajes.

Se cumple la profecía del vidente Sarmiento, que dijo una vez: "Córdoba ha de ser más célebre por sus montañas que por su docta universidad". Serán otras sus palabras, pero la afirmación es esa, en el fondo.
Cosquín, Santa María, Bialet Masse, San Roque y su portentoso lago artificial, Alta Gracia, Anizacata, San Isidro y los diversos puntos que ofrecen al viajero delicias del paisaje y beneficio del clima, son actualmente recorridos por el automóvil, sin otros riesgos que los aportados por la imprudencia de los conductores.



Uno de los confortables compartimientos de los coches dormitorios del F. Central Argentino.

LA DECISIVA COLABORACION DEL CENTRAL ARGENTINO

FUÉ el precursor, el principal sistema nervioso de aquellas regiones. Merced al poderoso esfuerzo del Ferrocarril Central Argentino, hízose posible el conocimiento de las sierras y de los valles.

Actualmente sigue colaborando con decidido empeño. Sus horarios, sus tarifas de turismo, la comodidad de sus coches y otros mil detalles que lo acreditan como una poderosa empresa, hacen de *sus líneas* un *medio insustituíble*.

EL MEJOR TIEMPO

HERMOSO es el *estío cordobés* para gozar del clima y del paisaje; pero ofrece algunas simpáticas desventajas. Una de ellas se encuentra en el calor del mediodía y de la tarde, más propicio a la siesta que a las excursiones.

El verano limita, pues, el ir y venir del turista a las horas de la madrugada, de la mañana y del crepúsculo vespertino.

En cambio, el otoño con su ambiente fresco, con su igualdad y firmeza del clima, permite ser aprovechado de sol a sol. Los paisajes ganan muchísimo con esta tibieza del aire. El cielo toma una diafanidad exquisita.

Otra ventaja del otoño es la de permitir que el turista pueda alternar su temporada de playa con la de sierra.

MODOS INTENSIVOS

LA Asociación Fomento Turismo Sierras de Córdoba intensificará cada vez más su labor de propaganda. Fotografías, planos, descripciones y obras de arte incitan y facilitan al viajero el conocimiento de las excelencias naturales de la montaña y de sus rutas.

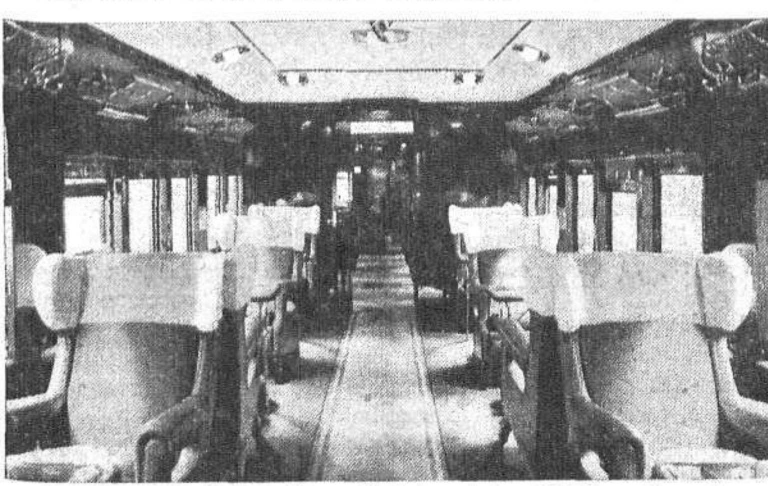
A miles se distribuyen los folletos explicativos; a miles van los hombres que ansían conocer los tesoros de la patria. Este movimiento se acrecenta rápidamente.

Estamos frente a una realidad lisonjera, y todo lo que el cronista puede decir es una sombra pequeña de la realidad, porque la montaña parece que ha venido hasta nosotros, deseosa de ser conocida.

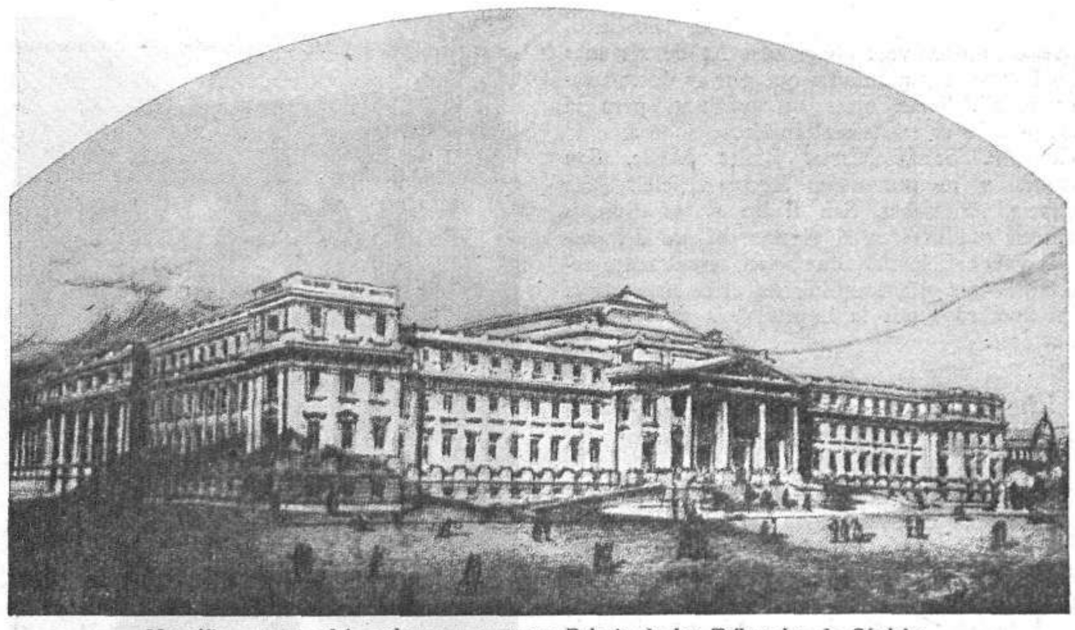
Así, Córdoba se engrandece, extiende sus límites hasta abarcar el deseo de los argentinos, de todos los argentinos que antes buscaban fuera del suelo natal lugares donde se satisficiera el ansia de ponerse en contacto con la naturaleza.

URBANO H. PERAITA

Córdoba, marzo de 1936.



Magnífico coche "pullman" que circula en el tren "El Serrano", en la misma empresa.



Magnífico aspecto del moderno y suntuoso Palacio de los Tribunales de Córdoba.

Algunos datos y comentarios sobre la obra de un gobierno ejemplar

Problemas resueltos al margen de la política. Un gran saldo cultural.

Libre de prejuicios partidistas, al margen de la política, el enviado quiere ser justo y rendir un aplauso. Ahí está la obra realizada por el gobierno del doctor Pedro J. Frías, testimonio que los mismos adversarios políticos reconocen.

No siempre resulta fácil la tarea del cronista cuando pretende bosquejar, aunque sea en forma más o menos somera, la labor de un hombre y de sus colaboradores, consagrados a la realización de ideales beneficiosos para la provincia natal.

La gestión de los gobernantes que ahora terminan su mandato implica para Córdoba una serie de progresos de suma importancia. A la belleza tradicional de la ciudad y de su provincia, se une actualmente la obra práctica e intensa llevaba a cabo con entusiasmo y pericia. El carácter económico social de ella, posee decisivo valor. Marca una senda segura que conducirá al rápido engrandecimiento de Córdoba.

Y el cronista repite su afirmación: lo realizado durante el mandato del doctor Frías se halla al margen de las creencias políticas, y es un alarde de patriotismo, cariñosamente entendido.

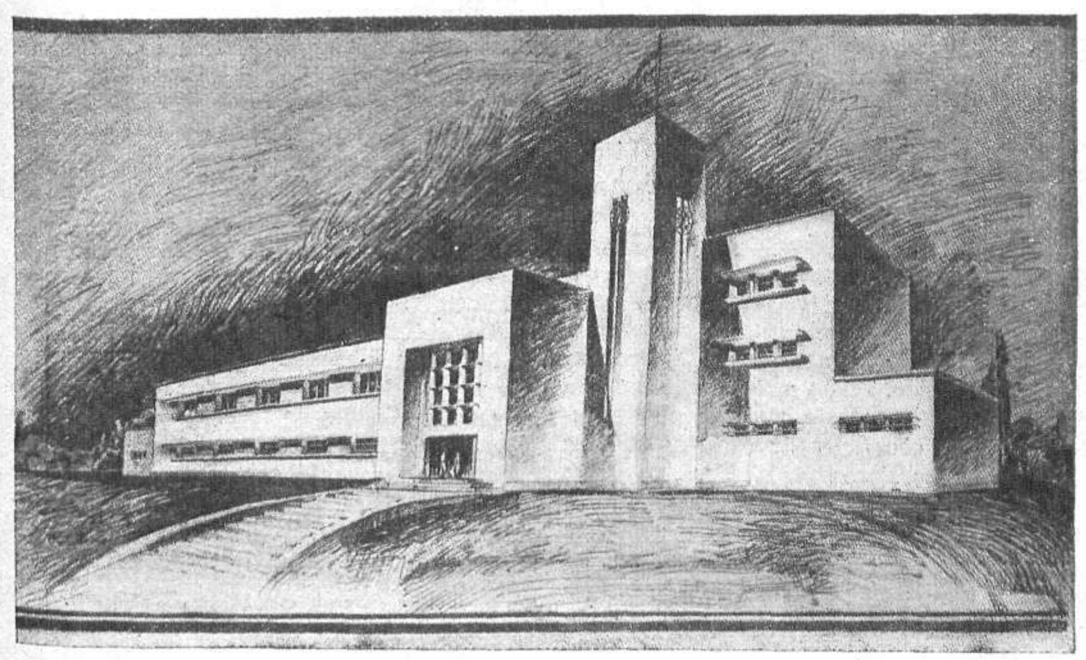
Al recorrer nuevamente la capital cordobesa y su provincia, el cronista ha encontrado cosas inusitadas, resultantes de un plan armónico. Se trata de una transformación, iniciada con vigoroso aliento.

Los problemas de los fletes y de la pequeña propiedad

Es indudable que frente al problema de las tarifas ferroviarias, no modificadas en los tiempos malos, han obligado al productor a soportar los mismos fletes que en el año 25, cuando los precios de las industrias madres eran muy superiores a los actuales, el gobierno ha debido arbitrar los medios para conjurar la situación planteada ante la mayor producción de sus áreas sembradas, con la disminución de casi un cincuenta por ciento en sus precios.

En su mensaje del año 1933 el gobierno contempló este problema, fomentando el trabajo de los pequeños productores, mediante la creación de granjas que por su situación independiente facilitara la propiedad de la parcela de tierra que estos labran. Por eso el autor del plan decía "Que es una orientación que ya no se discute y cuya eficacia no hay en este momento ideología política o social que la niegue".

Respondiendo a ese principio básico de ejecución, se comenzó mediante una ley dictada por la Legislatura y propiciada por



Gimnasio Popular y Escolar del Parque Sarmiento, institución que reclamaba el adelanto alcanzado por el deporte.

el P. E., por la exención de todo gravamen a toda la pequeña y media propiedad rural trabajada por su dueño. Fué creado, por otra parte, el impuesto total sobre la propiedad rural de cada propietario, con un concepto científico del gravamen de la tierra, precipitando así la división de las grandes superficies que estaban en una sola mano, y con ello la posibilidad de ir extendiendo la zona de influencia al granjero propietario.

Quiere decir que Córdoba, merced a la sabia previsión de sus gobernantes, podrá en lo futuro desenvolver, sin mayores tropiezos, la acción de las industrias que representan para ella en casi su totalidad la fuente principal de sus recursos.

De este modo y propendiendo a la evolución racional de la agricultura y a la diversificación de la producción, con la supresión del impuesto a la pequeña propiedad rural, según las estadísticas, más de 30.000 pequeños propietarios rurales gozan de este beneficio.

La instrucción primaria

La renovación de la escuela pública no podía ser eludida por el gobierno. Era una exigencia imperativa que estaba en el ambiente y venía de los círculos educacionales y y culturales más autorizados del país y del mundo. Los procedimientos didácticos, las formas del trabajo educativo, la organización general de la escuela, debían ponerse a la altura de los progresos alcanzados por la ciencia. La escuela no podía continuar rezagada. Para servir efectivamente a la sociedad, formando sus generaciones jóvenes conforme a las condiciones actuales de la vida, era impostergable realizar cambios prudentes pero fundamentales en su estructura.

La renovación de la escuela se ha llevado, en buena parte a cabo. Los puntos básicos de la reforma proyectada, han encontrado una feliz concresión. Y todo se ha hecho en forma serena y segura, sin que el organismo escolar, haya dado pruebas, en momento alguno, de alteraciones bruscas o violentas. Así se ve que, mientras hasta el año 1930 inclusive, funcionaban solamente 30 cooperadoras escolares, en el bienio 1931-32 éstas se aumentaron hasta el número de 155, y al finalizar el año 33 alcanzaban a 184. Con ello, y mediante la acción conjunta con el gobierno se ha podido realizar una obra que ha venido a robustecer la actual educación, a todas luces retardada. Al finalizar el año 34 funcionan 328.

Como lógica consecuencia del aumento normal de la población escolar, era necesario llevar el beneficio de la escuela hasta las apartadas zonas rurales con núcleos de población importantes, a donde no llegaba la acción educadora del Estado. Creáronse también otras 72 escuelas, lo que hace un total de 173 organismos escolares, que prestan incalculables servicios a la colectividad.

Esta política educacional ha permitido a las escuelas de la provincia acoger en sus

aulas a 19.500 alumnos más de los que ya lo hacían.

Intensificación de la cultura

Pero aún más: el gobierno consideró que el problema no estaba resuelto, pues en muchas zonas de la provincia abundaban los niños carentes de aulas y, además existía otro problema más grave: el de aquellas zonas en que por la situación angustiosa de sus pobladores hacía que sus niños mal alimentados y carentes de todo recurso no ingresaran a las aulas o desertaran de ellas, en forma considerable. Como medida de emergencia para conjurar este mal, se distribuyeron equipos completos de ropas y útiles a más de mil escolares necesitados, y a juicio del gobierno este grave problema tendrá solución integral, con la creación y ubicación conveniente de colonias escolares, en las apartadas zonas del norte y oeste de la provincia, habiéndose dado ya comienzo a la construcción del primer instituto educacional de este género en el país. Este establecimiento tendrá capacidad para doscientos alumnos internos y doscientos externos de la región.

"La colonia escolar — manifestaba el Poder Ejecutivo — con características especiales de enseñanza práctica capacitará a los niños la adquisición de conocimientos prácticos, para el manejo de sus propios intereses; tobre todo, despertará en ellos el sentido de la responsabilidad individual, acrecentada en el trabajo, llevándoles la ilusión de un futuro mejor y despertando en sus espíritus un sentimiento de argentinidad más vivo, basado en la justicia y la fraternidad".

Obras públicas

Por otra parte, más de doscientas construcciones de todo orden que, con recursos propios, han sido llevadas a cabo dejan incorporadas al acervo de la provincia un saldo importante en el adelanto material de la misma. Así vemos cómo uno de los edificios que más preocupó a los gobernantes está dando fin a su construcción; nos referimos al imponente palacio de los tribunales de la ciudad de Córdoba, que ha venido a llenar una necesidad sentida y que ha sido ejecutado de acuerdo con las más modernas exigencias, dotándolo de todas las comodidades dentro de un marco de austera arquitectura.

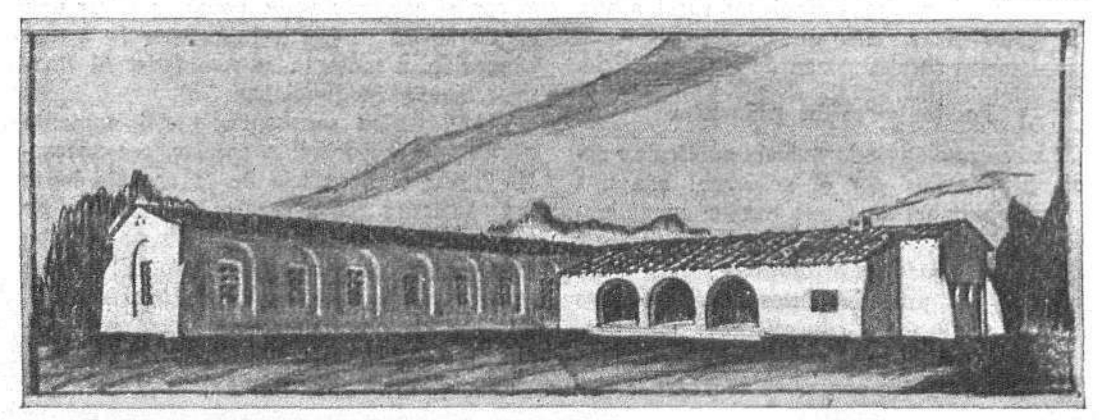
Un gimnasio de líneas sobrias, destinado a fomentar la cultura física del pueblo, nuevo adorno del parque Sarmiento, además de otros diseminados en todo el territorio de la provincia, responden a un plan que se encuentra de acuerdo con las necesidades de la cultura física. Energía y decisión caracterizó la obra del P. E., secundado eficazmente por la acción legislativa.

Las finanzas

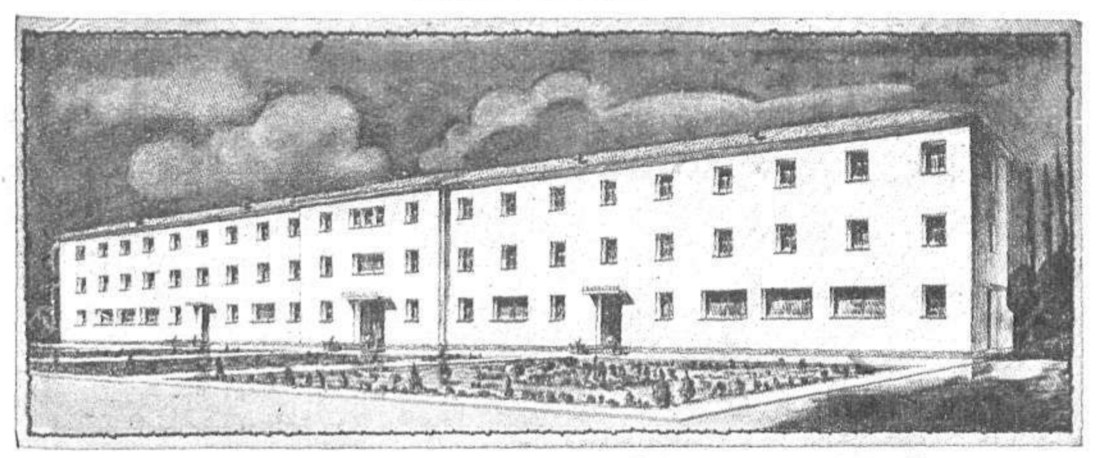
En el orden financiero preocupaba a los gobernantes la nivelación del presupuesto y la compensación de las entradas y salidas, de suyo desequilibradas por los innumerables factores de la crisis actual y la desvalorización de las industrias agropecuarias que, cómo es sabido, constituyen casi las dos terceras partes de la potencialidad económica de Córdoba.

En este sentido la obra de gobierno se destaca por el gran número de iniciativas que tuvieron sanción, por lo que Córdoba es hoy uno de los estados que han incorporado a su acervo institucional, mayor número de leyes de economía, obras públicas, previsión social y educación.

Como un síntoma de la cultura cívica alcanzada por el pueblo cordobés al amparo de la más amplia libertad, dentro del más estricto acatamiento de los preceptos constitucionales, todos los partidos políticos actuantes han hecho que la obra de gobierno



Pabellón interno de la Colonia Hogar.



Casa del Niño, construída por intermedio de la Junta de Trabajo en la ciudad de San Francisco.

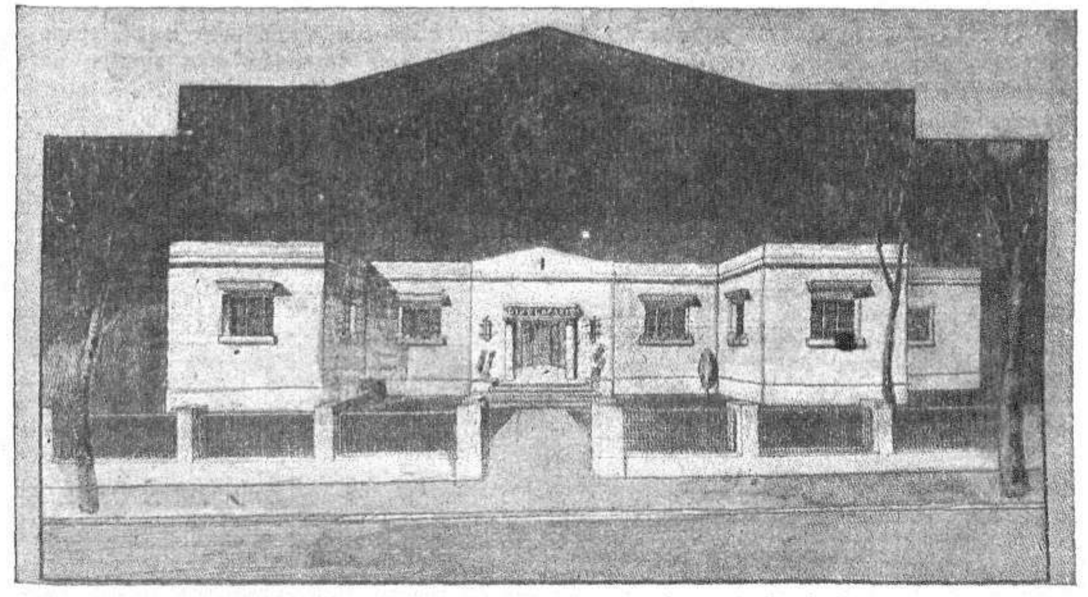
pudiera desarrollarse sin que acontecimientos de mayor importancia vinieran a perturbar el ritmo normal de la vida de la provincia.

De este modo el gobierno pudo afrontar y hallar dentro de un criterio objetivo la solución de los problemas que la honda crisis actual había planteado.

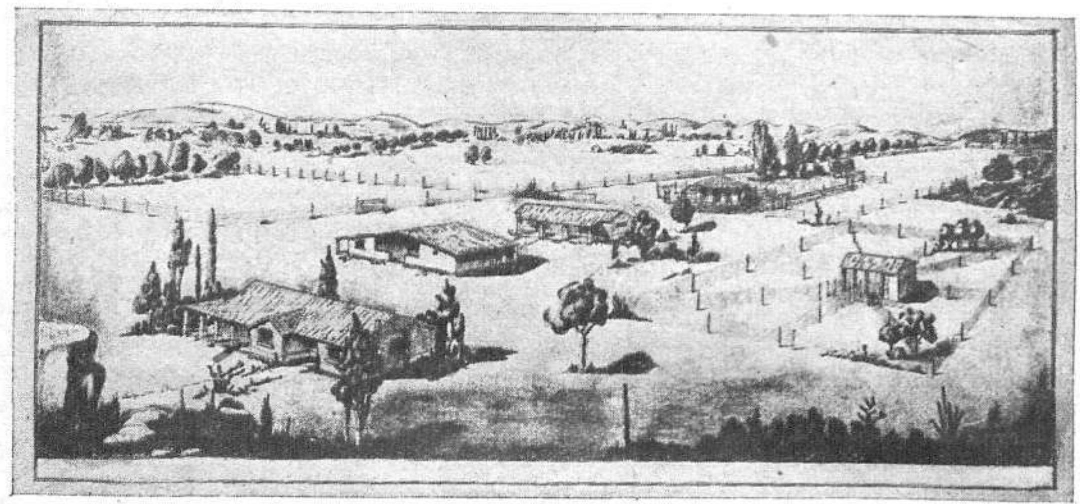
Para ello fué necesario tratar de conseguir como primera medida la nivelación del presupuesto, imponiendo para ello un régimen severo de restricciones sobre los gastos normales e indispensables del estado, suprimiendo empleos, rebajando sueldos y sin embargo... cuando pudiera pensarse que el presupuesto necesita de la creación de nuevos impuestos y que el comercio en general va a soportar nuevas cargas, se rebajan los impuestos, las contribuciones directas, y hasta se hacen bonificaciones a los que pagan con puntualidad. Y la administración pública y los maestros cobran sus habares al día.

Alguien podría pensar ante este cuadro de finanzas tan medidas que la capacidad constructiva se ha detenido y que la provincia tendrá que soportar un período de gobierno destinado a vivir en un perpetuo equilibrio. Sin embargo, la obra surje, nítida, vigorosa... por el amplio territorio de la provincia se van desparramando cientos de edificios destinados a albergar instituciones importantísimas, como Gotas de Leche, cantinas maternales maternidades, dispensarios, baños públicos y desde el punto de vista de la educación, centenares de nuevas escuelas, colonias hogares, casa del niño, asilos para la infancia desvalida, etc., obras estas que abarcan todas las faces de una intensa acción social.

Así puede decirse que el capítulo financiero, el más temido y el más grave para to-



Uno de los numerosos dispensarios diseminados en la Provincia.



Aspecto de una de las escuelas granjas.

dos los gobernantes se va desarrollando en Córdoba sin mayores tropiezos merced a la sabia obra de su primer mandatario y de sus colaboradores.

Nadie ni aun el adversario político más encarnizado puede poner en duda esto que acabamos de anotar, porque sobre él caería como sanción toda la bella realidad de la obra moral y material que todos reconocen.

Pero no podría el enviado terminar esta crónica sin hacer mención de la obra vial realizada. Córdoba, provincia de turismo, con las bellezas incomparables de sus sierras y sus campos de riquezas incalculables posee una red caminera de más 21.000 kilómetros en perfecto estado de conservación.

El turista, el viajante y aun el simple viandante habrán observado con qué esmero son conservados los caminos que conducen a las más apartadas regiones de la provincia.

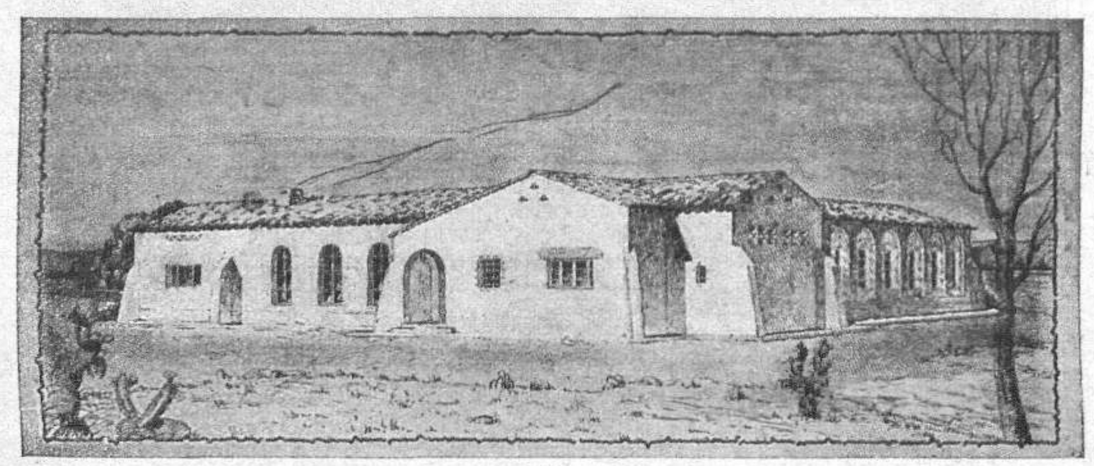
Los caminos de sus sierras: 6 de Septiembre, el cuadrado, verdaderos alardes de ingeniería y plenos de emociones, los puentes colgantes de Mina Clavero, los del sur en el departamento de General Roca a Río Cuarto y otros muchos que escapan a nuestra memoria.

Alguien a dicho que los caminos son las arterias de una nación... Córdoba, por ellas ve circular no sólo la sangre nueva de sus riquezas portentosas, sino los ojos maravillados de los que en invierno o en verano vienen a gustar de las delicias de este jardín de ensueño.

Beneficencia

La acción de asistencia social ha sido puesta en práctica mediante la obra de la Junta de Trabajo, que construyó salas de maternidad en numerosos puntos de la provincia, con una capacidad casi de cien camas. Las cantinas maternales, fundadas y en función, son más de 10, y desde que fueron implantadas, la mortalidad infantil descendió en Córdoba hasta llegar al 14 por ciento.

Para la profilaxis general, el número de dispensarios fué aumentado a 17, respondiendo a una finalidad más amplia, para servir con el máximun de eficacia a las clases más necesitadas. En este momento se



Frente de la Colonia Hogar.

construyen diez dispensarios más, por un valor de trescientos mil pesos, con capacidad para diez camas en las localidades de Cosquín, Balnearia, Río Tercero, etc.

Por sobre todas estas obras hay una que merece capítulo aparte, porque con ella se ha venido a solucionar un grave problema como el de la niñez desvalida y en muchos casos la delincuencia precoz. Quien haya visitado Córdoba en otros años habrá observado el espectáculo triste que ofrecía una infancia abandonada y carente no sólo de la protección de la familia, sino de la del gobierno.

El doctor Frías, llevado por un justo espíritu de observación, ahondó sus investigaciones, encontró, con pena, que el Estado cuando tomaba a su cargo a esos niños, era para recluírlos en la cárcel común, donde la vida junto a otros delincuentes les enseñaba lo que en la calle todavía no habían aprendido. Hoy la niñez desvalida cuenta con un hogar llamado Casa del Niño, en la ciudad de San Francisco, destinado a albergar y a dar instrucción a tantos que en lo futuro serán hombres útiles a la patria y a la sociedad, dentro de un concepto cristiano.

Palabras del ministro doctor Agulle al inaugurar la Colonia-Hogar

"Grave problema es este de la niñez moral y materialmente abandonada. Grave problema que se agudiza y generaliza día a día, en el seno de nuestra sociedad. No creo que hoy por hoy, puedan presentarse a los gobiernos cuestiones de más perentoria solución. Las ciudades de toda la República nos brindan a diario el espectáculo doloroso de sus calles llenas de niños harapientos y desnutridos, tendiendo las manos para requerir la limosna infamante que humilla y pervierte, o los coros infantiles voceando a altas horas de la noche la venta de los diarios. En las villas, en los caminos apartados de la campaña, en todo el largo y el ancho del país, se advierte el cuadro desolador. Ignoramos hasta hoy el censo de estos niños, para que podamos contabilizar — permítaseme la expresión — la merma enorme, que ello representa para el progreso futuro de la Nación. ¡Cuántas inteligencias malogra la miseria en los hogares argentinos! Cuántas conciencias se sustraen a la colectividad; cuántas voluntades se quiebran en la cuna misma de la vida.

Plan orgánico

El Gobierno de Córdoba, inicia con esta Colonia - Hogar, el desarrollo de un plan orgánico, científico y humano en favor de la niñez desvalida, con el patriótico anhelo de darle solución.

Asumimos hoy una nueva responsabilidad, la de incorporar a sus organismos técnicos, éste, llamado a cumplir una función predominante en el seno de la sociedad, como es la de reivindicar para sus nobles servicios, el invalorable capital social de sus niños expuestos al abandono y a la delincuencia.

Escuela para todos los niños

Eduardo J. Bullrich, en su magnífica obra de asistencia social de menores, nos dice con clara elocuencia: "Estos problemas debieran interesarnos grandemente a los argentinos que no hemos formado aún sólidamente nuestra nacionalidad, que hemos abandonado la República del porvenir para preocuparnos única y exclusivamente de la grandeza individual económica del presente".

Hasta hoy el Estado, ha demostrado sin duda una honda preocupación por la educación pública; ingentes sumas se incorporan a los presupuestos, se lucha denodadamente contra el analfabetismo en el país; pero se ha perdido de vista ese factor miseria, que es en realidad el que acrecienta las cifras pavorosas de los analfabetos.

Los niños no concurren a las escuelas no porque no quieren, sino porque no pueden. Esta es, señores, la amarga realidad.

La escuela argentina, en los actuales momentos, no responde a un plan sistemático y orgánico, en el sentido de anular los factores que determinan el alejamiento o la deserción de los niños del aula. El principio de su integralidad debe ser rigurosamente observado y el acto escolar resuelto desde su triple punto de vista, físico, intelectual y moral. Pero es que no hemos logrado aún la necesaria armonía que deben guardar los tres términos de esta fórmula fundamental. Al lema universal de la "escuela pública para todos" debemos dotarlo de un contenido veraz y darle una aplicación regular y sistematizada en la función de la escuela".

Y finalmente, el gobierno completó su obra con una ley que asegura a los servidores del Estado la estabilidad en sus puestos, junto con el escalafón de la carrera administrativa y un retiro seguro en la ancianidad, dentro de un régimen de jubilaciones, basado en un criterio inconmovible hacia los derechos adquiridos.

ENVIADO ESPECIAL

Córdoba, marzo de 1936.

aulas a 19.500 alumnos más de los que ya lo hacían.

Intensificación de la cultura

Pero aún más: el gobierno consideró que el problema no estaba resuelto, pues en muchas zonas de la provincia abundaban los niños carentes de aulas y, además existía otro problema más grave: el de aquellas zonas en que por la situación angustiosa de sus pobladores hacía que sus niños mal alimentados y carentes de todo recurso no ingresaran a las aulas o desertaran de ellas, en forma considerable. Como medida de emergencia para conjurar este mal, se distribuyeron equipos completos de ropas y útiles a más de mil escolares necesitados, y a juicio del gobierno este grave problema tendrá solución integral, con la creación y ubicación conveniente de colonias escolares, en las apartadas zonas del norte y oeste de la provincia, habiéndose dado ya comienzo a la construcción del primer instituto educacional de este género en el país. Este establecimiento tendrá capacidad para doscientos alumnos internos y doscientos externos de la región.

"La colonia escolar — manifestaba el Poder Ejecutivo — con características especiales de enseñanza práctica capacitará a los niños la adquisición de conocimientos prácticos, para el manejo de sus propios intereses; tobre todo, despertará en ellos el sentido de la responsabilidad individual, acrecentada en el trabajo, llevándoles la ilusión de un futuro mejor y despertando en sus espíritus un sentimiento de argentinidad más vivo, basado en la justicia y la fraternidad".

Obras públicas

Por otra parte, más de doscientas construcciones de todo orden que, con recursos propios, han sido llevadas a cabo dejan incorporadas al acervo de la provincia un saldo importante en el adelanto material de la misma. Así vemos cómo uno de los edificios que más preocupó a los gobernantes está dando fin a su construcción; nos referimos al imponente palacio de los tribunales de la ciudad de Córdoba, que ha venido a llenar una necesidad sentida y que ha sido ejecutado de acuerdo con las más modernas exigencias, dotándolo de todas las comodidades dentro de un marco de austera arquitectura.

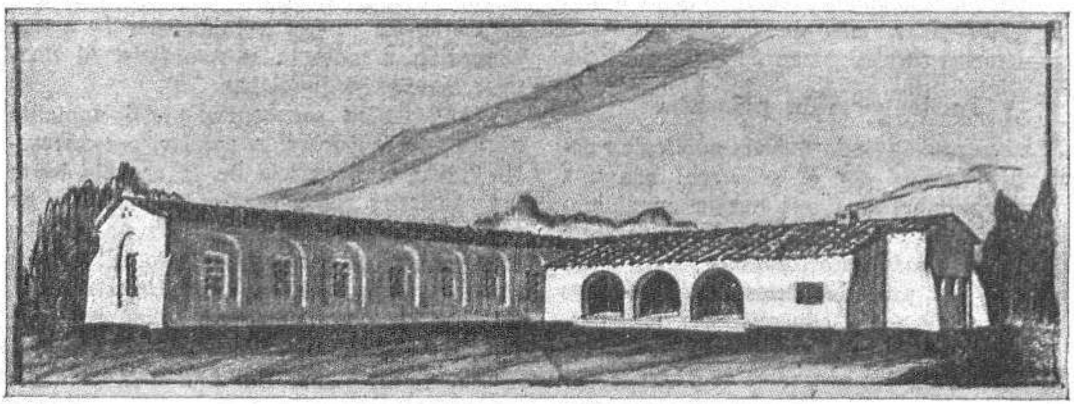
Un gimnasio de líneas sobrias, destinado a fomentar la cultura física del pueblo, nuevo adorno del parque Sarmiento, además de otros diseminados en todo el territorio de la provincia, responden a un plan que se encuentra de acuerdo con las necesidades de la cultura física. Energía y decisión caracterizó la obra del P. E., secundado eficazmente por la acción legislativa.

Las finanzas

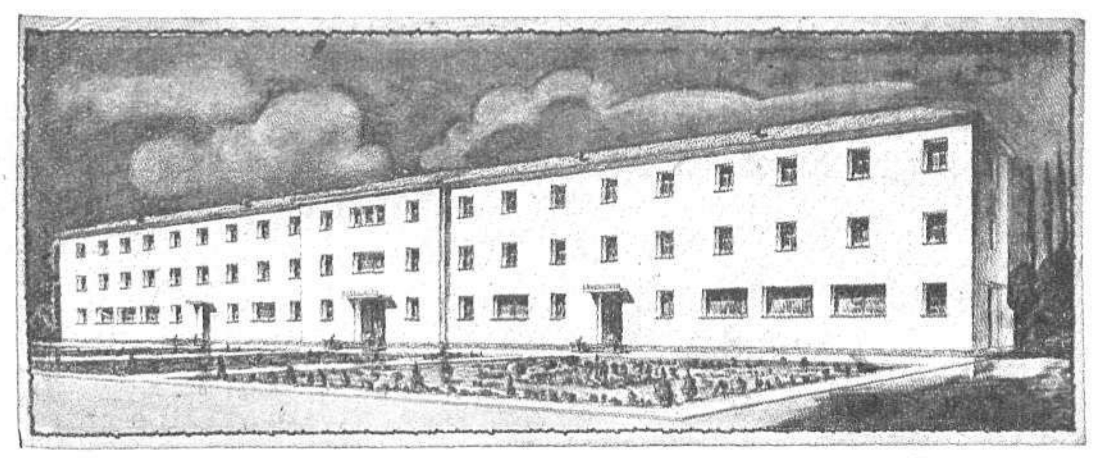
En el orden financiero preocupaba a los gobernantes la nivelación del presupuesto y la compensación de las entradas y salidas, de suyo desequilibradas por los innumerables factores de la crisis actual y la desvalorización de las industrias agropecuarias que, como es sabido, constituyen casi las dos terceras partes de la potencialidad económica de Córdoba.

En este sentido la obra de gobierno se destaca por el gran número de iniciativas que tuvieron sanción, por lo que Córdoba es hoy uno de los estados que han incorporado a su acervo institucional, mayor número de leyes de economía, obras públicas, previsión social y educación.

Como un síntoma de la cultura cívica alcanzada por el pueblo cordobés al amparo de la más amplia libertad, dentro del más estricto acatamiento de los preceptos constitucionales, todos los partidos políticos actuantes han hecho que la obra de gobierno



Pabellón interno de la Colonia Hogar.



Casa del Niño, construída por intermedio de la Junta de Trabajo en la ciudad de San Francisco.

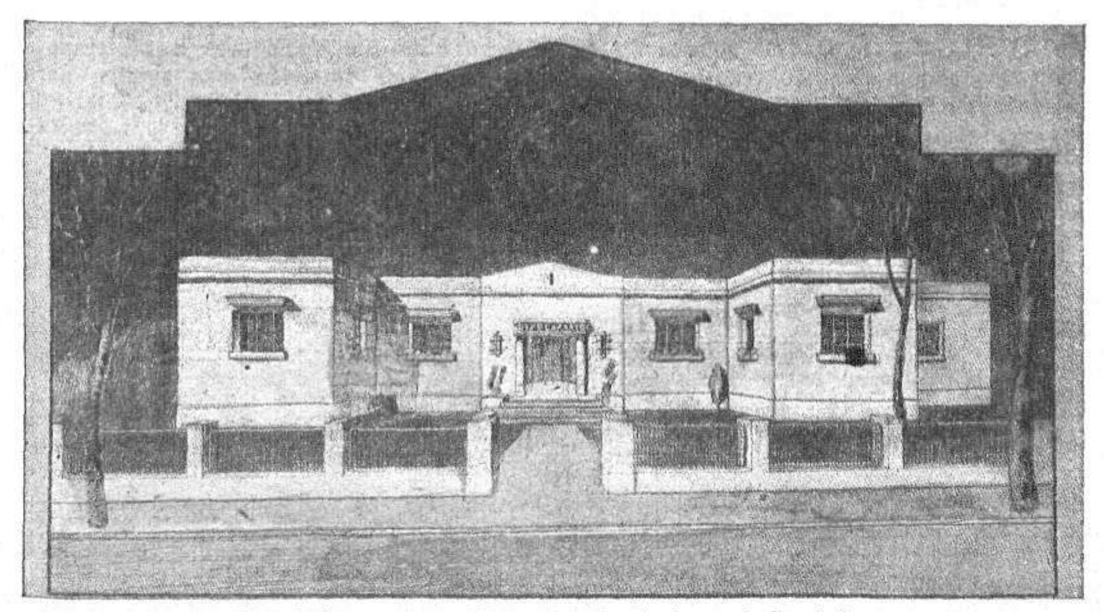
pudiera desarrollarse sin que acontecimientos de mayor importancia vinieran a perturbar el ritmo normal de la vida de la provincia.

De este modo el gobierno pudo afrontar y hallar dentro de un criterio objetivo la solución de los problemas que la honda crisis actual había planteado.

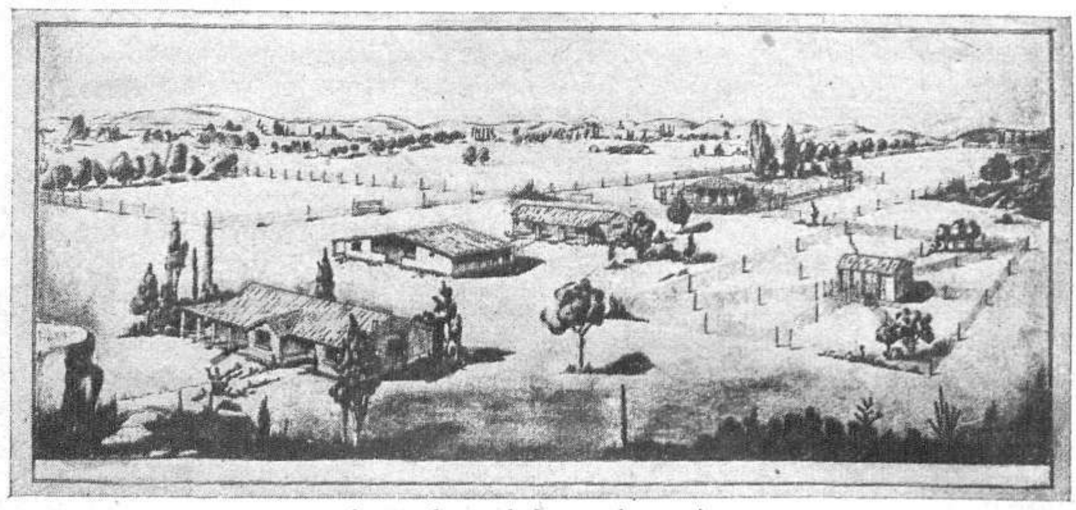
Para ello fué necesario tratar de conseguir como primera medida la nivelación del presupuesto, imponiendo para ello un régimen severo de restricciones sobre los gastos normales e indispensables del estado, suprimiendo empleos, rebajando sueldos y sin embargo... cuando pudiera pensarse que el presupuesto necesita de la creación de nuevos impuestos y que el comercio en general va a soportar nuevas cargas, se rebajan los impuestos, las contribuciones directas, y hasta se hacen bonificaciones a los que pagan con puntualidad. Y la administración pública y los maestros cobran sus habares al día.

Alguien podría pensar ante este cuadro de finanzas tan medidas que la capacidad constructiva se ha detenido y que la provincia tendrá que soportar un período de gobierno destinado a vivir en un perpetuo equilibrio. Sin embargo, la obra surje, nítida, vigorosa... por el amplio territorio de la provincia se van desparramando cientos de edificios destinados a albergar instituciones importantísimas, como Gotas de Leche, cantinas maternales maternidades, dispensarios, baños públicos y desde el punto de vista de la educación, centenares de nuevas escuelas, colonias hogares, casa del niño, asilos para la infancia desvalida, etc., obras estas que abarcan todas las faces de una intensa acción social.

Así puede decirse que el capítulo financiero, el más temido y el más grave para to-



Uno de los numerosos dispensarios diseminados en la Provincia.



Aspecto de una de las escuelas granjas.

dos los gobernantes se va desarrollando en Córdoba sin mayores tropiezos merced a la sabia obra de su primer mandatario y de sus colaboradores.

Nadie ni aun el adversario político más encarnizado puede poner en duda esto que acabamos de anotar, porque sobre él caería como sanción toda la bella realidad de la obra moral y material que todos reconocen.

Pero no podría el enviado terminar esta crónica sin hacer mención de la obra vial realizada. Córdoba, provincia de turismo, con las bellezas incomparables de sus sierras y sus campos de riquezas incalculables posee una red caminera de más 21.000 kilómetros en perfecto estado de conservación.

El turista, el viajante y aun el simple viandante habrán observado con qué esmero son conservados los caminos que conducen a las más apartadas regiones de la provincia.

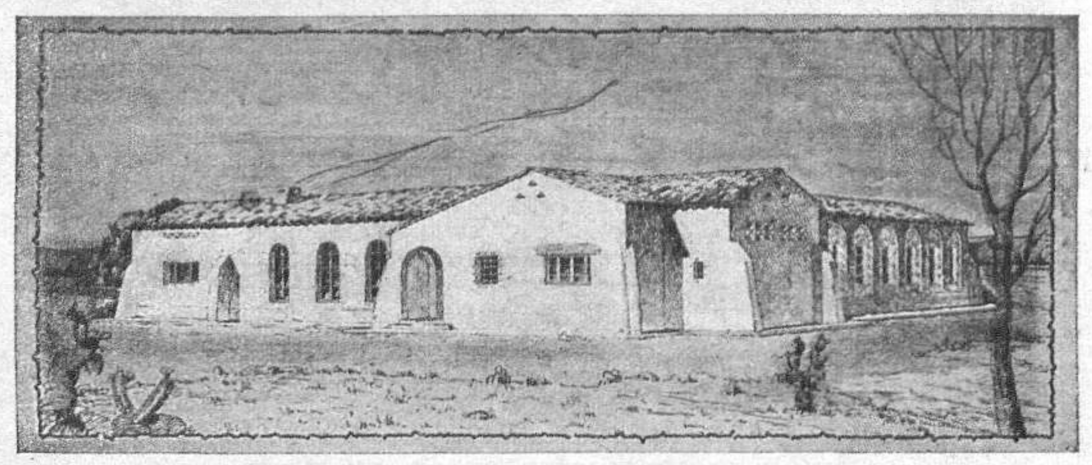
Los caminos de sus sierras: 6 de Septiembre, el cuadrado, verdaderos alardes de ingeniería y plenos de emociones, los puentes colgantes de Mina Clavero, los del sur en el departamento de General Roca a Río Cuarto y otros muchos que escapan a nuestra memoria.

Alguien a dicho que los caminos son las arterias de una nación... Córdoba, por ellas ve circular no sólo la sangre nueva de sus riquezas portentosas, sino los ojos maravillados de los que en invierno o en verano vienen a gustar de las delicias de este jardín de ensueño.

Beneficencia

La acción de asistencia social ha sido puesta en práctica mediante la obra de la Junta de Trabajo, que construyó salas de maternidad en numerosos puntos de la provincia, con una capacidad casi de cien camas. Las cantinas maternales, fundadas y en función, son más de 10, y desde que fueron implantadas, la mortalidad infantil descendió en Córdoba hasta llegar al 14 por ciento.

Para la profilaxis general, el número de dispensarios fué aumentado a 17, respondiendo a una finalidad más amplia, para servir con el máximun de eficacia a las clases más necesitadas. En este momento se



Frente de la Colonia Hogar.

construyen diez dispensarios más, por un valor de trescientos mil pesos, con capacidad para diez camas en las localidades de Cosquín, Balnearia, Río Tercero, etc.

Por sobre todas estas obras hay una que merece capítulo aparte, porque con ella se ha venido a solucionar un grave problema como el de la niñez desvalida y en muchos casos la delincuencia precoz. Quien haya visitado Córdoba en otros años habrá observado el espectáculo triste que ofrecía una infancia abandonada y carente no sólo de la protección de la familia, sino de la del gobierno.

El doctor Frías, llevado por un justo espíritu de observación, ahondó sus investigaciones, encontró, con pena, que el Estado cuando tomaba a su cargo a esos niños, era para recluírlos en la cárcel común, donde la vida junto a otros delincuentes les enseñaba lo que en la calle todavía no habían aprendido. Hoy la niñez desvalida cuenta con un hogar llamado Casa del Niño, en la ciudad de San Francisco, destinado a albergar y a dar instrucción a tantos que en lo futuro serán hombres útiles a la patria y a la sociedad, dentro de un concepto cristiano.

Palabras del ministro doctor Agulle al inaugurar la Colonia-Hogar

"Grave problema es este de la niñez moral y materialmente abandonada. Grave problema que se agudiza y generaliza día a día, en el seno de nuestra sociedad. No creo que hoy por hoy, puedan presentarse a los gobiernos cuestiones de más perentoria solución. Las ciudades de toda la República nos brindan a diario el espectáculo doloroso de sus calles llenas de niños harapientos y desnutridos, tendiendo las manos para requerir la limosna infamante que humilla y pervierte, o los coros infantiles voceando a altas horas de la noche la venta de los diarios. En las villas, en los caminos apartados de la campaña, en todo el largo y el ancho del país, se advierte el cuadro desolador. Ignoramos hasta hoy el censo de estos niños, para que podamos contabilizar — permítaseme la expresión — la merma enorme, que ello representa para el progreso futuro de la Nación. ¡Cuántas inteligencias malogra la miseria en los hogares argentinos! Cuántas conciencias se sustraen a la colectividad; cuántas voluntades se quiebran en la cuna misma de la vida.

Plan orgánico

El Gobierno de Córdoba, inicia con esta Colonia - Hogar, el desarrollo de un plan orgánico, científico y humano en favor de la niñez desvalida, con el patriótico anhelo de darle solución.

Asumimos hoy una nueva responsabilidad, la de incorporar a sus organismos técnicos, éste, llamado a cumplir una función predominante en el seno de la sociedad, como es la de reivindicar para sus nobles servicios, el invalorable capital social de sus niños expuestos al abandono y a la delincuencia.

Escuela para todos los niños

Eduardo J. Bullrich, en su magnífica obra de asistencia social de menores, nos dice con clara elocuencia: "Estos problemas debieran interesarnos grandemente a los argentinos que no hemos formado aún sólidamente nuestra nacionalidad, que hemos abandonado la República del porvenir para preocuparnos única y exclusivamente de la grandeza individual económica del presente".

Hasta hoy el Estado, ha demostrado sin duda una honda preocupación por la educación pública; ingentes sumas se incorporan a los presupuestos, se lucha denodadamente contra el analfabetismo en el país; pero se ha perdido de vista ese factor miseria, que es en realidad el que acrecienta las cifras pavorosas de los analfabetos.

Los niños no concurren a las escuelas no porque no quieren, sino porque no pueden. Esta es, señores, la amarga realidad.

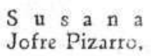
La escuela argentina, en los actuales momentos, no responde a un plan sistemático y orgánico, en el sentido de anular los factores que determinan el alejamiento o la deserción de los niños del aula. El principio de su integralidad debe ser rigurosamente observado y el acto escolar resuelto desde su triple punto de vista, físico, intelectual y moral. Pero es que no hemos logrado aún la necesaria armonía que deben guardar los tres términos de esta fórmula fundamental. Al lema universal de la "escuela pública para todos" debemos dotarlo de un contenido veraz y darle una aplicación regular y sistematizada en la función de la escuela".

Y finalmente, el gobierno completó su obra con una ley que asegura a los servidores del Estado la estabilidad en sus puestos, junto con el escalafón de la carrera administrativa y un retiro seguro en la ancianidad, dentro de un régimen de jubilaciones, basado en un criterio inconmovible hacia los derechos adquiridos.

ENVIADO ESPECIAL

Córdoba, marzo de 1936.

De la sociedad



Susana
Jofre Pizarro.



María Teresa
González Allende.

Rosita Oliva
Funes.

Laura Escuti
Pedernera.

Agustina Tillard de Larrosa.



Rosa Olmos de Van Grootheest.



Elisa Roca
de Juliá.



Rosa Funes de
Novillo Corvalán.

Alcira Castaños de Orgaz.



de CORDOBA

Angelina Deheza del Campillo.

Lydia Molina Sánchez de Bustamante de Alvarez Saunders.



Haydée Escuti Casas.



Carolina Otero Torres Castaños.



Juanita Márquez de Ramos Barilari.



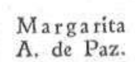
Sara Rodríguez de la Torre de Novillo Saravia.



Rita Clara Uriburu.



Alejandrina Bas Vieyra de Maldonado Lara.





Margarita A. de Paz.

Para ejemplares y subscripciones de "Caras y Caretas" en Córdoba, dirigirse a nuestros Agentes señores

JOSE V. LERCHUNDI:
Rosario de Santa Fe 67, Córdoba.

SECUNDINO CALDERON:
Rodríguez Peña 2087, Córdoba.

Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición de "Caras y Caretas", que se transmite por intermedio de L R 3, Radio Belgrano.

El gobierno comunal de Córdoba a través de la intensa obra desarrollada

Una entrevista con el intendente señor PEDRO F. MARCATTINI

La obra realizada por el Sr. intendente de Córdoba y actual comisionado municipal señor Pedro F. Marcattini, con la amplia colaboración de sus secretarios doctor Felipe Yofre Pizarro en el departamento de Gobierno y Hacienda y señor Roberto Ortiz Molina en el de Obras Públicas e Higiene, reviste singular importancia y mérito, pues ella se realiza dentro de un plazo relativamente corto, ya que como es sabido el actual D. E. hace muy poco tiempo que se ha hecho cargo de la intendencia. Por ello puede decirse sin temor a exagerar, que la gestión realizada por el señor Marcattini y sus colaboradores implica para Córdoba una serie de progresos evidentes; la higiene escrupulosa de sus calles y el cuidado de su pavimentación; la conservación de sus parques y arboledas; los servicios de la Asistencia Pública; la preocupación por el mejoramiento del empleado municipal en el pago de sus haberes; la regularización de las finanzas, capítulo este que siempre es la pesadilla de todo buen gobernante, son algunos de esos factores de progreso que iremos comentando a través de esta breve crónica.

Pero para ello hemos creído mejor recojer del propio intendente sus impresiones entrevistándolo, cosa a la que accede gustoso, pues como nos lo dice después, es un antiguo admirador de "Caras y Caretas". Ante todo debemos decir que el señor Marcattini y sus colaboradores inmediatos son hombres sumamente jóvenes que realizan su obra con patriótico entusiasmo y profundo conocimiento de los problemas que abordan.

"Que puedo decirles de mi gestión — nos dice el señor Marcattini. — He debido hacerme cargo de la intendencia en las postrimerías del período y mi acción ha debido concretarse a dar solución a los problemas más urgentes y a tratar de perfeccionar todos los servicios que presta esta intendencia, de acuerdo con el adelanto siempre creciente de la ciudad de Córdoba. Y más que todo a tratar de equilibrar las finanzas cuyo estado angustioso impedía la realización de cualquier obra. Para ello ha sido necesario reajustar hasta en sus más mínimos detalles el presupuesto y todo cuanto se refiere a la renta municipal en su percepción y aplicación, cuidando en forma meticulosa hasta la inversión más pequeña.

Así hemos conseguido percibir 120.000 pesos más de ingreso que el año anterior, no obstante la rebaja de 10 o|o en el impuesto general. Es indudable, han contribuído a ello la persecución del faenamiento clandestino, lo que trajo como lógica consecuencia una mayor percepción de la renta del matadero municipal. Así como el control directo de los mercados y vendedores ambulantes produjo un aumento diario de más de cuatrocientos pesos.

Otra de las preocupaciones constantes ha sido la del pago puntual al personal, cosa que hemos conseguido con el natural beneficio de la administración, habiéndose pagado ya más de novecientos cincuenta mil pesos en menos de dos meses. Y nuestro deseo es que al entregar el gobierno de la comuna, el personal esté al día en sus haberes.

Por otra parte la acción social por medio de la Dirección Sanitaria y Asistencia Pública se ha dejado sentir en forma eficaz. La Inspección Veterinaria, la oficina química, la inspección de la leche, velan afanosamente por la salud de la población, procurando que todos los productos que consume sean de óptima calidad".

Tal es en síntesis la obra realizada en tan corto lapso por el actual D. E. municipal de Córdoba; y a fe que a la terminación de su mandato, podrán entregar a sus sucesores el gobierno comunal con la entera satisfacción del deber cumplido.

ENVIADO ESPECIAL

NIÑOS DE CORDOBA



Julio César Torres.



Olga Vila Guerrero.





José M. Maldonado Bas.

Perla Febre Allio.





Angel Carlos Febre Allio.



Notas de La Falda

El burro suple maravillosamente al caballo en los pintorescos paisajes de la región.



Señoritas María Elena y Zelma Almit Molinelli, que ejecutaron bailes españoles en un festival.



Queca Tognoni y María Angélica Deulofeur, ponen a prueba el buen humor del filosófico borrico.



Gentil pareja de consumados jinetes: señorita de Puig Lejarza y señor Francisco Carreras.

Reflexiones de un vago



Señor director de "Caras y Caretas": Muchas veces ocurre que uno le tira la manga a una persona y algún tiempo más tarde debe pedirle dinero nuevamente, pero esta vez no para uno, sino para cualquier asunto que no nos beneficia. Sin embargo, aunque no nos beneficie, aunque seamos intermediarios, sentimos vergüenza de hacer el pedido. Tenemos miedo de que, apenas nos oiga hablar de dinero, el tipo piense:

—¡Zas! ¡Otra manga!

En tales circunstancias, generalmente surge el fantasma de esta duda: ¿por dónde comenzaré? Por la explicación o por el pedido? Que es lo que me sucede en estos momentos, señor director. Créame que no sé por dónde empezar, si por el hecho o por las explicaciones.

Si yo comienzo diciéndole que el triste motivo de estas melancólicas líneas es rogarle que vea un abogado para que presente recurso de "habeas corpus" en favor de Olegario Reinoso, argentino, de ...ta y cinco años, soltero, domiciliado en este momento en la Cárcel de Encausados de La Plata, es una fija que usted dirá, pegando un puñetazo sobre el escritorio:

—¡Otra vez en cana!

Y tendrá razón en decirlo en ese tono de reproche porque el hecho concreto es que, a pesar de que hace poco me detuvieron en Mar del Plata, ahora estoy de nuevo entre rejas. Esto, dicho así, escuetamente, ya parece mucho. Parece vicio. Pero todo tiene su explicación. Como usted recordará, en Mar del Plata fuí preso a causa de la malla. Una pavada, ¿no es cierto? Pues esta vez me han encanado a raíz de un simple mal entendido, lo cual es más inocente todavía.



Verá usted, señor director.

Nadie ignora que nosotros los vagabundos, como su nombre lo indica, andamos vagando de un lado para otro. Cruzaba el otro día una localidad de la provincia de Buenos Aires cuando sentí que alguien me chistaba. Volví la cabeza. Era un hombre retacón y fornido, medio chinote, con bigote renegrido y pelo como alambre, que estaba parado en el portón de una magnífica casa quinta.

—¿Qué hay?

—¿Querés ganarte dos pesos?

—Siempre que no me haga trabajar por valor de diez... ¿Qué hay que hacer?

—Una changuita liviana. Vení.

Echamos a andar a través del hermoso parque, bordeamos la casa y llegamos a los fondos, donde había un enorme gallinero.

—Tenés que limpiarlo.

—¿Por dos pesos? ¡Está mal!

—¿Cuánto querés?

—Por menos de tres no me arremango.

—Bueno; dale.

El hombre se fué y yo me puse a trabajar como un enano. Trabajé sin descanso. A eso de la una, cuando las fuerzas me abandonaban, cayó la cocinera trayéndome un plato de puchero. Entramos en conversación y al rato supe que estaba en la casa del caudillo conservador del pueblo. De un pueblo que se destacó durante las últimas elecciones por el fraude que cometieron, lo cual, tratándose de una

localidad ubicada en la provincia, constituye una verdadera proeza.

Cuando terminé de almorzar seguí con el trabajito. ¿El patrón quería que limpiara el gallinero? Pues iba a quedar brillando. A eso de las cinco de la tarde, más que un gallinero parecía una sala de recibo. Agarré el saco. Tomé el funyi y me dispuse a ir a cobrar los tres nacionales. Pero me detuvo una reflexión:

—¿Y si está ocupado? ¿Y si me hace esperar? ¿No es más práctico que me cobre en especies y, en vez de ir a molestarlo, agarre dos gallinas y las venda por el camino? Total; hemos arreglado en tres pesos, y una gallina no puede valer más de uno cincuenta...

Como me pareció haber razonado de riguroso acuerdo a la "crítica de la razón práctica", ahí no más agarré dos batarazas y salí a la calle.



¡Qué macana, señor director! No había llegado al límite del pueblo cuando dos milicos me dieron alcance. ¡Viera qué escena! Después de palparme de armas y de agarrar las gallinas, me llevaron a los empujones para la comisaría, a los gritos de ¡hopa, hopa, hopa!

Eso no fué nada. El lío se armó en la comisaría. Y no a causa de las gallinas, sino debido a que el comisario, quizá influenciado por las batarazas, decidió interrogarme en yunta. Ahora verá.

En la comisaría me esperaban el caudillo y el comisario en persona. Cuando yo llegué acababan de llevar otro preso. Lo interrogaron delante mío. Resulta que había defraudado a no sé quién, siendo detenido cuando intentaba escapar. El comisario estaba furioso.

—¡El juez te va a sacudir con el código por la cabeza! — vociferaba. — ¿Vos sabés lo que has hecho? Una defraudación, que es un delito gravísimo. ¡Has defraudado a don Fulano de Tal!

Yo avancé un paso y, teatralmente, ante el asombro de todos, dije con voz tranquila y bien timbrada:

—¿Delito gravísimo? ¡No, hombre! Es una pavada.

El comisario se puso a tartamudear, de rabia:

—¿Qué sabés vos? La defraudación es un delito que se castiga severamente.

—Entonces — interrumpí señalando al caudillo — ¿por qué no lo castigan a ése?

—¿A quién?

—A ése, al caudillo, que en las últimas elecciones dió las órdenes pertinentes y tomó las medidas necesarias para que se defraudara la voluntad del electorado.

—¡Atrevido! ¡El señor no cometió ningún delito! — rugió el comisario.

¡Cómo! — grité. — ¿Es más delito defraudar la voluntad de un hombre que defraudar la voluntad de un pueblo? ¿Es más delito quedarse con una gallina que quedarse ilegalmente con un gobierno? ¿Es que para las autoridades es más importante y respetable una cosa, una simple cosa, que la cosa pública?...

No pude continuar, porque sobre el pucho me metieron en el calabozo. De ahí que le escriba. Pero le escribo sin ninguna esperanza. Mire, señor director: si usted me saca de ésta, no deje de jugar a la lotería.

En fija que se saca la grande.

OLEGARIO REINOSO

DIBUJOS DE ALVAREZ

Un problema en el mar

(Continuación de la página 17)

periencias en estos asuntos. Tengo, ciertamente, una idea propia acerca de este caso particular.

Hizo una señal y un camarero se abrió paso y se le acercó para entregarle un bulto bastante grande, envuelto en hojas de papel especial.

—Lo que voy ahora a hacer les sorprenderá a ustedes un poco — previno el detective a la concurrencia. — Pueden pensar de mí que soy un excéntrico, acaso un loco. No obstante, les aseguro que detrás de mi locura existe un método como dicen ustedes los anglosajones.

—He traído a aquí, *messieurs* y *mesdames*, un importante testigo del asesinato de la señora de Clapperton.

Y diciendo esto acabó de desenvolver el paquete y el objeto encubierto se reveló... un muñeco casi de tamaño natural, de madera, vestido con un trajecito de terciopelo con su lacito al cuello.

—Ahora, *Arturo* — dijo el detective con acento cambiado en que no se observaban reminiscencias extranjeras sino una pronunciación inglesa de las más confidenciales: — ¿puedes decirme, te repito, puedes decirme algo acerca del asesinato de la señora de Clapperton?

El muñeco, sujeto por detrás del cuello, osciló un poco, su mandíbula inferior se abatió, moviéndose como una pequeña válvula, y una voz chillona de mujer habló: *¿Qué es eso, John? La puerta está cerrada. No quiero ser molestada por las camareras.*

Se oyó una bronca y recia exclamación, el ruido de una silla derribada, un hombre que se levanta y se tambalea con la mano sobre el pecho, tratando de hablar... tratando en vano... hasta que se desploma rígido, como fulminado.

Era el coronel Clapperton.

Poirot y el doctor de a bordo corrieron a arrodillarse ante su cuerpo yacente.

—Concluído. El corazón — diagnosticó brevemente el facultativo.

El detective asintió con un gesto:

—La sacudida al conocer su truco fué lo suficiente — dijo.

Y volviéndose al general Forbes, agregó:

—Fué usted, general, quien me dió un apreciable vislumbre al mencionar que procedía de los *music-halls* y que se trataba de un instrumentista excéntrico. Supongamos que antes de la guerra, Clapperton fué *ventrílocuo*. En ese caso resultaba perfectamente posible para tres personas oír las palabras de la señora de Clapperton hablando desde el inferior de su cabina *cuando ya estaba muerta.*

Mis Henderson estaba al lado del detective. En sus ojos se reflejaba la pena.

—¿Sabía usted que su corazón estaba débil? — le preguntó.

—Lo presumía... La señora de Clapperton hablaba acerca de su corazón afectado, pero me ha parecido que ella era de esos tipos de mujeres que tienen la manía de considerarse siempre enfermas. Yo recogí un papelito con una prescripción escrita: una fuerte dosis de digitalina. Se receta para el corazón, pero no la tomaba ella porque ese medicamento dilata las pupilas y las suyas no revelaban esos signos. En cambio, advertí esa dilatación en los de él.

—¿De modo que usted pensó que... que esto sería el final? — murmuró miss Henderson señalando el cadáver del coronel.

—El mejor final, ¿no lo cree usted así, *mademoiselle?* — contestó gentilmente Poirot.

—Usted lo sabía... usted lo sabía todo... que yo me interesaba. Pero él no cometió el hecho *por mí.* Fueron las jóvenes... la juventud... las que le hicieron sentirse esclavo, y él deseó verse libre antes de que fuese demasiado tarde... Sí. Estoy segura de que así ha sido. ¿Cuándo presume usted que... sucedió?

—Su dominio de sí mismo fué perfecto — dijo simplemente el detective. — A pesar de lo impertinente de la conducta de ella, él jamás la tocó. Ello quiere decir o que ya estaba muy acostumbrado o bien que se le acabó la paciencia... y entonces decidió eliminarla. Y yo deduje bien. Por otra parte, su habilidad de prestidigitador al manejar los naipes, como lo demostró la noche anterior al crimen, hacía presumir en otras habilidades, como la de ventrílocuo, por ejemplo. Y la preparación de la coartada, saliendo acompañado de las jóvenes, otra habilidad.

—¿Y las palabras que acabamos de oír por la boca de ese muñeco de madera?

—Una de las camareras de servicio posee una voz parecida a la de la muerta. Yo la adiestré, induciéndola a permanecer oculta tras de esta plataforma y a decir las palabras que yo escuchara.

—¡Fué un truco... un cruel truco! — exclamó miss Henderson.

—Yo no apruebo el asesinato — se limitó a sentenciar M. Poirot.

AGATHA CHRISTIE

El excelentísimo Cabildo de Buenos Aires en el histórico año de 1806

(Continuación de la página 5)

tir a María Santísima? Lejos de ello. "Mañana que es su día — reza la resolución capitular — se le ofrecerán quince dotes para quince doncellas, hijas de Buenos Aires — con preferencia las de los muertos en el combate — para que tomen estado según su vocación". ¡No hay cómo no pensar en el Senado de Roma puesto tantas veces en contingencias parecidas a tomar idénticas providencias propiciatorias! ¡No hay cómo no acordarse de alguna página de Tito Livio, leyendo unas tan romanas actas!

PIDE, mientras tanto, el vecindario, para su necesaria tranquilidad, el confinamiento de los prisioneros ingleses. El Cabildo proveerá. No dejará de reunirse ni los domingos "con respecto a las urgentes circunstancias del día". Atendió a las cosas del cielo y ahora no descuidará las de la tierra: tanto más, en lo relativo al confinamiento, cuanto que él cree, como los vecinos, que será prudente acuerdo trasladar al interior a los prisioneros británicos. Y con este dictamen lo solicita del comandante de armas. Pero no es éste, en cambio, el dictamen de la comandancia, sino que sean canjeados por los prisioneros españoles. Hay que salirle entonces a la necesidad por otro lado y ver de conseguir, a lo menos, "el esclarecimiento de las propiedades inglesas que haya en esta ciudad", así como también un prolijo reconocimiento en las cajas y petates de la tropa y oficialidad del vencido por si tuviesen armas o caudales españoles ocultos. Verificada la diligencia, no se hallan armas ni caudales. Pero el Cabildo no desmaya en el objetivo principal. ¿Será posible que se tenga por bien remitir juramentados a Londres los prisioneros? A fines de agosto, cejaba la comandancia, y oído el parecer del gobernador de Montevideo, se disponía el confinamiento puro y simple.

¿Y Sobremonte? Una de las más difíciles tareas del Cabildo será la de ir prescindiendo poco a poco de este ya vano personaje, salvando empero las mallas delicadísimas de la ley. Y poco a poco, en efecto, se va prescindiendo del vano personaje. Cada día se decide algo que lo menoscabe: ora se despachan comisiones a pedirle que él mismo se vaya despojando de autoridad, ora se le va desprendiendo de ella sin procurarse su permiso. A 26 de agosto se toma la más interesante resolución ciertamente; y es despojarle de su morada oficial. Siga él llamándose aún virrey del Río de la Plata; pero en el Fuerte habitará Liniers "por las fatales consecuencias" que puede tener para la seguridad del país el no habitarlo el comandante de armas. Sobremonte, que a la sazón guarda una probable semejanza de jefe militar en campaña, allá por San Nicolás, delega ya el 2 de septiembre en Liniers, el mando militar de la ciudad, y en el Regente de la Real Audiencia el mando político. ¿Rehusa más tarde el señor Virrey la confirmación del nuevo Cabildo elegido para el siguiente año, porque diz que los otros capitulares conocen mejor las ocurrencias extraordinarias en que se halla el pueblo? No importa gran cosa. Los señores capitulares "considerando no ser ésta una razón bastante para obligárseles a continuar en sus empleos, mayormente cuando han hecho elección de sujetos capaces e idóneos para desempeñar los cargos", suplican al señor Virrey se sirva aprobar la nómina de los electos; y de ahí a breves días "por ignorar el paradero de aquél" se acudirá al señor Regente gobernador "con la misma entablada solicitud". Así es como se va pasando una esponja sobre la figura del Virrey, borrándola cada día un poco, hasta que acaba por desaparecer. Cada cabildante es como un nuevo alcalde de Zalamea mandando colgar al Virrey "con muchísimo respeto". No falta más — se diría — que oirles el propio verso de Calderón: *Con muchísimo respeto... le colgad.*

Sólo la súbita brillantez de algún notable hecho de armas podría tener la virtud, en el punto a que habían llegado las cosas, de devolverle el perdido predicamento. Pero no estaba en su destino que fuera así. Nuevo y aun más deslucido descalabro le tocaría en suerte: la caída de la plaza de Montevideo, ya a los primeros amagos evacuada por él. Una vez más la gloria militar se le mostraba machorra... Con esto llegó la hora de quitarle definitivamente de en medio. Y no fué difícil. Tratado como venía siéndolo a guisa de bulto no más que imaginario, nada pareció más propio que terminar con la mojiganga de su mera investidura. Además, don Martín de Alzaga — el caballero Alzaga — gobernaba ya el Cabildo en título de alcalde de primer voto y su voz categórica respecto del acabado marqués daba el tenor de las otras voces.

— Hay que tomar — decían todos — "las más serias, activas y eficaces providencias si queremos evitar, en caso tan estrecho y urgente, hechos que pueden ser de consecuencias las más fatales y funestas".

Tensos los ánimos, se llamó a cabildo para el 6 de febrero, caído que hubo Montevideo. Mas no acudían a las casas capitulares únicamente los cabildantes; el pueblo todo acudía también de todos los barrios, con señales ciertas de arrogante turbación.

— ¡Acreditemos de una vez quiénes somos! — iban diciendo.

De esta suerte hubo de atumultuarse el pueblo, bajo los balcones del Cabildo, y aun se desprendieron grupos de entre la muchedumbre que, empujándose los unos a los otros, escaleras arriba de la cercada casa, llegaron profi-

riendo gritos hasta la propia sala de la deliberación.

—¡Que cese, que cese, que cese el Virrey!

Hasta hubo quienes ganaron la escalera de la torre y empezaron a tocar la campana de las grandes alarmas.

Y todo era proferir:

—¡Que cese el Virrey!

Era precisamente lo que el Cabildo entero quería, y don Martín de Alzaga el primero. Ahí se miraban de hito en hito los cabildantes como diciendo para sus adentros: "Esta es la nuestra: lo exige el pueblo; lo demanda la Patria". Y no parecía haber dos opiniones entre ellos. Y cada uno ponía un grave rostro de circunstancias: don Martín de Alzaga, imbuído de sus funciones de alcalde de primer voto; don Esteban de Villanueva, alcalde de segundo voto, vuelto una sola voluntad con don Martín; y los demás muy puestos en sus severos papeles de regidores.

Subían otros destacamentos de vecinos las escaleras.

Una voz de trueno resonó:

—¡Queremos ir a reconquistar la plaza de Montevideo! ¡Y que no subsista un solo instante más el señor marqués en el mando!

Entonces don Martín levantó su mano derecha, imponiendo silencio, y encarándose con las amotinadas gentes, habló así:

—De inmediato entrará a deliberar el Cabildo acerca del segundo punto; que en cuanto al primero ya se ha pasado oficio al señor comandante para que se haga, a la mayor brevedad, junta de guerra, para el recobro de Montevideo.

—¡Que no se extinga — rugió un hombracho — la religión que profesaron nuestros mayores!

—¡No se extinguirá! — rugió a su vez don Martín, levantando la diestra con la señal de la cruz crispada en los dedos rígidos. Mas ahora, dejadnos deliberar.

Pareció que se conformaban — palabras textuales del acta — y la sala quedó sola.

Entonces dijo don Martín:

—Señores capitulares: acabáis de ver atropada la gente delante de nuestra puerta pidiendo lo que ya por más tiempo no se puede negar, pues que todos tenemos por perjudicial "para esto como para lo demás que puede ofrecerse en lo porvenir la subsistencia del señor marqués de Sobremonte en el mando de estas provincias", siendo preciso para la salud común "se le renueva y separe enteramente y se asegure su persona para que en adelante no embarace ni estorbe".

Hablaba con tal acento tremendo, que los señores regidores — nuevos en sus funciones muchos de ellos — estaban pálidos y carifruncidos: don Antonio Pirán, don Manuel Ortiz Basualdo, don Miguel Fernández Agüero, don José Antonio Capdevila, don Juan Bautista de Ituarte y don Martín de Monasterio. Y no menos cejijuntos atendían el discurso de don Martín, el alguacil mayor, don Manuel Mansilla y el Caballero Síndico.

—No vuelva, señores, a atroparse la gente escaleras arriba de esta Casa, que hora es ya de no escatimar diligencias, si de veras amamos al Rey, a la Religión y a la Patria.

Esto propio quería y, némine discrepante, dispuso finalmente la sala, suspender a Sobremonte y separarle de todo mando; ítem más, su arresto y la incautación de sus papeles.

Y así lo insta el Cabildo a la Real Audiencia, que no se atreve a ir tan lejos, pero que al fin se rinde. Y al cabo, he ahí a Sobremonte prisionero en la quinta de la Convalecencia de los Padres Betlemitas, con la conveniente guardia, desposeído de sus cargos, asegurada su persona y ocupados sus papeles.

ADMIRABLE Cabildo! ¡Honor y gloria de la ciudad! ¿Qué no hizo? Urgía levantar un ejército, y apenas existían tropas de las que se llamaban regladas. Había que surtir a los cuarteles y ¿ de qué abastecimientos se disponía? Había que recompensar el heroísmo de los soldados de la reconquista ¿y dónde estaban los fondos para cumplirlo? Había que disponer hospitales de sangre ¿y cuáles los medios? Había que formar una plana mayor de facultativos ¿y quién había pensado en ello? En una palabra, había que organizarlo todo, sacándolo de la nada. Lo hazañoso, lo heroico, está en que lo hizo el Cabildo. Día por día suspiraban los cabildantes: *Hay que impender enormes gastos y apenas si se cuenta con qué.* Pero, entre suspiro y suspiro, se fué afrontando victoriosamente la más compleja, la más nueva, la más grave situación de los tiempos. Y a nadie le faltó lo que en rigor de justicia le fuese debido: ni medalla al que supo ganársela, ni sueldo al que lo devengó. Todo lo hacía o en todo coadyuvaba el Cabildo; y tenía honores el mérito, asignación el inválido, bastimentos el cuartel, procediendo en todo, como bien lo decían sus alcaldes y regidores, "con una economía hermanable con la debida generosidad".

Pero ¡qué mucho que procediera así el Cabildo, derrotado el inglés, si bajo su dominación y mientras Beresford calificaba a sus miembros de "desterrados voluntarios de sus funciones", incoaba aquel memorable proceso inquisitivo sobre la rendición de la ciudad a las armas británicas?

¡Justificada novedad fué aquella de pedir insignia sus miembros; y prerrogativa, merecida a más no poder serlo, la de llevar bastón de mando en tan gloriosos días, cada uno de los señores cabildantes!

Arturo Capdevila

DIBUJO DE CABALLÉ

Vía Dolorosa

LLÁMASE "Vía Dolorosa", o "Calle de la Amargura", el camino que lleva del pretorio al Calvario, y que Jesucristo recorrió, cargado con la cruz, el día de Viernes Santo.

La primera estación, la sentencia de muerte, se conmemora en el patio de la escuela árabe. Fuera de la escuela, y apenas bajada una pequeña rampa, en el muro de la Capilla de la Sentencia y de la Imposición de la Cruz, se indica la segunda estación, la imposición de la Cruz.

Al término de la calle, a doscientos pasos de distancia, una columna echada y medio enterrada, señala el lugar tradicional de la tercera estación: la primera caída bajo la cruz.

En la misma calle, que arranca de la puerta de Damasco, y a unos cuarenta pasos de la anterior, se conmemora la cuarta estación: el encuentro de Jesús con su Santísima Madre.

A treinta pasos, en el arranque de la propiamente llamada Vía Dolorosa, una capilla franciscana indica la quinta estación: la ayuda del Cirineo.

No lejos de ésta, en el promedio de la calle, una capilla de griegos católicos fija la sexta estación, lugar en el que la Verónica enjugó el ensangrentado rostro del divino Redentor con las tocas de su cabeza, quedando impresa en ellas la semblanza del Salvador, de donde le vino el nombre de la Verónica.

La subida continúa rápida, y a otros noventa pasos, la capilla franciscana, construída sobre las ruinas de la antigua puerta de la ciudad, llamada "Judiciaria" porque la tradición quiere que en ella fué suspendida la sentencia contra Jesús, señala la séptima estación: la segunda caída de Jesús.

Ya desde ese punto, anduvo Jesús fuera de la ciudad, el pequeño trecho, no más de doscientos metros, que le faltaba para llegar a la colina del Calvario.

La octava estación, que está a unos treinta metros al oeste de la Puerta Judiciaria, se conmemora ante una cruz negra puesta sobre el muro de un edificio griego; fué donde Jesús exhortó a las mujeres de Jerusalén, que, compadecidas, lloraban sus dolores.

La novena estación, próxima a la anterior, está señalada por una columna encajada al lado de la puerta de una iglesia copta, detrás de la Basílica del Santo Sepulcro. Es la tercera caída.

Las cinco estaciones restantes se conmemoran dentro del templo que cobija el Calvario y el edículo del Santo Sepulcro: el despojo de las vestiduras, la crucifixión, la muerte, el descendimiento de la cruz y la sepultura de Jesús.

No bien se entra en el templo, se encuentran al lado derecho, dos escaleras que conducen a la cima del Calvario. Hoy es un Santuario, dividido por dos gruesos pilares en dos naves o capillas; la del sur pertenece a los latinos, la del norte a los griegos cismáticos. En este Santuario se conmemoran las estaciones décima, undécima, duodécima y décimotercera.

La décimacuarta y última estación se reza en el edículo del Sepulcro, que se alza en el centro de la Basílica.

Tal fué el itinerario seguido por Jesús en su pasión divina. Itinerario que, en estos días solemnes, es el punto central en que convergen los corazones de la cristiandad.

Valeriano Hurtado Soria



General Rodolfo Graziani.

La GUERRA

El general RODOLFO GRAZIANI

Por Rafael Símboli

UNO de los jefes más populares del Ejército italiano. Cuando se nombra a Graziani, los soldados exclaman en seguida: "¡Con él no se bromea!"

En efecto, es severo y hasta inexorable cuando resulta necesario, a pesar de ser bondadoso, indulgente y fácil a la comprensión. Sabe premiar y castigar, en una palabra. Esas virtudes las conocen hasta los mismos indígenas, los cuales, mientras tiemblan a menudo ante su figura adusta, se someten a él fielmente cuando saben que llevan la razón. Si, efectivamente, tienen razón, se puede estar seguro de que Graziani hará justicia de inmediato, porque es un general que no pierde el tiempo.

Si él sabe esperar con suma paciencia su hora, mientras prepara en silencio una acción importante, también sabe dirigir una acometida fulmínea, en momento oportuno. Cada uno debe estar, entonces, en su puesto, para rendir el máximun, y ¡ay de quien no siga puntualmente las órdenes! Premios y castigos llegan, cuando nadie se los espera.

Graziani es el verdadero prototipo del conductor de campañas coloniales. Resistente a la fatiga, siempre el primero en dar el ejemplo, sabe incitar, sabe infundir fe, inspirando respeto, casi veneración. Los soldados le idolatran. Y de las tropas indígenas no hablemos: los "dubats" y los "áscaris" se harían todos degollar para defender a Graziani.

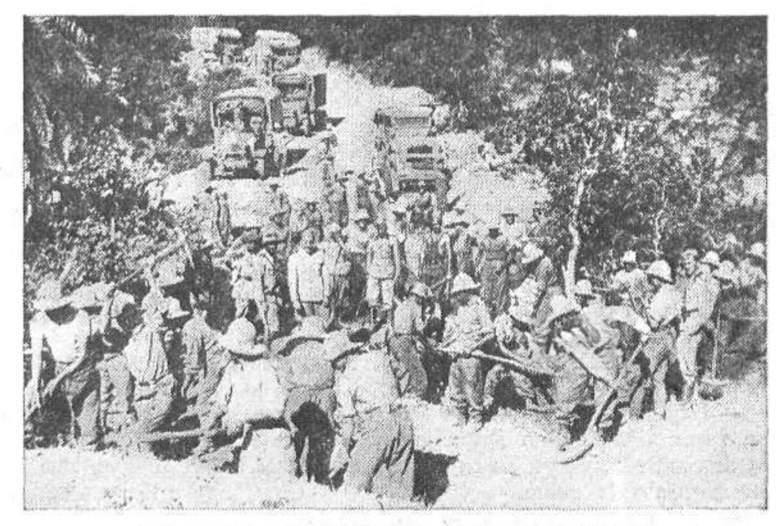
Frecuentemente, se le ve aparecer, de improviso, en primera línea de fuego, como un simple oficial. Graziani es hombre de pocas palabras, pero tiene una mirada tan penetrante y rapidísima que en un momento se da cuenta de las situaciones más delicadas y difíciles. Apenas ocupada Neghelli, después de un rudo combate, cuando el automóvil de Graziani llegó, envuelto en una nube de polvo rojo.

Sus órdenes son siempre breves, precisas y no admiten discusión. Aprovecha, de modo admirable, las circunstancias más extrañas e imprevistas para sacar ventaja. Un temporal furioso, que convierta en impracticables los caminos en una noche obscura, le inducen a tomar la pronta decisión, que nadie esperaría: atacar al enemigo, sorprenderlo durante el sueño y desbaratarlo. Al adversario vencido no le da tregua: le lanza la caballería, los tanques de asalto, la aviación, las bandas de irregulares indígenas, las cuales, por ser baquianas en el terreno, consiguen cazar minuciosamente a los odiados "ambaras", a los salvajes que han despojado las aldeas nativas de todo cuanto puede ser utilizado en la vida.

A Graziani se le confió uno de los sectores más difíciles, donde, entre otras cosas, se debía afrontar el grave problema del agua. Por otra parte, las tropas del gran general eran, relativamente, escasas, y, frente a la inmensidad del territorio, Mogadiscio, que no está preparada como Massaua, los desembarques resultaban difíciles y lentos.

Graziani afrontó y resolvió problemas ímprobos. El día que la empresa africana llegue a su término, saldrán a luz interesantes particulares, que han de dar mayor resalte aún a la figura popularísima de este conductor de soldados.

Otra especialidad de Graziani: prevenir los movimientos del enemigo. Si éste se encuentra dispuesto a atacar, el magnífico estratega no le permite la iniciativa. Es él quien ataca. Sus planes no son inmodificables jamás. Concebido un plan, es puesto en ejecución. Si el adversario comete alguna imprudencia, Graziani se aprovecha súbitamente: cambia de táctica, reforma el plan, si es necesario, y con un movimiento fulminante lo pone en ejecución. El enemigo es sorprendido: sus designios descompaginados, y los jefes del ejército *etíope*, a pesar de los consejos de los técnicos europeos, se sienten desorientados.



Soldados italianos construyendo caminos en la Eritrea.



Día de pago de las tropas indígenas en el frente de la Somalía.

Quien ha comprendido muy bien a Graziani, al cual tributó alabanzas, es "Aristarco", el agudo crítico militar de CARAS Y CARETAS, cuyas crónicas han sido bastante apreciadas en Italia. Brillantísima, entre otras, fué aquella sobre la Liga de las Naciones.

En el transcurso de enero próximo pasado, Graziani confió a 1000 somalíes, que se habían sometido a Italia, comandados por el famoso sultán Olol Diule, la dificultosa empresa de efectuar un reconocimiento audaz en el propio corazón del país enemigo, a una distancia de 300 kilómetros de las bases del ejército. "Id, y no esperéis ayuda de mí", dijo Graziani al cabecilla de los somalíes, a quien concedió solamente dos radiotelegrafistas y un jefe de aviación, para que eligiese sitios donde efectuar posibles aterrizajes. La expedición tuvo momentos verdaderamente dramáticos. Después de una batalla de 26 horas, los somalíes, ayudados por los aeroplanos, que los pertrechaban de municiones y víveres, consiguieron poner en fuga a las fuerzas enemigas y volver a la base.

Graziani fué informado, se puede decir, minuto por minuto, por el radiotelegrafista Acerbi. Hubo un momento en que los abisinios, al parecer, estuvieron a punto de trastornar las líneas de los bravos somalíes. La radio callaba. Luego, el sargento Acerbi reinició las transmisiones. El general Graziani hizo que se le respondiera con un "bravísimo", al cual siguió este marconigrama: "Gracias. Todo bien. Moral altísima".

La experiencia colonial de Graziani se formó en Libia, durante la campaña de 1922 a 1931.

De su talento dijo el inolvidable mariscal Liautey, en Casablanca, durante una entrevista de franceses e italianos: "Yo admiro mucho lo que ha hecho y hace el general Graziani. Algún día hará por Italia lo que yo he hecho por mi país".

La profecía del gran mariscal francés, a quien Francia debe sus dominios en Marruecos, se ha confirmado hoy.

Raffaele Simboli

Roma, marzo de 1936.

Las siete estaciones de Semana Santa cuando la franciscana luz de los faroles a gas mezquinamente iluminaban las calles del riñón porteño.

(*Continúa en la página 66*)

calle Bolívar, festoneando la plaza Victoria del lado que apuntaba al Cabildo con su torre y con su reloj, y dejábamos atrás la pirámide de Mayo con su humilde reja en rededor, las palmeras y los cupés estacionados sobre la calle Rivadavia.

—¿Te olvidás, Venancio, de la confitería que había en la esquina de la Catedral, mesmo donde aura tajea la Diagonal Norte? La casa era de tres pisos. ¡Si habré ginebreao en esa esquina!...

—Dejábamos la iglesia de San Ignacio para pasar a la de San Francisco, y de ésta a la de Santo Domingo, en cuyo atrio, tan vasto, hormigueaba la gente.

—Santo Domingo, con las balas de los yonis de las invasiones en las torres, pero sin ese sepulcro ande descanzan las cenizas de Belgrano, ¿no?

—Por Defensa, de nuevo, para pasar por San Francisco y San Ignacio, las calles llenas de gente piadosa, la ciudad silenciosa, el tráfico escaso, a la sordina las cornetas y las campanitas de los tranvías a caballo.

—¡Las matracas, Venancio, las matracas!

—Sí, che, se matraqueaba para anunciar los oficios religiosos en los templos, cuando silenciaban las campanas de las iglesias, y a los muchachos les gustaba matraquear: mi hermano Telmo matraqueaba para la iglesia de la Concepción y mi primo Nolasco fué matraqueador de la iglesia de Santa Lucía, en Barracas al Norte.

—Yo también matraquié de chico, pero jué en Morón, el pueblo del gallo.

—Con las estaciones en las iglesias de San Juan, Alsina y Piedras, y San Miguel, Piedad y Suipacha, la iglesia vecina al caserón que perteneció al obispo Medrano, sobre la segunda de las calles de referencia, mi madre ponía punto final al itinerario religioso.

—Siguro que ya cuasi de noche cerrada, ¿no?...

—En las calles ya alumbraban los faroles a gas, y en casa la abuela tenía alineadas aquellas empanadas caseras de bacalao, tan clásicas y tan grandotas, tan ricas y de masa tan liviana, que la abuela Nicanora cocinaba en el horno de barro arriconado en el fondo de la casa de la calle Garantías, hoy Rodríguez Peña, y en su lugar un rascacielos desafiando las nubes.

—Después de los sermones del Viernes Santo, Sábado de Gloria, Pascua de Resurrección, con pavos y gallinas, dulces y pasteles, naide creo que se quedaba en Buenos Aires sin pellizcar.

—La gente parecía más buena...

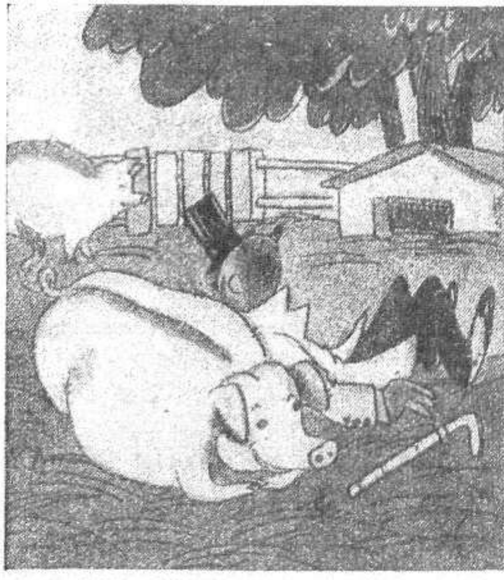
—¡Cierto, Venancio!

—¿Pitás?

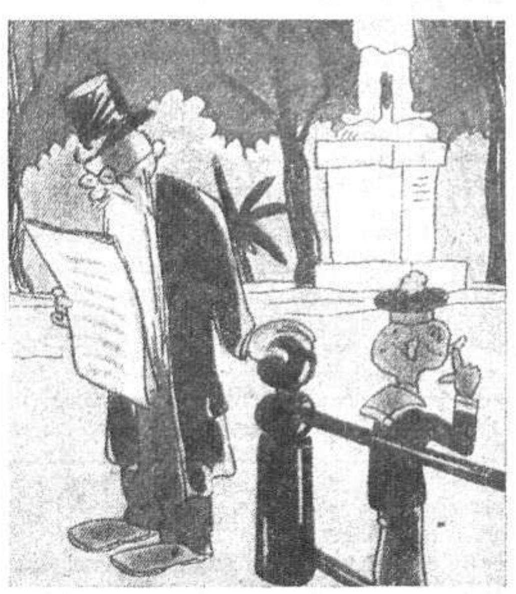
—Armao, no, gracias; yo sigo pitando p'armar, que yo mesmo engüelvo, aura que cigarrillo p'armar no se ve ni en vitrina de museo. ¡Si habré fumao p'armar en los años que llevo de galopiar por el camino real de la vida!...

Félix Lima

De la gracia ajena



—Mira, Filomenita: no des tantas vueltas en la cama, que me vas a tirar.



El sabio. — Ponte la gorrita, Pepín, que se te está quedando fría la cabecita.

La diatermia

Los chinos conocieron el efecto vigorizante del calor. La diatermia ha sido aplicada para el rejuvenecimiento pero las dificultades de producir y aplicar el calor en el grado necesario parecían insuperables. Se acaba de descubrir que las ondas ultracortas de radio dan ese resultado. Es más, no sólo rejuvenecen sino que tienen un efecto misterioso curativo y desinfectante. La onda ultracorta opera al parecer sobre todas las glándulas del organismo. Ahí está su peligro. Por tratar de vigorizar unas se puede estimular a otras que están ya sobre estimuladas en el organismo y entonces se puede hacer crecer, por ejemplo, a una persona que no lo desea.

La onda ultra-corta

Hace quince años la ciencia consideraba el rejuvenecimiento poco menos que en el estado en que la dejaron Fausto y Ponce de León. Además, los experimentos de Voronoff aplicados en un solo sentido desacreditaron la idea en los centros serios de la medicina. Por eso los rejuvenecimientos todavía son más o menos secretos, pero el número sube ya a tantos miles en Europa y América que el público empieza a informarse. Los rejuvenecidos, además, exigen el mayor secreto de sus médicos y pagan por ello.

Un médico americano refiere su encuentro con un amigo de 87 años que apenas representaba 45; se había sometido a un tratamiento por ondas ultracortas; por cierto que le pidió que guardara el secreto. El mismo dice de un caso de una señora de sesenta y dos años que había engordado, tenía el pelo enteramente cano, la cara llena de arrugas, la piel amarillenta y suelta, los ojos sin brillo. Sometida a un tratamiento combinado con onda ultracorta recuperó su aspecto de treinta años atrás.

Gertrude Atherton, novelista de fama, relata en su autobiografía la odisea de su tratamiento a manos del profesor Steinach, de Viena. Tenía entonces 62 años y sentía que estaba "poniéndose estúpida", no podía pensar, ni trabajar. Las primeras semanas de tratamiento le dieron la sensación de que había cometido un "suicidio". Su torpeza se acentúa y tenía que dormir 16 horas de cada 24. De súbito, al terminar su tratamiento, sintió como que la "nube negra" que la envolvía se disipaba casi instantáneamente. Ahora tiene 77 años y escribe y trabaja como en sus mejores días. Gertrude Atherton dice que la idea la fué sugerida por el famoso cirujano doctor Lorentz de Viena, que se sometió al tratamiento de Steinach con resultados casi milagrosos.

El doctor Peter Schmidt, dice en su libro "La conquista de la vejez" como Ganjiro, el gran actor japonés, mediante el sistema Steinach, rejuveneció a los 70 años y ha tenido una nueva carrera en el teatro que estaba a punto de abandonar.

La política mundial *vista*



Una prueba documental del estado de aprensión en que vive Alemania desde que tuvo la idea de militarizar la Renania, la constituyen las últimas elecciones parlamentarias del 29.

Con un verdadero espíritu de solidaridad hacia el Führer, más del noventa por ciento del electorado respondió en las urnas a las esperanzas de unos candidatos de emergencia, alrededor de los cuales, durante tres semanas, se vino haciendo una ruidosa y original propaganda.

Esa propaganda, para la que se pusieron en juego desde los medios más ingenuos de captación, hasta la gallardía imponente de los zepelines — nuestro conocido el "Graf" y el "Hindenburg", de reciente construcción — símbolo de poderío y de audacia, tuvo siempre, como intención directa, la de aleccionar a las masas en el sentido de que sólo el mantenimiento de Hitler y los suyos en el poder, podría garantizar, por el momento, las condiciones de carácter y de buena voluntad requeridos para salvaguardar a Alemania de caer en una nueva guerra.

La personalidad del canciller ha sido poco menos que endiosada y presentada a través de crónicas, discursos, boletines y proclamas, con una trascendencia mesiánica digna de la hora y de los problemas que el país se ve precisado a solucionar en ella.

El pueblo alemán ha votado, pues, en condiciones atmosféricas inconfundibles. El pueblo alemán ha votado por la paz. Los hombres que la prometen incondicionalmente han sabido aprovechar lo favorable del momento psicológico, para conseguir su objeto. De ahí que se haya producido ese desbordamiento cívico que, en épocas normales, no se ve ni tan confiado ni tan resuelto y que llevó a las urnas a un 99 por ciento del electorado alemán.

Los maliciosos dirán que si ese 99 por ciento de que se habla es netamente "nazi", en Alemania deben de haber empleado, como es natural, nuestra ya prestigiosa y ponderada pedagogía electoral...



¡Y qué difíciles que se le presentan para el Reich las cosas!

No hay más que ver cómo se parapeta Francia en sus alegatos de templanza, que son toda una prueba de la resolución firme de que los asuntos en debate se resuelvan sólo mediante las actuaciones legales de la negociación y del arbitraje.

Que Hitler no decida independientemente o, si decide algo, cosa que no es posible evitar en el decurso de los acontecimientos y según las formas en que van encaminados los hechos, que concrete su pensamiento y se pronuncie ante su pueblo "no por medio de discursos vagos — como expresa Flandin — destinados a provocar o adormecer ciertas tendencias de la opinión pública, sino por declaraciones categóricas y precisas". Esa es la preocupación del gobierno francés. Esa es la roncha. Que Alemania hable, es decir, que hable Hitler, pero que hable claramente y sin evasivas; que diga cuál es el programa de paz; que concrete sus obligaciones y, en cuanto a colonias, que sea también lo bastante explícito.



Desde tiempo inmemorial la humanidad vive temiendo los peligros y creyendo en las amenazas de su proximidad y de su ataque. Así se ha oído hablar sucesivamente del peligro negro, del peligro amarillo y del peligro rojo.

El rojo es el que está de moda hoy. En Europa, como en América. A causa del rojo, precisamente, hemos podido presenciar, en tierras colombianas, más de un episodio diplomático de bravía estirpe y, ¿por qué no decirlo?, más de un proceso doloroso también...

No nos sorprende, pues, el comentario circulante acerca de que Francia está en peligro de "enrojecer" a causa de que su pacto con Rusia favorece la circulación de elementos soviéticos que se encontrarían, en territorio francés, como en su propia casa.

Yo no he tenido tiempo de formarme una opinión concreta a este respecto; pero, alguien con quien comenté la noticia se limitó a mirarme soslayadamente y a sonreír con más sorna que credulidad...



Después de todo, Francia tampoco se librará de ser sometida, muy pronto, a ese plebliscito quintaesenciado y graciosamente invertido que son las elecciones modernas.

El 26 de abril, ni día más ni día menos, habrá también por allá "eso" que se usa aquende y allende los mares para hacer creer a la gente que vota que la soberanía popular es un derecho rigurosamente ejercido y controlado por aquellos que están en aptitud de ejercerlo, y otras cosas más que ahora no me vienen a la memoria.

Pero, hablando en serio, se dice que hay una gran expectativa por el cambio de diputación. Los acontecimientos que vienen conmoviendo a Francia desde hace cuatro años, al correr de los cuales se han sucedido la friolera de diez gabinetes, inclusive un escándalo de resonancia mundial como fué el proceso Staviski, añadidos a la política exterior de hoy tenebrosa apariencia, que coloca a aquel país frente a frente con la Alemania de Hitler, son motivo de sobra para que la inquietud y el temor aumenten a medida que el dichoso 26 se avecina...

por UNA MUJER *Por* **Zulma Núñez**

El aspecto íntimo de la política francesa es, asimismo, digno de atención. Se va a librar un debate interesante entre las derechas y las izquierdas animadas mutuamente por el deseo de criticarse no sólo en lo que se relaciona a su interpretación particular de los problemas internos, sino en lo referente a su conducta respecto del conflicto con el Reich.

La izquierda, integrada por socialistas, comunistas y radical-socialistas, tiene buenas esperanzas en el éxito. Dice que ganará y que sabrá tomar resoluciones equitativas y oportunas. La derecha, por su parte, expresa otro tanto, pero no sin mirar hacia la dictadura, de tan extraña y nostalgiosa manera que, francamente, impresiona...

PERO, para dar a ustedes la lata que tengo preparada sobre elecciones y electores, tendría que pedirles la palabra por tres meses. No exageraré, sin embargo, con la condición de que me dejen deslizar este chismecito que recogí de labios de un buen español, a quien tienen sumamente preocupado las elecciones municipales de España.

—Irán el 12 a las urnas — me dijo — sin haberse curado todavía de los efectos tóxicos que las lides de febrero sembraron entre los desconformes con el veredicto de ellas emanado. Eso es lo malo. Y hay una tirantez de amistad entre los distintos representantes de los partidos, que asusta.

Remítase, si no, a las declaraciones de Largo Caballero, que afirma, entre otras cosas de mayor calibre, que el *Frente Popular no debe subsistir.*

Por otra parte, y no desvinculando del todo esta noticia a la otra, se menciona que en las primeras sesiones del nuevo Parlamento, se *tratará la revisión del nuevo código electoral de España.*

La reforma se basa en que el que rige actualmente se tiene por torpe e incómodo, puesto que no proporciona una medida exacta de la voluntad del pueblo.

Estipula éste que los candidatos de la mayoría deben obtener, por lo menos, el cuarenta por ciento de los votos sufragados y que los candidatos de la minoría deben obtener como mínimo el veinte por ciento de los votos restantes. Si estas condiciones no se llenan, debe convocarse a nuevas elecciones dentro de los quince días, y sólo aquellos candidatos que hubieran obtenido por lo menos el ocho por ciento del total de sufragios en las elecciones podrán ser votados en una segunda. En esto radica la torpeza del código, al parecer. Ahora, veamos, también, por qué es incómodo. Pues porque el sistema de cálculo y de contabilidad que lo caracteriza, mantiene los resultados en duda por mucho tiempo y dificulta la organización de sus respectivas campañas a aquellos candidatos que deben entrar en la votación complementaria.

Más claro, agua.

Una frase por semana

EN Francia, donde se disponen a celebrar el tercer centenario del "Cid" se organiza una exposición que será la síntesis de todos los progresos cumplidos por el genio humano. En la Argentina, donde se va a festejar el cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires, se estudia el programa de una conferencia destinada a asegurar el mantenimiento de la paz en el continente americano. Pueden estos ejemplos de fecunda actividad, donde se mezclan el culto del pasado y la fe en el porvenir, ser seguidos en todas partes y pueden los pueblos concebir siempre iguales métodos para trabajar en beneficio de la humanidad.

Emile Cuilh

Embajador de Francia.

SI me concedieran ustedes unos minutos más de atención, podría contarles cosas muy sabrosas de los asuntos de entrecasa.

Por ejemplo, que la cartera del Interior está descosiéndose por los cuatro costados, sin que se conozca oficialmente la causa del fenómeno.

A las mujeres cuando nos pasa eso, es porque estamos con unas ganas locas de optar por una nueva... y mejor.

Entre presidencias anda el juego, porque, según me han dicho, además, la de la Cámara de Diputados tiene varios candidatos en vista, sólo que alguno, a falta de cartera, usa maletín de cirujano...



VI Congreso Internacional de Botánica en Amsterdam

Asistieron al Congreso botánico de Amsterdam unos 900 miembros. La reunión tuvo lugar la última semana de septiembre. La sentida muerte del profesor F. A. F. C. Wente, pocas semanas antes, privó al congreso de su presidente. Ocupó su lugar el profesor J. C. Schoute, quien al dar la bienvenida a los congresistas en la sesión inaugural dió cuenta de la sensible pérdida que tal fallecimiento representaba para la ciencia botánica.

En las memorias figuraban variadísimos temas, tanto de interés especial como de interés general; algunas de estas últimas exigieron la cooperación de dos o más secciones. Así, por ejemplo, "La morfología floral" atrajo la atención, tanto de taxónomos como de morfólogos y "Tasonomía y genética" ofreció visiblemente interés para dos de las ramas.

Tuvieron lugar discusiones de conjunto entre citología y genética, entre cada una de éstas y la micología, entre la agronomía y la fitopatología o la fisiología.

Gracias al programa, que era una maravilla de síntesis en tres idiomas, se advertía a los congresistas el tema, la fecha y el sitio de la reunión; luego un tomo de resúmenes de las memorias servía de manual, muy útil. Los congresistas que tenían interés por algún estudio especial, hallaron amplia ocasión para informarse y discutir.

La sección de nomenclatura, bajo la presidencia del doctor Merrill, redactó una serie de proposiciones, cuya principal finalidad era aclarar puntos convenientes de la reciente edición de las "Reglas de nomenclatura". Fueron aceptadas algunas adiciones, indicadas por los paleobotánicos.

El doctor M. J. Sirks presentó una admirable "Historia de la botánica en Holanda".

AJEDREZ

Por GASTON P. DUBOX

GRAN CONCURSO DE SOLUCIONES DE PROBLEMAS DE AJEDREZ QUE DARA COMIENZO EN EL NUMERO DEL 7 DE MAYO PROXIMO

BASES

1º — "Caras y Caretas" ha organizado un importante Concurso de soluciones de Problemas de Ajedrez, semestral, que comenzará el día 7 de mayo y fenecerá el 31 de octubre del corriente año. Este gran certamen ajedrecístico lo dedicamos a todos los aficionados de la República Argentina y países sudamericanos.

2º — Se publicarán en el primer y tercer número de cada mes, seis problemas de célebres compositores, cuyas soluciones se anunciarán cuatro números después de la aparición de los problemas.

3º — Las soluciones deben ser remitidas impostergablemente, y sin excepción, dentro de la semana siguiente a la publicación de los problemas. Pasado dicho plazo, a toda solución que llegue a esta administración sin haber llenado el citado requisito, no se le dará validez, para lo cual se tendrá en cuenta el sello de la oficina de correos respectiva.

4º — Se adjudicarán: 2 puntos en los problemas de dos jugadas, y tres puntos en los de tres movidas.

5º — Resultará ganador del certamen el que haya obtenido mejor puntaje en los seis meses que durará el Concurso. En caso de empates, se procederá por sorteo, que podrá ser presenciado por los aficionados que hayan intervenido en la competición de referencia.

6º — Las soluciones deberán ser remitidas directamente a: Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

7º — Unicamente será necesario enviar la jugada clave de las soluciones de los problemas.

8º — Se ruega a los aficionados que deseen participar en el Concurso remitan bien claro el nombre, apellido y domicilio, para así poder facilitar la clasificación general.

9º — Para evitar entorpecimientos en el buen desarrollo del certamen, agradeceremos a los concursantes envíen las soluciones de los problemas dentro del plazo estipulado. En caso contrario, no tendrán ningún valor las mencionadas soluciones.

10º — De acuerdo con las condiciones liberales establecidas, podrán participar en esta prueba de ingenio todos los aficionados a este interesante arte.

PREMIOS

Se han instituído los siguientes premios:

1er. GRAN PREMIO — 5 argentinos oro
2º Premio — 1 argentino oro
3º Premio — 1 argentino oro
4º Premio — 1 argentino oro
5º Premio — 1 argentino oro
Del 6º al 20º, inclusive: Una fina estilográfica.

SOLUCIONES

PROBLEMA Nº 3
"T 3 T D"

Lo solucionaron:
E. V. Giorello.
Emilio R. Llorente (Bragado).
Orlando Cianeaglini (Saturno).
Juan E. Schvetz.
Luis Corrado (San Pedro de Jujuy).
Sello Devincenzi.
Rafael M. Sciorra.
Cristóbal Burchul.
Juan A. Taliberti (Lobos).
Jorge Salvat.
Francisco Michalek (Ramos Mejía).
F. T. Leiva (Corrientes).
Héctor Lacabanne Martín.
Eneas Mortyer.
Chaturanza (Rosario de Tala).
Llegó una solución exacta, pero no figura el nombre del remitente.
Hipólito A. Martín (José B. Casás).
Mario Jiménez (hijo).
Adolfo Reumann (Villa Sauze).
R. Fiorito.
"Bore" (Concordia).
Arístides J. Velázquez.
S. Kiebenavk.
Serafín Macías (Avellaneda).

PROBLEMA Nº 4
"C 6 C"

Lo resolvieron:
Miguel Morera (Salliqueló).
E. V. Giorello.
Agapito González (Carhué).
Orlando Cianeaglini (Saturno).
Juan E. Schvetz.
Luis Corrado (San Pedro de Jujuy).
"Bore" (Concordia).
Francisco Coppo (Gerli).
Sello Devincenzi.
Cristóbal Burchul.
Justino Bartancá (Martínez).
Jorge Salvat.
F. T. Leiva (Corrientes).
Héctor Lacabanne Martín.
Eneas Mortyer.
Chaturanza (Rosario de Tala).
No figura el nombre del remitente de la solución.
Mario Jiménez (hijo).
Adolfo Reumann (Villa Sauze).
R. Fiorito.
Arístides J. Velázquez.
S. Kiebenavk.
Serafín Macías (Avellaneda).

Sensibilidad

Por Luis M. Ravagnán





El órgano se queja suave y dolorosamente en los prolongados acordes que, a semejanza de un cántico triste, de mil voces lejanas, llenan el templo de misticismo y congoja.

Es un día santo, y el oficio religioso viste de negros crespones las naves y se agitan entre aureolas de humo los incensarios inquietos.

Desde el púlpito un sacerdote narra los instantes que preceden a la crucifixión. Su voz trémula y piadosa transporta insensiblemente a los fieles. Y los ojos entornados plasman en cada sentencia una imagen cruel y fugaz...

"...Y entonces los soldados llevaron a Jesús al pretorio y desnudándole le echaron encima un manto de grana y pusieron sobre sus sienes una corona tejida de espinas..."

Hemos llegado a la cima del Gólgota y la gigantesca cruz aguarda la ofrenda de carne. Doncellas y cortesanas bajan sus frentes temiendo el instante fatal. Los caballeros de hinojos se aferran al puño de sus espadines. La música del órgano se estremece con la ansiedad de un suspiro...

El sacerdote habla más quedo y sus frases entrecortadas se magnifican en las gargantas de las naves. Son ecos ásperos y breves que remedan el martilleo que hunde los clavos impíos en las manos del Nazareno.

Un caballero que ha enjugado a ratos una tímida lágrima, tórnase de pronto del color de los cirios y su cuerpo se desploma sobre la losa del templo. Mil ojos convergen en él. ¿Quién es aquel hombre?...

Es un poeta. Es el "ardiente" Lope de Vega.

Una estrofa sublime ha hecho crisis en la mitad de su pecho. Una saeta invisible y punzante le ha herido allí, donde vibra quizá el misterioso destello de la inspiración.

Corazón de poeta. Carne y espíritu que supieron de amores platónicos y de placeres sensuales en Isabel y en Elena, en Marta y en Juana. Que ha vivido candores de idilios y tibias caricias de manos amadas y suaves...

¡Alma de poeta templada en la apacible quietud de las horas místicas y en el hervor de los mares, que ha osado libar el amargo sabor de la hiel y el vinagre, temblando ante el etéreo contacto de las monedas de Judas!...

Sensibilidad exquisita. Frágil corola que abandona sus pétalos a la brisa más sutil.

El sacerdote prosigue el bíblico relato.

"... y los escribas escarneciendo con los fariseos y los ancianos decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. Si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz y creeremos en él".

La ceremonia está en éxtasis. El mártir ha enmudecido y las tinieblas de la hora sexta comienzan a esparcir su manto sobre la tierra.

La música sacra en un salmo de elevación llena los ámbitos del templo; murmuran preces todos los labios y se agitan suavemente los negros crespones, mientras las campanas, en lo alto, aguardan mustias el primer rebato de gloria...

... Y entretanto el poeta, con el rostro aun lívido, baja las gradas del santuario, desgarrado por la angustia y el dolor...

L. M. Ravagnán

Dibujo de Alvarez

PARA LOS NIÑOS

C & C



Fantasía... Imaginación... El hombre necesita siempre de la una y de la otra. No es posible aferrarse fría y obstinadamente a la realidad. Sin la fantasía, sin el vuelo entusiasta y a veces alocado de la imaginación no habrían sido posibles los grandes inventos, ni el arte tendría las obras maravillosas que hoy atesoramos. El matemático más severo es, en el fondo, un poeta; lo es el ingeniero y el biólogo, el agrimensor y mecánico; *todos... No existe una sola de las* actividades del intelecto humano que no requiera el acicate de la fantasía y no reciba el impulso de la imaginación. La imaginación es siempre creadora, y harto sabemos que lo que ayer pudo parecer fantasía de una mente alocada hoy se ha convertido en utilísima y vulgar realidad. Conviene, pues, pequeño amigo nuestro, que de vez en cuando te dejes arrastrar por la fantasía y, con cualquier motivo y sobre cualquier actividad, dejes volar a la imaginación. Darás con ello reposo a tu espíritu y adquirirás nuevas energías para enfrentarte con la diaria realidad.

PARA QUE PIENSES Y REPITAS

Voltaire decía: "El hombre que descuida su reputación es indigno de poseerla... Se requiere tiempo para que las reputaciones maduren".

CARAS Y CARETAS destina esta sección al esparcimiento de sus pequeños lectores. Aceptaremos gustosos cualquier sugestión que ellos, o sus padres y *maestros, tengan a bien hacernos. La correspondencia* deberá remitirse a "Sección Infantil", Chacabuco Nº 151 - Buenos Aires.



EL MUNDO ES REDONDO

COMO PARA CREERLO...

Estaríamos amenazados por una espantosa catástrofe, si se cumplieran los vaticinios del célebre astrónomo James Jeans. En la Real Sociedad de Londres acaba de anunciar que la Luna tendrá un fin tristísimo. Va a estallar en pedazos, los que comenzarán a girar alrededor de la Tierra, ni más ni menos, formando un anillo semejante al de su congénere Saturno. No esperen nuestros pequeños lectores una explicación científica de lo que acontecerá. Sólo diremos que la cosa ocurrirá cuando nuestro satélite se encuentre a una distancia de 20.000 kilómetros de nuestro globo, en lugar de los 380.000 que dista en el presente. Los ciudadanos de entonces verán la Luna unas treinta veces más grande y con una luminosidad mil veces más intensa. La catástrofe se produciría dentro de cuarenta y cinco billones de años, más o menos...

ASI COMO UNA PARTE DE LOS INDUSTRIALES se dedica a la fabricación de juguetes en gran escala y a precios económicos, los hay en Norte América que rivalizan en ingeniosidad y lujo. Entre las novedades de este año anotamos: una escafandra completa para pequeños buzos, con la cual pueden sumergirse hasta cinco metros; una lancha de carreras que recorre treinta metros en línea recta, da vuelta y regresa exactamente al punto de partida; un automóvil en miniatura que funciona con motor a nafta; un observatorio astronómico, con su correspondiente telescopio; un campo de aviación, con pistas de aterrizaje, hangares, etc.; una instalación de rayos X; y, mil maravillas más, sin contar las innovaciones en materia ferroviaria, que presentan, por ejemplo, modelos de los primeros trenes que corrieron en Francia y Alemania.



HAY UN PUEBLO EN EL SUR DE AFRICA, el de los namacuas, que jamás come liebres. Basta que un individuo se caliente las manos en un fuego que haya servido para asar una liebre, para que tenga que purificarse antes de que vuelva a poder tratarse con los de la tribu. Tal es el miedo que le tienen.



No todo el café que consumen los europeos procede del Brasil. Abisinia lo envía en abundante cantidad. Crece allá con entera libertad y, diríase, está en estado salvaje. Se le conoce y consume desde tiempo inmemorial. El nombre sería un derivado de Kaffa, provincia del aguerrido imperio.





Dios se escribe con cuatro letras en casi todas las lenguas. Veámoslo: Dios, en castellano; Dieu, en francés; Lord, en inglés; Gott, en alemán; Godh, en danés; Goth, en sueco; Alah, en árabe; Rama, en hindú; Odin, en castellano; Teos, y Zeus, en griego; Amon, en egipcio; Kami, en japonés y Baal, en fenicio.

—Me han dado una comisión bien enojosa; recuerdo perfectamente el nombre de la calle; pero me he olvidado el número de la casa.

—¡Hombre! Eso no tiene importancia. El número lo verás encima de la puerta.

COMO TALLADO A HACHAZOS...



...ASI ERA LINCOLN

A los dieciséis años era tan vigoroso, que se hablaba de él como del mejor leñador del distrito — dice Emil Ludwig, su excelente y recomendable biógrafo. — A los diecisiete, tenía una estatura de seis pies y cuatro pulgadas. En una tercera escuela, a la que le permitieron ir nuevamente durante un par de meses, aprendió algunas cosas, pero en total, jamás fué a clase ni un año íntegro. Aunque aprendió a escribir correctamente, tenía las manos ásperas y curtidas, pues generalmente las empleaba en manejar el cepillo o la sierra, el arado o las riendas y, sobre todo, el hacha, que no abandonaría por muchos años. Cuando los vecinos querían cortar un gigante del bosque, le llamaban, porque sabían que sus golpes eran más potentes que los de los demás. Era capaz de llevar un gallinero entero al hombro, y así el padre le hacía trabajar para extraños y se embolsaba los veinticinco centavos que el hijo ganaba al día...

A medida que transcurrían los años, dedicaba más tiempo a la meditación. Pasaba largos ratos sentado en el suelo, contra un muro, apoyados los codos en las rodillas. El estar sentado o tendido le gustaba más que andar o montar a caballo. Desde luego, su trabajo diario demandábale ejercicio; pero éste no era muy de su agrado, y cuando andaba solía mover desgarbadamente sus brazos. La malaria, el duro trabajo y el escaso alimento hicieron de él un gigante descarnado, de pecho exiguo y espaldas encorvadas; para colmo, por herencia de la madre, tenía una cara amarillenta, seca, precozmente arrugada, de facciones toscas. A la gente no le interesaba la heroica estructura de su cabeza, ni la viril audacia de su gran nariz; tampoco comprendía la muda seriedad de sus labios finos ni la taciturna elocuencia de sus ojos grises, siempre cargados de preguntas. Sólo veían lo que en él era grosero y áspero, y puede que dieran razón al padre que, como carpintero que era, decía de su hijo: "Parece tallado a hachazos, pero aun sin cepillar".

Así era el gran Abraham Lincoln.

Nació en Kentucky el 12 de febrero de 1809. El 14 de abril de 1865 lo mató la mano de un insensato. Hijo de los Estados Unidos, de origen tan humilde que casi no pudo ir a la escuela, fué el más grande de sus conciudadanos y un ejemplo extraordinario de voluntad, de comprensión y de convicciones democráticas.



1 En los comienzos del año 1813, la población de Salta comenzó a recibir noticias de la proximidad de las tropas patriotas que comandaba Belgrano y llegaban en persecución del jefe realista Tristán.

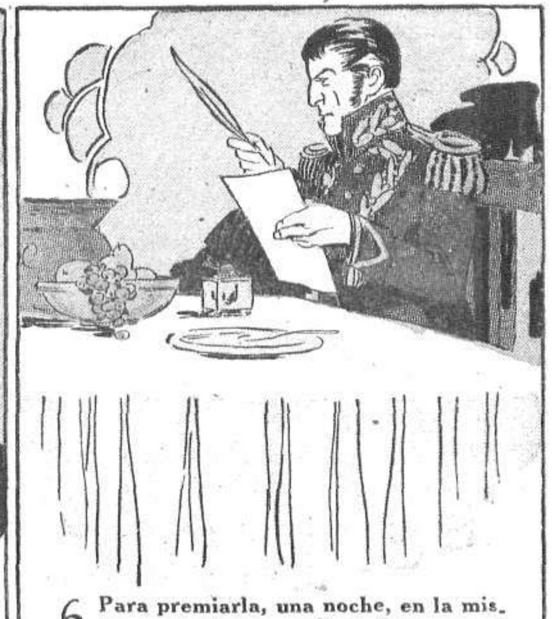
2 Pese a la vigilancia de las autoridades españolas, algunos patriotas dedicáronse a reclutar tropas, adiestrándolas a escondidas para que intervinieran en auxilio de las dirigidas por el general Belgrano.

3 El 13 de febrero, hallándose sobre el río Pasaje, de paso para Salta, Belgrano juró fidelidad a la Suprema Asamblea reunida en Buenos Aires y enarboló por segunda vez su gloriosa bandera.

4 El día 20, en el campo de Castañares, muy próximo a Salta, Belgrano derrotaba nuevamente al general Tristán. Su entrada en la heroica ciudad salteña constituyó una verdadera apoteosis del sentimiento libertador.



5 El general se hospedó en casa de doña Martina Silva de Gurruchaga, la que *había hecho valiosas donaciones* de paños y armas para los soldados que luchaban por la independencia.



6 Para premiarla, una noche, en la misma mesa donde acabara de cenar, el general extendió un decreto por el cual le confería el grado de capitana del ejército patriota.

LOS DESPACHOS DE LA CAPITANA



7 El documento, según la tradición pasó de las manos de unos descendientes a las de otros hasta que en cierta oportunidad sin saber de qué se trataba, una criada lo sacó del cajón donde se guardaba...

8 Y lo utilizó para preparar nada menos que un pastel. Cuando quisieron salvarlo del horno, ya estaba chamuscado y el postre se convirtió en amargura para los descendientes de la patricia.

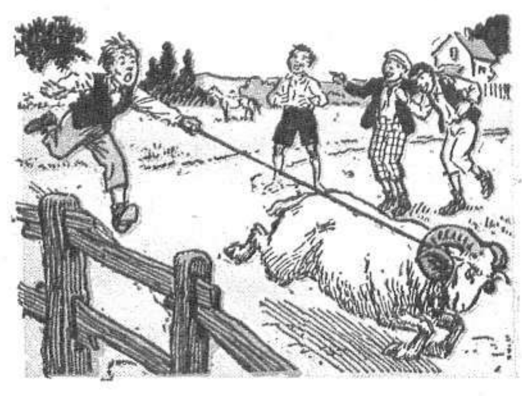
EL REY DEL



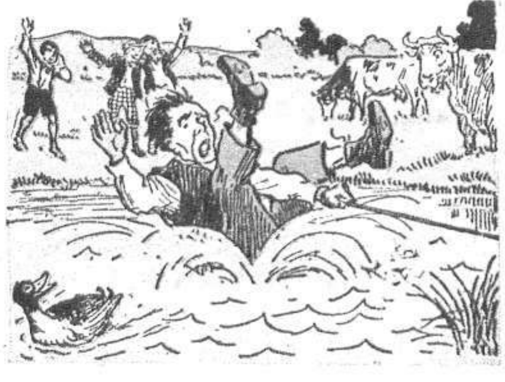
1 Desde su más tierna edad, Tym-Jim, que había nacido en un pueblo de Arizona, en los Estados Unidos, dedicábase al útil y difícil arte del lazo. Sus primeras experiencias las realizó con los inofensivos patos.



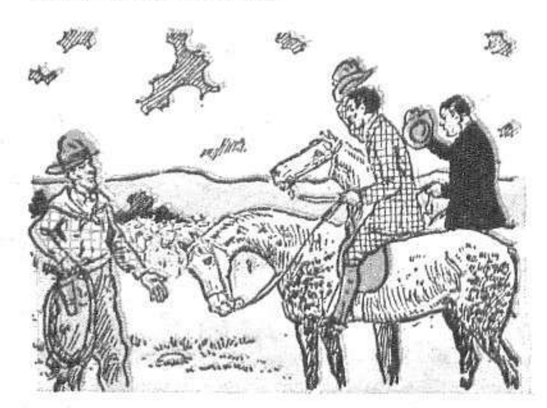
2 Más tarde fué algo de más provecho, por lo menos para Tym-Jim, y no quedó en los alrededores árbol con frutos que no hubiera entregado los mejores al experto lazo, manejado por los fuertes brazos del muchacho.



5 Días después, deseando demostrar a sus camaradas su habilidad, decidió enlazar a un fuerte carnero. Se preparó y, en cuanto lo tuvo a su alcance, le arrojó el lazo, de manera que lo enredó en los cuernos del animal.



6 El futuro vaquero era fuerte pero más lo era el carnero, el cual, iniciando una veloz carrera, arrastró a Tym-Jim un largo trecho, hasta que penetró con él en una laguna que, con patos y todo, allí cerca había.



9 Una mañana llegaron unos extranjeros, los cuales luego de saludarle le dijeron que hasta ellos había llegado la fama del enlazador. Eran empresarios cinematográficos y querían contratarlo para trabajar en Hollywood.



10 Ni que decir que nuestro vaquero no aguardó una palabra más y, montando en el mejor de sus caballos, comenzó a hacer una exhibición de su fuerza y destreza, ante la admiración de los dos extraños personajes.

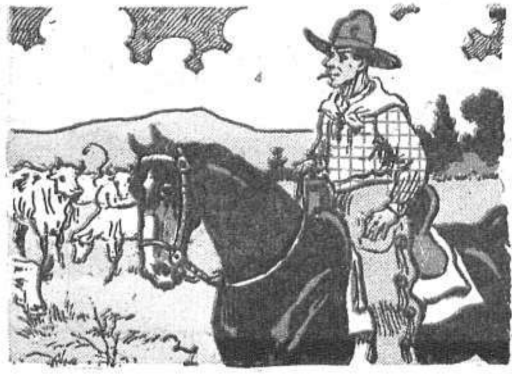
LAZO. Historieta por Falco



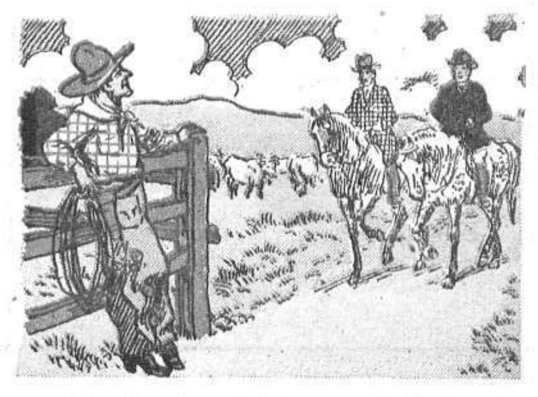
3 Pero, en Arizona como en todas partes, los *muchachos traviesos, suelen recibir su merecido,* y nuestro héroe, a fuerza de andar enlazando ramas de árboles, dió con uno que estaba cargado con un nutrido nido de avispas.



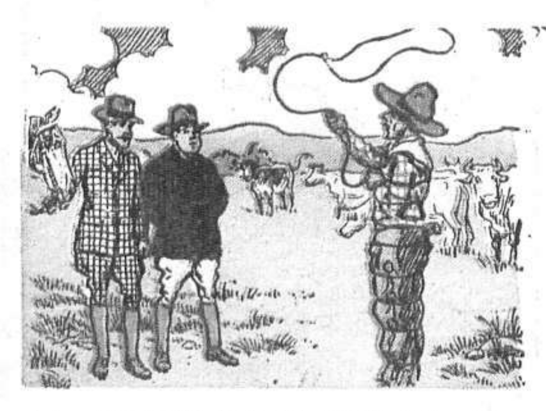
4 El resultado fué que la cara de Tym-Jim, que *ya de suyo no era muy bonita,* quedó a la miseria. Pero, no se crea que por esto ni con las burlas que le hicieron se aplacaron los *ímpetus* del joven enlazador.



7 Con el tiempo, el hábil enlazador creó fama y esto le proporcionó trabajo. Llegó a hacerse temible, y fué por esto que Bob Pipmouth le confió la custodia de sus numerosos animales, que eran los mejores del lugar.



8 Tym-Jim, desgraciadamente para él, era un tanto vanidoso y se cuidaba de hacer sus propios elogios. De manera que la gente del pueblo, si lo admiraba por su habilidad, desconfiaba de él por sus ínfulas.



11 Uno de ellos le dijo que conocía a un vaquero que era capaz de envolverse él mismo con el lazo, como un salchichón. "¡Eso también lo hago yo!" — *exclamó Tym-Jim y, vanidoso como era, al* punto efectuó la prueba...



12 Que, el fin de cuentas, era lo único que esperaban los recién llegados para arrear lo mejor de los novillos, mientras el necio y vanidoso vaquero permanecía enlazado e *impotente*, pagando así su desmedida petulancia.

Las aventuras de ROBINSON



1 Robinson Crusoe que, como saben nuestros lectores, llegó a una desierta isla, luego de naufragar y perecer todos sus compañeros, comenzó a cavilar en la posibilidad de abandonar aquel lugar salvaje.



2 Pensé — dice — si sería posible construir con un tronco de árbol una canoa, como las que con rudimentarias herramientas preparan los indios. Corté un enorme cedro al cabo de veinte días de hachar su base.



5 ...Todos mis esfuerzos de arrastrar la canoa al mar resultaron vanos. Estaba a treinta toesas de la costa, y, como si fueran pocos los obstáculos, había una colina sobre el camino que conducía a la bahía.



6 Todo lo intenté, sin resultado. El último esfuerzo fué empleado en la apertura de una canaleta, pero aquel trabajo, sin ayuda alguna, hubiera requerido diez o doce años de dedicación constante.



9 Había guardado las pieles de las bestias que mataba, y con ellas me preparé lo mejor que pude un traje y una gorra, con el pelo para la parte exterior, lo que me resultó de gran utilidad.



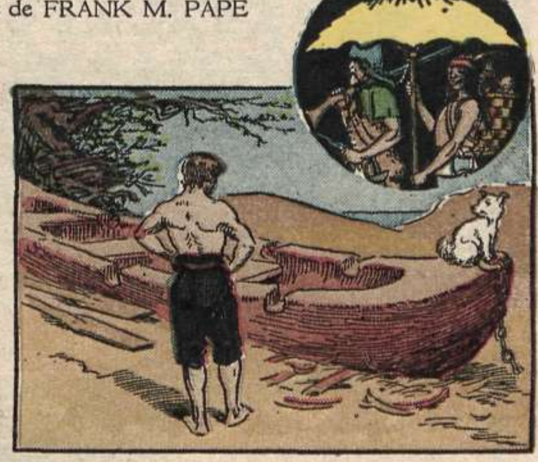
10 Empleé mucho tiempo en hacer una sombrilla, con la cual preservarme, tanto de la lluvia como del sol. Lo conseguí, utilizando siempre aquellas pieles que yo mismo curtía y cortaba.

CRUSOE por DANIEL DE FOE

Ilustraciones de FRANK M. PAPE



3 Cuatro meses me costó el darle la forma de una canoa, ahuecarla y terminarla. Todo lo realicé sin recurrir al fuego, mediante martillo y escoplo, desplegando una actividad casi desesperada.



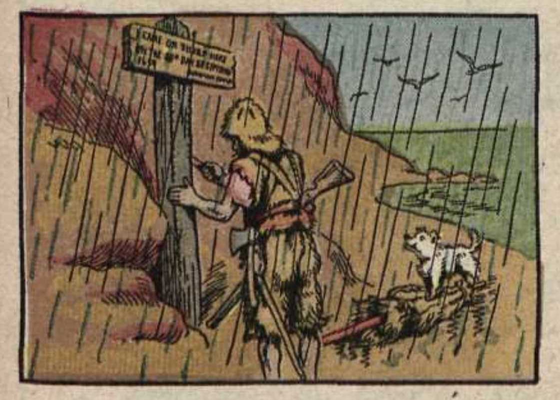
4 Me vi dueño de una piragua capaz de cargar veintiséis hombres, y, por lo tanto, de conducir toda mi impedimenta. Con ella, pues, pensaba abandonar definitivamente la isla con rumbo a la civilización. Pero...



7 Semejante fracaso destrozó mis esperanzas. Era la demostración de que no podría salir de la isla sólo con mis fuerzas. La salvación tenía que llegarme de afuera, del inmenso mar.



8 Se me terminó la galleta y muchos alimentos de los que salvé del barco. Lo mismo ocurrió con la tinta, y de las ropas ya no quedaban más que andrajos sin utilidad, sin color y sin forma.



11 Había llegado a la isla el 30 de setiembre de 1659. Cinco años cabales había marcado mi cuchillo en el poste que levantara a las pocas jornadas de llegar. Estaba solo, pero no podía quejarme.

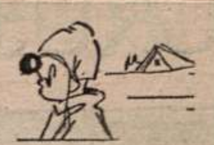


12 Dios, en medio de todo, me ayudaba. Cada año sembraba trigo y arroz y hasta tenía mi vendimia... No me faltaba la caza, y mi existencia llegó a parecerme preferible a la que hubiera llevado en Europa.

(Continuará)



CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA



LA CLASE DEL MAESTRO CIRUELA

— ¿Qué es la tierra?
— Una porquería que se mete por los ojos.

— ¿Cuál es la hembra del topo?
— La mujer.
— ¿Cómo? ¿Quién le ha enseñado eso?
— Pues, ¿no dice el refrán que el hombre es fuego y la mujer es... topa?

— ¿Por qué mordió Eva la manzana?
— Porque no tenía cuchillo para cortarla.

— ¿Cuál es el factor de destrucción más poderoso de los tiempos modernos?
— La planchadora, señor.
— ¿Qué diría su padre si le oyera semejante desatino?
— Pues que era un milagro; porque el pobre es sordo como una tapia.



— Nunca debemos decir "nadie me ha visto", porque siempre hay alguien que nos ve, que lo sabe todo, que lo oye todo...
— ¡Ah, sí! El portero.

— ¿Está tu papá en casa?
— No, señor.
— ¡Me extraña! Le dije que vendría...
— Pues, por eso no está.

— ¡A tu edad y fumando! ¿Te parece bonito?
— ¡Claro! Sino, no lo haría.



UNOS CUANTOS COLMOS

— ¿Cuál es el colmo de un jugador?
— Pasarse el día al lado de una cabra para ver si tira al monte.

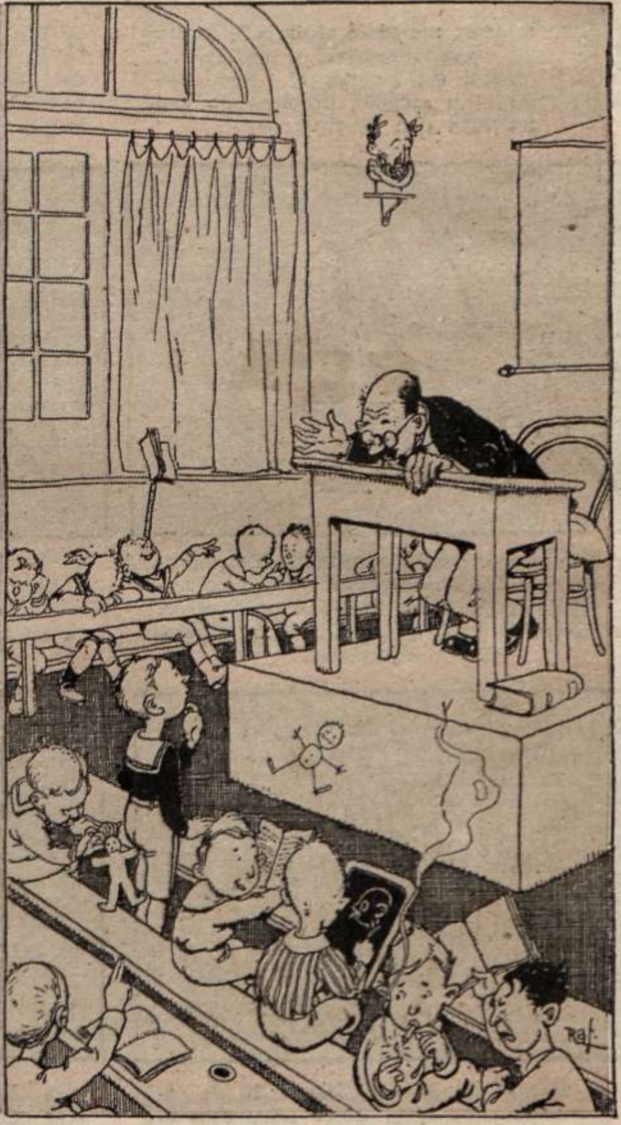
— ¿Y el de la imprudencia?
— Llevar un pez grande a un bautizo, por aquello de que el pez grande se come al chico...

— ¿Y el de la economía?
— Comprar otro pez para dormir, porque el pez es... cama.

— ¿Y el de un carpintero?
— Poner persianas a las ventanas de la nariz.

— ¿Y el de un cantante?
— Cantar la palinodia.





— ¿Cuántos huesos tienes en el cuerpo?
— Doscientos ocho.
— ¡Torpe! ¿No te dije ayer que eran doscientos siete?
— Sí; pero, anoche, comiendo pollo, me tragué un hueso...



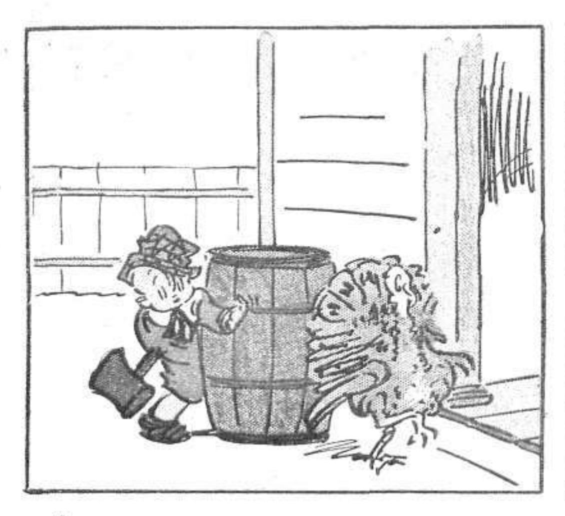
EL LADRON Y EL PERRO

ACERCOSE un ladrón cierta noche a la puerta de una casa para hacer un robo, y se halló con un perro mastín que guardaba el umbral. Temeroso de que ladrara el animal y deseando amansarlo, echóle con gracia un sabroso arenque que llevaba de prevención en el bolsillo. Agarró el perro el arenque, miró al hombre con fijeza, y en tono cortés exclamó: —"Cuando te acercaste, creí que eras un bandido; pero ahora que me sobornas sin antecedentes alguno, voy a llamar a los amos para que vean quién eres." — Y el perro comenzó a ladrar como un desesperado.

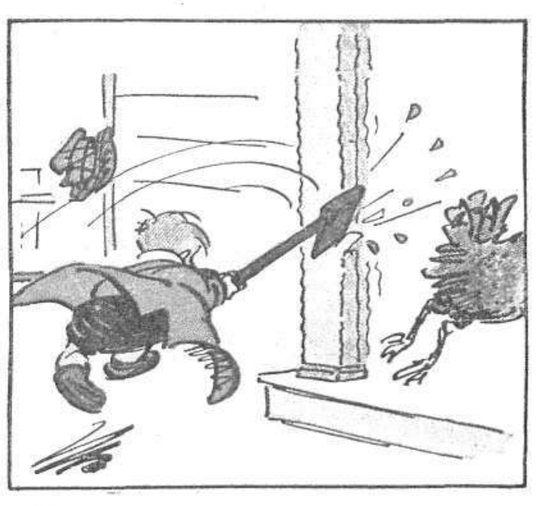
DIBUJO DE CABALLÉ

Las aventuras

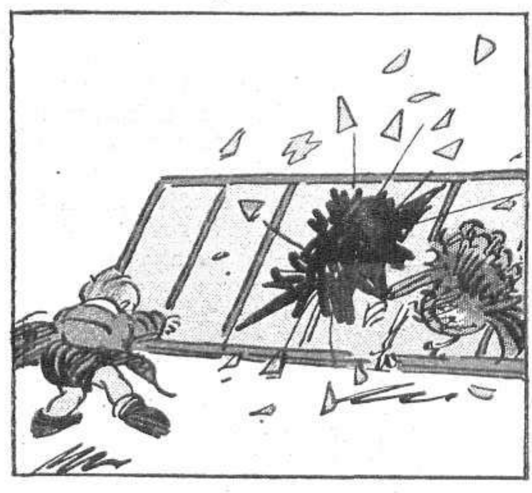
LO BARATO



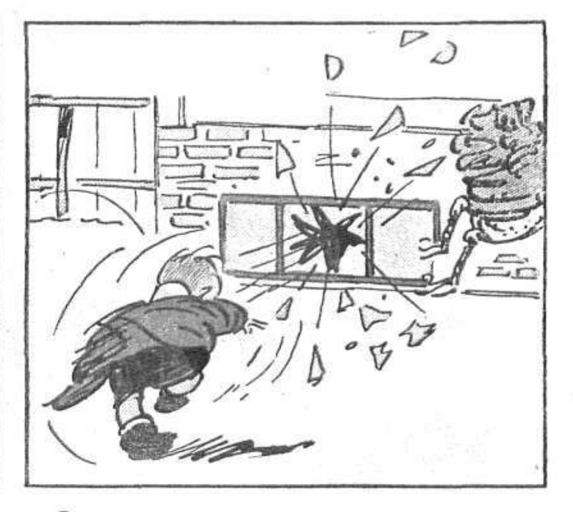
1 —¡Ahí está... el candidato al horno!...



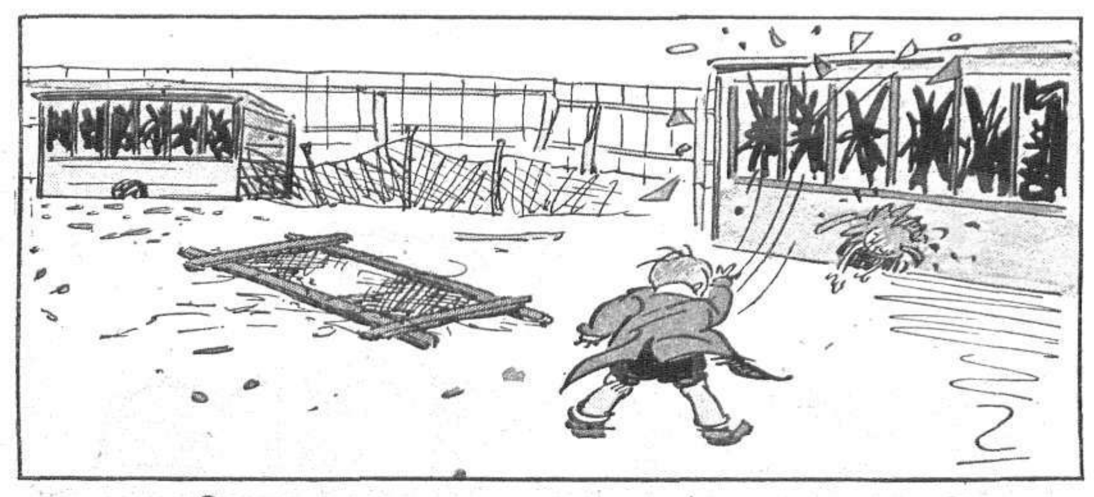
2 —¡Bumba! ¡Se escapó en una yegua rabona!



5 —¡Aquí sonaste!



6 —¡Sonarás cuando te llegue la hora oficial!

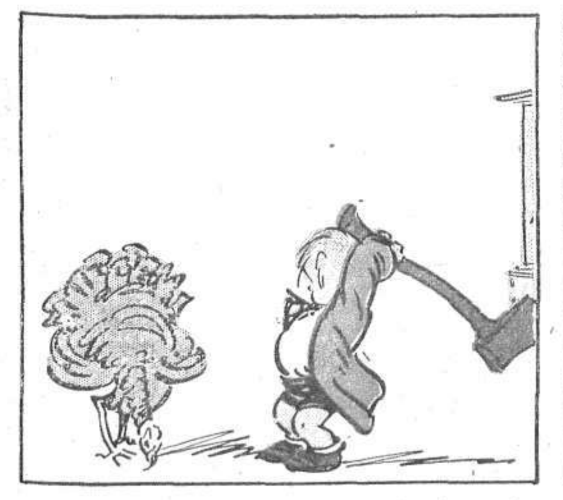


8 —¡Qué masacre de vidrios! ¡Yo sé quien va a pagar los rotos!

Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

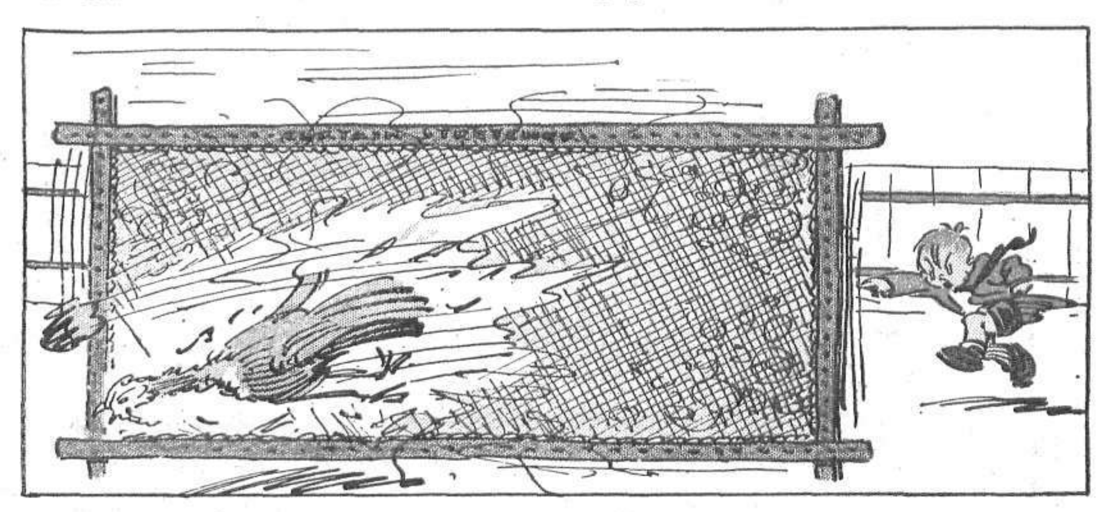
S A L E   C A R O



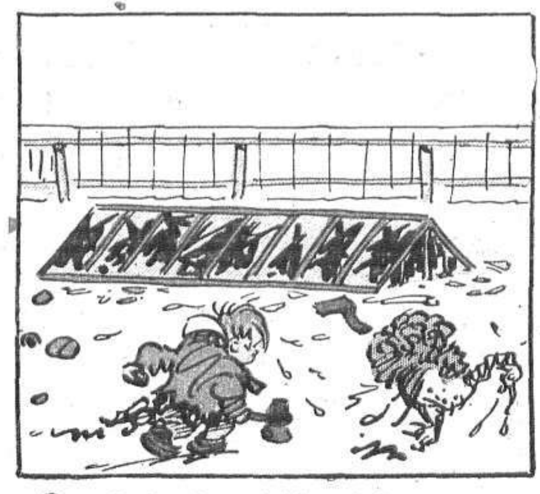
3 —Ahora sí que está listo... el pollo y el horno...



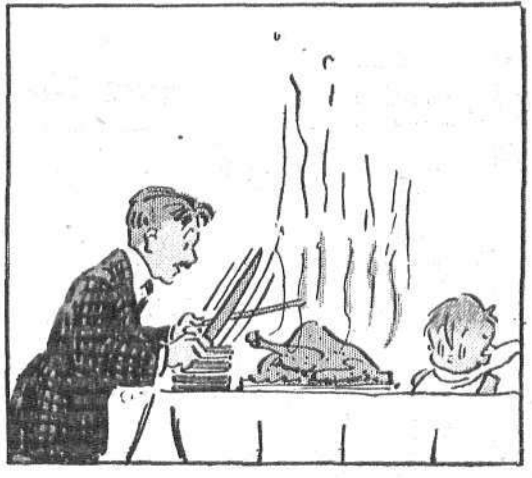
4 —¡Bumba! ¡Caracoles! ¡Se escapó por la tangente!



7 —¡No disparés, cobardón!



9 —Sonó tu hora oficial, pavito!



10 —Sí, Chingolo: este es el pavo más barato que he comido... Me lo regalaron y vos lo mataste ¿no?



El AFRICA PINTORESCA

Guinea y región del Congo

1. España tiene en la Guinea una floreciente posesión. — 2. Sus bosques producen maderas muy apreciadas. — 3. En el interior se cultiva tabaco. — 4. Son también de importancia las plantaciones de cacao. — 5. Ingenieros especializados dirigen los cultivos. — 6. En la parte del Camerón se cultiva algodón en gran escala. — 7. Una extensa región está destinada a café, arroz y cereales. — 8. Los hipopótamos abundan en el lago Chari, tampoco faltan los peligrosos cocodrilos. — 9. El gorila aparece en los bosques de la frontera del Congo. — 10. El león también es frecuente e sus bosques y ofrece buena caza. — 11. En la llanura abunda el ganado. — 12. En Africa ecuatorial francesa, se ven con frecuencia pastores negros. — 13. Los indígenas tienen en el plátano un alimento tan abundante como valioso. — 14. La pantera abunda en todo el continente africano. — 15. Todavía existen en el interior tribus completamente salvajes. — 16. En algunas poblaciones se establecen mercados a los que acuden también los mercederes europeos. — 17. La mosca llamada "tsé-tsé" produce la enfermedad del sueño y es una de las plagas temibles que más combaten los colonizadores blancos. — 18. El "mandrill" es uno de los monos más peligrosos. Abunda en las regiones occidentales. — 19. Los indígenas son hábiles y laboriosos tejedores de algodón. — 20. Brazzarile fué uno de los célebres exploradores del Africa Ecuatorial. — 21. El gamo es la presa más codiciada por las grandes fieras. — 22. Hay regiones donde todavía se practica a espaldas de las autoridades europeas la más repugnante antropofagia. — 23. Sobre el Gabón está uno de los puertos más activos. El río es navegable hasta el corazón de las selvas. — 24. Hay explotaciones de goma y de aceite de palma, que suministran fuertes cantidades a la industria europea. — 25. El rey Leopoldo II de Bélgica fué quien dió al Congo una administración que mucho ha contribuído a su riqueza y florecimiento.

Una revolución en el colegio





Calixto, pupilo en un colegio, es el muchacho más rebelde que existe y siempre está tramando con sus compañeros revueltas y actos que él llama de protesta. El otro día, llevado por sus aficiones revolucionarias reunió a sus camaradas en el patio y les dió a entender que debían protestar por lo mucho que el profesor Bernabé les hacía estudiar. Como primer acto de protesta trazó la caricatura del *maestro en el pizarrón.*





En el comedor, a la hora del almuerzo, se puso a vociferar, reclamando porque todos los días les daban lentejas, y terminó por ponerle al mozo la sopera por galera. Luego, fijó en las paredes unos carteles protestando de tan vegetariana alimentación y se fué al frente de sus camaradas en actitud revolucionaria, sorprendiendo al portero en el preciso momento en que éste acudía a llamar al director del colegio.



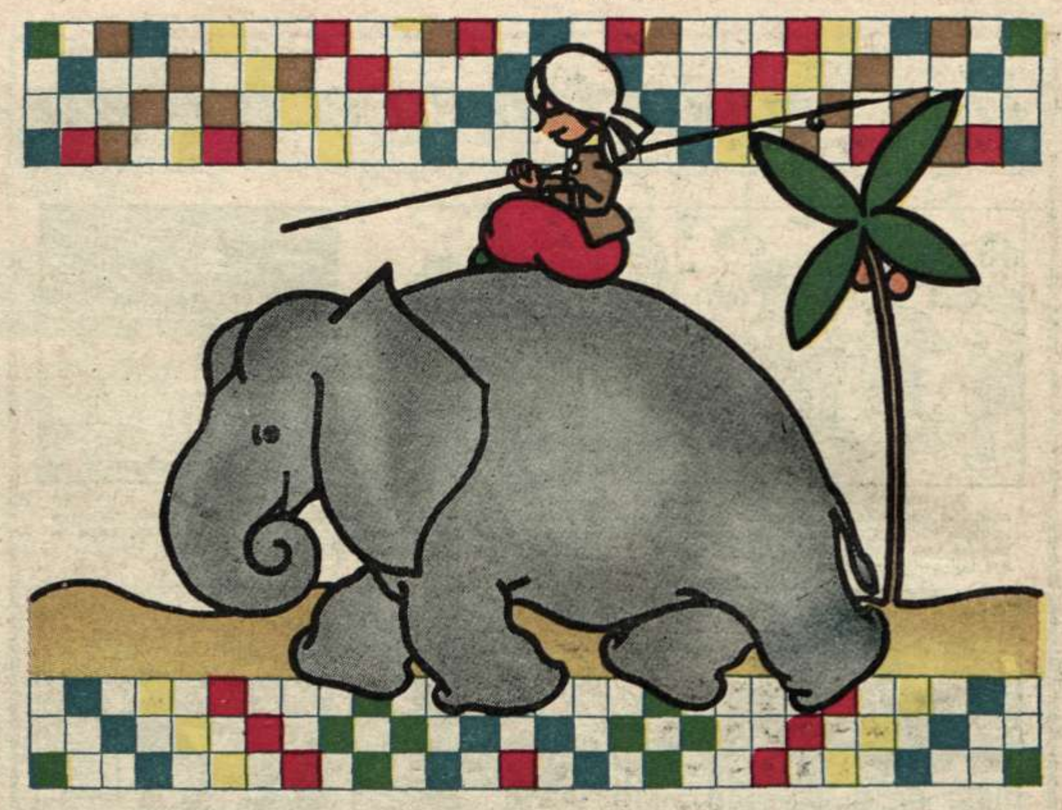


Lo ataron a una columna y allí Calixto le pasó por la nariz una planta espinosa, con lo que el pobre hombre martirizado comenzó a poner el grito en el cielo. Mientras, muchos de los camaradas festejaban el espectáculo con ruidosas exclamaciones, hasta que terminaron por llamar la atención del director. Cuando éste apareció, Calixto, abandonando al portero, empuñó un puntero y despojó al pedagogo de su imponente peluca.



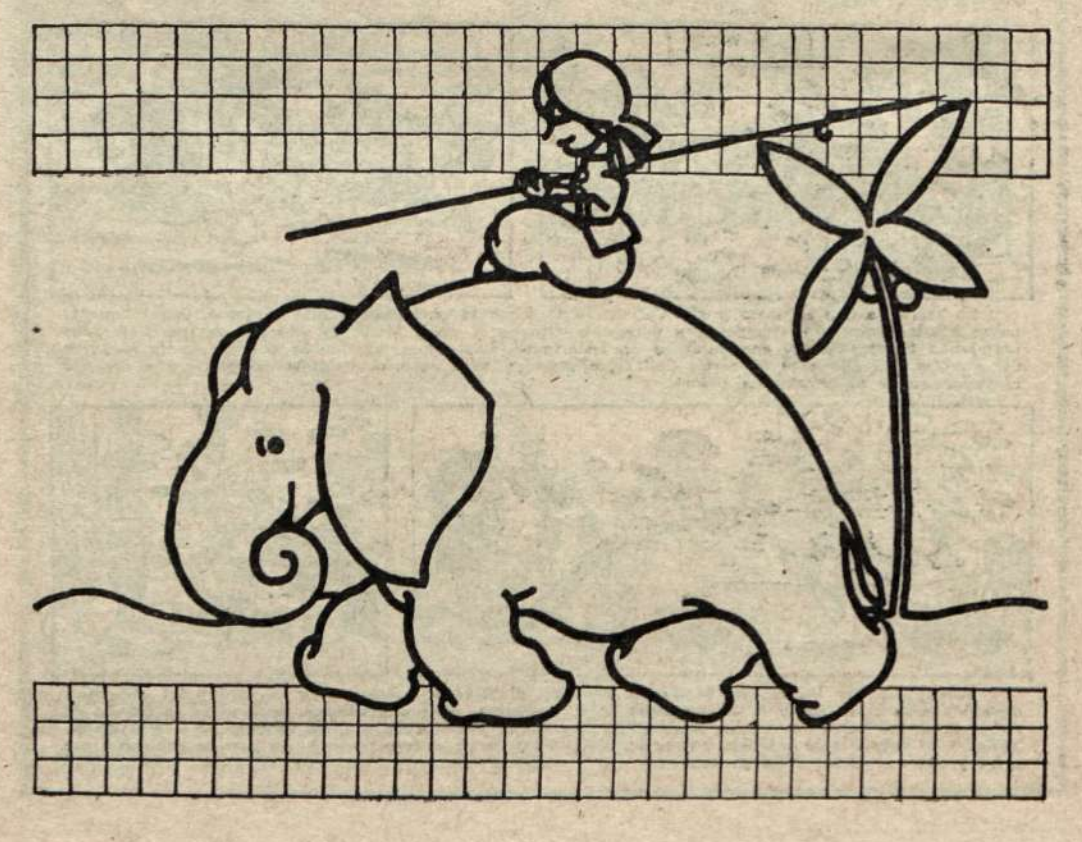


Perseguido por los revolucionados muchachos, el director atinó a salir al jardín del colegio, y aquello fué su salvación y la del principio de la disciplina, pues el jardinero, apelando a la manga de riego, *como los bomberos en las manifestaciones tumultuosas,* redujo a los rebeldes, los dejó empapados y al cabecilla lo obligó a entrar en un cuarto, donde estuvo preso hasta que se aplacaron sus bríos y entre lágrimas pidió perdón.



ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.



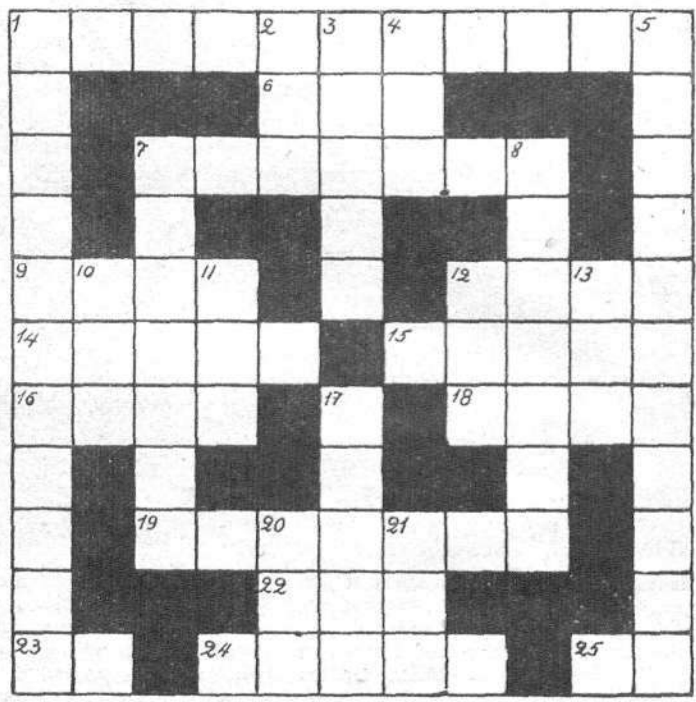
Una gran refinería



En Campana, donde comenzó a refinarse el petróleo allá por el año 1905, se alza ahora la gran refinería cuya magnífica vista ofrecemos. Está dotada de los últimos perfeccionamientos de la técnica. Ha sido erigida por la Compañía Nativa de Petróleos, S. A., para refinar un tipo enteramente nuevo de lubricante para automóviles. Los tanques próximos a la refinería, que pueden apreciarse en la presente nota gráfica, son los depósitos de los productos Wico "Standard".

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 43



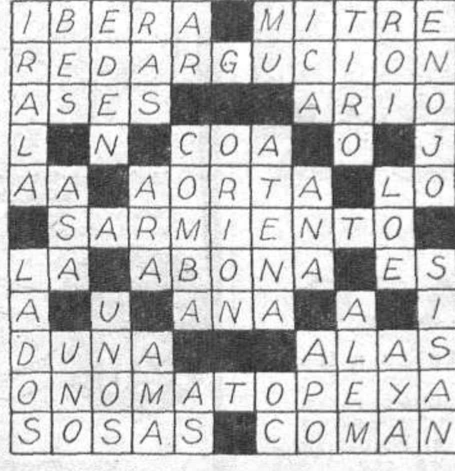
La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Departamento de la provincia de Córdoba.
6. Término empleado abreviado por los médicos en sus recetas; significa cantidad igual de cada una.
7. Poseído de furia.
9. Planeta, satélite de la Tierra.
12. Consentimiento, venia, autorización.
14. Imperatriz dos veces de Bizancio.
15. Voy de un país o de un punto a otro.
16. Gorjal, pieza de la armadudura que cubría y defendía la garganta.
18. (Félix), ilustre prelado español, que fué obispo de Palmira y confesor de Carlos IV.
19. Noduloso, concreción, plural.
22. Décimosexta letra del alfabeto.
23. Contracción de preposición y artículo.
24. Planta acuática que vive en la superficie, plural.
25. Inflexión del verbo ser.

VERTICALES

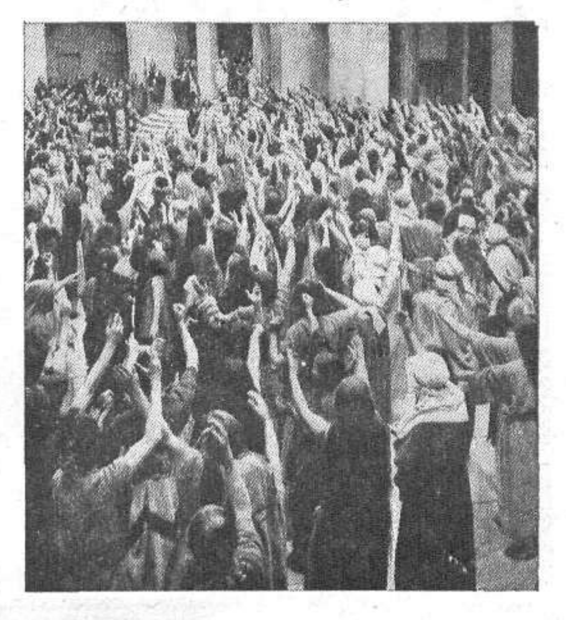
1. Departamento de la provincia de Tucumán.
2. Gran extensión de agua salada.
3. Que tiene unión, masculino.
4. Caricaturista español, fallecido, de notable actuación en esta revista.
5. Célebre filósofo griego, fundador de la escuela peripatética.
7. Autor de las "Aventuras de Telémaco" y la "Educación de las jóvenes".
8. Aborrecemos.
10. Bisonte de Europa, hoy casi extinguido.
11. Medida de longitud, equivalente próximamente al metro.
12. Vende a crédito.
13. Maltrata, desluce, arruga.
17. (Eduardo), poeta inglés, autor de las "Noches". La soledad a que se retiró, a consecuencia de pesares íntimos, le inspiró poesías sombrías y melancólicas, que le han hecho célebre (1681-1765).
20. Contracción de preposición y artículo.
21. Recorra con la vista lo escrito.



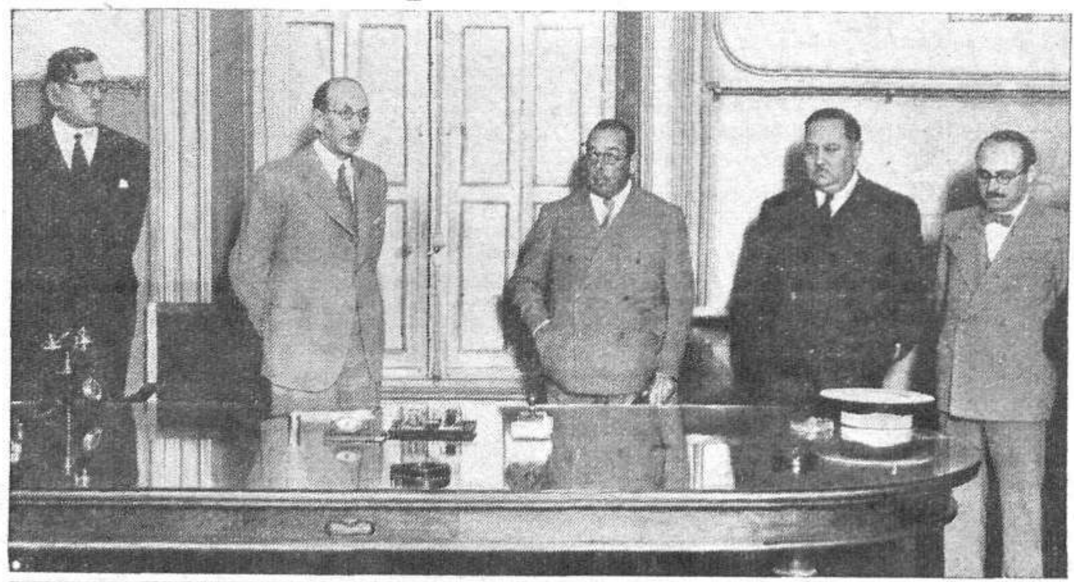
Solución del problema número 42.

La vida en la aldea de la Pasión

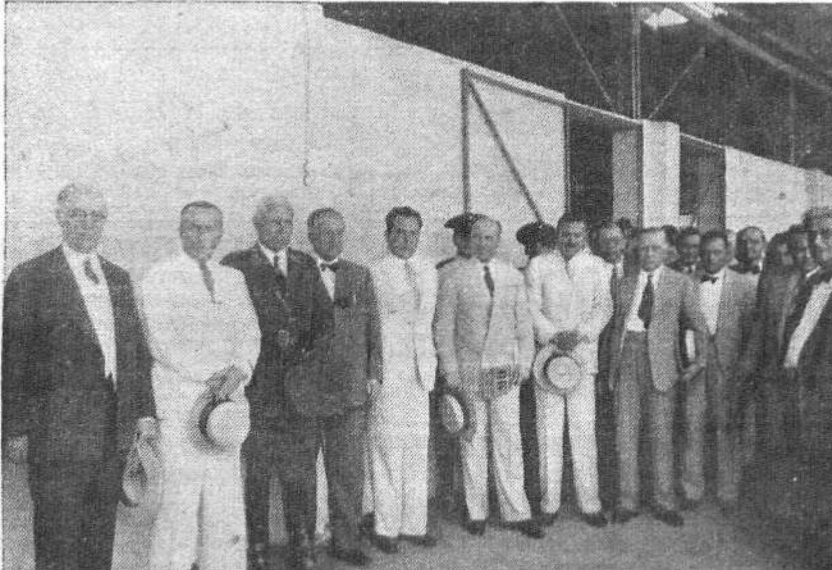
OBERAMMERGAU, la aldea de los Alpes bávaros donde se realizan los espectaculares festejos de la Pasión, ha vuelto a la normalidad. Hasta el año 1944, en que tendrán lugar las nuevas representaciones del sacro espectáculo, vivirá un decenio apacible y normal, dedicada al cultivo de sus industrias permanentes: la talla de imágenes, la agricultura y, también, el turismo, pues no en vano se encuentra situada en uno de los más pintorescos parajes alpinos. Pero, si la existencia material de Oberammergau se desenvuelve normalmente y con independencia durante los largos períodos que median entre una y otra serie de representaciones, su vida espiritual, en cambio, no cesa de estar siempre estrechamente ligada al recuerdo de esas ceremonias de la Pasión que, en el curso de los siglos, se ha convertido en algo así como la razón de ser de la población. Los humildes vecinos que encarnan a los personajes del drama sacro, continúan disfrutando de respeto y prestigio entre los amigos y constantemente se llevan a cabo ceremonias y actos públicos. No hace mucho se colocó una lápida en honor de Jacob Dedler, autor de la música de la Pasión, en la fachada de la Hospedería del Corderito Blanco ("Zum weissen Lamm"), donde nació el inspirado músico.



Noticiario gráfico del interior



El ministro de gobierno de Mendoza, doctor Enrique L. Day, durante su discurso al poner en posesión del cargo al nuevo director general de Salubridad, doctor Julio Lasmastres.



El gobernador de Entre Ríos, doctor Tibiletti, el intendente de Paraná, señor Francisco Bertozzi, y demás autoridades provinciales y nacionales, en el momento de ser inaugurado el Mercado de Abasto de Paraná.



Con buen éxito se ha realizado el primer ensayo de colonia de vacaciones en Villa Mercedes, San Luis, organizado por el señor Piero Illari en colaboración con el señor Miguel Gambacorta y bajo los auspicios de la colectividad italiana local.

El Pretorio

ERA este lugar la residencia ordinaria de la cohorte y de su jefe, y a ella iba el procurador, cuando, al objeto de vigilar la multitud inmensa de judíos que acudían a Jerusalén a las fiestas de la Pascua, venía anualmente a la ciudad, y pasaba en ella algunos días. Llamábase también "Fortaleza, o Torre Antonia", por el nombre de la mujer de Herodes el Grande, a quien se debía su construcción.

Según la tradición más respetada, apoyada por los relatos evangélicos, y confirmada por la arqueología, en este lugar, llamado "Torre Antonia", fué donde el gobernador Poncio Pilato juzgó y sentenció a Jesucristo; allí, en sus dependencias, tuvo lugar la flagelación y la coronación de espinas; allí, en uno de los balcones del palacio, fué presentado por el gobernador al pueblo, diciendo: "Ecce Homo", y allí, por fin, fué sentenciado a muerte y cargado con la cruz. Esta es la tradición más firme, y así lo indican hoy: las capillas de la Flagelación y de la Sentencia, constituídas allí, y pertenecientes hoy al convento franciscano da la "Flagelación"; el "Ecce Homo y Lithostrotos" en las Religiosas de Ratisbona; y la Capilla de la Coronación, que existió en otro tiempo en el área de lo que es hoy la Escuela árabe.

V. H. S.

Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición "Caras y Caretas", que se transmite por intermedio de L R 3, Radio Belgrano.



DON GUILLERMO KRAFT

Soldado de las artes gráficas argentinas, soldado en toda la extensión meritoria que se tributa a los generales, fué este criollo, por sus iniciativas y su constancia. Hijo de un fundador industrial, desde muy joven supo proseguir la obra tan bien planteada, llevándola a grandes progresos. Nació en Buenos Aires en 1873. Desaparece cuando aún continuaba, incansable, la dura labor emprendida. Siempre será recordado con cariño por todos los que lo conocieron.



DOCTOR PROSPERO ASTE

Veterano del periodismo, hombre de reconocido talento, el doctor Aste ocupaba lugar prominente en la prensa porteña. Desde 1911 tenía a su cargo la dirección del prestigioso diario "La Patria degli Italiani", continuando la obra de Cittadini, empresa de enorme responsabilidad moral e intelectual. Era de una modestia ejemplar, de una hombría de bien admirable. Ha muerto en plena labor, cumpliendo sus deberes de patriota italiano.



DON BALBINO ARIZU

Un triunfador en la ímproba tarea de establecer las bases y el arraigo de la industria vitivinícola mendocina. Llegado a la Argentina a la edad de 25 años, labró su riqueza, con beneficio del progreso de nuestra patria. Las dotes de financista que poseía le elevaron a un cargo de responsabilidad: la dirección del Banco de la Provincia, donde permaneció como hombre indispensable. Era uno de los más altos exponentes de la caballerosidad y de la energía raciales.

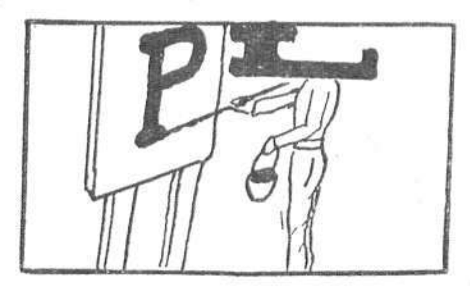
Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición "Caras y Caretas", que se transmite por L R 3, Radio Belgrano.

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba)

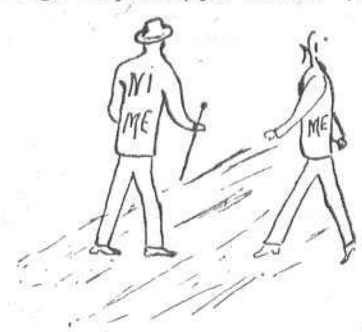
Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en la Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajos del Gran Hotel.

PASATIEMPOS

Nº 1
Comprimido, por "Hermosita" (Ciudad)



Nº 2
Frase vulgar comprimida, por "Falucho" (Ciudad)



Nº 3
Comprimido, por "Etoile" (Ciudad)



Nº 4
Comprimido, por Alfredo Gherardi (Avellaneda)

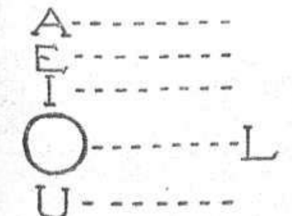
NOTA M P NOMBRE FEMENINO

Nº 5
Comprimido, por Alfredo Gherardi (Avellaneda)

AVE FLOR — A + O

Nº 6
Comprimido, por Alfredo Gherardi (Avellaneda)

501 TI 1000 O SO



Nº 7
Frase comprimida, por "Levi" (Macachín, Pampa, F. C. S.)

Nº 8
Frase comprimida, por "Levi" (Macachín, Pampa, F. C. S.)

CARROTE
VIDA

Nº 9
Rebus criptográfico, por "Levi" (Macachín, Pampa, F. C. S.)

ERE
EXPROPIADAS

Nº 10
Comprimido, por "Mariette" (La Plata)

6CO Rra

Nº 11
Comprimido, por "Mariette" (La Plata)

C 50 O ’

Nº 12
Intercalación, por "Meteoro" (Rosario de Santa Fe)

JUE PTI GO

Nº 13
Comprimido, por "Sol" (Tucumán)

P ENGORRO FASTIDIO

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE FEBRERO DE 1936

Por colaboraciones. — Primer premio: "Centenarito", señor Luis E. Centenari, calle 15 Nº 1005, La Plata; segundo premio: señor Roque A. Deluca, ciudad.

Por soluciones. — Primer premio: señor Ernesto C. Baizán, Madero 887, Versailles, Capital Federal, segundo premio: señor Bernardino J. Rodríguez, Pringles 576, ciudad.

NOTA. — Los premios deben reclamarse a la Administración y no al redactor de esta sección.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1936
CUPON Nº 1958



(CHARLAS

Por Agustín

SARMIENTO. — "Mariquita Thompson", de Pico y Flores.

La mamá. — ¡Qué obrita más agradable!

El papá. — E instructiva. Refresca, enalteciéndolos, los conocimientos que uno adquirió de estudiante sobre los orígenes de nuestra nacionalidad.

La hija. — A mí lo que más me gustó fueron los trajes. ¡Espléndidos! Con aquellos vestidos cualquier mujer resultaba linda... ¿Vos no los llevaste nunca de muchacha, mamá?

La mamá. — ¡Muchas gracias, mi hijita! ¡A ver si te creés que yo soy del tiempo de la colonia!...

El hijo. — Los personajes de Camila Quiroga e Irma Córdoba están muy bien, pero el que más emociona es el que representa Gerardo Blanco. Su López y Planes, trazado por los autores con tan pocas palabras, tiene una profunda sugestión.

El papá. — Tenés razón. El autor de nuestro Himno resulta un personaje de carne y hueso.

La mamá. — ¡Y qué lindos decorados! ¡Aquel patio, de líneas andaluzas, del primitivo Buenos Aires!

La hija. — ¡Y los trajes! ¡En el minué quedaban preciosos, entre aquellos ricos muebles!...

El papá. — No es extraño lo de los muebles, teniendo en cuenta el apellido de la heroína, muy bien bien representada por la Quiroga...

El hijo. — ¡Qué chiste te mandaste, viejo!

El papá. — ¡De liquidación, muchacho! (Risas familiares).

LA FIGURA DE LA SEMANA



MARGARITA GARCIA ORTEGA

TODO lo tiene a su favor esta actriz de la compañía María Guerrero - Fernando Díaz de Mendoza: extrema juventud, vivacidad mental, sensibilidad vigilante.

Para que este conjunto de cualidades, traducidas en una dicción nítida y convincente y en una espontánea armonía de ademanes, fructifique en la comedianta de categoría que muy pronto será, Margarita García Ortega tiene la ventaja, sin dejar de poseer un físico agraciado, de no ser de una belleza deslumbrante.

¡Qué suerte para el teatro y para su juvenil intérprete! No siendo lo que se llama una mujer hermosa, Margarita se hundirá en los personajes que represente, sin pensar en acomodarlos a los contornos estatuarios que podría tener. La actriz se sobrepondrá a la mujer, y ésta, al no enamorarse desmedidamente de sí misma, podrá entregarse a las figuras escénicas con ese fervor sin reservas, indispensable en todo artista de amplio destino.

Este se avizora, claro y seguro, en la interpretación de Margarita García Ortega en "Siete mujeres", melodramática comedia de Navarro y Torrado que se representa con fortuna en el San Martín.

La "Carmen" de esta actriz, criatura artificiosa como las demás que pueblan la obra, resulta un personaje cálido, con humana vibración, a través del trabajo, de apasionado esmero, de Margarita García Ortega.

Por ello, añadido a su fragante juventud, la elegimos para inaugurar nuestra galería de "Figuras de la semana".



Contra

TEATRALES)

R e m ó n

NATIONAL. — "Lo que le pasó a Reynoso", de Alberto Vacarezza.

— Ya te he visto aplaudiendo a rabiar — digo al amigo Lerchundi al finalizar el estreno.

— He pasado una noche muy divertida — me confiesa mi camarada. — Me resultó un espectáculo grato y colorido. Cantos, bailes, esa entrada del paisanaje y los jinetes por la platea... Muiño está muy gracioso... ¿No dices tú nada?

— Estoy esperando — le respondo — que enumeres todos los atractivos. Te has dejado el principal, acaso, que es la labor de Alippi como director, acertado en el montaje de la pieza y en el tono de la interpretación. Pero...

— Ya sospechaba — me dice Lerchundi — que no participas de mi optimismo, coincidente con el auditorio. ¿Qué tienes que decir de la obra?

— Que el autor se ha quedado corto al trazarla, empleando además carcomidos materiales, aunque revestidos a trechos de un barniz de jovialidad y cierto soplo de lirismo.

— ¿Y no es bastante?

— Para el autor de "La casa de los Batallán" y de "Juancito de la Ribera", no. Sólo a quien en la escena ya ha dado, hay derecho a exigirle que dé más. Por otra parte, ¿cómo en un estreno de categoría, con el que se inaugura una temporada de las muchas dignas de Muiño-Alippi, se incluyen músicas desgastadas por el uso y el abuso, y hasta letras de canciones, como la del contrapunto, de una longevidad conmovedora?

— Pues el público la festejó como si fuese nueva.

— Yo no tengo la culpa...

— ¿Y qué me dices de la entrada de los caballos por la platea?

— Como un equino homenaje a Pirandello, que está por venir, no me parece mal...

MARAVILLAS. — "Las de Villadiego", con música de Alonso.

Amigo 1º — A pesar de que la música de esta revistuela es atrayente, su libro resulta de tal zurda procacidad, que no dudo intervendrá la Inspección de Higiene, sección Alcantarillas y Anexos. En fin, que he perdido la noche lastimosamente...

Amigo 2º — Pues yo estoy muy contento de haber venido.

Amigo 1º — ¿Contento?

Amigo 2º — ¡Mucho! Imagínate que mi señora y mi hija, gustosas de la música del maestro Alonso, pensaban venir...

TELON

En una comedia muy aburrida.

Espectador 1º — ¿Por qué se reirán tanto los personajes cuando entran juntos en escena?

Idem 2º — No lo sé. Pero ya podían decir ante las candilejas las cosas graciosísimas que, indudablemente, se les ocurren entre bastidores.

*

Exclamó aquella actriz, al verme matar una polilla con las manos, chocantes en una palmada homicida:

— ¡Quién pudiera morir como esa mariposita, en un aplauso!

*

En el restaurante.

— Mire a ese crítico obsequiando con melón a la actriz Fulana.

— Como el pelícano, ese hombre da a comer sus entrañas.



Radio COCKTAIL





MARIA PIBERNAT, exquisita actriz nacional, que triunfa en las comedias de Remón y Pibernat, en Radio Spléndid.



FERNANDO DIAZ, el conocido cantor de motivos nacionales, que actúa con éxito en los programas de Radio Belgrano.

¡NO ME DIGA, CHE!...

● QUE Radio París ha contratado los servicios de dos excelentes conjuntos de jazz, sin duda: el de Harold Mickey y el de Pájaro Blanco, ambos suficientemente conocidos y apreciados.

● QUE en la misma broadcasting sigue actuando con firme éxito la cancionista brasileña Raquel Sullivan.

● QUE en Radio Spléndid anuncian para el 9 del corriente, el debut del tenor español Juan García, recientemente llegado de Europa.

● QUE Juan García es, por lo visto, un hombre múltiple, pues además de cultivar el "bel canto", es director de orquesta, toca el piano y la guitarra y es un inspirado compositor.

● QUE la audición llamada "Tertulias Médicas", bajo la dirección de los doctores Ortiz Luna y Durandeu se propala ahora diariamente por Radio Argentina, a las 18.

● QUE el programa de "La Voz de España", transmitido por Radio Prieto, ha sido reforzado con la inclusión del concertista Olivari y su orquesta, el tenor Ballester, el cantor flamenco "Niño de Caravaca", la guitarrista Visi Arias y el maestro Cauvilla Prin.

● QUE ha debutado por Radio Sténtor un conjunto teatral excelente, que bajo la dirección de Héctor Pedro Blómberg se propone recordar la vida de las más famosas mujeres de América.



LINA MORESCO, la joven y popular cancionista que actúa con sostenido suceso en Radio Fénix.



SALVADOR DEL PRIORE, más conocido por "Juancho", que actúa en Radio La Nación.



PATROCINIO DIAZ, la gran cancionista del folklore nacional que actúa Radio Belgrano.



ROBERTO TORRES, cotizado cantor criollo que acompaña a la orquesta típica de Enrique Lomuto.



He aquí un interesante recuerdo de la visita de Firpo a la audición "Caras y Caretas", por Radio Belgrano. El gran boxeador conversando con Natalio Smejoff, jefe del servicio de prensa de dicha broadcasting.

CORREO DEL RADIOESCUCHA

A Isabel Fernández, Mar del Plata. — Sentimos mucho no poder complacerla, pues el artista citado por usted nos es desconocido.

A uno que se olvida, Capital. — Esos porotos están justificados, pues el conjunto mencionado ha progresado bastante de un año a esta parte.

A M. V. S., Lanús. — La artista por quien usted se interesa actúa ahora en Radio Prieto.

A Juancito, Capital. — Repetimos una vez más que esta sección no publica chismes, vengan de donde vengan.

EXCLUSIVA DE RADIO BELGRANO

Esta radiodifusora transmitirá con carácter exclusivo las incidencias de la gran carrera automovilística a realizarse el 12 del corriente en el circuito de Paraná.

Así que quedan enterados los millares de aficionados a estas carreras, donde los hombres juegan a quién se rompe la crisma más pronto...

AUDICIONES RECOMENDABLES

Don Joaquín de Vedia, comentarista, en *Radio Municipal;* los martes, de *20.45* a *21;* y los jueves, de *20.45* a *21.*

Kato Keri, soprano, en *Radio Municipal;* los martes, de *12.30* a *23;* los jueves, de *21.45 a 23;* y los sábados, de *20* a *21.45.*

... Y VINO EL SOSEGATE...

¡Por fin cantó Garay! Tanto se abusó que al final el sosegate tuvo que ser contundente. Nos referimos a la resolución dictada por las autoridades prohibiendo las llamadas características musicales y los discos de propaganda comercial.

Bien. Desde el 1º de abril el éter está mucho más limpio. ¡Que te dure, m'hijito!

EL OTRO SOSEGATE QUE DEBE VENIR

No ha de tardar y nos parece que le viene pisando los talones al que se abatió sobre las características.

Este que ya se ve venir, caerá, sin duda, sobre los folletines por episodios, los cuales, como dijo un eminente clínico, profesor de la Facultad, "son mucho más peligrosos que la parálisis infantil".

LAS PROTESTAS DEL PUBLICO

Señor director de Radio-Cocktail.

Ilustrado lector cervantófilo: La ley de propiedad literaria no autoriza a "nadies" para enmendarle la plana al propio don Miguel. Sin embargo, hay quienes están convirtiendo "La gitanilla" en una obra de mayor extensión que el "Quijote".

Hace mucho inicióse el atentado radiotelefónico, y durará muchas noches. La Dirección de Correos y Telégrafos debiera intervenir, con la misma energía demostrada al cortar las características y otros abusos radiales.

Yo bien sé que el público pagano se satisface oyendo las herejías castellano-criollo-gitanas de los actores anticervantinos y sé lo dicho acerca del vulgo.

"No te encumbres, muchacho, que toda afectación es mala", exclamó maese Pedro, el de los títeres. "No desciendan, muchachos, que toda traición al buen sentido es pésima", diré yo.

Escuchar "La gitanilla" a través del éter porteño equivale a no conocer la famosa novela ejemplar. ¿Para cuándo dejaremos las protestas?

Le saluda su devoto compañero de martirio, en nombre del finado y asendereado Cervantes.

Sansón Carrasco

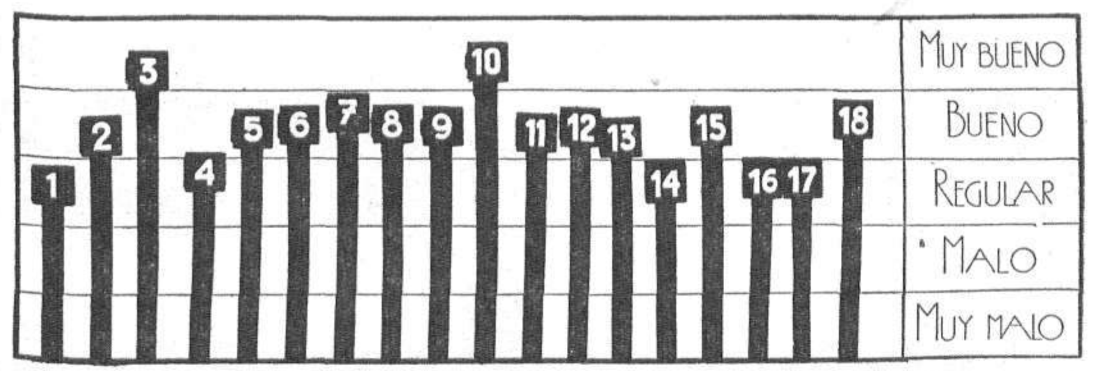
ALGO SOBRE LA JAZZ

Todas las broadcasters se preocupan tiernamente por coleccionar conjuntos de jazz. Existen estaciones de radio que son, al respecto, verdaderos muestrarios.

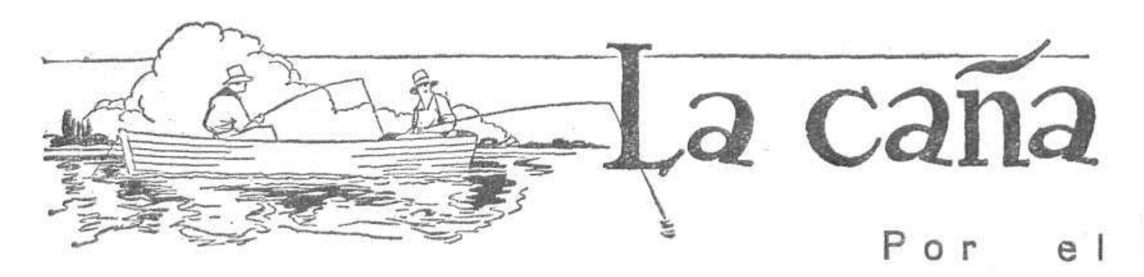
Ahora bien, la situación es ésta: el elemento extranjero que escucha radio y es amante de la jazz y al cual parecen dirigirse los broadcasters, está perfectamente de acuerdo en declarar que todos los conjuntos denominados jazz, son deficientes, en número y calidad. Y el otro elemento, el nativo, que también forma parte del público oyente, escucha la jazz como quien oye llover...

De manera que no nos explicamos bien el afán comercial de coleccionar jazz que exhiben los señores broadcasters de esta gran ciudad.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.



La caña

Por el

Pequeñas cosas que se deben saber Un dorado de cinco o seis kilos da hasta cinco saltos espectaculares fuera del agua al sentirse herido por el anzuelo y antes de comenzar su formidable corrida.

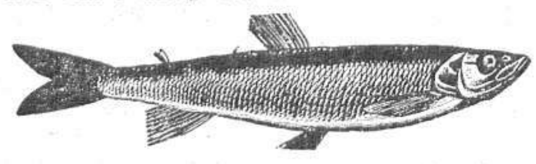
El manguruyú, el más grande de los peces de la cuenca del Plata y que pesa hasta 150 kilos, puede arrastrar fácilmente un pequeño bote en su huída.

A la lobina, los norteamericanos le llaman pez-judío, de California.

El pez delfín (coryphaena hippurus), no el mamífero, es conocido también por dorado, pesa hasta treinta kilos, y habita el Atlántico y el Pacífico, en la parte sur de América del Norte.

Cuando se disponga a revolear su línea, fíjese primero si hay alguna persona cerca.

Para afilar las puntas de los anzuelos use una lima fina o una piedra de carborundum.



El esperinque o eperlano El eperlano, "osmerus eperlanus", es un lindo pez que vive en el Atlántico, la Mancha y el mar del Norte, y que en épocas de desove, remonta en numerosas bandadas los ríos de Francia.

Le describo aquí porque según el doctor Lahille, tiene cierto parentesco lejano con nuestro pejerrey y en verdad, según puede comprobarse por el grabado adjunto, tiene su misma silueta. Es elegante, de hermosos reflejos plateados y su tamaño no pasa de los 25 centímetros de longitud. Habita las aguas claras, pero no desdeña, tampoco, las turbias donde halla su alimento favorito, compuesto de pequeños pececillos.

Con el eperlano sucede una cosa curiosa: cuando se dispone a desovar, todos los demás peces huyen despavoridos, debido al desagradable olor que despide en esos momentos. Sin embargo, la carne del eperlano, como la de nuestro cotizado pejerrey, es blanca, delicada, firme y de muy fácil digestión.

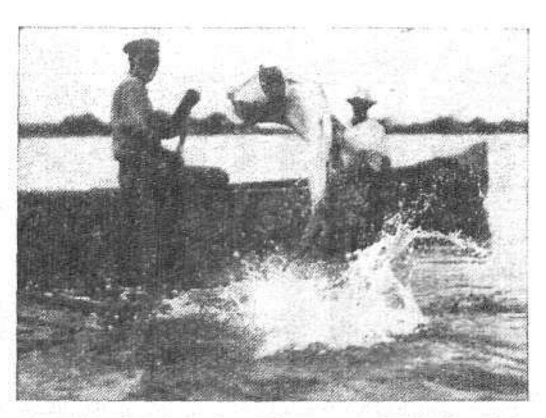
En todas partes se cuecen... Del interesante "Almanaque del Pescador" editado en España por don Joaquín Aroca, obra que ya he presentado a mis lectores, entresaco los siguientes párrafos de un artículo firmado por Araco, titulado "La pesca de la trucha en Navarra", y donde se prueba que en todas partes se cuecen habas:

"Hace cuatro o cinco lustros, los ríos de Navarra, en sus zonas montañosas, constituían un verdadero paraíso para los aficionados a la pesca con caña. En aquellas época se pescaban solamente a *pluma* o mosca artificial y con lombriz, y era cosa frecuente pescar cuatro o cinco kilos de trucha en tres horas de sesión; esto a las puertas de Pamplona como aquel que dice, pues no teníamos que alejarnos una docena de kilómetros.

"Por aquel entonces campaban las redes sin limitaciones legales y se cometían muchos abusos durante el estiaje de los ríos; pero, esto no obstante, abundaban las truchas. Hoy, en cambio, esos sabrosos peces no dan con su número satisfacción plena al aficionado, a pesar de que se atiende con solicitud a la repoblación de los ríos, a pesar de que existe un excelente servicio de vigilancia y a pesar de que, como consecuencia de éste, los abusos se hallan muy restringidos. ¿Cuál es, pues, la causa de eso que casi parece un fenómeno? La causa, mejor dicho, las causas, son el valor de la trucha en el mercado y la notable progresión del número de aficionados al campo.

"Hace veinticinco años las truchas se vendían aquí a peseta el kilo (en los pueblos) y ahora se venden a diez pesetas. Esto como es fácil de adivinar, ha hecho que no pocos aldeanos montañeses se dediquen durante varios meses del año a buscar un pingüe jornal en el río. Por otro lado, se ha desarrollado en la capital y en diversas villas una extraordinaria afición al campo, y como los pintorescos paisajes que en el curso de los ríos ofrece nuestra montaña constituyen un poderoso atractivo a los cada día más numerosos amantes del campo, muchos de éstos complementan su placer campestre con el de la pesca de la trucha. Así se explica el que, por ejemplo en Pamplona, existan hoy más de seiscientos aficionados al "deporte piscícola", cuando hace veinte años el número de "trucheros" apenas llegaba a una docena.

"Resumiendo, me atrevo a decir que, en la actualidad, nuestros ríos proporcionan tantas o más truchas que antes, merced a los desvelos de la Diputación Foral de Navarra, de los ingenieros del distrito forestal y de las sociedades de cazadores y pescadores, pero que, como somos muchos, muchísimos más que antes, nos toca a menos."



Magnífica foto tomada en las costas de Florida, Estados Unidos, durante la pesca con caña de un tarpón de 25 kilos, y donde se ve que el magnífico ejemplar se defiende con "alma y vida" hasta el último momento.

de pescar

CAPITAN REEL

Una milanesa criolla Hasta ahora las "milanesas" que se publicaron en estas páginas fueron con franco sabor a mostaza inglesa, es decir, que provenían de la rubia Albión.

Cambiemos, pues, la salsa o el condimento y presentemos una milanesa con una de esas salsitas criollas capaces de resucitar un muerto. Hela aquí:

Hace varios años, en el viejo muelle de la calle Viamonte, don Luis Boitano y don Juan Carlos Trincavelli, dos destacados "ases" del deporte, se lamentaban de la caída al agua, días pasados, de un gran corcho envuelto en alambre. El tal corcho les prestaba valiosos y múltiples servicios, pero el río se lo había llevado quién sabe dónde. Decidieron luego preparar un cachorrero y lanzarlo al agua. Minutos de espera. De pronto ¡trac! los violentos tirones indican la presencia de la víctima. En efecto: un lindo surubí de 30 kilos. Y aquí viene lo bueno: al abrir al cachorro, hallaron intacto, en el estómago, el corcho perdido días atrás...

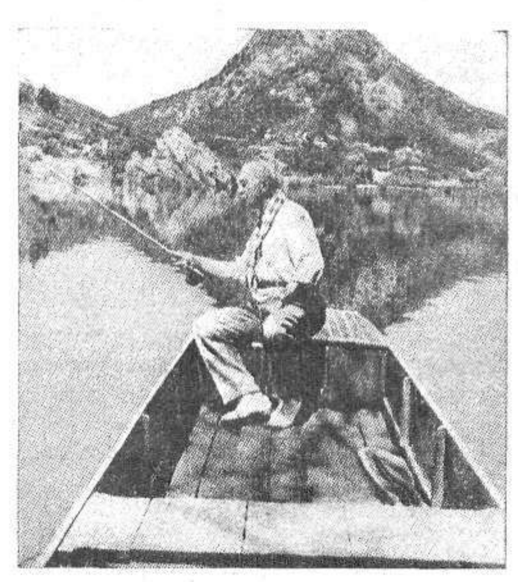
¡Epa, no tiren con panes!

Sigue la invasión Hasta el momento de cerrar estas páginas prosigue la extraordinaria invasión de pequeños dorados en las aguas del río de la Plata.

En el magnífico muelle del Club de Pescadores, el fenómeno ha sido particularmente notable. Los doraditos se han clavado por docenas, dando abundante tarea a los aficionados más entusiastas. En los últimos días ha hecho, también, su aparición otra nube de pequeños surubíes no mayores de dos kilos de peso.

De modo que dorados por arriba y surubíes por abajo, han sido el tema dominante de estas postreras sesiones de la temporada estival, tan manoseada por los cambios de temperatura.

Las fábricas de aceite *Continúan llegándome, semana a semana, denuncias acerca de las actividades de las llamadas fábricas de aceite de pescado, instaladas en las orillas de nuestros tres ríos máximos. Es éste, por otra parte, un tema que he tratado ya en diversas oportunidades, llamando la atención de las autoridades sobre la acción nefasta y destructora de las mencionadas fábricas. Sin embargo, parece que los oídos oficiales son completamente sordos, pues ignoramos si se ha tomado alguna medida para conjurar una situación (la destrucción de nuestra fauna fluvial) que año por año se hace más evidente.*



SIR GUY STANDING, el conocido astro de la pantalla norteamericana, que triunfó en la película "Tres lanceros de Bengala", es un entusiasta aficionado a la pesca. La foto lo muestra entregado a su deporte favorito en un tranquilo lago de California.



Un comerciante de Miami, nada tonto por cierto, realizó una exposición de cañas de pescar en el mismo muelle de pescadores y utilizó como "carnada" a esa joven competente. Al poco rato ya no quedaba ni una caña para vender.

MIENTRAS en Europa, la visita del equipo de Ríver Plate, de Montevideo, es radiado de las canchas continentales por su conducta en el "match" del debut, desarrollado en París, algunos "teams" sudamericanos actuando en algunas ciudades de esta parte del hemisferio, intervinieron en incidencias igualmente desagradables.

En el primero de los casos, la intervención de las federaciones de fútbol de los distintos países europeos, se hizo sentir con presteza, en el afán de impedir la repetición de aquel desagradable suceso y para evitar no ya el contagio sino los perjuicios que para el deporte significan tales violencias. En cambio, en los campos sudamericanos, han continuado exhibiendo sus habilidades los que en una que otra ocasión, se mostraron incapaces de dominar sus nervios.

¿Qué significa este contraste?

No hay absolutamente nada de eso. Tanto así, que los dirigentes sudamericanos, suelen expresar su reprobación de todo aquello que importe una inconducta o un desmán, impropio de las canchas del fútbol e inadecuado para ser exhibido como expresión de cultura personal o colectiva.

¿Qué entonces, explica la discrepancia?

No resulta muy difícil comprenderlo, observando con cierta meticulosidad, el origen de casi todas estas "tournees" deportivas, y sobre todo la participación que suelen tener empresarios completamente extraños a las instituciones, que prestan sus nombres y sus jugadores. En todos los casos, prima el compromiso financiero, el riesgo económico, los intereses afectados por la repentina suspensión de cualquier jira por el extranjero. Las federaciones nacionales de nuestro continente, respetan con una severidad poco común, los contratos que están en juego, olvidando así el buen nombre propio, y el prestigio del fútbol del país cuyos destinos rige.

Entre las federaciones interesadas en la visita y las que han prestado su consenso para realizarla, hay un acuerdo natural por no decidir nada que pueda afectar la operación comercial de la jira deportiva y así se explica que mientras la Federación Internacional aconsejo al Ríver Plate uruguayo el inmediato regreso a su patria, dando por terminada su campaña en el exterior, la Asociación Uruguaya de Foot-ball haya optado por investigar los hechos olvidando que la autoridad de la primera es suficiente garantía para señalar los perjuicios que la actitud de París ha ocasionado al "sport" y al fútbol uruguayos.

TODO ES DEL COLOR...

DIJO EL CRONISTA DE CINE:

"El espectáculo comenzó con una trama liviana que al mediar la película tenía caracteres más graves para finalizar en tragedia violenta..."

DIJO EL CRONISTA POLICIAL:

"La seccional tomó el informe de los espectadores heridos en la gresca del final y por su parte la ambulancia se encargó del referee".

DIJO EL DE SOCIALES:

"¡Las cosas que vimos!... Trompaditas por acá... puntapiés por allá y algunos contusos en el hospital. El "match" había terminado en un empate para que ninguno de los dos saliesen enojaditos del field".

Y DIJO EL DE FUTBOL:

"Fué el encuentro más sensacional del año. Las variantes del "score" así como las situaciones violentas estuvieron a la orden del día. Para tener un digno broche final, varios jugadores y público terminaron en la comisaría, el referee en el hospital y a los linesman, aún los están buscando..."

CARTELERA

Rompiendo el fuego: el Comienzo.

Bien recibido: Osorio.

El que vuelve: Racing Club.

El hombre de los brillantes: Cesarini.

Otra vez nosotros: Los referees.

ANECDOTA

Recientemente, ante un dirigente de un conocido club de fútbol se presentó en queja un caracterizado jugador, porque se le había declarado en libertad de acción.

—¡Cómo!... — exclamó: — ¡Me dan así no más, el pase en blanco sin que yo lo haya pedido!...

—Y que más quiere — le replicó el dirigente. — Eso es preferible a que lo echen.

— No comprendo — insistió el primero.

—Es natural — hizo notar el miembro de la comisión directiva. — Con pase en blanco usted jugará al fútbol. Echado, usted no jugaría más.

De donde el futboler tuvo que agradecer aún que lo hubiesen "colgado".

DICEN...

... que Varallo viene con pólvora.

... que Bernabé se rehabilitará...

... que Rongo hará desastres.

Por Imparcial



ACOTACIONES

Al comienzo se anunció que Argentinos Juniors, disputaría el Campeonato oficial, con un plantel de viejos cracks, pero después de los primeros encuentros amistosos, los mismos quedaron reducidos a cinco.

A mitad de temporada, sobrarán dedos de una mano, para contarlos.

—

Hay misterios sobrados en el fútbol. Chacarita Juniors está en mora con sus jugadores, pero sigue contratando nuevos elementos.

Es un caso clavado de prestidigitación.

—

Ha pasado desapercibido el detalle, de ser numerosa la cantidad de solicitudes de pases para ligas del interior.

Esto ha impedido exclamar con júbilo, que al fin ha llegado el espírtiu patriótico a sentirse conquistado por aquella conocida sentencia: Ciudadano, su porvenir está en el campo.

—

Las oposiciones se muestran silenciosas en los clubs.

¿Se sienten batidas?

Nada de eso. Están esperando los próximos partidos para hacerse sentir.

VETERANAS

Peñarol de Montevideo, se llamó hasta el año 1913 así: "Central Uruguay Railway Cricket Club".

—

Carlos Buchanan "centrehalf" de Alumni, actuaba casi invariablemente, con una naranja en la mano.

—

El famoso arquero argentino Américo Tesoriere, en el curso de un partido por la Copa Newton en 1922, al intentar rechazar la pelota enviada desde un corner, por el uruguayo Saldombide, la introdujo en la propia valla.

—

El team del Génova Foot-ball Club, que realizó en Buenos Aires, una serie de partidos, tenía en su línea delantera un jugador llamado Neri y en su línea media otro llamado Romano, nombres difundidos en nuestro fútbol.

DIALOGUITOS

CHE; al debutante lo cambiaron en el "halftime".

—Para no cansarlo.

—El procedimiento es equivocado.

—Sin embargo, me parece bien.

—¿Por qué?

—Sí; pues de otra manera, no tendría energías suficientes, para esperar que el club, tramitase su pase.

ESTO de declarar "amateurs'" a los jugadores cuyos contratos han terminado, constituye un abuso.

—Teóricamente sí.

—Estamos de acuerdo entonces.

—No, no lo estamos.

—¿Entonces?

—Teóricamente sí; pero prácticamente no.

ME han pasado el "chimento" que por Osorio también se había interesado Independiente.

—Es cierto.

—Pero no se dijo nada.

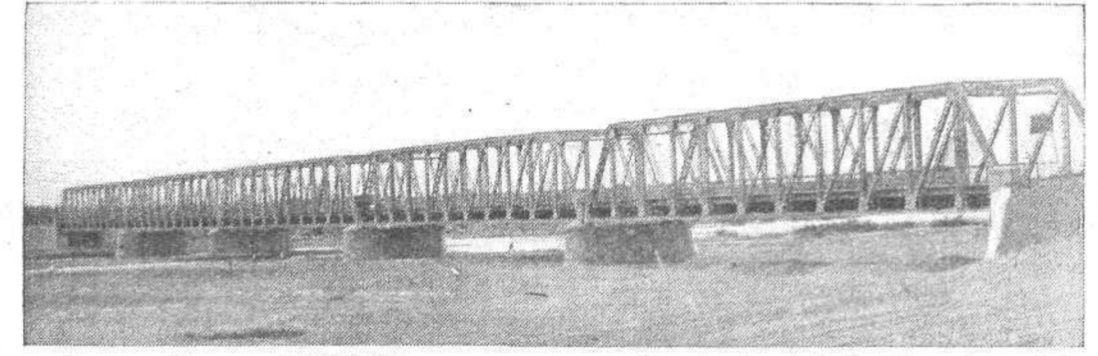
—El fenómeno tiene su explicación. Lo que ofreció por su contrato no era como para anunciarlo con bombas.

PARECE que hay un lote de jugadores que piensa irse a Italia.

—Eso no interesa.

—¡Cómo, que no interesa!

—Es claro. Lo más importante es saber cuánto tiempo tardarán en volver.



Puente sobre el río San Juan, frente al departamento de Albardón, inaugurado recientemente en la provincia de San Juan.

Noticiario gráfico del interior

Comida ofrecida por sus amigos al ex jefe de Policía, señor Enrique Cuello, en la confitería "Sportsman", en San Luis.

Con motivo de la fundación del Centro de Representantes y Comisionistas de Tucumán, realizóse una cena de camaradería.

Festejóse con un asado criollo la fundación de la Sociedad Empleados de Comercio de Dolores, F. C. S.

ESTE NUMERO CONTIENE 164 PAGINAS


Se corre el gaucho una fija,
jineteando su "gateao",
al conquistar la sortija
del juego tradicional,
porque antes se ha "tomao"
un vaso de PINERAL.
DOCE MIL PESOS en estupendos premios, regala "PINERAL" en su Segundo Gran Concurso Futbolístico, cuyas bases dará a conocer oportunamente. Separe las etiquetas de las botellas de "PINERAL" y guárdelas para intervenir en el mismo.
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
CRUZ AL MERITO
Pineral
Gran Aperitivo